



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

POSGRADO EN ANTROPOLOGÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLOGÍCAS

**“MINERÍA Y POLÍTICA EN
SAN LUIS POTOSÍ”**

T E S I S

QUE PARA OPTAR AL GRADO DE:
MAESTRO EN ANTROPOLOGÍA

PRESENTA
HERNÁN HORACIO SCHIAFFINI BULZOMI



FACULTAD DE FILOSOFÍA
Y LETRAS

TUTOR :
DR. ANDRÉS MEDINA HERNÁNDEZ

CIUDAD UNIVERSITARIA MÉXICO

2010.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción.....	3
Primera Parte.....	16
Capítulo I: Marco teórico. Caciques y política en el México rural.....	17
Capítulo II: Minería de oro, economía y política.....	46
Segunda Parte.....	67
Capítulo III: La complicada historia de un pueblo.....	68
Capítulo IV: Esquemas y cronologías.....	105
Capítulo V: Voces en conflicto.....	120
Tercera Parte.....	169
Capítulo VI: Las formas simbólicas del caciquismo.....	170
Capítulo VII: De cómo se “resuelven” los conflictos.....	180
Capítulo VIII: La racionalidad del caciquismo.....	205
Conclusiones.....	216
Bibliografía.....	227

Introducción

I

En 1905 Jack London publicó “El filón de oro” (“*All Gold Canyon*”), cuento que narra los avatares de un buscador de oro en Alaska. Allí el protagonista se adentra con su caballo y sus trastes en tierras jamás pisadas por el pie humano e intuye, en un prado virgen escondido tras un bosquecillo, la posibilidad de un descubrimiento. Comienza a cavar aleatoriamente en el pradito y a medir la cantidad de oro que extrae de cada pozo. A través de este sencillo método es capaz de determinar la existencia y la posición de un filón de oro muy rico.

Altera así radicalmente el paisaje. El pradito intocado se convierte en una tierra llena de pozos. En uno de sus ángulos arma su campamento, en otro el baño. Cava todos los días, hasta que cree haber determinado fehacientemente la dirección del filón, y entonces profundiza el pozo mas grande, se mete dentro y continúa cavando.

Pero a pesar de lo que creía, no estaba solo. Al mismo tiempo que encuentra la mayor concentración de oro en la tierra, lo golpean en la cabeza por la espalda, lo desmayan y lo abandonan dentro del pozo creyéndolo muerto.

Vuelve en sí algunos minutos mas tarde. Despierta lentamente y ve a su atacante, otro buscador de oro como él, cargando su mineral en el caballo, preparándose para largarse. Antes que el otro pueda darse cuenta, lo mata. Recupera su oro. Deja el cadáver de su agresor en uno de los pozos y se marcha.

Detrás queda el pradito, antes verde, antes poblado de mariposas y flores, convertido en un lodazal sanguinolento. La acción de las personas ha transformado el lugar. Lo han humanizado, le han importado su carga histórica y social. El *espacio* se ha transformado en *territorio*. Los buscadores de oro han expandido el alcance de las relaciones sociales un poco más. El pradito que nunca había sido pisado por el pie humano ha sido incorporado a la *cultura*.

II

El pueblo de Cerro de San Pedro está ubicado en San Luis Potosí, en el centro de México, sobre un cordón de sierras en el altiplano cerca de la capital. Ha sido un pueblo minero históricamente y desde fines de la década de 1990 una compañía canadiense pretende explotar oro y plata a través de la operación de una mina de tajo a cielo abierto. De hecho, la compañía ha logrado su objetivo: desde 2006 extrae metales preciosos del subsuelo de San Pedro.

Lo que aquí estudiaremos no es, obviamente, un caso “aislado” y “puro”, desconectado del resto de los procesos sociales. No hablaremos aquí de dos mineros solos, perdidos en el Ártico, que se disputan un botín, sino de conjuntos sociales insertos en el corazón de una formación económico –social, de una unidad nacional; y vinculados de maneras múltiples con otros conjuntos sociales situados en posiciones estructurales y coyunturales diversas. Si aquellos mineros de Alaska no pueden pensarse fuera de la cultura, mucho menos podemos alimentar la falacia del “aislamiento” o la “pureza” para el caso que presentamos.

Sin embargo hay algo que los dos casos comparten: el ejercicio de la reproducción social. Los buscadores de oro, alejados tal vez miles de kilómetros de sus familias o de su lugar de nacimiento, reproducen en las márgenes del mundo los mecanismos autónomos del funcionamiento social. Llegan a matarse por la posesión del oro. En San Pedro esta cuestión es más compleja, porque se hace más evidente que la reproducción social no duplica algo

exactamente igual a lo anterior. La sociedad se duplica, pero no le impone al futuro un calco de sí misma, sino una versión a la vez similar y distorsionada.

Ese proceso de reproducción es amplísimo e inabarcable para una sola tesis. Por eso este trabajo examinará solamente una dimensión de este fenómeno: la de la constitución de lo político y la (re)producción de las condiciones culturales del ejercicio del poder.

III

¿A través de qué procesos se constituyen las condiciones que permiten a una empresa como Minera San Xavier operar en Cerro de San Pedro, aún cuando existía y existe oposición y rechazo a su actividad por parte de algunos sectores?

Esta es la pregunta que guiará la investigación en toda su extensión. Lo que comenzó como el análisis de un conflicto entre una empresa minera y algunos sectores de la población de un pequeño pueblo se transformó progresivamente en un estudio de antropología política. Se hizo evidente que la estructura política local, los *mediadores* regionales personificados, como le llaman quienes comparten su cotidianidad, por los “caciques”, fueron y son pieza central en la producción de las condiciones políticas que permiten a la empresa minera operar. Tomamos esto último como hipótesis inicial de trabajo, lo que nos llevó a preguntarnos acerca de los medios concretos que usan los intermediarios para ejercer el poder y reproducir sus roles y funciones.

Es cierto, la instalación de Minera San Xavier en San Pedro marca más una continuidad que una ruptura para ese pueblo. Pero ya Eric Wolf¹ había señalado alguna vez que las continuidades sociales requieren de tanta explicación como los cambios. La anomalía llama la atención, por supuesto, se destaca sobre el fondo común. Pero esto no implica que el fondo común sea menos complejo o no requiera ser explicado. Para el proceso que analizamos

¹ Wolf, Eric, Mitchell, J. Clyde. et. al. *Antropología social de las sociedades complejas*. Alianza Universidad, 1980.

aquí, debido al contexto nacional e internacional y al número concreto de casos en América Latina, por ejemplo, hubiera sido una anomalía sociológica que el Frente Anti –Minera San Xavier hubiera triunfado y hubiera logrado expulsar a la compañía minera de la zona. A pesar de la lucha, esto no ocurrió y es justamente lo que hace interesante este fenómeno: pone en evidencia y hace explícitos los recursos necesarios para asegurar la continuidad del sistema.

Los objetivos generales de este trabajo, por tanto, comienzan por describir y analizar las implicancias políticas de la instalación de Minera San Xavier para el pueblo de Cerro de San Pedro, San Luis Potosí, así como la estructura política de mediación local y sus acciones frente a los cambios producidos por la llegada de la empresa minera. También describir y analizar la racionalidad de los mediadores (caciques) y las formas de construcción/imposición de consenso que ejercitan, a través de sus estrategias y tácticas.

En tanto, los objetivos específicos incluyen: relevar la historia de Cerro de San Pedro con relación a los distintos emprendimientos mineros que allí trabajaron, vincular esta reconstrucción histórica con las estructuras políticas locales de Cerro de San Pedro, describir la dinámica de la estructura política local, describir y analizar las acciones de Minera San Xavier desde su llegada al pueblo, describir y analizar las alianzas y enfrentamientos suscitados entre la población como fruto de estas modificaciones y analizar las prácticas y discursos puestos en juego por los diferentes actores involucrados.

IV

Debemos reconocer para lo que se ha hecho en este trabajo la existencia de al menos dos niveles de “realidad”. Una, inabarcable, realidad “en sentido estricto”, expresada por el conjunto de acciones y discursos de los sujetos y del “mundo natural”. Otra, una realidad “analítica”, construida, en este caso, desde el discurso antropológico, que da lugar al híbrido teórico –empírico que es este escrito.

Althusser² llamaba a la primera “realidad en sentido estricto” o *Generalidad I*. Decía también que la *Generalidad I* se transforma en *Generalidad III* (un “concreto de conocimiento”) a través de la aplicación sobre ella de la *Generalidad II*: la práctica científica. Es decir: transformamos la “materia prima” empírica (*Generalidad I*) en un discurso supuestamente ordenado, sistemático y coherente (*Generalidad III*) a través del proceso teórico y científico (*Generalidad II*).

Cada uno de estos órdenes forma parte de un nivel de “realidad” totalmente diferente, puesto que si bien “existe”, un *concepto* no existe de la misma manera que una roca, un taladro o incluso una *creencia*.

Así las cosas reconocemos que este escrito pretende manejarse en el ámbito de la *Generalidad III*: no es un reflejo de la realidad en sentido estricto (*Generalidad I*), sino un *constructo* generado a partir de ciertas tradiciones teóricas y ciertos ejercicios metodológicos. Una investigación no refleja la realidad, sino que construye un objeto analítico que aspira a “ponerse en sintonía”, a ser coherente respecto del movimiento de la *Generalidad I*, de la “realidad en sentido estricto”. Intenta demostrar esta “sintonía” por medio de la contrastación, la predicción, el alcance explicativo, etc. Se aplica también la “metáfora del martillo”: la práctica científica construye una herramienta, un martillo por ejemplo. Con este martillo “golpeamos” a la realidad. La eficacia del golpe revela la eficacia de la herramienta construida.

V

La etnografía es una práctica riquísima y compleja. Aporta informaciones y permite a partir de allí construir datos. Permite además un proceso de contrastación constante de estas informaciones y estos datos: siempre hay una versión distinta, una mirada opuesta, una

² Althusser, Louis. *La revolución teórica de Marx*. Siglo XXI. México.1983.

opinión contradictoria o una práctica inconsistente. Esto, por supuesto, no habla de la irracionalidad de las personas sino de la complejidad de sus racionalidades.

Aquí hemos intentado desarrollar un trabajo etnográfico lo más amplio y exhaustivo posible dentro de los plazos y las dinámicas que la Maestría del Posgrado en Antropología de la UNAM permitió. Es importante destacar y agradecer al Posgrado en Antropología de la FFyL/IIA UNAM el apoyo brindado para desarrollar esta tesis, no sólo a través del dictado de cursos y seminarios que tomé en los años que allí estudié, sino también por brindar el espacio de reflexión y compromiso necesario para constituir la verdadera práctica científica. Es notable y meritorio que una institución pública como la Universidad Nacional Autónoma de México genere estos ámbitos y alimente la práctica y el pensamiento de investigadores mexicanos y extranjeros.

También es forzado reconocer el apoyo brindado el CONACYT para con mi trabajo y mi formación, especialmente en la financiación de mi proyecto y mi estancia en México gracias a su sistema de becas, hoy tristemente en retroceso.

Sería un olvido no destacar la influencia que mi condición de extranjero ejerció sobre mí y mis interlocutores: no puedo pensar el trabajo de campo realizado para esta investigación haciendo abstracción del período de dos años que llevamos, con mi esposa Valeria, viviendo en México. Pasar de trabajar en el frío y la nieve patagónica a hacerlo en un lugar como San Pedro, donde nos cruzaban esos cactus redondos que saben atravesar las carreteras y que sólo habíamos visto en *westerns*, indudablemente nos ha dejado marcas profundas.

Durante todo el año 2008 realizamos varios viajes al “campo”, el más breve de los cuales duró 5 días y el más extenso 28. Los demás rondaron la semana o los 10 días. Participamos también de actividades relacionadas con nuestro tema (son también actividades de “campo”) que se desarrollaron en la ciudad de México, como actos de protesta, presentaciones y conferencias, etc.

La etnografía no alcanza, debemos declarar, para generar *explicaciones*. La etnografía es riquísima para “escarbar” en aquellas cosas inaccesibles a través de documentos estadísticos o preguntas estandarizadas. Es eficientísima para comprender las motivaciones y afectividades de lo que ya se ha sancionado en la literatura antropológica, a veces inconsistentemente, como “los otros”. Sin embargo es necesario articular la etnografía con una estructura conceptual, un lenguaje teórico, para poder elaborar conexiones, relaciones entre fenómenos aparentemente distintos; para, en definitiva, explicar. Si la antropología pretende ser explicativa, no puede limitarse a la etnografía.

No queremos decir con esto que la etnografía no implique teoría. La etnografía tampoco es un puro “método”. De hecho aquí consideramos que todo método guarda en realidad vinculaciones profundas con la concepción epistemológica y teórica del científico. Simplemente queremos señalar que es necesario hacer explícita esta vinculación e intentar sostener su coherencia.

La construcción de un objeto de estudio es un proceso donde intervienen múltiples dimensiones teóricas, empíricas, metodológicas, epistemológicas. La propia mirada del investigador se tiñe según el prisma con que mire, y no se puede mirar sin prisma. Sin prisma no se ve.

VI

Ahora, ¿por qué es ésta una tesis de antropología, qué la distingue en su especificidad? Eric Wolf³, a quien citaremos por segunda vez en esta breve introducción, nos recordaba que en el momento constitutivo de las ciencias sociales, allá por el siglo XIX, se había producido una especie de “división del trabajo intelectual”: la sociología pasó a investigar las conflictivas sociedades de Europa central y su dinámica, fundamentalmente a través de datos estadísticos y el modelo de las “ciencias duras”. En tanto la antropología se abocó al estudio

³ *Europa y la gente sin historia*. FCE. 2005. México.

de las sociedades extra-europeas, “exóticas”, “arcaicas” y “sin historia” a través de la exégesis de narraciones de viajeros y misioneros primero, a través de la convivencia directa después de Boas y Malinowski.

La doctrina clásica define entonces la pertenencia disciplinar según la combinatoria de dos elementos: las características del objeto de conocimiento y el método. Si estuviéramos en ese caso esta tesis se ocupa de una comunidad minero-rural pequeña estudiada a través de la observación participante y la entrevista informal. Es un objeto “exótico” sin dudas (más todavía para mí, por las cuestiones ya señaladas) y se la estudió a través de la etnografía. No trata sobre población indígena porque no la hay en Cerro de San Pedro, o al menos no en términos significativos. Es decir: según la doctrina clásica este escrito se clasificaría dentro del ámbito antropológico, con esa excepción.

Pero no haremos nuestra la definición clásica, que es restrictiva y etnocéntrica. En cambio, tomaremos otros dos elementos distintos para considerar su especificidad.

El primero lo constituye la *mirada antropológica* como tal. Lo antropológico no es aquí una cualidad del objeto a estudiar, sino una forma de abordar ese objeto de parte del investigador, un nivel analítico construido a partir de su esquema epistemológico, teórico y metodológico.

Esa *mirada* se constituye a través de una práctica científica determinada y se caracteriza por el interés en la *desnaturalización* de los procesos sociales y las categorías a través de las que los sujetos piensan las realidades en que están inmersos. Como toda forma social implica la *naturalización* (o *cosificación*) de ciertos presupuestos y categorías, puede estudiarse antropológicamente incluso la misma sociedad a la que el investigador pertenece. No por ser “occidental” y “científico” el investigador está excluido de la dimensión étnica o de la dimensión simbólica.

El segundo elemento, después de la *mirada*, lo constituye el esfuerzo antropológico por entender la *racionalidad* de los sujetos implicados en los procesos sociales que estudia. Que

no visualicemos a primera vista la dinámica interna de los procesos sociales no significa que no la tengan.

Esto quiere decir que el antropólogo debe esforzarse por *comprender* las motivaciones de sus interlocutores y ser capaz de ponerlas en relación con el resto de los procesos en que están envueltas. Para estar seguro de no estar estudiando un caso excepcional o una anomalía deben tratar de observarse racionalidades que generen procesos que perduren en el tiempo, marcar sus límites y sus recursos y las condiciones que permiten su reproducción. A la vez hay que ser cuidadoso y considerar que las racionalidades sobrepasan las coartadas y explicaciones que los propios sujetos dan acerca de sí mismos y de sus acciones. Por eso el acercamiento dialógico, cualitativo y personalizado que permite la etnografía y el marco de significaciones conjunto que permite construir entre interlocutores es vital, como decíamos más arriba, para comprender las *racionalidades* a que nos estamos refiriendo.

Esta tesis ha intentado ser fiel en estos aspectos y por eso la situamos dentro del campo de la antropología.

VII

Mi esposa y yo venimos de una experiencia de militancia e investigación desarrollada en la Patagonia argentina desde el año 2002. También allá, en el pueblo donde vivíamos, una empresa canadiense pretendió instalarse muy cerca para explotar una mina de oro y plata. Esto generó en aquél caso un movimiento social de dimensiones que impidió trabajar a la compañía. Este caso conforma, junto con otro previo en Tambogrande, Perú, las únicas ocasiones que conozco donde poblaciones locales han logrado detener proyectos mineros de envergadura.

Esta experiencia nos permitió vincularnos rápidamente con las fracciones opositoras al proyecto minero en San Pedro. Con ellos compartimos muchas experiencias y conversaciones

y debemos agradecerles su solidaridad y amistad. De más está decir que nuestras simpatías están con estas personas.

Pero no podemos hacer una investigación hablando solamente con ellas, así que nuestras primeras visitas y estadías en San Pedro fueron utilizadas para hablar y convivir con toda persona que estuviera dispuesta a hacerlo. Obtuvimos mucho material en estas primeras experiencias y esto fue positivo, porque cuando en el futuro algunos habitantes de San Pedro comenzaron a identificarnos como parte del Frente Anti –Minera San Xavier (aún cuando esto no fuera acertado, puesto que no formamos parte de dicho Frente) se volvieron mucho menos comunicativos e incluso hostiles.

VIII

La violencia no es un elemento extraño en la vida cotidiana de San Pedro. Tiene sin embargo una cierta lógica y trataremos de ello al final de este trabajo.

Debido su tangible presencia nos habíamos visto obligados a tomar una decisión no del todo grata, pero necesaria: reservarnos los nombres reales de los lugares y las personas con quienes hemos compartido este proceso. Así, la primera versión de este escrito reservaba el nombre real y la ubicación geográfica de Cerro de San Pedro, también el de la empresa minera y todos nuestros interlocutores.

Desde entonces hasta aquí, sin embargo, el proceso de lucha contra la explotación de Minera San Xavier no ha cesado y ha crecido en difusión en términos locales y nacionales. Es hoy uno de los conflictos sociales más visibles, sino el que más, de los que tienen lugar en San Luis Potosí y de los más conocidos a nivel latinoamericano en la lucha contra la minería a cielo abierto. Por eso en algún punto quitar el nombre de Cerro de San Pedro equivalía a ignorar los avances de esta lucha.

En segundo lugar, la publicación de algunos textos académicos como *“Internacionalización económica, historia y conflicto ambiental en la minería. El caso de*

*Minera San Xavier*⁴, donde aparentemente nuestra inquietud ética apareció de una manera mucho mas leve, presentó los hechos de este caso, reconstruidos a través de una mirada histórica y hemerográfica, con nombres y apellido, fechas y lugares. Después de esto y dada la gran trascendencia pública del caso ocurre que en realidad salvaguardar los nombres presta un servicio menor que revelarlos: hemos aprendido dolorosamente que las amenazas y actos de violencia deben ser denunciados pública e inmediatamente. La difusión de estos hechos protege más que su ocultamiento.

En tercer lugar, y no por ello menos importante, los actos de censura sufridos por el periódico La Jornada de San Luis en Julio de 2004, cuando su edición fue retirada de los puestos de venta por agentes de la Secretaría de Gobernación de San Luis Potosí deben también ser denunciados. Ese día el diario había publicado un presunto ofrecimiento de soborno de parte del empresario Jacobo Payán y del propio Secretario de Gobernación Alfonso Castillo Machuca hacia el Presidente Municipal de Cerro de San Pedro a cambio de otorgar los permisos y licencias necesarias a Minera San Xavier.

Dicho esto, aclaramos que los nombres reales de las personas con quienes dialogamos siguen siendo reservados. Fuera de eso, el pueblo, la empresa y los organismos como los partidos políticos y algunas agencias gubernamentales aparecen con sus denominaciones oficiales.

Si consideramos que lo que nos interesa aquí son principalmente las dimensiones antropológicamente relevantes de este fenómeno, podemos cambiar los nombres de los individuos sin que esto afecte las relaciones sociales que entre ellos se establecen.

⁴ María Cecilia Costero Garbino (coordinadora). El Colegio de San Luis. San Luis Potosí, 2008.

Este trabajo consta, además de la presente introducción, de siete capítulos y un apartado final con las conclusiones. A su vez, se divide en tres partes.

La *Primera Parte* incluye los capítulos I y II.

El *Capítulo I* explicita el marco teórico en que se desarrollará la investigación, retomando algunas discusiones enmarcadas en el debate de la antropología política mexicana, especialmente los aportes de Roger Bartra, para examinarlas a la luz de los trabajos de René Zavaleta Mercado.

El *Capítulo II* reseña las generalidades de la producción mundial de oro y la vinculación del mercado internacional con la inversión minera en México, considerando aspectos económicos, políticos y legales. Se comenta también brevemente la historia de la minería en México en el siglo XX.

La *Segunda Parte* incluye los capítulos III, IV y V.

El *Capítulo III* narra la historia del pueblo de Cerro de San Pedro, construida a través de documentación histórica, estadística y las narraciones orales de sus habitantes.

El *Capítulo IV* presenta una cronología de los hechos salientes del conflicto entre Minera San Xavier y parte de la población de San Pedro y la Ciudad Capital, San Luis, desde la década del '90. Propone una periodización y presenta además un esquema de los grupos intervinientes.

El *Capítulo V* presenta las voces públicas de los principales grupos sociales involucrados en el mencionado conflicto. Se comentan las entrevistas y se analiza cómo cada sector conceptualiza a los demás.

La *Tercera Parte* incluye los capítulos VI, VII y VIII.

El *Capítulo VI* describe y analiza las formas rituales de construcción de consenso y legitimidad a través de las instituciones y las fiestas locales y las formas simbólicas que implican.

El *Capítulo VII* describe y analiza las acciones de los grupos intervinientes a través de la reconstrucción de una serie de hechos salientes que se produjeron dentro del marco temporal señalado en el Cap. IV.

El *Capítulo VIII* revisa las acciones de la estructura de mediación “caciquil” en el proceso, proponiendo los ejes que permiten descifrar su racionalidad.

Las *Conclusiones*, finalmente, intentan sintetizar el conjunto de elementos presentados y ofrecer una respuesta explícita a la *pregunta de investigación*.

Primera parte

Marco teórico de la investigación

Contexto general de la inversión minera en México

Capítulo I: Marco teórico. Caciques y política en el México rural

“Ése es uno de los caciques que tenemos aquí”

Ernesto, oriundo de Cerro de San Pedro.

Introducción

Existe una concepción de la política que, heredera de una gruesa tradición -ya antigua en el pensamiento liberal- suele expresarse en las “opiniones” de sentido común. Esta concepción se ancla también en una dicotomía profunda: la de salvaje-civilizado.

Este binomio se reproduce en una serie de categorías dicotómicas que, distorsionándose y adaptándose, logran subsistir en distintas esferas del pensamiento. Se plantean como lo *moderno vs lo arcaico*, lo *formal vs lo informal*, lo *urbano vs lo rural* y finalmente lo *político vs lo pre-político*, o la *sociedad natural vs la sociedad política*.

A los *arcaicos*, los *informales*, los *rurales* y *pre-políticos* suele negárseles la capacidad de organizar y gestionar el poder. Sus instituciones se mueven al nivel de la socialidad “natural”: la familia, la amistad, el grupo doméstico, la red local. No son sistemáticos sino espontáneos. Cuando logran trascender los estrechos márgenes de su localidad se debe seguramente a que un funcionario, en un nivel mucho más alto de la estructura política, ha tirado de los hilos sociales para sacarlos de su nicho.

En este trabajo se adopta una posición bien diferente respecto de esta problemática. Intento cuestionar esta propuesta tanto en su concepción de los sujetos sociales como en la lectura de los procesos históricos. Para mí, la capacidad de gestión del poder o de

construcción de la política que los distintos grupos humanos ejercitan es un emergente de procesos históricos concretos y de la síntesis de situaciones estructurales y coyunturales independientes de las voluntades individuales.

Proporcionar en este momento una definición de “política” sería imposible. Este término constituye en sí mismo un espacio atravesado por dimensiones muy diversas, desde tradiciones centenarias de pensamiento filosófico y científico hasta la práctica cotidiana y material de instituciones, organizaciones y personas. En las líneas que siguen me dispongo solamente a ofrecer algunas reflexiones acerca de esta problemática, discutiendo ciertas construcciones teóricas para rescatar y descartar algunos elementos. La finalidad de este ejercicio es presentar al lector de manera coherente la estructura conceptual que conforma el esqueleto de este trabajo y el prisma que tiñe mi mirada no sólo en la interpretación de los procesos empíricos, sino en la propia construcción del objeto de conocimiento.

Por esto es necesario aclarar que la presente propuesta establece una fuerte deuda con una opción teórica, filosófica y política particular: el marxismo. Espero poder presentar una construcción teórica consistente, despojada de todo dogmatismo y enriquecida con los trabajos de una variedad de autores, especialmente latinoamericanos. Creo que el marxismo, lejos de ser una concepción estática y cerrada o un sistema ya acabado, es una teoría por construirse y un arsenal de sugerencias que requiere de mucho trabajo.

La presente investigación intenta describir y explicar cómo una *estructura de mediación* funciona en el caso concreto de una comunidad minero–campesina del centro de México. Aquí una empresa minera de origen canadiense ha logrado instalarse para explotar un yacimiento de oro y plata que implica graves riesgos para la salud y el medio ambiente y la propia infraestructura del pueblo. Frente a protestas y resistencia por parte de algunos grupos del pueblo y de la vecina Ciudad Capital la empresa estableció ciertas alianzas políticas que le permitió superar estos obstáculos, al menos hasta el momento. El objetivo central de este trabajo es explicar de qué modo han logrado producirse estas condiciones favorables para su accionar.

1- El funcionamiento conflictivo de la sociedad

Modo de producción, formación económico –social y conflicto

¿Qué es la política? ¿Qué relaciones guarda con otras dimensiones de la sociedad?
¿Cómo funciona la política y qué significa en el marco de nuestros países latinoamericanos?

Reflexionar en torno a estas preguntas implica poner en relación una serie de objetos teóricos bajo la luz de ciertos procesos históricos.

Un *modo de producción* es un modelo analítico que permite hacer inteligibles algunos procesos concretos. Mencionado inicialmente por Marx en *El Capital*, este modelo ha sido objeto de muchos debates al interior del propio marxismo, especialmente a partir del trabajo de Althusser⁵.

En el sentido “clásico” el *modo de producción capitalista* es un sistema orientado predominantemente a la producción de mercancías y la extracción de plusvalor. Como sabemos, se estructuran dos clases principales, la burguesía y el proletariado. La segunda es explotada por la primera.

Pero en ningún caso este modelo se adapta en cien por ciento a las condiciones concretas de funcionamiento de las sociedades capitalistas nacionales. En todos los casos el modelo ideal de modo de producción coexiste territorial y temporalmente con formas productivas que no son “capitalistas” en el sentido estricto de la palabra.

Esta situación dio pie a la creación de un concepto intermedio: el de *formación económico -social*. Una *formación económico-social* hace referencia a una entidad concreta, históricamente determinada, donde “conviven” diferentes formas de producir. Aquí se intenta describir una situación concreta y no un concepto en el sentido estricto.

⁵ Althusser, L. et al. *Para leer El Capital*. Siglo XXI. México. 2001.

México constituye, en este sentido, una *formación económico-social*. Dominada por el *modo de producción capitalista*, la *formación económico-social* mexicana implica una compleja y conflictiva amalgama o *abigarramiento*⁶ de formas de producción diversas.

Hay que hacer aquí dos salvedades importantes. Una lectura o bien dogmática o bien apresurada de estos conceptos puede llevar a interpretaciones aberrantes. *Modo de producción* es malentendido habitualmente como una forma establecida de producción material de mercancías, cuando en realidad es mucho más que eso. Este error lleva a la interminable y necia discusión acerca de la base económica y la superestructura, desembocando en los peores casos en el determinismo económico o *economicismo*.

Pero un *modo de producción* no remite exclusivamente a la producción de objetos, sino que habla de la producción de relaciones sociales. Es en realidad un modo de producción y reproducción de la vida y de la sociedad en su conjunto, y la vida y la sociedad no pueden reducirse solamente a objetos: implican producción de símbolos, de significados, de afectos, etc. Que la dimensión económica del modo de producción haya sido la más investigada no quiere decir que sea la única que deba explorarse.

La segunda salvedad se liga a esta primera. Como Marx y otros han demostrado, la sociedad capitalista es estructuralmente conflictiva. Esto significa que las luchas y conflictos que se dan a su interior no son fruto de “malas aplicaciones” del modelo o de “desviaciones” o “errores”, sino que nacen de su funcionamiento intrínseco, que implica la explotación de unos por otros y la constitución de polos de concentración y de despojo.

Ahora bien, aún cuando posean un elemento ligado a lo “económico” central e innegable, las luchas y los conflictos sociales también poseen dimensiones “no-económicas” de conflicto. Todas estas dimensiones se mueven como conjunto, por lo que no podemos escindir, salvo con fines analíticos, las unas de las otras.

⁶ Como le llamaba René Zavaleta Mercado. *El estado en América Latina*. Los amigos del libro. La Paz. 1990. Volveré sobre este concepto de *formación abigarrada* mas abajo.

De este modo, entonces, encontraremos en la *formación económico-social* mexicana un conjunto de formas de producción biológica y social de la vida dominadas por el *modo de producción capitalista*. Esta formación se caracteriza en su funcionamiento, como emergente de su actividad, conflictos que abarcan todas las dimensiones de la vida humana.

Conflictividad estructural y hegemonía

Esto nos lleva al siguiente punto: ¿cómo puede una sociedad que es estructuralmente conflictiva “funcionar”? ¿Por qué si hay beneficiados y perjudicados, explotadores y explotados, la sociedad no se desintegra al instante?

Aquí se apela al concepto gramsciano de *hegemonía*⁷. Una clase o una fracción de clase logran imponer al resto de la sociedad, a través de un complejo proceso que implica simultáneamente represión y consenso, su “visión del mundo”. Los intereses de esa clase en particular aparecen como los intereses del conjunto de la sociedad: sus objetivos económicos, pero también y simultáneamente su sistema de valores, sus determinaciones acerca de lo “bueno” y lo “malo”, lo “normal” y lo “anormal”, etc.

Pero esto no significa que la “cultura” de las clases subordinadas sea creada por la fracción dirigente y asumida luego por las primeras, sino que en esta “lucha de clasificaciones” los distintos sectores obtienen históricamente posibilidades de sancionar sus propuestas en relación con la disposición de fuerzas de la sociedad. Esto significa que las condiciones de producción y reproducción de la vida social no son nunca estrictamente las de un grupo o fracción, sino el resultado de las relaciones conflictivas entre varios de estos.

Por eso las condiciones de la *hegemonía* varían históricamente, y una sociedad que parece estable y apacible puede en lapsos de tiempo relativamente cortos gestar profundas condiciones de crisis: es decir, condiciones de sustitución del grupo o fracción *hegemónica*.

⁷ Gramsci, Antonio, *La política y el estado moderno*. Planeta – DeAgostini. Barcelona. 1994.

La sociedad como campo de batalla

Karl Von Clausewitz dijo alguna vez⁸ que la guerra es la continuación de la política por otros medios. Muchos años después Michel Foucault⁹ invirtió la frase: la política –dijo– constituye la prolongación de la guerra por otros medios. ¿Cuáles son las implicaciones de esta inversión?

Pues justamente transformar el status de la política. Para Clausewitz la guerra entra en escena cuando los medios de la política se agotan. O mejor aún, la guerra es un instrumento de la política, permite alcanzar los mismos fines, pero por otros caminos.

Siguiendo a Foucault, en cambio, la guerra es la esencia misma de la sociedad y la política no es otra cosa que una forma de administrar esa guerra. La política no es una inocente esfera de diálogo y negociación, sino el ámbito del juego de fuerzas de los grupos sociales, el ámbito de aplicación de estrategias y tácticas de poder¹⁰.

La sociedad constituye entonces, retomando las nociones de *conflictividad estructural* y *hegemonía*, un campo de batalla, una sucesión histórica de enfrentamientos surgidos de diferentes raíces. Los grupos sociales (clases, fracciones, etc.) se encuentran en estado de guerra constante y la *hegemonía* es la forma que asume la guerra en una sociedad determinada cuando está en un período estable.

La guerra varía en su intensidad según se cruzan estructuras y coyunturas. Los enfrentamientos tienen distintos grados, a veces no requieren siquiera del empleo de la fuerza material. Pero esto no quiere decir que no existan, sino que esta sociedad está atravesando momentáneamente una etapa de relativa calma.

⁸ Von Clausewitz, Karl, *De la guerra*. La esfera de los libros. 2005.

⁹ Foucault, M., *Genealogía del racismo*. La Piqueta, Madrid. 1992.

¹⁰ Retomaré mas adelante esta discusión acerca de *estrategias y tácticas*.

2- La “peculiaridad” latinoamericana

Modo de producción, formación económico -social, cuestión nacional y democracia

Como hacíamos notar mas arriba, un *modo de producción* no es otra cosa que un modelo. El *modo de producción capitalista*, pensado incluso en los términos de un *tipo ideal*, implica una serie de factores que se desarrollan paralelamente.

Estos factores incluyen fundamentalmente, junto con el desarrollo extensivo y luego intensivo de la subsunción del trabajo al capital, la constitución de un mercado interno, la construcción de un aparato burocrático unificado, que culmina en el estado burgués moderno, la progresiva “nacionalización” del territorio y de la población, la producción de sujetos jurídicamente libres y, ligado a esto, la constitución de un sistema político representativo y democrático, que es la forma política que mejor se adapta al modo de producción capitalista¹¹.

Pero todos estos elementos forman también parte del modelo, no necesariamente de los casos concretos. El modelo de los primeros países en que el capitalismo se hace predominante, Inglaterra y Francia, constituye, más que la norma, el caso anómalo si lo comparamos con las transiciones que han experimentado el grueso de África, América o Asia, por no mencionar aquellos países europeos que “llegan tarde” a la industrialización.

Este es el problema que se presenta en América Latina. Zavaleta afirmaba, por ejemplo:

“...autores de otras nacionalidades hablan ya de la época de formación de los estados nacionales como algo que hubiera concluido hace bastante tiempo. Esta diferencia de momentos de visualización de la cuestión habla de por sí de las dificultades con que nos encontramos incluso para reducir la problemática a núcleos comunes. (...) Para nosotros, los bolivianos al menos, la formación del estado nacional y de la nación misma es algo no concluido en absoluto. El carácter

¹¹ Zavaleta Mercado, op.cit.

que tendrá la nación o la forma de revelación de la nación en el Estado, he ahí el problema en torno al que se libran todas las luchas políticas e ideológicas...”¹²

El desarrollo “raro” o “extraño” asumido por la transición al capitalismo en países como los nuestros hace que las dimensiones políticas de este modo de producción sean también “raras”, “extrañas”. Esto no significa, como discutiré a continuación, una oposición entre “modernidad” y “atraso”. Bartra, por ejemplo, señalaba:

“... salta a la vista que el “modelo inglés” clásico usado por Marx como ejemplo –con su significativa división entre terratenientes y capitalistas- no se adapta a la realidad mexicana, y no porque el modelo no sea válido, sino dadas las enormes deformaciones de la estructura agraria en nuestro país...”¹³

¿Qué implican estas “deformaciones”? Que la formación económico–social mexicana se ha constituido de manera bastante diferente que la inglesa, para ese ejemplo. Para el caso de México así como para toda América Latina –con grados diversos- ese plexo que se ilustra a través del *modo de producción* no logra completar una totalización absoluta. Los territorios así conformados no son homogéneamente capitalistas, sino que conforman unidades heterogéneas, *abigarradas*, que no pueden ser medidas en su totalidad en base a un mismo denominador común.

El *abigarramiento* implica la coexistencia “en mosaico” de una diversidad de formas productivas, territorios, y formas políticas diferentes, que, sin embargo, se encuentran unificadas por procesos forzosos. En este sentido lo “deforme”: nuestros países se alejan del “modelo inglés” donde el plexo del modo de producción capitalista avanza “al parejo” y se desarrollan de manera desigual.

Así las cosas, estas formaciones económico–sociales son opacas si intentamos medirlas a través de elementos que se corresponden a grados uniformes de desarrollo capitalista,

¹² *Ibid.*

¹³ Roger Bartra. “Campesinado y poder político”. En *Caciquismo y poder político en el México rural*. Era. México. 1978.

como la relación campo-ciudad, la proletarización o el desarrollo de las relaciones políticas de representación.

Aquí entra el problema del “desarrollo de la democracia” y los “obstáculos” al mismo. Si acordamos en que las formaciones económico–sociales latinoamericanas se desarrollan de manera diferente a las del “modelo clásico”, es redundante afirmar que desarrollarán características nacionales y formas políticas peculiares.

Paréntesis: lo *político* en la antropología mexicana

Estas formas políticas “anómalas” han generado, obviamente, la necesidad de herramientas específicas para su conocimiento¹⁴. Las disciplinas científicas, en especial la antropología mexicana, estimulada por las necesidades del nacionalismo posrevolucionario y enriquecida por el múltiple cruce de influencias intelectuales internacionales, se dedicaron a su estudio con suertes diversas. Permítasenos ahora la reseña somera de esta discusión para presentar un breve estado de la cuestión.

Lo político siempre ha sido mencionado en la etnografía, aún cuando no constituyese el centro del análisis antropológico. Sin embargo hay consenso en que el trabajo fundante en antropología política mexicana es *Formas de gobierno indígena*, publicado por Gonzalo Aguirre Beltrán en 1953.

Históricamente le siguen, aunque ya ubicados en otra tradición teórica, los trabajos estructural-funcionalistas apadrinados por Sol Tax y realizados por los primeros egresados de la ENAH: Pozas, Cámara y Guiteras entre ellos. Desarrollados en territorio chiapaneco y

¹⁴ Para estados de la cuestión acerca de la antropología política mexicana: Fábregas “La antropología política”. En *La Antropología en México*, (García Mora y Villalobos Salgado, coord.) Vol.4. INAH. 1988. También Calderón Mólgora: “Antropología política en Michoacán” para el caso de ese estado, en *Inventario Antropológico*. Vol. 6. 2000. UAM, y Esteban Krotz: “Poder, símbolos y movilizaciones: sobre algunos problemas y perspectivas de la “Antropología política”. Nueva Antropología Nº 31, 1986, México.

guatemalteco, estos trabajos propusieron la existencia de *clanes* entre los tzotziles y tzeltales y comenzaron la descripción de los sistemas de cargos y sus funciones político-religiosas¹⁵.

Fábregas¹⁶, por su parte, indica también la importancia de los estudios de Kirchhoff, Palerm y Carrasco en torno a las “tesis hidráulicas” en el surgimiento del estado en Mesoamérica, y más adelante, Katz y Broda enfatizaron los aspectos políticos e ideológicos de este tipo de organización basada en el “despotismo oriental”.

Para las décadas de 1970 y 1980, siguiendo todavía a Fábregas, la antropología política mexicana se orientó en tres tendencias: el *neoestructuralismo*, los enfoques *ecológico-culturales neoevolucionistas* y los denominados “*intentos marxistas*”.

En el *neoestructuralismo*, se incluye a un conjunto ecléctico de trabajos que conjugan, no siempre con fortuna, bagajes teóricos bastante diferentes. Se anotan influencias de Richard Adams, Durkheim y los procesualistas Turner, Tuden, Gluckman junto a John Murra... También se ubica en esta vertiente a los trabajos de Roger Bartra, aunque con la diferencia de que se trataría de un “*intento marxista*” *neoestructuralista*, tema que tocaremos más abajo.

El exponente más acabado de esta tendencia sería el trabajo de Guillermo de la Peña (1980) “*Herederos de promesas. Agricultura, política y ritual en los Altos de Morelos*”. El principal escollo que presentan las investigaciones alineadas aquí, como los trabajos de Gustavo del Castillo (1979) “*Crisis y transformación en una sociedad tradicional*” y de Arias y Bazán (1979) “*Demandas y conflictos. El poder político en un pueblo de Morelos*” es la subsistencia de la contradicción “*modernidad vs. tradición*” en la base del análisis, siendo la

¹⁵ Andrés Medina Hernández. *En las cuatro esquinas, en el centro. Etnografía de la cosmovisión mesoamericana*. IIA-UNAM. 2000. También Ana Bella Pérez Castro, “Los estudios de comunidad”, en *La Antropología en México*, (García Mora y Villalobos Salgado, coord.) Vol.4. INAH. 1988.

¹⁶ Fábregas, A. “La antropología política”. En *La Antropología en México*, (García Mora y Villalobos Salgado, coord.) Vol.4. INAH. 1988.

“modernidad” expresada por los factores externos al pueblo de Morelos del que se esté hablando y la “tradicción” entendida como “inercia”, como tendencia intrínseca interna de la población local. En más de un aspecto, a la antropología le cuesta desprenderse de su tradición de “estudios de comunidad”.

El segundo enfoque, *ecológico-cultural neoevolucionista* alcanza su máxima expresión con el texto de Arturo Warman (1976) “...y vinimos a contradecir” e incluye también trabajos como el de Esteban Krotz “Descripción estructural del campesinado” (1976) y otro muy importante, otra vez sobre Morelos, de Claudio Lomnitz: “Evolución de una sociedad rural” (1982).

Estos trabajos se instalan de lleno en la discusión acerca del campesinado y su destino: subsistir o proletarizarse, y acerca de su pertenencia o su conexión al modo de producción capitalista. Aparecen influencias de Steward y otra vez de Richard Adams y hay un importante aporte basado en historizar profundamente los procesos “ecológico-culturales” y tomar en cuenta la estratificación interna y sus distintos niveles a la hora de describir los mecanismos de evolución social.

Fábregas incluye aquí también los trabajos que dirigía en el marco del CISINAH (actual CIESAS), aplicadas al ámbito de Jalisco. También se enfatizan aquí el análisis histórico y las distinciones entre fracciones sociales, como oligarquías y elites, aunque aparecen problemas a la hora de dar explicación a ciertos fenómenos que parecen exceder los marcos de la ecología cultural. Martínez y Gándara, los autores de estos trabajos, reniegan de utilizar esquemas de clase, pero han demostrado el peso de las oligarquías regionales como sustento del poder estatal nacional.

Por último, los “*intentos marxistas*” incluyen, como ya dijimos, los trabajos de Roger Bartra y su equipo (Luisa Paré, Pilar Calvo, Jorge Gutiérrez, Raúl Martínez y Eckart Boege. Todos ellos escriben en *Caciquismo y poder político en el México rural*). Sobre todo se destaca el trabajo de Paré. Examinaremos estas propuestas mas adelante, pues forman parte fundamental de nuestro esquema teórico.

Además son “*intentos marxistas*” los trabajos de Alonso “La dialéctica clases-élites en México” (1976) que ensaya una difícil conjunción de los modelos de Marx y Pareto y los trabajos incluidos en “Yucatán, peonaje y liberación” (1981), que Fábregas señala como la dirección a seguir en antropología e historia.

Una vez dicho esto, Fábregas, Krotz y Calderón Mólgora quedan en algún punto presos de los trabajos que describen. Cuando alguien se refiere a la política en la sociedad escindiéndola del resto de los procesos concretos, no es simplemente la realidad la que resulta escindida, sino el propio discurso, antropológico en este caso.

En efecto, cada momento, cada coyuntura histórica produce de alguna manera las condiciones para que surjan los discursos que a ella se refieren. Los propios debates y las posiciones que polemizan en cada caso nacen de ciertas coyunturas. Así los discursos científicos más nuevos no son necesariamente una evolución superadora de los anteriores, sino que son los procesos concretos de producción de conocimiento los que determinan la hegemonía de una u otra línea de pensamiento. Los cataclismos sociales pueden hacer que las tendencias teóricas cambien de dirección. Podemos tener incluso “involuciones” teóricas o espacios de debate silenciados. Las distintas líneas de pensamiento contemporáneas no se abstraen de este tipo de relaciones.

Es el problema de los estados de la cuestión que se dirigen sólo a construir una “historia de las ideas”, por así llamarle, sin establecer el vínculo entre las sinuosidades de esa historia y el devenir concreto de la formación económico-social que es su cauce. Aquí entramos en la necesidad de construir una historia de la antropología que incluya estos elementos, lo que obviamente excede los propósitos de esta tesis. Sin embargo nos tomaremos el atrevimiento de señalar a continuación dos o tres problemas, a nuestro entender esenciales, que atraviesan esta discusión y permiten precisar mejor la propuesta teórica de este escrito.

La tensión global-local

En primer lugar hay que hacer evidente la dificultad que presentan muchas investigaciones para articular de manera coherente situaciones locales con contextos nacionales e internacionales. En repetidas ocasiones las investigaciones exhaustivas en pequeños pueblos o comunidades agotan al extremo el desmenuzamiento de las estrategias y tácticas de los sujetos para disputarse el poder, sus recursos al parentesco o al compadrazgo, sus alianzas y relaciones con sindicatos, partidos, empresas. Sin embargo, trabajos tan completos en este ámbito fracasan al intentar articularse con las situaciones “macro” y presentan débiles análisis cuando se enfrentan a coyunturas mayores.

O bien ocurre lo inverso y la interpretación de una situación nacional llega a los casos concretos y particulares a través de una simple deducción. Caemos entonces en una paradoja: ¿lo local explica lo global o lo global explica lo local?

Esto se liga a un segundo problema: el del carácter estructural o coyuntural de fenómenos como el *caciquismo*.

El estudio de ciertas dimensiones “culturales” de fenómenos sociales como éste, necesarios y enriquecedores a la hora de demostrar sus especificidades y particularidades históricas, corren frecuentemente la desventura de olvidar los asientos materiales¹⁷ de su acción.

Las explicaciones a través de “tradiciones” adolecen de este problema, al igual que aquellas que examinan redes o que recurren al “patronazgo” o al “clientelismo” como dispositivos “culturales” de vivenciar la política, cuando en realidad son estos fenómenos los que requieren explicación. “Caciquismo” y demás denominaciones son emergentes cuyas causas deben buscarse en otro lado, no pueden explicarse a sí mismos.

¹⁷ Una vez más, con “materiales” no nos referimos a objetos o a la producción de mercancías, sino a mecanismos “autónomos” de reproducción social que constriñen las “elecciones” de los sujetos o su sustentación en el tiempo.

Del mismo modo la posición inversa llega a resultados igualmente aberrantes. Las explicaciones que se derivan de una supuesta dialéctica teleológica de las fuerzas productivas eliminan en realidad toda explicación: el pasado y el futuro están ya contenidos en el germen, las sociedades se dirigen todas a la misma meta, los desarrollos imprevistos se clasifican como anomalías específicas.

Aparentemente la antropología ha intentado resolver esta cuestión a través de un mecanismo elaborado y falaz: el de asimilar las “situaciones macro” con el movimiento de la “sociedad en general” y las “situaciones micro” con las “tradiciones comunitarias”. El momento del encuentro o choque entre estos dos mundos ha sido el objeto del análisis antropológico por excelencia. Así, el estudio de los procesos de “cambio cultural” encubriría de alguna manera una deficiencia teórica importante: la de tener la capacidad de identificar aquellos fenómenos que atraviesan la sociedad sin ser específicamente “locales” o “globales”, pero siendo fundamentales para su funcionamiento. Hay “tradiciones comunitarias” que abarcan a la sociedad toda, y “fenómenos globales” cuya única expresión es local o regional.

Tal vez la persistencia que tienen los estudios de comunidad aún hoy se deba en alguna medida a esta dificultad y a la automatización de la resolución a ella dada por la comunidad antropológica.

Por eso, como en toda paradoja, la dificultad radica en la forma de plantear el problema. Con el énfasis puesto en una unidad de análisis conformada por una población y sus vínculos internos, o puesta en el estado y sus instituciones, la cuestión es insalvable: volveremos a la contradicción local-global, volveremos a oponer “tradición” y “modernidad”. Pero si nuestra unidad de análisis está conformada por conjuntos de relaciones de poder (tácticas y estrategias, como veremos), entonces estas relaciones no se atan necesariamente a lugares o prácticas estereotipadas y se puede dar la pauta de prácticas que atraviesan, conectan y más aún: *construyen* sociedad.

Abigarramiento, democracia y mediación

Pero la sociedad no se construye en el vacío, sino que existen tendencias sociales *cristalizadas*, depositadas en diferentes “lugares” o contextos que marcan las posibilidades de acción social real. Nuestro punto de partida, como veníamos diciendo antes de discutir la producción antropológica al respecto, son las formaciones económico-sociales capitalistas y abigarradas de América Latina. Para terminar de explicitar el concepto de abigarramiento, debemos volver a tocar las problemáticas de la homogeneidad, la democracia y la representación política, que en un punto son la misma cosa.

La *homogeneidad* característica de los capitalismo desarrollados es la base de las relaciones de representación política burguesas, y por ende de este tipo de democracia. Esta homogeneidad se constituye a través de la producción histórica¹⁸ de sujetos jurídicamente libres, de *individuos* con iguales derechos y obligaciones, cada uno “valiendo un voto” y en condiciones de establecer contratos con otros individuos o con instituciones.

“...No significa ello sino que la implantación cuantitativa de la representación, su aptitud para expresar el número de la voluntad de los hombres en proporción de poder correspondiente, requiere una cierta universalidad en la práctica de la opción política. Es una tendencia propia del modo de producción capitalista...”¹⁹

Esta es la racionalidad intrínseca, atada al movimiento orgánico del modo de producción, del sistema político: mercado interno, democracia representativa y nación constituyen un territorio homogéneo de “individuos libres” que son representados por otros al interior del estado, según su número y el poder que construyen.

¹⁸ Que se basa en la constitución de las clases fundamentales del modo de producción capitalista a través de la descampesinización y la constitución de masas carentes de medios de reproducción de su existencia. A esto le sigue la constitución del mercado interno (de fuerza de trabajo y bienes) y la centralización del poder en el estado burgués moderno.

¹⁹ Zavaleta op.cit.

Pero ya dijimos que los países latinoamericanos transitan una vía de desarrollo “anómala”: no son homogéneos, no han constituido masas de “individuos libres”.

“...La base misma de la estructura de esta suerte de países está corrompiendo la lógica de la representación que dice que una misma cantidad electoral debe producir siempre un mismo tipo de calidad estatal. Donde los hombres no son iguales o no están comunicados, los resultados que produce su voluntad electiva no son los mismos. De hecho hay sectores articulados con el mercado del poder y sectores exiliados de la democracia representativa. La topografía misma del poder es heterogénea. En la lucha por el poder se aspira más a la captura de los núcleos de determinación que a la calidad democrática...”²⁰

Es decir: donde no se produce la *homogeneidad*, la racionalidad política correrá por otros carriles distintos a los democrático-representativos.

La lógica estatal es clara y estructural: no puede desviarse. Sin embargo, los estados que se asientan sobre formaciones abigarradas encontrarán en sus bases poblacionales racionalidades distintas a la propia. Este es el hiato o la grieta que constituye la base de legitimidad de la mediación caciquil.

El lugar de la mediación caciquil

Roger Bartra ha trabajado mucho esta problemática en México desde la década de 1970. El análisis, enfocado en la estructura agraria y las formas políticas que de ella emanan, puede sintetizarse de la siguiente forma:

-El modelo mexicano de transición difiere, por cuestiones históricas específicas, de los “modelos clásicos”.

-En la formación económico –social mexicana coexisten articulados dos modos de producción: uno capitalista, dominante, y otro de “producción mercantil simple” (campesino) subordinado.

²⁰ Íbid.

-Las fracciones sociales que se corresponden con el modo de producción capitalista explotan, a través de relaciones asimétricas de mercado, a las fracciones que se corresponden con el modo de producción mercantil simple.

-El campesinado, por cuestiones intrínsecas a su situación de clase, es incapaz de gestar una alternativa política nacional. Requiere de un líder autoritario (“bonapartismo” según decía Marx y “cesarismo” como lo bautiza Gramsci) que lo represente.

-Este líder autoritario, cuya consolidación histórica se asocia a la Revolución Mexicana (aunque su figura la precede) se torna progresivamente en una estructura de poder cuya función es someter a la clase campesina a la dominación de las burguesías rurales, comerciales, etc.

-Este “cacique”, pues no estamos hablando de otra cosa, constituye una estructura de mediación fuertemente arraigada en el medio rural. Es la expresión política que surge de la articulación de modos de producción al interior de la formación económico –social mexicana y que permite la subordinación de uno por otro.

Aquí cabe la oportunidad para señalar qué elementos de este trabajo, que ha coordinado los esfuerzos de muchos investigadores²¹, retomaré aquí y cuáles otros aspectos considero mejor re-discutir.

El modelo que acabo de resumir, sin hacerle seguramente la debida justicia, adolece, desde mi parecer, de un problema que una vez instalado se expande hacia sus orillas más lejanas. Me refiero a las consecuencias de considerar al campesinado como parte de un modo de producción particular, el modo de producción mercantil simple, que se encontraría “articulado” (y subordinado) al modo de producción capitalista.

Es esta también una discusión vieja al interior del marxismo. Bartra basa su propuesta en las ideas aportadas por Arghiri Emmanuel²² y su teoría del *intercambio desigual*, que

²¹ En *Caciquismo y poder político*, por ejemplo, participan seis investigadores que realizan un trabajo de campo muy amplio en el estado de Hidalgo.

permite explicar las relaciones de explotación centro-periferia a través de desigualdades que se manifiestan en las formas de cambio internacional. No es este lugar para entrar en esta discusión, pero otros autores como Meillasoux²³, Wolf²⁴, y mas recientemente Shaik²⁵ han puesto en duda algunas de estas afirmaciones, señalando que dicha propuesta sobreestima la esfera del intercambio por sobre la de la producción.

Para lo que nos importa aquí, esto equivale a decir que la contradicción principal entre el campesinado y el resto de las clases no se basa en una *asimetría de mercado*, como propone también Bartra, sino que descansa en las propias relaciones de producción.

Así consideradas las cosas, el campesinado estaría lejos de constituir un modo de producción autónomo. En todo caso se trataría de una serie de formas productivas subsumidas en diversos grados a la dinámica del capital. Esto se hace más claro si lo consideramos a la luz de algo que señalamos mas arriba: que un modo de producción es en realidad un modo de producción de la vida, no de objetos. Es indudable que las fracciones campesinas poseen peculiaridades propias, pero no es menos indudable que se encuentran integradas en muchos sentidos a las formas “superestructurales” de la sociedad y que la reproducción de su forma de vida no depende exclusivamente de sus propias actividades, ni siquiera en el plano estrictamente económico.

Esta diferencia, aún cuando parezca sutil o poco importante, es central, porque Bartra deduce la forma de la *estructura de mediación* de estos términos. Modificar la relación entre los conceptos de *modo de producción* y *formación económico -social* implica modificar el sentido de lo que significa la *estructura de mediación*. Y como este concepto es central para esta investigación, es necesario seguir avanzando en su precisión.

²² Arghiri, E. *El intercambio desigual*. Siglo XXI. México. 1972.

²³ Meillasoux, C. *Mujeres, graneros y capitales*. Siglo XXI. México. 1990.

²⁴ Wolf, E. *Europa y la gente sin historia*. FCE. México. 2005.

²⁵ Shaik, A. *Valor, acumulación y crisis*. Ediciones RyR. Bs. As. 2006.

Eckart Boege: Los mazatecos ante el caciquismo

Quien ha avanzado más pasos en la dirección propuesta por Roger Bartra es tal vez Eckart Boege. Su tesis doctoral, publicada con el título de “Los mazatecos ante la nación” (1988) abarca distintos aspectos de la vida mazateca en un momento de profunda reestructuración de su control territorial y formas de reproducción cultural, dado por un desarrollo económico vertiginoso en la parte baja del Papaloapan y la intervención directa de agencias de crédito internacional hacia los pueblos originarios de la región.

En este marco Boege, dirigiendo un grupo de estudiantes de la ENAH, desarrolla un extenso trabajo de campo junto a maestros rurales y habitantes de Jalapa de Díaz y zona circundante. Allí se hace evidente la presencia de una serie de actores “nuevos” en su interacción con los mazatecos: el ILV, las organizaciones campesinas “oficiales”, las sectas protestantes, etc. Como parte de la constitución de una nueva hegemonía en la región, Boege es capaz de observar que:

“Es mediante este mecanismo (*la participación de intermediarios*) como se crea el consenso entre las masas campesinas y el Estado. Es esta relación y esta vinculación la que va a reeducar a los campesinos mazatecos desde el punto de vista político. Los intelectuales locales tienen un papel primordial en este proceso de reeducación. Los caciques nacidos dentro de estas condiciones cumplen entonces dos requisitos básicos: conocer exactamente la situación local y participar de la cultura étnica, pero también saber integrarse dentro de los nuevos aparatos de Estado. Como puntal de la política del Estado, el cacique es el organizador de las masas desde el punto de vista estatal. Frente al Estado utiliza como fuente de poder sus conocimientos y su cercanía a la cultura étnica. En este doble papel, el caciquismo, en las regiones étnicas, recuerda un tanto al “gobierno indirecto” de corte británico o francés en África. Es el puntal para introducir desde la base el proyecto de acumulación dominante...”²⁶

A lo largo de varias páginas Boege profundiza con precisión en los mecanismos y dispositivos a través de los cuales se instala la dominación política entre los mazatecos. Aquí evidentemente ha dado un paso más respecto del lugar en que Roger Bartra había dejado el problema: el cacique no es simplemente “el que articula” modos de producción;

²⁶ Eckart Boege, “Los mazatecos ante la nación”. Siglo XXI, 1988. pp 236. La cursiva es mía.

es un personaje concreto inserto en la trama cultural definida por sistemas de símbolos, valores y lealtades. Descubre además el carácter dual del cacique, su capacidad de vincularse por igual con el Estado y la población para, a partir de este doble pivote, sostener su legitimidad.

Sin embargo, la caracterización de las unidades domésticas campesinas que Boege provee se basa en el mismo marco interpretativo del que Bartra parte: el modelo de articulación de los modos de producción basado en la teoría de intercambio desigual. Podemos comprobar esto en párrafos como el que sigue:

“Las transferencias de la unidad de producción campesina al exterior constituyen la función específica de la economía campesina dentro de la reproducción capitalista global. La extracción de plusvalor, que es el nexo básico del campesino con el sistema, va acompañada normalmente de una relación asimétrica en todos los niveles: dominación política y sometimiento ideológico. Las transferencias al exterior de la unidad socioeconómica campesina se dan a través del mercado y cobran la forma de intercambio desigual. La pérdida del excedente se produce en una serie de actos de compra-venta en los cuales el campesino, en términos de valor, entrega más de lo que recibe. (Bartra, A., 1982, p. 49)²⁷”

De esta manera subsiste al interior del esquema teórico de Boege un problema que acarrea un doble efecto. El problema: considerar a la unidad productiva mazateca como un sistema económico que posee, aún sometido, una dinámica independiente y autónoma. Los efectos: la revitalización de la contradicción “interioridad vs exterioridad” mediada aquí por el mercado y, derivado de esto, la renovación de la incapacidad de ver plenamente la dinámica política de la población indígena-campesina.

Lo primero implica que hacia el “interior” de la comunidad (mazateca en este caso) los campesinos tendrían el control completo de la producción, que perderían recién en el mercado, lo cual en realidad es una ficción. No se produce lo que se “quiere” sino lo que se “puede” y nunca en las propiedades y en las condiciones en que se lo haría si la unidad campesina estuviera libre de presiones.

²⁷ Íbid. pp 41-42.

Lo segundo deviene del primer error y hace que Boege vea dos dimensiones centrales en la reproducción del poder del cacique, en lugar de tres. Como sintetizaremos más abajo, a las dos dimensiones identificadas por Boege (conocimiento e inserción en la cultura local y capacidad de integrarse a los nuevos aparatos de Estado) hay que añadirle una tercera: la de la batalla que el cacique debe dar frente a otros caciques de cuerpo presente o potenciales, que para nosotros no es una esfera menor de la dinámica política local. En la disputa acerca de quién ocupa el lugar del intermediario se juega buena parte de la capacidad política de los sujetos. Así, la emergencia de un “cacique” se basa también en la explotación de las tendencias intrínsecas del movimiento social.

Lo que vemos aquí en realidad es el límite del análisis político basado en la teoría del intercambio desigual: si se revitaliza el planteo de la “interioridad vs exterioridad”, entonces todos aquellos emergentes políticos “no tradicionales” -nacidos de una situación de dominación capitalista sobre un territorio no capitalista - serán vistos como puntales capitalistas o estructuras de poder extranjeras, foráneas, ajenas a la dinámica de las poblaciones locales. Se ignora así la capacidad de las poblaciones de gestar sus propios liderazgos y la capacidad de estos liderazgos de subsistir. Que estos liderazgos no sean progresistas ni revolucionarios en sí no quiere decir, lamentablemente, que carezcan de legitimidad de base. El “gobierno indirecto” de corte británico o francés no es un invento *exclusivamente* británico o francés.

La mediación: rol y figura del mediador rural

Bartra dedicó un libro completo²⁸ a la discusión de lo que denominó “*estructuras de mediación*”, inspirándose en las situaciones concretas que presenciaba en las regiones rurales de México.

²⁸ Bartra, R. *El poder despótico burgués*. Era. México. 1978.

El trabajo se basa en considerar cómo los autores clásicos, empezando por Hegel, trataron la problemática de la mediación y qué estatus ontológico y epistemológico le asignaban. Analiza los trabajos del mencionado Hegel, de Marx, Lenin, Gramsci y algunas discusiones que se dirigen a Althusser.

Este análisis lleva a Bartra a afirmar que la mediación constituye un mecanismo de gobierno despótico de la burguesía. Es en realidad una *ilusión* de mediación, puesto que genera la expectativa de una participación popular cuando funciona en realidad como un mecanismo de toma de decisión no democrático. Sin embargo esto se basa para Bartra en una característica objetiva del campesinado: su incapacidad de constituirse como clase política.

“...la situación económica objetiva del campesinado parcelario provoca que Marx vea en esta clase un conjunto de relaciones económicas sin superestructura política propia. Son relaciones económicas caducas pero existentes en el interior de la sociedad capitalista; su carácter caduco (precapitalista) y su sujeción al modo de producción capitalista impiden que desarrollen sus propias instancias políticas. Los campesinos son, por lo tanto, un ejemplo vivo de sociedad civil no política: “no pueden representarse sino que tienen que ser representados” (Marx). En su relación con el Estado, pues, generan una forma específica de *mediación* que contribuye a dar al poder político de otra clase una apariencia de autonomía y legitimidad...”²⁹

La mediación no interviene en la brecha entre modos de producción, sino que actúa en el marco de la “superestructura”. Pero se asienta sobre fracciones sociales a las que se ha negado la capacidad política. Es, más que nada, un instrumento de dominación vertical de las clases burguesas que se disfraza sin embargo de legitimidad de base.

Es aquí donde marco mi separación con los aportes de Bartra. El *caciquismo* como estructura de mediación es, indudablemente, un instrumento de dominación, pero la dominación no implica la mera represión o el mero engaño, sino también el consentimiento activo de los dominados. Es decir, también implica alguna forma de acción política de su parte.

²⁹ Bartra op.cit. pp. 53.

La historia ha demostrado que lo que se llama “el campesinado” expresa complejísimas formas de estructuración y acción política y es capaz de las más dispares actitudes. Esto quiere decir, claro, que mucho depende de con qué otras clases forje sus alianzas y qué fracciones logren “acaudillar” sus bases. Pero esto no implica sino hacer aparecer la política en el seno de “lo campesino”.

El error de negarles la política es estimulado por concebirlos como fracciones pertenecientes a un modo de producción distinto al capitalista. Si los consideramos en cambio como parte del mismo, como formas económicas subsumidas, pero integrantes del mismo sistema³⁰, esta negación se diluye e inserta a los sectores campesinos de plano en la vida política nacional. En el peor de los casos, la incapacidad de creación de formas políticas “originales” no los exime de la intervención.

Si aceptamos esta crítica la *estructura de mediación*, entonces, asume otro carácter. El cacique no sería simplemente de una farsa ideológica de dominación, sino que tendría la capacidad de expresar y sintetizar no sólo los intereses dominantes, también los de base rural-campesina. Zavaleta, al respecto:

“... es aquí donde aparece el argumento de la mediación. Consiste la mediación en la aptitud de convertir las reacciones o mensajes, a menudo frágiles, que se producen en el llano de la sociedad a un lenguaje político asimilable al *telos* clasista del Estado. (...) En los hechos, la estructura de mediación (hablemos por ejemplo del Parlamento, o de los partidos no insurreccionales o de los sindicatos economicistas o los mediadores mismos in corpore) son espacios de la *hybris* estatal, que es abundante. El Estado no puede creer en nada por encima de sí mismo porque en esto consiste la irresistible que es su carácter, pero eso no vale con la misma intensidad para el mediador. Éste, el mediador, no necesita tener una fe tan perfecta en el dogma estatal y debe contradecirlo, aunque es cierto que sólo lo suficiente para perfeccionarlo en su dominación. Es entonces el agente de la coyuntura y algo así como el recaudador político del movimiento; el mediador es una mezcla entre el funcionario y el jefe social.

³⁰ “...así se forma la gran masa de la nación francesa, por la simple suma de unidades del mismo nombre, al modo como, por ejemplo las patatas de un saco forman un saco de patatas..” Marx en el *Dieciocho Brumario*. Citado por Bartra op. cit. Esta afirmación será válida para los campesinos franceses del siglo XIX, pero parece problemático (y etnocéntrico) llegar al extremo de universalizarla.

Si la sociedad civil nacionaliza a los mediadores es que ha llegado la hora de la crisis nacional general, porque ahora ellos no creen más en el Estado y han comenzado a creer en sí mismos o en el mito revolucionario. Es correcto decir por lo tanto que todo dirigente es un mediador hasta que no se convierte en un amotinado...”³¹

Aquí el mediador se transforma en un agente particular, con una capacidad de acción mucho más flexible. Esto no quiere decir que sea “externo” a las clases o fracciones de clase, reproche que Bartra dirige a la concepción liberal de la política. Generalmente provienen de los sectores a los que oprimen y expresan la ideología de los dominantes, pero por un lado las condiciones en las que actúan les obligan a construir su poder de maneras heterogéneas y por otro el balance de la “ecuación social”³² determinará en buena medida hacia dónde se inclinan las alianzas.

La problemática de las formaciones económico –sociales abigarradas de nuestros países latinoamericanos implica la existencia de multiplicidad de códigos políticos que deben por fuerza ponerse en contacto.

De algún modo el mediador es semejante al burócrata: es un agente de traducción entre códigos políticos diferentes. Traduce los impulsos que vienen de sus bases sociales al código estatal y viceversa. Esto implica una habilidad particular, pues debe sostenerse como interlocutor válido y legítimo en ambos frentes. Puede, para lograr esto, capitalizar aquellas alianzas que realiza en una de las esferas y aplicarlas a la otra, pero lo que debemos analizar, en buena medida, es cuáles y cómo son estos procesos concretos a través de los que los mediadores logran construir y reproducir su poder.

³¹ Zavaleta Mercado. “Cuatro conceptos sobre la democracia”, en *El Estado en América Latina*, op.cit. pp. 81.

³² Sobre la “ecuación social” ver Zavaleta: *El Estado en América Latina*, op. cit. Discutiendo esencialmente con el marxismo francés de corte estructuralista, Zavaleta refiere que el rol y función de los dispositivos y agentes políticos tienen que ver con el balance de fuerzas sociales antes que con una esencia o disposición estructural. Así, las estructuras de mediación pueden cambiar (y cambiarse a sí mismas) de acuerdo a las complejas síntesis que pueden darse entre *fuerzas sociales, acumulación en el seno de la clase, forma primordial*, etc.

3- La constitución de lo político

Poder y política: tácticas y estrategias

La clase para-sí nunca coincide exactamente con la clase en-sí ni los sujetos o grupos sociales son portadores mecánicos de intereses de clase. Las clases o fracciones de clases se organizan en fuerzas sociales compuestas por grupos heterogéneos, en diversos grados de desarrollo. Cuando la lucha de clases existe de manera concreta lo hace en la dimensión del poder.

“...si partimos del modelo de la lucha de clases, tenemos la premisa de que las clases se enfrentan por medio de fuerzas sociales. Y una fuerza social es siempre la expresión de una alianza de clases...”³³

Las clases se mueven a través de *fuerzas sociales*, y las *fuerzas sociales* forman parte del ámbito del *poder*. El *poder* es una dimensión permanentemente en ejercicio de todas las relaciones sociales³⁴.

Se decía mas arriba que la sociedad puede ser comprendida como una cadena de enfrentamientos, que es en realidad expresión de su conflictividad estructural. ¿Quiénes se enfrentan? Las *fuerzas sociales*, pero ¿cómo se constituyen éstas? Y ¿cómo se enfrentan?

Estamos aquí en el ámbito de la constitución de lo político como tal: la construcción de la hegemonía de una clase o fracción de clase a través la fuerza social que es capaz de edificar. Se decía también mas arriba que la sociedad puede ser concebida como un campo de batalla. Pues bien, las *fuerzas sociales* actúan mediante *estrategias* y *tácticas*.

Ambos conceptos se definen en referencia a un tercero, el *territorio*³⁵. Una *estrategia* es una acción que predominantemente se dirige a organizar el *territorio* que se concibe como

³³ Juan Carlos Marín. *Conversaciones sobre el poder*. EUDEBA. Buenos Aires. 1995. pp. 154.

³⁴ *Ibíd.*

³⁵ Para la discusión del concepto de *territorio*, Marín op. cit.

propio. Una acción *táctica*, en cambio, apunta a aplicar fuerza simbólica o material sobre *territorio* ajeno. *Estrategia* y *táctica* son dimensiones de la acción social y existen simultáneamente en una misma práctica. Encontramos interconectados entonces los conceptos de *fuerza social*, *poder*, *estrategia* y *táctica*.

Para la investigación que nos ocupa aquí esta distinción en esencial, puesto que revela que la constitución del poder es en realidad el resultado del enfrentamiento de fuerzas sociales: o sea el éxito o fracaso de las estrategias y tácticas que implementan.

Fuerzas sociales, alianzas y redes

Una fuerza social se constituye a través de alianzas. Cuando, como en este caso, no es el interés hacer análisis de escala nacional, las fuerzas sociales y alianzas suelen adquirir un carácter muy visible y estar personificadas por sujetos claramente identificables.

Los “caciques” del México rural sintetizan una serie de alianzas de diversos grupos sociales según la coyuntura presente en la región que se analiza. Sin embargo es interesante notar que no son sencillamente individuos aislados o “personalidades fuertes” que logran centralizar el poder a su alrededor. Bartra tenía razón al hablar de “estructura de mediación”. Un “cacique” conforma en realidad una *trama* que implica complejas relaciones de parentesco, compadrazgo, amistad y hasta negocios. Implica alianzas y también tensiones, por lo que pueden (y de hecho lo hacen) generarse fracturas al interior de los cacicazgos.

La idea de una *trama* o *red* social, entendida como un conjunto de relaciones sociales interdependientes y estables en el tiempo que pone en relación esferas diferentes de la vida social, colabora ampliamente para describir estas situaciones. Considero e intentaré demostrar que los caciques sostienen su lugar como mediadores a través de estos recursos. Las redes que se logran establecer son parte importante del ejercicio de su poder.

La racionalidad del caciquismo

Decíamos con Zavaleta que el mediador aparece a medio camino entre el funcionario y el jefe social. Esto implica, desde mi perspectiva, que el mediador requiere refrendar su legitimidad no en dos, sino en tres esferas que se interrelacionan.

Una esfera se corresponde con el sistema político nacional y las instituciones “formales” con que el cacique debe relacionarse: la esfera del Estado. Ante el Estado el cacique debe ser un interlocutor válido y útil.

La segunda esfera la compone aquél conjunto que supuestamente otorga al cacique su legitimidad “desde abajo”, las personas que él dice representar, su base social: la “sociedad civil”. Aquí no se impone solamente en base a la represión, (aunque suele ser una de las tácticas más habituales) sino también a través del consenso activo.

Y una tercera esfera se compone por la red de la que el mismo cacique forma parte, su propia “estructura de mediación”. Debe imponerse en las propias disputas internas de la red para convertirse en su jefe.

A través de qué estrategias y tácticas se articulen estos elementos marcarán las peculiaridades políticas del caso en cuestión. Todas estas esferas se superponen y la continuidad en la cúspide del poder requiere el ejercicio perpetuo del mismo.

Sin embargo hay que hacer aquí unas aclaraciones. Si bien aquí se distingue entre las siguientes esferas de la vida política, se lo hace estrictamente para los fines expositivos. No adhiero a la separación clásica entre “sociedad civil” y “Estado”. No es que estas esferas no existan, sino que existen como mistificación. Son concretas porque hay una creencia objetiva de su existencia y esta creencia produce acciones en múltiples direcciones, pero no es cierto que la política se asiente sobre el “Estado” y la “sociedad civil” sea a –política.

Afirma Bolívar Echeverría³⁶ que la política no puede reducirse a lo que se ha llamado su aspecto “formal”, sino que es intrínseca a todo lo político una dimensión *imaginaria* que cumple

“... el momento político por excelencia: reactualiza, en el modo de lo virtual, el replanteamiento y la reinstauración de la forma social en cuanto tal, su interrupción y reanudación, su fundación y re-fundación...”³⁷

Lo político no es un campo exclusivo de la acción especializada sobre la toma de decisiones sociales, sino que impregna y atraviesa a la sociedad toda. Este ámbito especializado existe, no lo niego, pero no implica vaciar de contenido político al resto de la estructura social.

Por esto también no podemos hablar del campesinado como un sector incapaz de construir política. Puede ser, en todo caso, incapaz de construir *cierto tipo* de política, o de imponerla por sus medios en una escala nacional, pero no queda de otra que admitirlo como un sujeto político activo.

Las “impurezas” de la política o la “política informal” son tan importantes como su opuesto complementario y, en el caso que investigamos, tal vez más. Son también parte estructural de lo político y no su accidente o su desviación. Lo “informal” o lo “impuro” expresan en realidad una lógica política particular y diferente a la racionalidad democrática, burocrática y tecnocrática burguesa³⁸ aunque, es cierto, *en sus medios, no en sus fines*. Sin embargo, ninguna institución, por formal que sea, puede operar en ausencia de estas “impurezas”. La autonomización de lo político, su separación como esfera especializada es una ficción que sólo es posible gracias a la profunda introyección de los otros mecanismos, dispositivos y dimensiones de la política.

³⁶ Echeverría B. “La política y lo político”, en Revista *Chiapas* N° 3. Era, 1998.

³⁷ *Ibíd.* pag. 8.

³⁸ Lo que tampoco quiere decir que sea necesariamente superadora de ésta, eso es claro.

La política “formal” implica una serie de objetivos que deben ser alcanzados a través de determinados medios “legales”. La política “informal” puede intentar alcanzar los mismos objetivos, pero su repertorio de medios será mucho más amplio y heterogéneo.

Pero tampoco debemos simplemente creer que el Estado representa la esfera “formal” de la política y la sociedad civil o los caciques son expresión de la “informalidad”: en ambos mundos coexisten estas dos dimensiones. Existe “informalidad” dentro del Estado –el burócrata puede, por poner un ejemplo inocente, acelerar o detener un trámite según relaciones de amistad o enemistad-. Asimismo existe un *canon* o *patrón* en la forma de hacer las cosas de la esfera “informal” –normas relativas a la lealtad, por ejemplo- que podrían entenderse como un código implícito pero sistemático.

El caciquismo expresaría entonces un conjunto de prácticas políticas que *median* entre una lógica política no- burguesa³⁹ y su coexistencia con otras. A partir de aquí podemos comenzar a desentrañar su racionalidad. Como *mediador* el cacique es un emergente de una situación de desarrollo desigual que basa su poder en la capacidad de obtener e imponer simultáneamente su legitimidad en sectores que manejan códigos políticos diferentes. Para esto echará mano de medios heterogéneos: la lógica de sus *estrategias* y *tácticas* no puede ser comprendida desde un enfoque que plantee a la burguesa como la única racionalidad instrumental -política posible.

Su fin último es la reproducción de sus privilegios de clase y en este sentido es un instrumento de dominación que articula problemáticas locales con el sistema político nacional. Pero la producción y reproducción de la hegemonía no depende exclusivamente de la represión ni de los medios “formales” de la política. Entre los objetivos políticos de la burguesía y sus medios para alcanzarlos en el marco de nuestras formaciones económico sociales *abigarradas* hay espacio, como quien dice, “para todo un mundo y toda una filosofía”. En este espacio se desarrolla el caciquismo.

³⁹ “no burguesa” en términos de los medios, no de los objetivos. El caciquismo defiende, en última instancia, intereses de las clases burguesas que son los suyos propios.

Capítulo II: Minería de oro, economía y política

“Midas comenzó tocando algunos objetos de su palacio y así flores, piedras y muebles se convirtieron en oro puro. Esto permitió que acumulase rápidamente una enorme riqueza. Sin embargo el don recibido acarrea también una maldición, pues Midas se vio imposibilitado de comer o beber (otra cosa que no fuera oro), porque apenas tocaban sus labios o su boca, los alimentos se convertían al metal dorado. Desesperado y hambreado, pidió a Dionisio que lo liberara del toque obtenido. Dionisio lo envió a lavarse en las fuentes del río Pactolo, lo que deshizo el hechizo pero dejó las orillas del río teñidas de oro, que siguen brillando hasta el día de hoy.”

Robert Graves, “Los Mitos Griegos”

La minería del oro

El oro es un elemento químico de número atómico 79 situado en el grupo 11 de la tabla periódica. Su símbolo es Au (del latín *aurum*). Pero el oro es también mucho más que esto.

El oro se extrae del subsuelo y hay unas 158.000 toneladas de oro sobre la superficie de la Tierra en la actualidad,⁴⁰ que han sido minadas a lo largo de toda la historia de la humanidad. Sin embargo el 65% de esta cantidad ha sido minada sólo en los últimos sesenta años, lo que señala el precipitado crecimiento de esta rama de la industria en la segunda mitad del siglo XX. En 2002 George Milling Stanley, funcionario del WGC, decía que:

⁴⁰ World Gold Council, Octubre 2008. www.gold.org. El WGC es una organización dedicada a promover la producción y el consumo de oro a nivel mundial. Se financia a través de aportaciones de algunas de las principales corporaciones mineras del planeta.

“...el mundo produce hoy aproximadamente 2.298,5 toneladas de oro (793,9 millones de onzas) por año. Desde el inicio de esta década se han producido 15.750 toneladas nuevas de oro y para finales de la década el hombre habrá producido más oro que el que produjo en los últimos 18 siglos”⁴¹

Ampliando la perspectiva histórica puede comprobarse que esta aceleración se dispara, sin embargo, desde tiempo atrás:

“...hasta el descubrimiento de América el mundo producía 3.5 toneladas de oro al año. Siete toneladas era la producción anual tras el control europeo del continente. Sin embargo hacia 1700 el total mundial de depósitos de metales preciosos era cinco veces mayor de lo que fue en 1492. Después, gracias a los descubrimientos de los portugueses en Brasil, la producción volvió a duplicarse en el siglo XVIII (...) Hacia 1859, estando en plena marcha las explotaciones de California, Australia y Siberia, la extracción global de oro alcanzaba las 275 toneladas al año; más de diez veces el promedio anual durante el siglo XVIII. A ese ritmo, la cantidad de oro producido en diez años fue equiparable a la lograda a partir de todas las fuentes en los 356 años transcurridos desde el descubrimiento de América hasta 1848. Y eso sucedió antes de que hacia finales del XIX comenzasen las explotaciones de Klondike, Colorado y Sudáfrica. Para 1908, la producción mundial de oro aventajaba en más de cien veces la de 1848 y era 4.5 veces superior a la de apenas 20 años atrás. En ese año, la cantidad total de oro en todas sus formas podría haber constituido un cubo de 10 metros de arista; una enorme expansión comparado con el cubo de dos metros que representaban en 1500...”⁴²

Esta notable aceleración de la producción aurífera se vio posibilitada por dos adelantos tecnológicos centrales. El perfeccionamiento de los explosivos y el proceso de cianuración.

“...el oro sudafricano no se encuentra en pepitas y es escasa la cantidad que asoma a la superficie del terreno. Se halla encastrado en una masa de mena de los llamados “bancos”. Estos suelen tener no más de 3.000 cm. de ancho y se encuentran, en ocasiones, a 1.600 metros bajo la superficie. La mena posee tan escasa cantidad de oro que una tonelada sólo posee una onza de oro puro, muy difícil de separar de la roca (...)

A finales de 1889 entró en escena Allan James, representante de una empresa escocesa. James anunció que su firma había desarrollado un proceso denominado “cianuración” que permitía separar muy eficazmente el oro diseminado en las menas.

⁴¹ Panorama Minero Nro. 270, Abril de 2002. Bs. As. Argentina. Citado en Hernán Schiaffini: “La inserción de la inversión minera en las tendencias socioeconómicas de la Argentina” Revista Theomai Nro. 9. Universidad Nacional de Quilmes. Argentina. 2004.

⁴² Bernstein, Peter, *El oro. Historia de una obsesión*. Vergara. Bs. As. 2002. Pp. 221-222.

Aunque desde 1840 los científicos de Gran Bretaña, EEUU y Nueva Zelanda habían experimentado en esa dirección, el método que brindó James fue el único que tuvo éxito. El cianuro era disuelto y la solución se decantaba al cabo de unas horas. Se separaba así el mineral precioso de la mena. El último paso consistía en la precipitación del oro.

La African Gold Extracting Company pronto negoció con las firmas mineras unos derechos equivalentes a 1.36 dólares por onza de oro puro en cada tonelada de mena tratada con su método. La cotización se encontraba entonces en 21 dólares la onza. El proceso ofrecido por James, desarrollado por los médicos Mac-Arthur y Forrest, hizo pasar a la minería sudafricana de 1 tonelada de oro minada en 1886 a 120 toneladas a fin de siglo...⁴³

De las 158.000 toneladas de oro que se mencionaban mas arriba, unas 32.000 se encuentran como reservas bancarias, representando cerca del 20% del oro en superficie. Los principales países que atesoran oro son:

Reservas oficiales mundiales de oro (Septiembre 2008)

	Toneladas	% de las reservas
1 Estados Unidos	8,133.5	77.3%
2 Alemania	3,413.1	66.4%
3 FMI	3,217.3	Sin datos
4 Francia	2,540.9	57.8%
5 Italia	2,451.8	67.0%
6 Suiza	1,064.1	38.1%
7 Japón	765.0	22.1%
8 Holanda	621.4	59.9%
9 China	600.0	0.9%
10 ECB	533.6	23.0%

⁴³ Ibíd. p. 231.

El 80% restante del oro en superficie se encuentra mayormente en forma de joyas. Si bien el oro tiene utilidades industriales importantes se calcula que en la actualidad aproximadamente el 85% de la producción anual se destina al consumo suntuario⁴⁴.

Pero la joyería funciona además como dispositivo de refugio y atesoramiento, y esto es central porque da la pauta de un uso del oro que sintetiza todos sus significados posibles. Ante las crisis económicas, las corridas bancarias, la depreciación de las monedas, el precio del oro sube. ¿Por qué?

El oro en el capitalismo

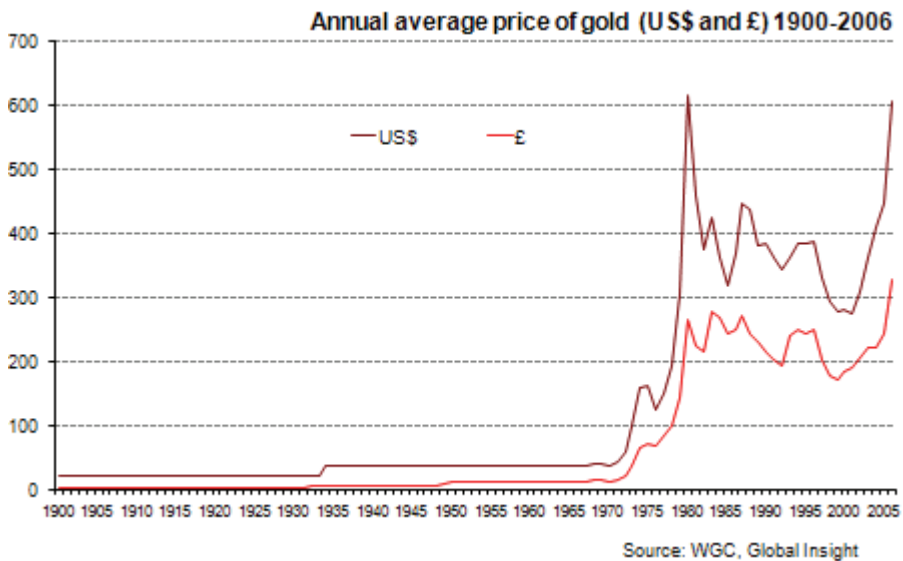
El oro juega un papel central en nuestra sociedad, aunque a veces no se lo perciba. No es simplemente un material de lujo, un insumo suntuoso y caro, sino que constituye nada menos que el equivalente general de la circulación de mercancías.

Durante buena parte del siglo XX el oro ha cumplido esa función formal y legalmente, como respaldo bancario del dinero-papel. Los vaivenes sufridos por el patrón oro a raíz de la inestabilidad económica de las potencias imperialistas en las primeras décadas de dicho siglo llevaron a que en 1944, a través de los llamados “Acuerdos de Bretton Woods”, se fijara un orden financiero basado en un patrón oro-divisas, donde EEUU se encargaba de mantener fijo el precio de la onza de oro (31,1 grs.) en U\$S 35. Así, EEUU fijaba el precio del oro y conseguía que su moneda fuese obligatoriamente utilizada para todo intercambio internacional. Desde 1944 hasta 1971 el precio de la onza de oro estuvo fijo en U\$S 35, como se ve en el gráfico de abajo. Sin embargo este esquema fue abandonado. Como señala Mandel⁴⁵, la presión que EEUU sufría a manos de las

⁴⁴ www.gold.org.

⁴⁵ Mandel, Ernest . *El dólar y la crisis del imperialismo*. Era. México. 1976.

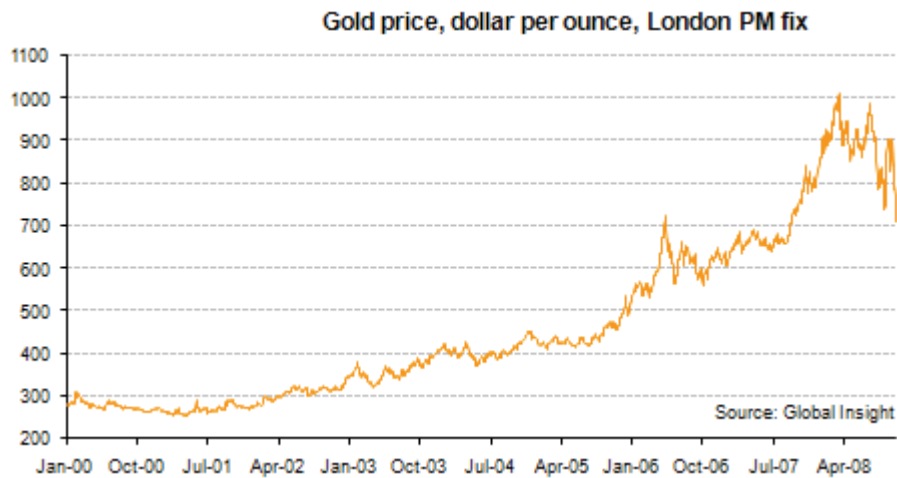
economías competidoras de Alemania y Japón, principalmente, precipitó la devaluación de su moneda en la forma de un grueso recorte en sus tasas de interés. Esto llevaba, obviamente, a desligar el precio del dólar del precio del oro y así se hizo: el 15 de Agosto de 1971 el entonces presidente Nixon anunció el fin de la convertibilidad del dólar en oro. Bretton Woods había terminado.



Como lo revela el cuadro, esto posibilitó la enorme disparada del precio internacional del oro, que a partir de entonces pasó a estar determinado por la oferta y la demanda. Libre de sus ataduras al dólar, el oro pasó a ser una *commodity* mas, susceptible de especulación y especial valor de refugio frente a las crisis financieras y las corridas. Obsérvese la evolución de su precio desde el año 1971 a esta parte:



La crisis económica que se detonó en Septiembre de 2008 siguió contribuyendo a esta escalada de precios. Como se observa en el cuadro de abajo, el oro alcanzó su máximo precio histórico cerca de Abril de ese año: más de U\$S 1000 la onza.



Como puede suponerse sin demasiada dificultad, esta alza progresiva del precio del oro estimuló fuertemente su extracción. Cuando a partir de 2001 el precio del oro comenzó a salir de su coyuntural “pozo”, paralelamente crecieron las inversiones en exploración y explotación de minerales preciosos, que se venían preparando en realidad desde años atrás. Revisemos esta afirmación.

Inversión minera y contexto político-económico en América Latina

La CEPAL⁴⁶ provee de una serie de datos extremadamente interesantes para el análisis de la minería aurífera y argentífera en América Latina.

Siguiendo la evolución de los precios de los metales, la inversión minera para América Latina creció abundantemente durante los primeros años de la década de 1990. Sin embargo este flujo de capitales disminuyó hacia finales de la década para volver a incrementarse a partir de 2002. Perú, Brasil, Chile y México, en ese orden, fueron los principales destinos.

América Latina desplazó en este lapso a Asia, Oceanía y África como destino principal de las inversiones mineras. El grueso de dichos fondos proviene de empresas canadienses⁴⁷. Barrick Gold, GoldCorp, Newmont Mining Corporation, Placer Dome son algunas de las empresas mineras mas grandes del mundo. Todas tienen proyectos en América Latina y todas tienen sede en Canadá.

⁴⁶ H. Campodónico y B. Ortiz: "Características de la inversión y del mercado mundial de la minería a principios de la década de 2000". CEPAL. 2002. A. Ruiz Caro: "Situación y tendencias de la minería aurífera y del mercado internacional del oro". CEPAL. 2004. C. Polo Robilliard: "Las industrias extractivas y la aplicación de regalías a los productos mineros". CEPAL. 2005. Anuario estadístico de América Latina y Caribe 2006. Todos estos trabajos están al alcance del público en www.eclac.org.

⁴⁷ Como producto de una política oficial para atraer inversiones, Canadá ofreció durante la década de 1990 grandes beneficios legales e impositivos para las corporaciones mineras. Esto llevó a que muchas de las más grandes empresas mineras asentaran sus oficinas en dicho país, aún cuando sus capitales no tuvieran un origen específicamente canadiense. Muchas empresas que actúan en América Latina son por ende canadienses, pero sólo en su forma: sus capitales se originan mas que nada en EEUU y Australia. James Otto: "Global changes in mining laws, agreements and tax systems". Institute for Global Resources Policy and Management, Colorado School of Mines Golden. EEUU. 1998. Este tema requiere sin embargo de estudios específicos que desbordan el objeto de esta tesis.

Pero este proceso de inversiones no simplemente es efecto del movimiento del mercado internacional, sino que se articula profundamente con los procesos político-económicos regionales.

La década de 1990 representó para toda Latinoamérica el arrollador avance de lo que se ha llamado “neoliberalismo”: la “desregulación” de la economía, la firma de pactos y acuerdos de libre comercio, la “flexibilización” de las barreras aduaneras, la implementación de los puntos centrales del “Consenso de Washington”, etc. es decir: las tendencias económicas mundiales se articulan en nuestros países con situaciones sociales y políticas excepcionales: los recientes “retornos a la democracia” de casi todo el Cono Sur, la relativa “pacificación” de los países centroamericanos tras las guerras civiles, los denunciados fraudes y asesinatos políticos en México. En resumidas cuentas: el ciclo rebelde iniciado entre 1960 y 1970 había llegado a su fin, las alternativas políticas de izquierda derrotadas en todo el continente y el capitalismo triunfante avanzando y desarrollándose en la forma del “neoliberalismo”⁴⁸.

De este modo, la derrota de los sectores populares instrumentada y realizada durante las décadas de 1970 y 1980 permitió gestar las condiciones políticas y legales básicas para asegurar el traspaso de bienes públicos a manos privadas en la forma de las “privatizaciones” y la increíble rentabilidad de ramas industriales como la minería. ¿Cuáles son las peculiaridades de este proceso para el caso mexicano?

⁴⁸ Conclusiones a las que llega, por ejemplo, el historiador Perry Anderson “Democracia y dictadura en América Latina en la década del '70”. Conferencia accesible en <http://catedras.fsoc.uba.ar/toer/articulos/txt-anderson.html>. 28 de Octubre de 2008. También, para el caso argentino, Juan Carlos Marín: “Los hechos armados”. PICASO/La Rosa Blindada. Bs. As. 2003.

Reformas neoliberales y minería en México

a) Transformaciones sociales

En primer lugar es interesante señalar el notable paralelismo que se aprecia en los contextos de reforma constitucional de México y América Latina. No sólo por el momento en que se hicieron (todas las reformas constitucionales del continente se llevaron a cabo en los primeros años de la década de 1990. En México se realiza en 1992), sino por la similitud de ciertas situaciones “nacionales” que sin embargo se reflejan continuidades regionales.

Ya señalamos que la primera mitad de la década de 1990 marca la introducción de políticas neoliberales de ajuste estructural. México ligó en estos años sus posiciones a los planteos de instituciones de crédito internacional como el FMI y el Banco Mundial. Se fomentó el estrechamiento progresivo del Estado y el liberar espacios para la acción del capital transnacional. México firmó el TLC y privatizó la banca y las telecomunicaciones. La educación y la salud se convirtieron en campos de disputa entre los intereses privatizadores y los pro-estatales. Se estableció también una asociación con la política exterior de los EEUU.

Sin embargo, para que estas acciones pudieran desarrollarse es necesario comprender al menos la historia inmediata de México, donde volvemos a encontrar particularidades nacionales en el marco de procesos más amplios.

México se encontraba a fines de la década de 1980 en medio de una profunda inestabilidad política, envuelto en la crisis del PRI y el escándalo de las elecciones de 1988. La resolución de estas crisis a través de la instalación de la derecha en el poder y la implementación de las citadas políticas económicas “neoliberales” es, en más de un punto, continuidad del pensamiento de las fracciones sociales que salieron victoriosas de los conflictos desarrollados durante la triste década de 1970.

Una pata importante de esta situación la provee la actitud y capacidad de resistencia de los sindicatos, que en muchos casos han sido la última línea de defensa para evitar la privatización de la cosa pública. Comentaremos esto más abajo, en la periodización propuesta por Sariego. Para el caso que nos ocupa el Sindicato de Trabajadores Minero Metalúrgico de la República Mexicana (STMMRM) se convertiría en un grueso espacio de disputa en los años subsiguientes. Aún cuando esta organización ha estado hasta el momento significativamente ausente en el marco del conflicto de Cerro de San Pedro, su peso a nivel nacional no debe subestimarse.

Debemos entonces considerar que las transformaciones en los marcos legales de países como México van en consonancia con las transformaciones sociales que la historia expresa. La esfera legal funciona de manera inseparable del resto de la vida social: como discurso del poder y sobre el poder, la ley acompaña a la política.

b) transformaciones legales⁴⁹

Se decía entonces que las reformas constitucionales se dan durante la primera mitad de la década de 1990.

Para el caso mexicano y lo que aquí nos interesa, lo central es la reforma del artículo constitucional 27, que declara el fin del reparto agrario y la liberalización de la propiedad comunal.

El hecho de que los recursos –incluidas las tierras ejidales- puedan ser compradas y vendidas obliga a una serie de transformaciones de las leyes federales subordinadas a la Constitución. Entre otras se cuentan la Ley de Aguas, la Ley Agraria y la que nos interesa aquí: la Ley Minera. Es decir: la reforma del artículo 27 se ramifica hacia abajo, obligando la reformulación de varias leyes federales para respetar la pirámide jurídica.

⁴⁹ Este apartado se basa en el análisis de la Ley Minera mexicana y la Ley de Inversiones Extranjeras, ambas en referencia a la modificación constitucional de 1992.

Es especialmente importante la reformulación de las leyes de inversión extranjera, de las reformas fiscales y del régimen de propiedad. De este modo los capitales transnacionales no sólo se encontraron en posiciones muy ventajosas para competir frente a los capitales nacionales, sino que se garantizaron rentas altísimas con inversiones mínimas y apoyo estatal prácticamente gratuito. Las leyes específicas en materia minera no están aisladas del resto, sino todo lo contrario: forman un conjunto coherente con el resto del sistema legal, e incluso del proyecto económico de la fracción legal dominante.

Pero ¿qué dice puntualmente la Ley Minera mexicana acerca de la materia que legisla? Repasemos algunos puntos:

1) El concepto de minería

El artículo 3º de la Ley Minera mexicana establece que se considerará minería a aquellos procesos que incluyan actividades de:

- I.- Exploración: Las obras y trabajos realizados en el terreno con el objeto de identificar depósitos de minerales o sustancias, al igual que de cuantificar y evaluar las reservas económicamente aprovechables que contengan;
- II.- Explotación: Las obras y trabajos destinados a la preparación y desarrollo del área que comprende el depósito mineral, así como los encaminados a desprender y extraer los productos minerales o sustancias existentes en el mismo, y
- III.- Beneficio: Los trabajos para preparación, tratamiento, fundición de primera mano y refinación de productos minerales, en cualquiera de sus fases, con el propósito de recuperar u obtener minerales o sustancias, al igual que de elevar la concentración y pureza de sus contenidos.

Como vemos, la legislación abarca la totalidad del proceso productivo: desde la exploración hasta el procesamiento de los minerales. La minería no se limita al proceso extractivo, sino que incluye los procedimientos posteriores.

2) El concepto de mineral

En México quedan exceptuados de estas normas, según el artículo 5:

- I.- El petróleo y los carburos de hidrógeno sólidos, líquidos o gaseosos; salvo el gas asociado a los yacimientos de carbón mineral;
- II.- Los minerales radiactivos;
- III.- Las sustancias contenidas en suspensión o disolución por aguas subterráneas, siempre que no provengan de un depósito mineral distinto de los componentes de los terrenos;
- IV.- Las rocas o los productos de su descomposición que sólo puedan utilizarse para la fabricación de materiales de construcción o se destinen a este fin;
- V. Los productos derivados de la descomposición de las rocas, cuando su explotación se realice por medio de trabajos a cielo abierto, y
- VI.- La sal que provenga de salinas formadas en cuencas endorréicas.

Aquí hay una cuestión central: México ofrece a los hidrocarburos un tipo de legislación diferente que a los minerales. Aunque se encuentre actualmente en medio de una pugna por este mismo tema, el petróleo se regula a través de un instrumento legal específico para el caso.

El resto de materias primas que no se encuentran en esta lista son susceptibles de explotación privada garantizada por el régimen de inversiones extranjeras que acompaña a esta misma legislación. Pero ¿quiénes son, según la ley, estos inversores?

3) Quiénes son los inversores

Para México, la ley establece que:

- -Se consideran legalmente capacitadas para ser titulares de concesiones mineras las sociedades constituidas conforme a las leyes mexicanas:
- I.- Cuyo objeto social se refiera a la exploración o explotación de los minerales o sustancias sujetos a la aplicación de la presente Ley;
- II.- Que tengan su domicilio legal en la República Mexicana, y
- III.- En las que la participación de inversionistas extranjeros, en su caso, se ajuste a las disposiciones de la ley de la materia.

Aquí otra vez sobresalen dos puntos: primero, la Ley Minera nos remite a la Ley de Inversión Extranjera, confirmándonos lo que ya señalábamos: que funcionan como un plexo. En segundo lugar, para que una empresa extranjera goce de las mismas garantías que una empresa nacional basta con que radique una oficina dentro de su territorio. Aún cuando las grandes casas matrices de las empresas mineras se encuentren en EEUU o en Canadá, bastará que operen a través de una subsidiaria fantasma para que obtengan los mismos derechos y facilidades que una empresa nacional.

Esta medida claramente desprotege a la minería nacional, aún la estatal, pues enfrenta en igualdad de condiciones a empresas que cuentan con desigualdad de recursos. Una cooperativa minera no tiene chance frente a Barrick Gold o a la Newmont Mining, aún frente a una empresa *junior*, de mediano tamaño.

4) Quién es la autoridad de aplicación

- La presente Ley es reglamentaria del artículo 27 constitucional en materia minera y sus disposiciones son de orden público y de observancia en todo el territorio nacional. Su aplicación corresponde al Ejecutivo Federal por conducto de la Secretaría de Economía, a quien en lo sucesivo se le denominará la Secretaría.
- Para promover el mejor aprovechamiento de los recursos minerales y generar la información geológica básica de la Nación, la Secretaría se apoyará en el Servicio Geológico Mexicano, organismo público descentralizado con personalidad jurídica y patrimonio propios, coordinado sectorialmente por dicha dependencia.

El análisis no es exhaustivo, es cierto, pero alcanza para comprender las condiciones de accionar de las empresas mineras y avizorar sus consecuencias.

A través de la esquemática comparación de estos instrumentos legales se puede extraer una serie de conclusiones provisionales.

- 1- Las leyes mineras son producto de condiciones históricas similares para México y América Latina, y forman parte también de un proyecto de dominación global cuyos coletazos todavía estamos viviendo. Nos referimos, por supuesto, al neoliberalismo y su aplicación al contexto latinoamericano.
- 2- Las leyes mineras se insertan en una transformación profunda del marco jurídico de estos países, que incluye reformas constitucionales y de las leyes federales de inversión extranjera. Todo este aparato jurídico funciona como un conjunto articulado. A la vez esta reestructuración legal se asienta sobre transformaciones económicas y sociales profundas en las estructuras de estos países.
- 3- Las leyes mineras de México, en términos generales, facilitan el acceso a los recursos minerales al gran capital. Esto se logra brindándole condiciones

favorables para competir y posibilidad de ganancias altísimas⁵⁰, además de poner a su disposición infraestructura estatal y conocimientos especializados.

- 4- Si bien el énfasis principal está dado por el deseo de explotación de oro y plata, la legislación mexicana concede otra gran cantidad de minerales. Fuera de esta normativa quedan los hidrocarburos, el uranio y los minerales radioactivos.

La inversión minera en México

La caracterización histórica de la inversión minera en México puede periodizarse en varias etapas.

- a) Sariego y otros⁵¹ han dividido la historia de la minería mexicana en tres etapas: la primera que corre desde 1890 a 1929, enfatizando el carácter de enclave de la minería y la hegemonía de las empresas norteamericanas; la segunda que va desde 1930 hasta 1950, marcando la intervención directa del estado en política fiscal y reducción de las concesiones y luego un retroceso hacia las posiciones de enclave; y finalmente una tercera etapa, desde 1950 en adelante en la que el estado aumenta su participación en la explotación minera a través de la creación de empresas paraestatales y la mexicanización de las norteamericanas.
- b) Los autores hacen bien en detenerse a las puertas de la década de 1990. Es bien claro que en este momento se abre una etapa distinta, con cualidades y características diferentes. Asistimos, en mi opinión, a una nueva extranjerización de los recursos minerales y, como se viene reseñando, a la creación de un contexto económico, legal y político que lleva al desarrollo de una neominería de enclave,

⁵⁰ No hemos tocado aquí la cuestión fiscal en profundidad. Sin embargo no miento al afirmar que esta esfera es central para garantizar a las empresas mineras ganancias que superan con mucho la tasa media.

⁵¹ Sariego, Reygadas, Gómez y Farrera. *El estado y la minería mexicana. Política, trabajo y sociedad durante el siglo XX*. FCE-SEMIP. México. 1988.

sólo que esta vez los enclaves trabajan con un estilo de producción que les permite desentenderse perfectamente de la llamada “función social de minería”: esta vez no hace falta crear ciudades o pueblos ni extender servicios sociales para que la explotación sea posible. Antes bien se alimentan de liquidar estas estructuras acumuladas. Lograr este tipo de explotación requiere no solamente un estadio técnico avanzado, sino una tecnología social que permita avanzar sobre conquistas sociales específicas: esta minería se basa en la derrota de los sectores populares y sus organizaciones.

En San Pedro la compañía minera norteamericana ASARCO explotó las minas desde las primeras décadas del siglo XX hasta 1948. En aquella etapa San Pedro vivió un gran momento económico y se convirtió en una población pujante y numerosa. La compañía construía casas para sus operarios, garantizaba el transporte de pasajeros y mercancías e incluso realizó un tendido ferroviario de pequeña escala que transportaba el mineral desde los tipos en el pueblo hasta la fundidora en la Ciudad Capital. San Pedro, que a principios de siglo tenía unos pocos cientos de habitantes, llegó a tener cerca de cinco mil hacia 1940. Sin embargo, así como su pujanza se asociaba al trabajo de ASARCO, su vaciamiento se produjo cuando la compañía cerró las minas en 1948. Examinaremos este proceso con más detalle en el próximo capítulo.

Simplemente se quiere señalar con esto el carácter profundamente diferencial que la minería tuvo según las épocas. El pueblo de San Pedro, increíblemente, los ha atravesado todos ellos, incluso desde la época colonial. Y todos ellos han dejado su marca en la historia de esa población.

Volviendo a los procesos que estamos caracterizando, vemos que la “Gran Minería” en México crece forma notable. Cómo habíamos señalado para Latinoamérica en general, la inversión en minería se expande en la década de 1990, se contrae a principios del 2000 hasta 2003 y luego se dispara de manera notable, como puede verse en el siguiente cuadro:

Inversión minera en México 2000-2006 (en millones de dólares)

Año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Inversión	658	380	258	348	585	912	1150

Fuente: Elaboración personal en base a datos de la Cámara Minera de México (Camimex, www.camimex.org.com)

Junto con la inversión crece la producción. Para el oro el crecimiento es sorprendente, pasando de una producción de casi nueve toneladas en 1991 a más treinta y nueve en 2007. Como puede comprobarse también, el crecimiento se dispara en coincidencia temporal con las modificaciones legales que se reseñaban más arriba y con la disparada del precio del oro.

Producción de oro y plata en México 1991-2007 (en toneladas)

Productos	1991	1993	1995	1997	1999	2001	2003	2005	2007
Oro (ton)	8.937	11.121	20.902	26.031	23.475	25.749	22.177	26.782	39.359
Plata (ton)	2,223.6	2,415.8	2,495.5	2,701.3	2,337.5	3,030.4	2,945.7	2,565.5	2310.5

Fuente: Elaboración personal en base a datos de la Cámara Minera de México (Camimex, www.camimex.org.com)

Las inversiones que aquí representamos en términos estadísticos se plasman, fundamentalmente, de tres maneras: extendiendo y/o ampliando las explotaciones ya existentes, o bien reactivando minas que habían sido abandonadas pero que las nuevas cotizaciones internacionales de los metales volvían a hacer rentables.

La tercera forma implica encontrar nuevos yacimientos y ubicar minas en lugares donde nunca las hubo. Los tres procesos se dan en México, a veces mixturándose.

Las tecnologías de explotación que se utilizan actualmente se basan en lograr la extracción de oro diseminado: ya no se siguen vetas o filones de oro puro ni se buscan pepitas. El objetivo es extraer cantidades ínfimas de oro que se encuentran en forma de

micro partículas en las rocas. Para lograr esto se emplea un proceso de extracción-producción extremadamente complejo.

¿Cuál es el proceso de producción para una mina de este tipo? ¿Qué significa un trabajo de minería a cielo abierto⁵²?

Se trata de minería química. Un proyecto minero como el que aquí tratamos propone la explotación de una mina de oro y plata a cielo abierto, mediante el método de *lixiviación con cianuro* para separar el mineral de la roca.

La técnica de *tajo a cielo abierto* implica que la extracción de mineral no es subterránea⁵³, sino que se hace al aire libre. Es necesario “cavar”⁵⁴ un enorme pozo (tajo) del que se extraerá la roca en que el oro se encuentra diseminado. Luego se separa químicamente el oro y la plata de la roca de la montaña. Es en este proceso de separación, conocido como lixiviación, en que se utiliza cianuro de sodio. Esta sustancia resulta en un modo muy barato de extraer una gran cantidad de oro y plata del polvo y la piedra dinamitada y molida previamente. A grandes rasgos, el proceso de producción en una mina de las características de la nuestra sería el siguiente:

- Se delimitaría una zona llamada “tajo”, de donde se extraería la roca a ser tratada. A través del proceso de producción, el *tajo* de nuestro yacimiento en cuestión alcanzaría los 1.500 m. de largo por 750 de ancho y 300 de profundidad.
- Diariamente se volarían, utilizando 7 toneladas de explosivos, 32.000 toneladas de roca del *tajo*.

⁵² Los datos que se presentan a continuación están extraídos del Manifiesto de Impacto Ambiental presentado a la SEMARNAT por la propia empresa minera.

⁵³ Hay elementos para pensar que podrían en el caso de San Pedro combinarse las técnicas de explotación a cielo abierto y la minería subterránea. Se verá a medida que la explotación avance.

⁵⁴ El tajo se “cava” a través de la detonación de toneladas de explosivos diariamente.

- Parte de estas 32.000 toneladas, según su ley, son trasladadas a los patios de *lixiviación*, donde se las rocía con una solución de agua y cianuro. Se utilizarían en este proceso seis toneladas de cianuro de sodio diariamente. El cianuro extrae de la roca casi el 99% del oro y la plata. Luego se recupera la solución “preñada” y mediante otro proceso químico se separa el oro y la plata de la solución de cianuro, que vuelve a ser utilizada para lixiviar nuevas pilas minerales.
- A fin de abastecer el rociamiento de las pilas de mineral y lograr la solución de cianuro se utilizan varios millones de litro de agua diariamente. El Manifiesto de Impacto Ambiental evita precisar cuántos exactamente.
- Finalmente, el material ya tratado, luego de retirarse de los *patios de lixiviación*, se depositaría en las *presas de jales*.

Minería y contaminación

Aquí encontramos entonces los dos riesgos ambientales que son internacionalmente reconocidos como inherentes a la actividad minera: el manejo del cianuro y los drenajes ácidos generados por el material lixiviado.

Sin embargo no son los únicos riesgos. La ONU indica que:

“...los efectos del proceso mismo de la minería pueden incluir alteración de la hidrología local y los cursos de agua, contaminación del agua superficial y subterránea con drenajes ácidos de mina, sedimentos, afluentes mineralizados o residuales, destrucción del hábitat, cambios en las formas del paisaje e inestabilidad de la tierra. Las colas de mina, que son el residuo luego que los metales fueron extraídos de la roca, contienen los restos de estos minerales y sustancias químicas potencialmente tóxicas, así como otros residuos inorgánicos (por ejemplo sulfatos de zinc y cobre, cianuro de sodio y bicromato de sodio) que son utilizados en el proceso extractivo, incluyendo en algunos casos cantidades significativas de sulfatos que se transforman en ácidos sulfúricos y envenenan la vida acuática. Las colas de mina (los *jales*) están formadas de más del 90% del material de mina y son una de las fuentes más importantes de residuos sólidos. (...) Son depositados en pilas, desde donde arrojan contaminantes a partir del proceso de lixiviación.

Otros efectos incluyen la contaminación del aire por partículas, gases y vapores, daños ecosistémicos, degradación resultante de la inadecuada rehabilitación o cierre de mina, falla de estructuras y presas, abandono de equipos y edificios, emisión de polvos hacia zonas habitadas, liberación de metano desde las minas, impactos ocupacionales derivados de la inhalación de polvos, exposición a materiales tóxicos, riesgos físicos, condiciones insalubres de vida, así como efectos estéticos y socio-económicos...”⁵⁵

No es difícil imaginarse entonces que la implantación de una mina de estas características tenga repercusiones gruesas en las poblaciones que resultan vecinas a los yacimientos. Sin embargo, estas repercusiones son muy variadas, y podemos encontrar poblaciones que resisten estas propuestas así como poblaciones que las ven como oportunidades de desarrollo económico y mejoramiento de su nivel de vida.

En la actualidad existen en México varios casos de conflictos relacionados con la minería de oro y plata y la protección del medio ambiente. El más visible es seguramente el que describimos aquí, por la cantidad de años que lleva, la magnitud de fuerzas que ha movilizado y su situación de relativo problema de alcance nacional.

No por ello debemos olvidar sin embargo otros como los que se desarrollan en Motozintla, Chiapas, Chicomuselo, también Chiapas, Ocotlán, Oaxaca, Zimapán, Hidalgo... Conflictos que varían en sus protagonistas y reclamos, pero que se originan en los procesos que hemos descrito a lo largo de este capítulo.

Pero es todavía más: podemos encontrar conflictos entre estas y más posiciones y todos sus grises al interior de una misma población, como pugnas al interior de una misma localidad, y es el triunfo de una u otra postura lo que en buena medida determinará la posición de una población frente a una propuesta minera de este tipo. Las poblaciones no conforman entidades homogéneas, sino totalidades jerarquizadas y plurales, y el desarrollo de un proyecto social y político implica de maneras variadas la anulación de otros proyectos sociales y políticos.

⁵⁵ *Poverty and the Environment. A Document for Discussion, Dialogue and Debate.* UNEP (United Nations Environment Programme). Nairobi. Kenya. 1995. En inglés en el original, la traducción es mía.

De qué forma las poblaciones procesan estas cuestiones, como resuelven sus tensiones “internas” y manifiestan así una postura hacia su “exterior” es parte de lo que queremos estudiar aquí. Por eso comenzamos a caracterizar a continuación parte de este complejo objeto y su dinámica.

Segunda parte

Historia de Cerro de San Pedro

Cronología del conflicto

Voces en conflicto

Capítulo III: La complicada historia de un pueblo

ABUELA: Están conversando con la Tonita!

YO: Sí, nos está contando la historia.

A: Mire, me casé en el 1938. A las...

YO: Esa es usted? (Miro una foto)

A: Eso soy yo. Tenía ahí 18 años. Y él tenía 22. Él murió, ahora en Octubre cumple 7 años que falleció. Nos casamos un 26 de Noviembre a las 5 de la mañana. Un sábado.

YO: ¿Aquí en San Pedro, en la iglesia?

A: Sí, pues mire, aquí nacimos, aquí nos criamos, aquí nos casamos y aquí quedé sola. Ahora voy a justar 7 años que él falleció. Luego me dicen “no, usted no tiene esos años que dice” y le digo que quieren pues, verme a gatas o que quieren... nooo, le digo. Una vez que baja la cabeza, la persona ya no se endereza. Y es que había una anciana que lavaba así... lavaba los trastes en suelo casi. Entonces se agachó de a tiro. Entonces yo estaba allá arriba, ¿Sabe allá arriba?

YO: Sí.

A: Allí fue mi primer casa. Allí la hicimos entre los dos. Como por ejemplo estas... (...) ayer fue el día del trabajador. Empezó a trabajar en la mina desde la edad de 10 años. Hasta que falleció. Toda su vida la pasó en la mina. Dice que él la mina la conocía retbien. Pues a ver, ni modo. A todo se llega.

La abuela de Laura López, en su casa.

Introducción

Cuando uno llega al pueblo de San Pedro lo golpean fuertes impresiones. Veinte kilómetros lo separan de la Ciudad Capital; veinte kilómetros que constituyen media hora de viaje cuando se cuenta con automóvil, pero toda una semana cuando se depende del transporte público, que solamente funciona los Lunes.

El camino está despedazado y lleno de topes. Saliendo de la ciudad se transita por lujosas autopistas, elevadas y de carriles separados. Pero llegando al periférico la capa

asfáltica se reduce a un sendero lleno de pozos, los cementerios de carros aparecen a los lados, enormes camiones se cruzan en desorden.

Un poco mas adelante un cartel oxidado, a la derecha del camino, señala el cruce. Ni siquiera menciona al pueblo de San Pedro, solamente indica que hacia allá está el templo del mismo nombre. La sigla despintada del INAH, dibujada debajo, sugiere que es antiguo.

Ya adentrándose en esa dirección la mancha urbana comienza a desvanecerse. Se ven chacras y pequeñas parcelas de cultivo, inverosímiles en esa aridez. Poca gente, muchos perros echados a los lados de la ruta, polvo y tierra volando en el viento, casas cuadradas espaciadas entre sí y algunos senderos de tierra endurecida que salen hacia los lados.

Más adelante, como una herida brillante en medio del desierto, otra enorme carretera. Me dicen que llega hasta el norte, hasta la frontera. Pasan muchos camiones. Le pasamos por encima. Después otro puente y desde allí ya se ven las pilas de lixiviación, todavía jóvenes, en el exacto lugar donde antes estaba El Mezquite. Ahora El Mezquite, pequeña comunidad del mismo municipio, está en un costado, cerca de la pilas. La relocalizaron en 2005.

Bordeamos las pilas de lixiviación por el viejo camino que va a San Pedro, apenas nos separan de ellas unos metros, una cerca de alambre romboidal y unos carteles que dicen que ése es el proyecto minero San Pedro, de Minera San Xavier, que no se puede pasar, que no se puede hacer fuego, que no se puede cazar.

Al lado de la reja algunos animales toman agua. Pasamos tan cerca que se ven las mangueras que se meten en la montaña de piedras que forman las pilas de lixiviación, las mangueras que llevan la solución de cianuro con la que bañan y exprimen a las rocas.

Pasamos por debajo del puente que construyó la empresa minera para que circulen sus camiones, yendo y viniendo del tajo, y ya nos adentramos en el pueblo de San

Pedro. Lo primero que aparece son los esqueletos de la vieja ASARCO⁵⁶, estructuras de hierro oxidadas, edificios despedazados, negras montañas de antiguos sulfuros. Están los restos de una pequeña estación de tren desmantelada y las entradas selladas de los viejos tiros mineros.

Las cáscaras de casas aumentan en número. Algunas, que cuentan con techos y vidrios en las ventanas, demuestran estar habitadas. Damos un par de vueltas y ya estamos en el pueblo. Hay una sola calle para entrar y salir, es una calle de piedra y tiene el mismo color entre amarillento y rojo que tienen las casas y los cerros. Hay nopales, mezquites y grandes cactus que crecen entre las ruinas de las casas y de allí se van para arriba, entre matorrales: después de las edificaciones derruidas y llenas de vegetación del desierto ya comienza el monte.

Remontamos la calle principal, pasamos la casa de Julián López y la sede del Núcleo Ejidal y llegamos a la plaza. Allí está el templo de San Pedro, hay una tienda de abarrotes que pertenece a los González y una especie de bar que vende micheladas. Atrás y también sobre la misma calle lateral de la tienda de abarrotes hay dos locales que venden comida, pero generalmente sólo abren los fines de semana, cuando los habitantes de la Ciudad Capital vienen a pasar sus ratos. Hace más frío aquí, porque hemos estado subiendo todo el tiempo: San Pedro está mucho más alto que la Ciudad Capital.

Detrás de la iglesia, dominándolo todo, está el cerro de San Pedro, lugar de algunos de los primeros descubrimientos mineros de la región, proveedor del nombre del pueblo y del sustento de la Ciudad Capital durante cientos de años. Hoy está mocho y una de sus laderas totalmente carcomida: forma parte del tajo que Minera San Xavier explota a cielo abierto. Aquí de pie en el centro de la plaza estamos a escasos doscientos o trescientos metros de donde comienza el tajo.

⁵⁶ American Smelting And Refining Company, empresa minera estadounidense que explotó las minas de San Pedro hasta 1948.

San Pedro es la cabecera del municipio homónimo. Alguna vez este estatus se correspondió con la importancia demográfica del pueblo, pero hoy apenas viven aquí unas 25 familias, cien personas tal vez. Río Bravo, otro pueblo del mismo municipio, concentra ahora la mayor parte de la población.

En 1940 el municipio de San Pedro tenía 4.910 habitantes, pero veinte años después había sólo 2.105 personas⁵⁷. En el censo del 2000 se cuentan 3.404 habitantes y una tasa de crecimiento negativa.

La opulencia del pasado se ve en algunas construcciones hoy derruidas. Grandes casas, laderas donde asoman barrios enteros otrora poblados, dos bonitos templos, ambos del siglo XVI, callejas que suben y bajan por doquier. Julián López me muestra fotos de la época de ASARCO: se ven grúas, cintas transportadoras, mineros cubiertos de tierra posando en las bocas de los túneles, taladros y maquinarias, mujeres y niñas bien arregladas, casamientos, galanes bien vestidos en tonos sepia. Las casas que ahora están descascaradas y llenas de escombros aparecían sanas y llenas de vida, o eran tiendas. Las calles estaban llenas de gente.

Ahora contra el paisaje desolado del pueblo resaltan algunas enormes camionetas, sucias y nuevas, y los chalecos anaranjados de los trabajadores de Minera San Xavier que vuelven a comer a sus casas o terminan la jornada laboral. ¿Qué ocurrió?

Advertencia

Es difícil hacer la historia de San Pedro. No conocemos trabajos específicos sobre ella, sino que es necesario rastrear y exprimir los textos de historia del estado y de la capital, la ciudad de San Luis, para encontrar allí comentarios casi accidentales sobre nuestro pueblo.

⁵⁷ INEGI, Censo General de Población de 1960.

La “Enciclopedia de los Municipios de México” del INAFED (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal) aportó algunos datos, superficiales pero importantes. Los trabajos de historia de la minería en México nos permiten descubrir algunas cosas porque la minera ASARCO, muy importante a principios del siglo XX operó, como dijimos, en San Pedro.

Después me he remitido a una reconstrucción de la historia del pueblo a través de sus propios habitantes. Ellos han narrado cómo era el pueblo y cómo lo ven ahora. Algunos se fueron, otros se quedaron, otros volvieron. Cada voz es una perspectiva distinta, así que es necesario escucharlas todas y contrastarlas; entre sí y con los pocos documentos que hemos conseguido.

Nos interesa principalmente la historia reciente de San Pedro, la que atañe a su auge y a su vaciamiento, a la supervivencia durante los duros años en que no hubo trabajo en los tiros y que ayuda, según creo, a comprender por qué sus habitantes toman las actitudes actuales. Comprender el poder político y el cacicazgo en San Pedro sin echar este vistazo a la historia no tiene sentido, no puede hacerse.

Se intenta entonces poner en paralelo la historia del pueblo con la de ciertas familias, algunas que tienen incluso un rol protagónico actualmente en cuanto a su participación política y su capacidad de influencia: los Domínguez en cuanto a la totalidad del municipio y los González y los López en cuanto a San Pedro en particular.

¿Cómo funcionó el poder durante este tiempo? ¿Cómo se relacionan la minería y la política, la economía y el poder en estos extraños contextos? Si, como decíamos algunas páginas atrás, los caciques son en realidad redes que abarcan varias esferas sociales ¿qué papel juegan estas redes, estos mediadores, en contextos de inversión y desinversión, cómo juegan sus alianzas, cómo reproducen su poder? Para comenzar a pensar estas cuestiones es necesaria e imprescindible esta revisión histórica.

El origen

El origen del pueblo de San Pedro, se asocia, como el grueso de su historia, a los depósitos minerales de su subsuelo.

Antiquísimas erupciones magmáticas forman las vetas minerales. Las vetas son hilos de magma que no llegan a la superficie, sino que quedan aprisionadas entre las grietas de la corteza terrestre. Imposibilitado de escapar verticalmente, el magma se desparrama por donde puede. En el magma se encuentran los minerales, en este caso el oro y la plata que interesan a los mineros. Cuando se enfría y cristaliza forma una línea claramente distinguible de la roca a su alrededor. Es esa línea lo que hay que minar, la que concentra la mayor parte de los metales preciosos.

El área que hoy ocupa el pueblo de San Pedro es rica en la cantidad de vetas mineralizadas. Los habitantes originarios de la zona, guachichiles y chichimecas, lo sabían. La región en cuestión constituye un umbral entre dos áreas culturales: Mesoamérica y Aridoamérica.

Los grupos humanos que habitaban esta región antes de la llegada de los invasores españoles eran trashumantes y cazadores -recolectores.

El clima seco -desértico del altiplano en que se encuentra San Pedro permite el crecimiento de grandes cactáceas, como nopales y garambullos. Se encuentran tunas, magueyes y mezquites, así como algunas especies exóticas que fueron introducidas por los españoles y se adaptaron bien al ecosistema, por ejemplo el llamado árbol del *pirul* (por Perú). Por el lado de la fauna, podemos encontrar halcones, águilas, correcaminos, liebres, conejos, zorras, coyotes y una gran variedad de serpientes por nombrar sólo una parte.

Decíamos mas arriba que podemos describir a la zona que circunda al pueblo de San Pedro como árida, surcada por fuertes y fríos vientos. Tanto San Pedro como la Ciudad Capital se encuentran cerca de los 2.000 m. de altura sobre el nivel del mar,

aunque ésta última se encuentra mas bajo que la primera y asentada en un valle con condiciones climáticas bastante más benévolas que San Pedro.

Los largos años que ocupó la Guerra Chichimeca (que suele fecharse de 1550 a 1600, aunque los conflictos habían comenzado antes del ese año y terminaron después de aquél) presenciaron el descubrimiento, en 1592, de los yacimientos minerales que guardaba el Cerro de San Pedro. Los capitanes españoles que exploraban la zona, avisados por los nativos guachichiles a través de los frailes que habían encarado su evangelización, hallaron altas leyes de plata en las rocas del cerro. Y mejor aún, hallaron que la plata se encontraba asociada también con interesantes cantidades de oro.

El descubrimiento de estos metales preciosos impulsó la acelerada instalación de haciendas de beneficio y el rápido poblamiento de la zona. Sin embargo la escasez de agua en San Pedro y la hostilidad climática llevó a los hacendados a instalarse en el valle, dando origen al poblamiento que hoy es la capital del estado.

Este vínculo entre San Pedro y la Ciudad Capital continuó durante mas de trescientos años: la minería constituyó históricamente el eje económico de la región, pero el grueso de los beneficios que generaba circuló de manera casi inmediata hacia la Ciudad Capital, donde estaban asentados los titulares de las concesiones y fundos mineros. De este modo San Pedro, aún cuando era la fuente de la riqueza de la capital, se vio históricamente postergado. Esto dio lugar, cómo se comentará mas adelante, a ciertas rispideces entre estas poblaciones.

Poco después del descubrimiento de los metales preciosos en San Pedro varias poblaciones se habían fundado en sus alrededores. El “boom” minero que se iniciara en 1592, sin embargo, se detuvo hacia 1620 debido a que el descontrolado modo de explotar el cerro provocó el hundimiento de los tiros. Para 1630 San Pedro estaba casi deshabitado.

Sin embargo se ordenaron obras de recuperación de las minas, y para fines del siglo XVII y hasta casi la primera mitad del XVIII otra bonanza desparramó beneficios para los hacendados y la Corona española, que recibía cerca de 70.000 pesos sólo de los quintos de plata que pagaban los mineros. Hacia 1736 había cerca de 60 haciendas de beneficio y 60 hornos de fundición para trabajar la plata y el oro de San Pedro.

Hubo otra bonanza durante la segunda mitad del siglo XVIII, cuando se encargan y construyen incluso dos iglesias con reminiscencias barrocas. Sin embargo este período también fue testigo de los llamados “Tumultos”, una serie de motines que tuvieron como protagonistas a los *serranos* de San Pedro, que llegaron incluso a ocupar la Ciudad Capital reclamando por beneficios económicos y exenciones impositivas. Alimentados por la expulsión de los jesuitas, que tenían fuerte arraigo en la región, los Tumultos representaron un movimiento extenso y poderoso, que llegó incluso a proponer escindirse de la Corona y constituir un reino autónomo. Sin embargo al poco tiempo la rebelión fue sofocada y una fuerte represión cayó sobre sus participantes. Los líderes fueron apresados y decapitados, y sus cabezas expuestas clavadas en picas en las plazas de la ciudad.

La importancia de San Pedro como centro económico, aunque hoy se encuentra velada, se expresó, por ejemplo, en la presencia del propio cerro en el escudo del estado, que permanece hasta el día de hoy, así como también en series numismáticas que representan el cerro y las minas de San Pedro.

Julián López, habitante de San Pedro y activo opositor a Minera San Xavier, cuya historia nos servirá, junto con las otras, para ir rastreando algunas ideas y representaciones sobre lo que el pueblo y su historia son, relata lo siguiente acerca de estos períodos y sus personajes. Me cuenta cómo llegan los Domínguez a hacer perdurar su apellido, y su supuesta antiquísima relación con los de Salas:

YO: ¿Y con quien llegan acá ellos?

J: Bueno, él llegó con un grado de Capitán Segundo. De las fuerzas rurales. Es decir, no ejército, sino, digamos, voluntarios.

YO: ¿Ése es el primer Domínguez que llega hasta aquí?

A: No, no, no. Son una familia muy vieja en este municipio, de antes de la Revolución. Eran de la época de la colonia. Y eran de la época de la colonia porque vamos a (...) y en concreto en Río Bravo era un campo de crianza de animales, tenían ganado, y siempre traficaban con ganado de aquí a Guanajuato. Porque Guanajuato era un pueblo minero que necesitaba mucha carne, mucho cuero para... botas. Y en ese trafique, se llamaba el arriero Joaquín de Salas. Y allá se le reúne en Guanajuato un fulano que se llamaba José María Domínguez. Y el viene aquí a San Pedro, viene aquí a Río Bravo. Y este Joaquín de Salas tenía 10 hijas. Y un hijo, que era maricón. Y José María Domínguez se casó con una hija de Joaquín de Salas. Y allí empezó el apellido Domínguez-de Salas. Pero el "de Salas" se pierde con la mujer. Aquí en México se pierde el apellido de la mujer. Entonces no hay de Salas en Río Bravo. Sí hubo un hijo pero no dejó descendencia. Hay "Salas", pero no hay "de Salas". Eso me lo platicó un señor de aquí de Río Bravo, un político.

Bueno pues entonces usted llega...

YO: Entonces el apellido Domínguez viene de Guanajuato.

A: Sí, vienen el 1600, en el 1650. En la época de la colonia.

YO: Y ellos traían ganado mientras la mina acá funcionaba también?

A: No, no, la mina acá era muy aparte. Lo que ellos hacían era ganado que llevaban para Zacatecas, para Guanajuato, para el norte. Eran las partidas de ganado que tenían ellos, no? ¿Qué pasó? Que devastaron todo el país. Todo que había mucho pasto, mucha hierba, mucho que comer los animales. ¿Se imaginan 10 o 15.000 animales? Devastan el campo. Y luego después vienen otros que eran las famosas partidas ¿? Y ¿Adónde iban? Iban a EEUU, o se iban donde había ya embarcación y se llevaban los animales. Es mas, en unos párrafos de la historia cuentan que mataban los animales y tiraban la carne: lo único que utilizaban eran los cueros. Y aquí en estos lugares, todavía hasta hace poco algún que otro animalito hay todavía que no tiene dueño. Pero por ahí aparece algún pseudo-ejidatario que se ha robado todos los animales. Y peor todavía, cercando los campos con alambres de púa. Y donde hay alambre de púa el animal ya no llega. Se va para otras partes. Y aquí este lugar era muy rico en animales. Rico en caballos, en mulas, en burros. Y se acabó eso. Ahora apenas ves un caballo. Ése es uno de los problemas que producen los ejidatarios.

Como vemos, según la narración de Julián San Pedro no era sólo un pueblo minero, sino que sus alrededores formaban parte de las rutas comerciales y de la cría de ganado para carnes y cueros.

Durante el período colonial, sin embargo, San Pedro no llegó siquiera a la categoría de *pueblo*. Los vaivenes del pueblo estuvieron atados a los de la capital durante la guerra

de la independencia y los años posteriores⁵⁸. Recién en 1830 La Legislatura del Estado lo mencionó como municipio. En 1902 se lo vuelve a encontrar como *pueblo* y se le adjudica una población de apenas 700 hombres que trabajan cuatro tiros mineros. Evidentemente la producción de las minas de San Pedro había descendido y la población se había desperdigado: San Pedro perdió entonces la categoría de municipio. Al poco tiempo la recuperó.

Durante las primeras décadas del siglo XX la compañía norteamericana ASARCO, fundada con capitales de Rockefeller y Guggenheim y con financiamiento de J. P. Morgan inició e intensificó la explotación de yacimientos mineros en territorio mexicano. Nueva Rosita, Coahuila, Chihuahua, Monterrey y Aguascalientes fueron algunos de los lugares en que la inversión de ASARCO aportó a la generación de enclaves, donde a veces hasta había pueblos completos formados en torno a una sola empresa. San Pedro fue parte de este proceso, y ASARCO revitalizó al pueblo dándole su auge más reciente.

ASARCO en San Pedro, una caracterización

Como decíamos arriba, ASARCO era una sociedad minera fundada en 1899. Daniel Guggenheim y William Rockefeller fueron sus principales socios, y en 1912 sumaron a J. P. Morgan y a Jacob Schiff para minar cobre en Alaska.

ASARCO se dedicó de lleno a la explotación de la minería en territorio mexicano, trabajando minas en varios estados que mencionábamos más arriba. Junto con la Greene Cananea Copper Co. y la Cananea Central Copper Co. era la empresa minera más grande

⁵⁸ Debido a su posición estratégica en el centro geográfico de México, San Luis Potosí reúne características tanto altiplánicas como norteñas. Fue fuente de hombres para todos los ejércitos que por allí pasaron en esta época como también durante la Revolución Mexicana. La zona de mayor combatividad tanto en la independencia como frente al porfirismo se ubicó tradicionalmente en la huasteca, que luego sería la base apoyo de Saturnino Cedillo, y en el norte, en Catorce y Matehuala, sede de las minas más importantes. Al respecto, María Isabel Monroy Castillo y Tomás Calvillo Unna: Breve historia de San Luis Potosí. FCE-COLMEX. 1997.

del país durante las primeras décadas del siglo. La influencia de la familia Guggenheim es notable, puesto que además de ASARCO controlaban una gran cantidad de empresas subsidiarias⁵⁹.

ASARCO es uno de los mejores ejemplo históricos de la llamada minería de enclave: con fuertes inversiones y procesos productivos que trabajaban con tecnología de punta para la época lograban excelentes rendimientos y el control de todo el proceso productivo: desde la extracción del mineral hasta la fundición y refinamiento. Luego el producto se exportaba a EEUU, la exportación de los metales caracteriza a este período.

La integración vertical y la explotación de múltiples yacimientos en todo el norte y centro de México hicieron de ASARCO una compañía enorme, con una extensa planta de trabajadores. Como a veces las minas estaban ubicadas en regiones alejadas o deshabitadas, la propia empresa se encargó del diseño de las ciudades, como ocurrió en Nueva Rosita:

“...Los trabajadores fueron traídos de La Rosita –poblado cercano en donde había estado la sede de la empresa-, y ubicados en la colonia Seis. La empresa edificó la iglesia, el mercado, la comisaría, la estación del ferrocarril, los baños públicos, el teatro, una serie de restaurantes y comercios y hasta un club con su boliche y sala de billar para los “nativos”.

La colonia norteamericana para el personal directivo, con viviendas de lujo, hotel y hospital fue erigida en el lugar más alto de la población, lejos de la planta y sus chimeneas. En la colonia del Seis se construyeron diferentes tipos de vivienda obrera de acuerdo a la categoría laboral y estado civil de sus usuarios, incluyendo dormitorios colectivos para solteros y servicios sanitarios colectivos para los mineros mexicanos “teniendo en cuenta el nivel de educación que prevalece entre ellos”. A juicio de los directivos de ASARCO Nueva Rosita fue una “ciudad cuidadosamente planeada, agradable confortable e higiénica...”⁶⁰

En San Pedro todavía se ven las ruinas de estructuras e instalaciones de este tipo, abandonadas desde hace más de 60 años. Hay desde habitaciones hasta una estación de

⁵⁹ Estos datos tiene como base el trabajo de Sariego et. al. *El estado y la minería mexicana*. Op cit.

⁶⁰ *Íbid.* Sariego et.al., p 109.

ferrocarril y canchas de baloncesto que hoy a veces se usan como estacionamiento. El Secretario Municipal del pueblo, González, sintetizó en esa dirección la historia de San Pedro en siete líneas:

S: Así es, esteee... bueno, aquí la minería empezó, ya deben de saber, ya deben tener historia, verdad, eh..., estee... desde el año de mil.... Bueno se supone que se funda en el año de 1492 (sic) con los españoles, con el Capitán Caldera, que fue uno de los precursores de los que encontraron aquí el mineral en el Cerro de San Pedro. Al lado de él se fundó la Ciudad Capital. A través de estos 415 años han llegado diferentes compañías aquí al pueblo de San Pedro. En los años que comentaban ahí, 40s, estuvo la compañía minera ASARCO la, bueno, ahorita sería la penúltima, verdad...”

Señala tres hitos: el descubrimiento, ASARCO y su abandono y la llegada de Minera San Xavier.

La presencia de ASARCO en San Pedro es algo que cualquiera que narre su historia refiere, aunque en general se hable más del abandono y cierre de las minas que del período de “bonanza”. Sin embargo este período es importante pues sentó las bases de consolidación de cierto tipo de relaciones políticas: la “clásica” interconexión entre política formal e informal, el sindicalismo y las relaciones familiares y personales.

Todo bajo el paraguas del priísmo. Laura López, abogada de profesión, residente de San Pedro e hija de Julián me relataba lo siguiente:

L: Sí, son un poquito más chicas que mi mamá (*unas mujeres que aparecían en fotos que me estaba enseñando*). Mi mamá cuando estaba soltera, cuando los llevó de madre,... Es que mi mamá, este... mi abuelo también fue... así que cacique. Pues sí! También fue cacique! Mi abuelo materno, el papá de mi mamá. Entonces él, como andaba mucho en el PRI, este... tuvo muchos cargos en la presidencia municipal. Y aparte tuvo ganado, tenía tierras para sembrar, su papá era ejidatario, sembraban las tierras, y este... mi abuelita tenía ganado, tenían sus gallinas, tenía vacas. Chivas nunca tuvieron. Borregos. Borregos era lo que tenían. Borregos. Y entonces este... mi abuelo sí tenía dinero.

YO: Y eso fue cuándo? Fue después de la ASARCO?

L: No, antes. Antes de la ASARCO. Antes de la ASARCO, porque supongamos... es que la política te da. Pero la política te quita. Entonces, le dio mucho dinero la política a mi abuelo. Pero igual también así se lo quitó. Porque entran otras, las nuevas corrientes, entonces mi abuelo perdió todo su dinero.

YO: Perdió las tierras también?

L: Las vendió. Y las ejidales no, las ejidales, Tello se adueñó de las tierras de mi abuelo. Esas las estaban cultivando ellos. Si, porque mi mamá se fue a San Luis y ... no sé en qué año se iría mi mamá a San Luis. Entonces mi abuelo vendió todo. Todo, todo vendió, y compró la casa en San Luis.

YO: Y a quién se las vendió?

L: La... los terrenos a un hermano de mi abuelita. Pero eran terrenos para sembrar muy buenos. Y otros, pues se apropiaron otras personas de ellos. Y la casa de ellos de matrimonio, esa la tienen aquí a la salida del pueblo, y esa se la vendieron a un hijo. Que está ahora en los EEUU. Y la casa de los papás de mi abuelita aquí está, pero esa se quedó intestada. Intestada es que se mueren los dueños y no dejaron ningún testamento, entonces esa la tiene mi abuelita en posesión.

YO: Tu abuelo no trabajó en minería?

L: El que era cacique? Sí!! A los ocho años entró a la mina a trabajar.

YO: Pero no hizo dinero así como dueño de minas o con fondos...

L: Tenía una concesión.

YO: O sea, además del ganado hacía eso...

Encontramos aquí algunos elementos evidentes acerca de esta interpenetración: minería, política, tierras, concesiones mineras, en la misma persona. Julián se había casado con la hija de un hombre poderoso en San Pedro, y la familia López carga con un pasado caciquil propio, asociado al período de bonanza de ASARCO. La reticencia de Laura a narrarme esto, sus continuos rodeos y casi podría decir su vergüenza al respecto me hablaban de una problemática compleja: denunciar el cacicazgo antidemocrático de los Domínguez y de los González, pero con una historia compleja por detrás.

Permitámonos dejar esta cuestión aquí por el momento, la retomaremos páginas mas adelante. Pasemos a revisar qué ocurre cuando ASARCO se retira de San Pedro.

ASARCO abandona San Pedro

ASARCO abandonó San Pedro a fines de la década de 1940, motivada principalmente por dos razones: el agotamiento, al nivel de la tecnología que en ese

momento las hacían rentables, de las leyes metálicas del cerro y la serie de huelgas que los obreros mineros encaran contra la empresa y que ocupan varios años.

Efectivamente, durante toda esta década los conflictos entre empresas mineras y trabajadores se intensificaron grandemente. Ya en 1940 se produjeron huelgas en Cananea y Nueva Rosita, que se sostuvieron hasta Febrero de 1941, aunque sin grandes logros. Éstas fueron en realidad el prolegómeno de la huelga general que se desataría en 1944. Los obreros reclamaban mejores salarios y la implementación del contrato colectivo único para toda la rama. El gobierno de Ávila Camacho, en el contexto de la 2ª Guerra Mundial, no estaba dispuesto a tener las minas cerradas durante mucho tiempo y urgió a las partes a llegar a acuerdos por sección.

Sin embargo, al año siguiente estallaron nuevas huelgas, conocidas en la literatura como “huelgas plateras” puesto que se debían a los reclamos de los mineros de plata: el fin de la guerra había impulsado los precios de este metal, de modo que los trabajadores se lanzaron por aumento salarial del 40%.

Sin alcanzar las dimensiones de la huelga general de 1944, los conflictos sindicales continuaron hasta entrada la década de 1950⁶¹.

ASARCO era una empresa que trabajaba en varias regiones del país, extrayendo carbón en el norte y metales en el centro, pero ya estaba abandonando San Pedro cuando estalló la huelga. De hecho la huelga se debe a que la empresa no garantiza la reubicación en otras plazas de sus empleados en San Pedro y deja aparentemente incumplidas algunas obligaciones de pago.

Claudia tiene unos treinta años. No nació ni vive en San Pedro, sino en la Ciudad Capital, pero actualmente trabaja para Minera San Xavier administrando una especie de módulo de información pro-minero en el centro del pueblo. En una larga charla que sostuvimos decía que:

⁶¹ Sariego et. al. *El estado y la minería mexicana*. op. cit. pp 230-239.

“...C: ...y cuando minera ASARCO, por el 49-50 se va, liquida a los mineros. Pero los liquida no al 100%, los liquida... dicen las personas que acá, que eran niños, y ahora lo platican, que iban con las chaquetas los mineros y agarraban un montón de dinero y les decían “ten, ten, ten, ya!”

YO: Y esa era la liquidación.

C: Esa era la liquidación. Cuando era mucho mayor! Una liquidación aquí, cuando una empresa se va, es liquidarlos al 100%. Seguramente los han de haber liquidado al 10 o al 20%. Cuentan también que en otras mineras, rumbo a Matehuala, el pago o la liquidación era con pala. Eran monedas de oro y plata y las paleaban. Y ese era la liquidación. Que diferencia! Y aquí no. Entonces cuando se va minera ASARCO, ehh, pues ellos ya habían ganado mucho terreno en lo que es excavación de minas. Y dijeron “pues me voy. Me voy, pero aparte, los friego” y empezaron a dinamitar todo lo que habían hecho, para derrumbarlo. Para que nadie, para que ninguna empresa viniera ya a agarrarlo, como quien dice “pásale a lo barrido”. Ajá, y para que las mismas personas de aquí no se robaran el mineral. Lo dinamitan. Entonces cuando vienen las otras empresas, los demás años, que si vemos que desde el 48, 49, que se va ASARCO al 70, ¡son 20 años! En veinte años no hubo nada. Pero esas empresas (*en los 70*) solamente vinieron a hacer labor de exploración...” (Las cursivas son mías).

En la construcción discursiva de Claudia la liquidación a los obreros adquiere casi dimensiones mitológicas, con monedas de oro acarreadas en pala y pisos cubiertos de billetes. Sin embargo ella intenta señalar la desprolijidad con que supuestamente se hizo en San Pedro, donde sólo se liquidaba a quien lo reclamaba y se lo hacía rápido y mal.

En segundo lugar, se enfatiza la destrucción que deja ASARCO, los actos de sellar las minas⁶², el abandono irresponsable que, obviamente Minera San Xavier piensa subsanar:

“C: Sí. Veá, cuando venimos nosotros de allá de Ciudad Capital, están los desechos... son tóxicos. Están de este lado, son estos (muestra una foto) unos montículos de tierra muy feos.

⁶² Varias personas me refirieron esto, aunque asignándole distintos grados de importancia. Se dice que hay cerca de trescientos km. de túneles por debajo de San Pedro, la mayoría de ellos abandonados hace decenas de años. Las entradas han sido selladas, pero otros se han derrumbado y de muchos se desconoce la ubicación. De hecho, una de las actividades de los actuales empleados de Minera Canadá consistía, según me relataron, en explorar estos túneles, que pasan por debajo del pueblo. En una ocasión mi esposa y yo nos encontrábamos en casa de Julián, conversando. Julián pasó al baño y al salir tiró la cadena, entonces se escucharon silbidos y chiflidos cuyo origen no podíamos determinar. Julián se reía. Volvió a entrar al baño y volvió a tirar la cadena, mientras nos explicaba que el desagüe de sus sanitarios da directamente a un tiro abandonado: seguramente había alguien abajo que estaba explorando y las aguas de los sanitarios caían sobre ellos. Luego volvió a entrar al baño y jaló la cadena otra vez.

De color gris, con ocres, colores naranjas. Esos los dejó ASARCO, cuando se fue. Y hasta ahorita, desde 1950, estamos en el 2008, nadie los ha recogido. Nadie los ha recogido, y ahí están. Y una de las condicionantes para trabajar nosotros, es que debemos encapsular eso. Y sí lo vamos a hacer, cuando termine el proyecto. Porque nuestra prioridad obviamente es el desarrollo de la mina, es la extracción del metal. Pero cuando nosotros nos retiremos de aquí, cuando termine, sí, porque si esperaron 50 años, 10 años más que se esperen, para poder sanear toda el área. Pero eso de, de... yo creo que nadie se había enterado de lo que era el cianuro de sodio hasta que Minera San Xavier llegó aquí. O sea ni yo lo sabía, ni mucha gente lo sabía, que para tener sus aretes, para tener un Centenario, para tener sus anillos de boda, tienen que usar cianuro de sodio las minas..."

Este discurso, evidentemente, se contradice, pues señala que mineras como ASARCO no se preocuparon por el sostenimiento del pueblo, sino por sus beneficios propios: ahora Minera San Xavier se ha comprometido a limpiar aquellos sulfuros, aunque todavía no lo haya hecho.

Pero San Pedro se quedó entonces sin empresa, sin trabajo, con los desechos de las explotaciones encima, y así pasó muchos años. Julián nos decía:

"(...) J: Si. (Silencio) Bueno, (*retoma el hilo*) cuando este pueblo se abandonó, en 1948, se fue yendo la gente poco a poco. Y seee... la escuela, cuando íbamos a la escuela ya empezaba a faltar gente "Fulano"... y no está. "Y Mengano..." (*Pasaban lista*) y tampoco está, familia que se fue. Yo cuando entré a la escuela fue en el 1950, éramos 700 niños. Cuando salí..." (Las cursivas son mías)

Y no sólo afectó al municipio de San Pedro:

"...YO: Y yo le preguntaba: cuando se vació San Pedro ¿Se vaciaron también los otros municipios? ¿O a los otros pueblos no les pasó nada? Porque es como que tenían otra..."

J: No, no, no. Bajó la población en el municipio y en los pueblos circunvecinos, digamos, la ranchería. Pero también bajaron aquí... este municipio, ahora es Delegación, se llamaba Pozos. Bajó, bajó también. Soledad. También bajó. ¡En la Ciudad Capital bajó el comercio! Yo he escuchado, no sé si será cierto, que faltaba un millón de pesos, creo, diarios, en el banco. Era mucho dinero para aquella época! Y Por qué? Porque era plata que salía de la minera, de la boca, de la mina. Más aparte, aún, cuando salía una piedra riquísima en oro, en oro puro, pues esa la sacaban y la controlaban, se la llevaban directamente para EEUU, esa no la pasaban por fundición, esa la llevaban directo.

Pero sí, este... sí se vino todo abajo..."

Y el Secretario González decía:

“...S: De ahí estee, bueno, el pueblo quedó sin trabajo y la gente decidió de abandonar también el pueblo. Es por eso que la gente se fue retirando, abandonando sus fincas, y de ahí, de esos años a 1998, cuando llega Minera San Xavier...”

Veíamos antes que los datos censales del INEGI confirman estos dichos: a partir del abandono de San Pedro por parte de ASARCO, el pueblo comenzó a sufrir un profundo proceso de desinversión y despoblamiento. ¿Cuáles fueron las principales vías en que se expresó? ¿De qué formas vivió la gente esta etapa de la historia? De acuerdo a los relatos que hemos recogido, dos fueron las principales actitudes de los habitantes de San Pedro: por un lado la migración y por otro la sobrevivencia a través del saqueo de las riquezas acumuladas en los años anteriores a 1950.

La migración

Los habitantes de San Pedro abandonan el pueblo, pero no sólo los de San Pedro. Todo el municipio sufre las consecuencias de la detención de actividades en el cerro. Julián me confirma:

YO: O sea, Río Bravo también, bajó...

J: ¿Río Bravo! ¡Casi toda la gente se fue para Monterrey! Cuesta de Campa se fue para Tamaulipas! Lo que pasaba es que abrieron nuevos minerales. En Coahuila, la mina de Pasta de Conchos, Barro Terán, todas esas minas. Y cuando en Barro Terán hubo una explosión, en 1980 y tantos, murieron varias gentes de aquí en la mina. Y fue gente de aquí al municipio de Charcas, allá había mineral, mas de 150 personas la empresa, la ASARCO, las reubicó en diferentes partes de la república. A Parrales, a Santa Bárbara, a algunos los mandó a Durango... inclusive hasta Oaxaca, a Taxco, Guerrero, y así en diferentes... los mandaba a otras minas...”

Los afortunados se iban con empleo a otras minas de ASARCO. Julián sin embargo era más joven que estos empleados, y se quedó en San Pedro varios años más. Me cuenta su historia como parte de su biografía escolar:

“...J: Si. Yo fue como que me gustaba mucho la escuela porque duré como 8 o 9 años (risas). Y nunca terminé mi primaria. Y no es que no la terminé por falta de inteligencia, no... Fue por las políticas de los maestros. Que se iban, otro que no nos enseñaban, que llegó un maestro, muy buen maestro, yo iba en cuarto año y me regresó a segundo año. Y para uno es gravoso. Para el pobre. Porque otra vez libretas, otra vez lápices, y todo eso y el esfuerzo de dos años, no?”

Nosotros teníamos muy escasos recursos para comprar lápiz a cada rato, para comprar libreta. Y.. luego luego, los maestros que se pasaban de roscas, que no le llevaban a uno bien. Y bueno, a todos nos pasaron a perjudicar. Yo iba al cuarto, quinto grado y me bajaron al segundo, tercero. Y ya al final, como me quedé, a los 13, 14 años. Ya iba yo para 14 años. Y ya el maestro que nos daba clases de quinto año, de cuarto año, y no estábamos reconocidos. Entonces era la Dirección de Educación Pública. En la dirección no estábamos en el censo. Y como no estábamos en el censo, no nos reconocían. Y mucho esfuerzo para ir a la Ciudad Capital, y estuvimos por donde está ahora la tienda de raya que se llama Wall-Mart. Por allá, por allá, por el Colegio. Por ahí anduvimos metidos, por un lugar que se llama La Garita. Todavía cumpliendo el sexto año. Lo hicimos. Firmaron el certificado, pero no nos lo dieron porque no estábamos reconocidos. Pues ni modo. Decepcionados.

Me fui a México, pues. A través de mi padre me fui a México y allá volví a meterme a la primaria nocturna. Pero como allá trabajábamos un día sí, otro día no, a la escuela íbamos un día sí un día no...

YO: ¿De qué trabajaba? ¿Qué hacía en México?

A: Yo en México trabajé en el rastro de ferrería. El rastro más grande de la Ciudad de México. No era matancero, era velador, era cuidador. Muchos éramos, muchísimos. Y esteee, y ya llegando el mes de Octubre llegan y me dicen "usted, usted ni pierda su tiempo porque no le voy a pagar" "Ah si...?" No, dije, vayan a la... (risas)

Pues no es que no haya yo... yo tenía ganas (de estudiar). Pero no había muchas oportunidades. Ahora ya tengo que, 63, 64 años.

Es decir, finalmente Julián emigra. Pasa varios años en México⁶³ y tiene a sus hijos allí. Sin embargo nunca rompe los lazos que lo unen a San Pedro. Vuelve a visitar al menos una vez al año y siempre aparece para la fiesta patronal. Laura lo afirma también:

"...YO: Y se fueron a México?

L: No. Ellos se fueron vivir a Ciudad Capital. Nada mas que cada fiesta de San Pedro mi papá venía de México y aquí se juntaban. No sé si te decía, que todos los viejitos se juntaban. "Hola, que vente, que..." Todos los que estaban aquí pagando la tambora, son puros viejitos que vinieron nada más a la fiesta. Ahora mañana se van y hasta el año que viene no vuelven. Y cada año que llegan están: "¿Quién llegó, quién llegó? Híjole, ya se murió tal..." Hacen un recuento de quien todavía vive y quien no. Esa señora que vino de aquí, vive en Monterrey y vino nomás a ver a su familia. Y vino aquí a saludar..."

⁶³ Dice ser pionero en la ocupación de terrenos en Santo Domingo, Coyoacán, durante la década de 1970 y haber tenido una casa allí, hecho que confirman otras personas.

Muchos de los ejidatarios que actualmente se encuentran en conflicto legal y que se oponen a la instalación y los trabajos de Minera San Xavier relatan una historia parecida. Profundizaré esta cuestión más adelante.

Pero los López no son los únicos que se van. Los González también abandonan el pueblo momentáneamente, y regresan con dinero. Buscando desacreditarlos, en particular a su patriarca, Agustín González, Laura me dice:

“...L: Lo que pasa es que a esta familia siempre los ha movido el dinero. Esta familia, él (Agustín) nació aquí. Su esposa es de Guadalajara. Pero en 1948, cuando se terminó el trabajo aquí en San Pedro, que se fue la compañía ASARCO, ellos se van para Chihuahua. Mucha gente se va para Barro Terán, Chihuahua, otra se va para Sta. Bárbara. Entonces él allá se va a trabajar a la mina. Allá se encuentra a la esposa. Empiezan a tener su primer hijo, eran pobres, trabajaban en la mina, era peón de mina, se casa con la señora, este... pide a una mueblería todos los electrodomésticos para amoblar su casa, todo lo saca a crédito, la mueblería le da el crédito, le da los muebles, y ¡zas! Se desaparece de allá. Y se viene para acá. La mueblería lo busca por tierra y mar, no lo encuentra. Hubo gente que supo de eso, pero sin embargo no lo delató. Llega aquí a San Pedro, con muebles, con cosas, y bueno. Antiguamente el que tuviera un radio en 1960, 1970, ya se le consideraba una persona rica...”

Es decir, en el relato de Laura el retorno de los González a San Pedro es la forma de escapar tras cometer un fraude. El capital con el que vuelven e instalan su tienda de abarrotes es mal habido. Estos datos no sólo son importantes en términos de si son ciertos o no, sino que señalan el ánimo de las personas respecto de los otros. Los González, hoy, tienen a un hijo como Secretario Municipal, a otros trabajando en Minera San Xavier y son la familia más fuerte de San Pedro. Para Laura esta situación está viciada desde su origen.

Ya presenté más arriba algunos números respecto de la migración según el INEGI. Sabemos que San Pedro se despobló, el pueblo en particular y también el municipio, que toda el área sufrió las consecuencias del retiro de la minera ASARCO. ¿Cuáles fueron las consecuencias económicas materiales de este proceso? ¿De manera subsistieron sus habitantes?

Desinversión en San Pedro

Claudia Sánchez, empleada de Minera San Xavier en San Pedro, pero residente de la Ciudad Capital hace diariamente el viaje entre las dos poblaciones. Esto le permitía afirmar que:

“...la comunidad que vive aquí, que siempre ha vivido aquí, que ha pasado carencias, porque el vivir aquí, yo los invito a vivir 15 días aquí y se les van a parar los pelos de punta. ¡Porque no hay nada! O sea tienes que irte hasta Ciudad Capital a surtirte de tus cosas. La gente que no tiene coche se va el camión los Lunes, a las 9 de la mañana, los deja en la Alameda, se regresan el mismo día a las 5 de la tarde.

YO: ¿Y qué, ese es el único transporte que hay?

C: ¡Sí! ¡Y si se te olvidó un hilo de color negro, pues te fregaste! Porque te vas a esperar hasta el otro Lunes. Si es que tú encuentras un raid, un aventón, que te lleve a Ciudad Capital. Entonces eso, es cuestión de gente que viven allá y venir aquí a decir que... nooo... vive aquí! Para que veas tú por qué la gente está de acuerdo, ¡porque batalla mucho! ¡Batalla mucho! Porque si tienes oportunidad de entrevistar a la gente de aquí...”

Pues nosotros pasamos bastante más de quince días en San Pedro, y si bien no coincido en que *“aquí no hay nada”*, es cierto que el abasto fundamental depende de los viajes que se puedan hacer a Ciudad Capital.

Una vez que ASARCO se retiró del pueblo, la memoria de la gente registra algunas catástrofes. No es Julián el único que me las ha relatado, pero sí de quien lo he registrado:

“...J: Bué, se va la gente en 1950, 51, 52, se va la gente. En el 55, creo que en el 55, caen tres ciclones.

YO: ¿Tres ciclones?

J: Tres ciclones. Seguiditos, órale. Empiezan en Agosto y terminan hasta Noviembre. Todo lo que es la ciudad ¿Vio acá en la orilla de la ciudad?

YO: Sí.

J: Bueno, mucho, mucho más acá, donde empieza el caserío, todo eso era una laguna casi hasta llegar a la ciudad. Una laguna, pero grandísima. Una lagunota. De toda el agua que bajaba de aquí, que bajaba de los arroyos. ¿Y qué pasa? Que no se cocinaba con gas, no se cocinaba con luz eléctrica. Se cocinaba con leña. Pero todo estaba mojado. Mucha gente pues se iba a tumbar las vigas de las casas que estaban desocupadas, para poder comer. No, no fue

un vandalismo por ser vandalismo. A mí me tocó. No había con qué quemar. Y otros se iban a la mina, lo que sabían dónde, y sacaban palos de la mina y ahí los partían dentro de la mina.

YO: ¿Cuánto tiempo estuvieron así con la laguna y la leña mojada?

J: Con la laguna estuvimos desde Agosto hasta finales de Noviembre. El correo, había correo diario. Nada más llegaba el camión hasta donde empezaba la laguna y ya no más. Y ahí se iba el chofer si alguno le alcanzaba algo, era buena gente y llevaba la correspondencia para la ciudad. El correo fue muy efectivo aquí. Cartas para Coahuila, cartas para California, para Chihuahua, para todas partes de la república. Y de allá su gente les mandaba dinero.

YO: ¿El tren pasaba por Ciudad Capital?

J: Si. Nada mas el correo... mandó un oficio a los otros correos del país para que no mandaran para acá paquetes grandes, porque no podían llegar a traerlos. ¿Cómo va a traer un paquete de 20 kilos desde la laguna? (risas). Y así era la comunicación. Y esa fue la devastación de las casas, ya, es que no había qué comer. Y luego con la luz. Había un molino eléctrico que les molía el nixtamal a todos. Y como se fue la luz, ya... no había molino. Y había una señora que molía, nos molíamos con molinitos así a mano. Y así era, 7, 7:30 de la mañana y órale, a darle al molino. Y eso que teníamos molino porque una señora, que se fue del pueblo, nos encargó su molino. No, pues ahí está, luego vemos.

YO: ¿Y de los otros pueblos también se fue la gente? De Cuesta del Capitán, de...

J: Si, no, no aquí... pues una cosa curiosa. Aquí las maletas no eran tan maletas antes. Eran pues, de la mina. Armaban su bolsito, y... una cobijita encima, y era todo lo que llevaban. De ajuar. Y les decía "¿qué?" y respondían "pues ya me voy, para otra parte". Y al rato mandaba por sus chamacos, por su señora y ya se iba. Y te pedían que cuidaras las macetas. "No y que hay que dar agua, cuidar las macetas" y ¿Y quién iba a andar acarreado agua para las macetas? No, hombre. (Risas).

J: (...) todos los días. Y había uno que entraba a Cuesta del Capitán y este y ya el sábado había dos camiones. La gente iba (a Ciudad Capital) a comprar sus víveres. Y otros iban a pasear, y otros iban al doctor, y luego bajaban alguno enfermo y lo traían en... ¿cómo se llama? En esos palos largos que sacan del maguey. Y enredado así, como

YO: ¿Como en una camilla?

J: Síiii. "Acá traemos a don fulano, que se puso malo". Y ahí le amarraban un pañuelo rojo en la cabeza, casi no lo dejaban ver (se ríe). Y luego cuando alguien se moría ya llevaban a hacer el cajón. Ya llegaba el cajón arriba del camión. Y todavía el cajón ahí venía fresco, donde lo acababan de pintar. Todo se pintarrajeaba.

YO: ¿Y ahí nomás lo subían al camión?

J: Ahí nomás lo subían al camión. Y luego de aquí, se morían a las 11 de la noche y tocaban las campanas. A la una de la mañana, y tocaban las campanas. "No, y que sabe qué, se murió don fulano, se murió muy temprano". Y campanas. Y luego se paraba la gente, a ver, y como

entonces se usaba mucho la lámpara de carbón, adonde había mucho movimiento, en esa casa, ahí fue el muerto. Y pues qué, ahí la gente iba a ayudarlos, entonces no había pago. Ahora sí cobran. Pero la gente, mismo de aquí iba a hacer el agujero. Al panteón. Y toda la gente se llevaba su manta y hasta las cuatro, cinco de la tarde, en el panteón. Y ahí vamos, también, era para nosotros un show. (ríe).

Aquí hay varios puntos para tocar. En primer lugar, luego de asociar el cierre de la mina con los cataclismos naturales, Julián nos dice que se hizo cuestión de supervivencia quemar los muebles, las vigas de las casas de los migrantes, los andamios que sostenían los tiros mineros. Este punto es discutido por otras personas del pueblo, quienes acusan a quienes no migraron en el momento de haber saqueado las casas y pertenencias de quienes sí lo hicieron. Me hablaban de *“la historia negra de los López”*, me decían que preguntara a sus familiares *“quiénes realmente eran”*. Esto tiene que ver, obviamente, con el pasado *caciquil* del apellido, con este período histórico de abandono del pueblo y con las intrincadas relaciones que tienen con los González y otros personajes, que intentaremos desentrañar mas adelante. Laura me decía:

“...L: Eh, Lo que pasa es que en 1948, cuando, bueno eso fue mi papá, y mi abuelo porque yo nada que ver, verdad, lo que pasa es que mucha gente se fue buscando trabajo y lo único que sabía era trabajar en la mina, entonces se iban a pueblos mineros. Y cuando se iban la mayoría de la gente se llevaba su ropa, sus papeles, pero dejaban cama, estufa, todos sus muebles... lo que hacían era poner un candado a su puerta y ya. Entonces la gente que se quedó aquí del 48 al 70 que hizo: “Ya no tengo leña”, entonces tumbaban una puerta para la leña. Voy y me meto a una casa y la saqueo y vendo sus cosas. Un saqueadero del 48 al 70 de la gente que se quedó aquí a saquear lo que quedaba...”

Por otro lado, no fueron los López los únicos en recurrir a estas “estrategias” de saqueo. Muchas familias del pueblo hicieron lo mismo. Ernesto, que tiene unos sesenta años actualmente, es ejidatario y también se crió en San Pedro, aunque hoy vive en Ciudad Capital, me contaba cosas similares. Además de apelar a quemar, usar, vender lo que podían, separaban descartes minerales de las pilas sulfuradas. Los desechos que ASARCO había dejado incluían a veces rocas con altos contenidos de plomo, por ejemplo, que en su momento no habían sido fundidas. Cuando el precio del plomo lo hacía viable, los niños del pueblo buscaban esas rocas entre las montañas de metales contaminantes, para venderlas.

Sobrevivir en San Pedro después de 1950

Además del saqueo espontáneo u organizado de las riquezas acumuladas antes de 1950, algunas gentes de San Pedro continuaron teniendo sus animales, que los proveían de algunos elementos básicos de subsistencia. La minería en el pueblo siempre estuvo acompañada de actividades ganaderas. Según los relatos, no era raro que el padre de familia se metiera en la mina durante el día para acarrear material mientras los hijos pastoreaban cabras. Cuando volvía, toda la familia se dedicaba a la tarea de separar algo de oro o plata de las rocas y el polvo que el padre bajaba del cerro. Sin embargo, debido a la escasez de fuerza de trabajo, a la estrechez de los tiros mineros y a la propia dinámica de producción de la unidad doméstica, no era raro encontrar niños trabajando en las minas.

Esta producción era muy precaria y su rendimiento, obviamente, muy bajo. Ernesto me mostró, en la vieja casa donde se crió, la pileta donde su padre arrojaba el material que traía. Está en el propio patio del hogar, hoy semi-abandonado, al aire libre y a escasos metros de donde comían y dormían. Allí padre e hijos manipulaban metales pesados. Primero molían las piedras que su padre traía en un saco no muy grande, luego la desparramaban y la echaban por partes a través de un tamiz a un pozo con solución cianurada.

No eran los únicos que trabajaban así. Claudia Sánchez me contaba algo que a su vez le habían relatado. Luego pude confirmar que se refería a Agustín González, justamente:

“...C: Sin embargo a mí me llenó de pavor algo que me platicaron, que una persona de aquí, que toda la vida fue minero, que trabajó en las sociedades cooperativas que yo les decía, en ASARCO, etc., y aquí arriba utilizaban unas pequeñas piletas, unas pequeñas albercas ¡Y ahí utilizaban el cianuro! O sea, no es porque Minera San Xavier lo esté utilizando ahorita. Se utiliza desde hace muchos años. Pero se lo hace sin ninguna protección. Y están todavía las piletas ahí, y no tienen membranas de látex especiales ni nada. Están las piletas ahí, tienen

concreto, esas son filtraciones: y está la persona viva. Y tiene más de 70 años. O sea lo hacían artesanalmente...”

Para Claudia, esto es expresión de que antes se trabajaba en pobres condiciones, lo que ahora se transforma en relación a lo que hace Minera San Xavier, que trabajaría en forma segura. Lo cierto es que tras el abandono de ASARCO muchísimas personas continuaron trabajando la minería por cuenta propia o bien en pequeñas cooperativas. El Secretario Municipal, hijo de Agustín González, decía:

S: Sí, son 50 años. En esos 50 años la gente comenzó a trabajar a base de lo que le dicen “gambusinos”: meterse a las minas a buscar mineral.

YO: Las minas que ya estaban excavadas?

S: Sí, lo que ya estaba excavado ellos seguían, le llaman “vetas”, donde va el mineral, verdad? A escarbar, a sacar en costales, en carretillas, y así se mantuvo el pueblo durante esos 50 años. Llegó a haber 3, 4 encargados, bueno, 3, 4 dueños que se encargaban de trabajar ese tipo de el mineral. Posteriormente ellos mismos, bueno, el mineral que sacaban lo llevaban directamente a la Industrial Minera México. Después ellos tuvieron aquí sus propias plantitas de beneficio, como lo que está trabajando ahorita MSX lo empezaron a trabajar aquí dos o tres personas, comenzaron a trabajar lo que es a base de cianuración.

YO: Ah, ya utilizaban el método de cianuración

S: Sí, si, nada mas que pues era muy lento, verdad, lo que sacabas se encarpía hasta que no llenabas una pileta. Eh... Aquí hubo dos personas que manejaban ese proceso. Acá donde estaban las instalaciones de la MSX había otras dos personas que trabajaban a base de este trabajo.

YO: Artesanalmente, diríamos?

S: Sí, si, pues se sacaba muy poco, verdad.

Según narra Julián López, había dos tipos de mineros:

J: Si, no. No, la siguieron trabajando... bueno, es que había dos clases de trabajadores, también. Había unos que se juntaban con otros, cinco, seis personas, y sacaban el metal.

YO: Se asociaban.

J: Sí. Y sacaban, digamos una cantidad de 20, 25 toneladas de mineral. Eran buenos para trabajar, para cargar. Las carretillas esas que vieron, no ruedan fácilmente. Ahora hay carretillas de aire. Pero en la espalda sacaban el metal. Pero ellos hacían contrato. De todos modos las concesiones mineras existían, existían dueños. Quién sabe dónde andarían, pero existían dueños.

YO: Ahh, entonces ellos trabajaban para el dueño.

J: ¡Sí! Al dueño le pedían permiso para trabajar, y hacían contrato con el dueño. Entonces ese mineral lo llevaban a la fundición de García.. De la fundición de García esteee, mandaban los valores a EEUU y de ahí para acá ya venían estee, las liquidaciones. Duraban un mes las liquidaciones.

YO: ¿Desde que les llevaban el mineral hasta que les pagaban tardaban un mes?

J: Un mes. Había veces que salían buenas las liquidaciones. Pero había veces que salían con números rojos. Porque no tenían cuidado, o por la bajada de los metales. Y cuando subían, aunque metieran poquito te daban una buena ayudada. Y luego el gobierno federal, para estimular a los pequeños mineros, les daba un subsidio. Y era como más o menos se iba llevando.

Pero estee... y lo que iban sacando se lo repartían entre ellos. Y no todos eran leales. Nada más cualquier grupo y era leal. Aunque fuera mas conecedor, nomás que fuera leal. Porque al que era desleal, decían aquí mi... por las gallinas..."

Carga de minerales, venta al peso y liquidación según la cantidad de metal en la roca. Eso, además de subsidios eventuales, hacía al primer tipo de minero. Pero además:

"...había otra clase de mineros también: los "gambusinos". La palabra "gambusino" no aparece en el diccionario, y aquí se le llamaba gambusino. "Gambusino" es el pequeño... el minero solo, el que anda buscando vetas de oro, el que anda buscando pepitas de oro. Y había de eso. Y esos, conecedores. Y a ellos se les respetaba. Y ellos sacaban tierra, la movían, la lavaban, sacaban su oro y lo iban a vender a las joyerías.

YO: Ellos hacían todo el proceso.

J: Sí. Ellos hacían todo el proceso. Ellos molían,... ellos lo buscaban, lo cortaban, lo trituran, lo lavaban...

YO: Qué hacían, su propio socavón?

J: No, no, no! Si aquí tenemos como trescientos kilómetros de minería! ¿Para qué iban a hacer otro socavón? No. Ellos iban adonde sabían que estaban las vetas mas buenas. Por eso eran conecedores. Y en eso estaba el mineral donde uno menos pensaba. Y era muy distinto a los que metían por tonelada. Y yo conocí a muchos, estee... una vez, un borrachín de aquí del pueblo, ya murió también, salió con una pelotita así de oro. Pero... todavía tenía el mercurio, estaba blanda, todavía no la fundía, y salió así "miren cabrones" –dijo. (risas).

Y todos vienen, y fueron a advertirle, así a un comprador "mire que fulano trae una pelotita así y asá de oro y eso", "no una pelotota!" Y a ver. Y luego pues fue a buscarlo, porque así era, "y entonces qué Micho –se llamaba Micho- entonces qué, Micho, que onda". Y el otro "No, pues aquí, Pelón" –así le decían al señor, Pelón- "Aquí nomás". "Y qué, no te echas un vino?". "No, no, no! No quiero vino". Sacaba chapa. (Risas). "Ándale". "No, te digo que no". Al ratito otra

platiquita y otra vez. “Bueno y...” Y “ No, no, no”. Hasta que sí. Y ahora sí, “¿Cuánto me das por la pepa?”. “Te doy treinta pesos”. “Sí, hombre como no...”. El gramo valía en aquella época creo que \$150. Eran más de 200 gr. Por treinta pesos (la vendió). Y así, se iban al billar, a jugar pool. Y a beber. Y “Sabes qué, no tengo dinero. Pero tengo esta pelotita de oro.” Y “órale, vamos nomás”. Y se quedaba sin pelotita de oro y todavía, perdía hasta los refrescos, todavía. Pero sí... pero eran muy queridos esos tipos.

Y esos se murieron ya esos tipos. Todavía por ahí tengo alguna fotografía de los gambusinos...”

Los *gambusinos* buscaban las pepitas de oro según el conocimiento de los tiros que tenían. No cargaban mineral en bruto, sino que se dedicaban a buscar el metal casi puro. Para Julián además, los vaivenes de la industria tenían y tienen que ver con las guerras. Me explicaba cómo esto repercutía en San Pedro y las formas de trabajar la minería allí. Desde su punto de vista, tuvo importantes consecuencias para las familias:

“...J: Y se fue acabando la gente, se fue acabando el mineral. Bajan... esto tiene mucho que ver esto de los mercados, con los problemas que hay de guerras en el mundo. Y digamos en la época del 50, cuando fue la guerra contra Corea.

YO: Ajá.

J: Entonces EEUU deja ya de comprar plomo. Aquí, estas tierras de aquí producen mucho plomo. Y era precisamente lo que querían, para armamento. Fue lo mismo la Segunda Guerra Mundial. Primera Guerra Mundial, Segunda Guerra Mundial...

YO: Todo está ligado.

J: ¡Todo está ligado! ¡Claro! Y se acaba la Segunda Guerra Mundial ¿qué, por el 46, por ahí?

YO: Sí, 45.

J: 45. Pero pues, todavía no se pacifica el mundo. Y ya no empiezan los japoneses. Y luego empieza Corea. Y luego esteeee... se acaba el, la guerra y luego, se acaba el mercado del plomo. Y ya no tenemos, pues. Ya no tenemos metal. Y sólo querían oro y plata, oro y plata, ya nada de plomo. Y ya se habían agotado las vetas y se fueron acabando los mineros. ¿Y cómo se acabaron los mineros? Porque los que trabajaban las minas eran los explotadores de sus mismas familias. No es posible que un padre traiga a sus tres, cuatro hijos, trabajándole en la mina. Como peones. Y pagándoles como peones. ¿Y qué les enseñaba? No les enseñaba nada. No les enseñaba. Por decir ¿de qué sirve saber hacer un barreno o un taladro? En otra parte no lo van a hacer, para eso hay máquinas. No se dedican a la pequeña minería, porque eso podría haber sido un campo mas de acción, pero ya no. Cargando costales. Si es lo mismo ir a cargar un bulto de papas al mercado. Claro que en condiciones más, más feas, adentro de la mina. Y todo lo que le enseñaron a sus hijos eso ¿ellos dónde lo iban a aplicar? Y les pagaban como peones.

Entonces ¿Qué hacen los hijos? Que abandonan a los padres. Y eso pasó. Se casan sus hijos, y ya la mujer no quiere que se queden. La gente se convirtió en explotadora de sus niños. Y luego venimos los que anduvimos fuera, porque algunos se fueron. Yo anduve 19 años por ahí. Y hay gente que tiene 40 años, 50 años fuera de aquí. Pero que no olvida sus raíces. Vemos y les decimos que no apliquen algunas cosas y no quiere la gente. Les decimos cómo se defiendan. No. Y es que ya que... como se diría es que ya se *"amorcillaron"*. Ya, ya el castigo para ellos no toman en serio.

YO: ¿Qué es eso? ¿Cómo que ya no les duele?

J: *"Amorcillado"*. A usted ya no le duele lo que pasa, ni lo que ve. Lo único que les importa es comer. Y ya lo demás, como lo que nos está pasando ahorita, ¡es lo mismo!

Aquí hay una explicación por parte de Julián respecto de la actual situación con Minera San Xavier y los pobladores de San Pedro. Están *"amorcillados"* y esta situación tiene, para él, raíces históricas. Y concluye su explicación:

"...Y así se van acabando... luego viene la guerra de Vietnam. Y empezamos a producir mercurio. Para las bombas de... biológicas. En Vietnam. Y... duró 20 años la guerra de Vietnam. Yo me día, cada ocho días, había una revista que se llamaba *"Sucesos"*

YO: Sí

J: Desde que empezó la guerra hasta que terminó

YO: Usted la seguía

J: La seguía por la revista. Total que esa revista ya se acabó, por ahí tengo yo algunos números todavía. Y ehhh... se acaba la demanda de mercurio y sube Echeverría y aquí empiezan a mercurio también, a producir mercurio. Pero Echeverría, un presidente que se llamaba Echeverría

YO: En lo 70s.

J: En los 70s. Echeverría decreta ¿cómo es que se llama? Ehhh... tiene un nombre especial pero se me fue, ahora. Y ya decreta que no saquen mercurio del país. Porque están sacando mucho mercurio de Oaxaca. Pero de Oaxaca lo que estaban sacando los rusos era uranio. Hay unas bolas así de barro, que ellos les dicen *"pechugas"* y en esas bolas de barro, en unas jicaritas de barro, venía mezcal de Oaxaca. Y Rusia era el principal país que adquiría ese mezcal. Pero no era tanto por el mezcal: es que el barro llevaba uranio. (Risas)

YO: Jajaja

J: Y todo este ¡Ah! Se llama *"veda"*

YO: Ahhh

J: Se llama “veda”. Se hace la veda del mercurio y órale. Como tenemos ahora una veda de la fosforita. La fosforita sirve para la alimentación de animales... y cuando hay veda, cuando denuncia uno y ya hay veda, ya no, ya no le permiten a uno sacar. Y así trabajó la minería...”

Las cooperativas mineras en San Pedro fracasaron progresivamente. Se vieron envueltas en escándalos de corrupción, fraudes, robo. Los habitantes del pueblo dicen que el tío de Ernesto y el suegro de Julián (el cacique López) sacaron ventajas ilegítimamente del trabajo de otros. Al preguntarme acerca de su abuelo, Laura me decía:

“..YO: ¿El papá de tu papá vivía acá?

L: Sí, pero él murió muy joven por 1970. De cirrosis hepática. Era muy tomador. Todos los que trabajaban en la mina salían y se tomaban el mezcal. Un pretexto era para desechar los gases. Otra, que ya... les gustó! Aquí está mi papá...”

Y luego confirmaba parte de estos rumores: su abuelo había tenido concesiones mineras y había participado en cooperativas. Participó en política, tenía negocios con ganado y tierras...

“...L: Primero cuando era niño lo metieron, es que antes antiguamente había cañones que estaban muy estrechos, entonces solamente los niños podían sacar el mineral. Entonces lo metieron de muy chico a la mina. Pero a él no le gustó la mina. Entonces se salió de la mina y empezó a entrarle a la política muy joven. A los 20 años empezó a entrarle a la política. Aparte de que su papá era arriero, entonces su papá le dejó ganado, eran arrieros. Eran... traían leña, bajaban de la sierra con leña y conseguían maíz, el maíz lo vendían y conseguían frijol, y así. Eran comerciantes, mi abuelo. Mi bisabuelo no trabajó en la mina. Entonces mi abuelo entró a la política... como él no quería estar toda la vida de minero... ya después que se fue la compañía, en el 48 y todo pues ya se quedó un tiempo y luego ya se fueron y como en el 1980, cuando nosotros nos vinimos a vivir para acá, mi abuelo pagó otra, solicitó otra concesión a la Secretaría de Minas, que es acá la mina La Victoria, y él tenía una cooperativa, una sociedad cooperativa con otros integrantes, y entonces sacaban mineral para lavarlo y todo.

YO: ¿De La Victoria?

L: De la Victoria. Ya después se terminó esa concesión y cuando Minera San Xavier compra a La Victoria las minas, a la era la... IMMSA, creo, cuando compra los fundos, ya le piden a mi abuelo que desaloje las oficinas que él tenía prestadas, entonces desaloja las oficinas y ya no trabajaba la mina.

YO: ¿Pero ahí quién le vende a Minera San Xavier? ¿La Cooperativa le vende?

L: No. Este... es que... todas esas minas que las dejó la ASARCO, no sé cómo se las dejaría a la minera La Victoria. Entonces... La Minera La Victoria le vende a Minera San Xavier. Unas partes. Y otros fundos se los vende Alberto Gracia. Los fundos la Princesa, Dorotea, vendió Barreno, vendió, este... Guadalupe. En Guadalupe estaba trabajando Agustín (González)... Y Crescencio Alvarado su concesión... estaba trabajando allá en la minera del Rey, en San Luis, es un Luis 1º o Segundo algo así. Entonces todos los pequeños mineros venden sus concesiones mineras. Carlos Amador vende... porque la mina La Victoria tenía varias concesiones. Como que tres personas trabajaban en esa mina. Entonces Carlos Amador también le vende sus concesiones. Ellos sacaban los sulfuros. De los sulfuros sacaban plata. El sulfuro es negro y de allí sacaban su plata. Nada más para ellos.

YO: Y Ellos contrataban trabajadores para eso?

T: Eran todos los hermanos que trabajaban.

YO: Esos eran los Amador. Los Alvarado tenían trabajadores.

T: Si.

YO: ¿Y tu abuelo?

T: Mi abuelo tenía a su cargo a sus hijos, a mis tíos hermanos, a mi papá. Pero aparte cuando se fue la minera ASARCO mi abuelo tuvo una sociedad cooperativa, otra sociedad cooperativa. En esa estuvo Gabriel Ortiz, Magdalena Rangel, estuvo mi abuelo. Pero de esa no sé muy bien. El que sabe bien es Gabriel Muñiz, él estuvo dentro de esa cooperativa. Estuvo... es que no sé en qué año se fue mi abuelo de aquí. Todavía mi mamá era una señorita cuando se fue. Ya tenían una hija casada. Mi mamá no era la mas grande, es una hermana, luego mi mamá..."

Juan Vicente, ingeniero, de unos 70 años, a quien no hemos presentado aún pero es un personaje importante en este proceso, me confirmó mas tarde esta cuestión. Existe consenso en que los familiares de Ernesto y de Julián se enriquecieron con el fracaso de las cooperativas. De hecho mucha gente de San Pedro tampoco aprecia demasiado a Juan Vicente. Ya veremos esto.

De modo que en el período posterior a ASARCO, la gente que continuó trabajando en minería se organizó en cooperativas, que no tuvieron un final feliz. En medio de todos estos procesos las familias migraban: se iban, volvían. La historia de Agustín González, que ya hemos explorado un poco, se inserta también en esta trama:

T: No. Él era una persona que trabajaba para la ASARCO. Cuando se termina el trabajo se va, porque mucha gente se va de aquí, con nuevo contrato con la empresa, pero para Barro Terán. O para Sta Bárbara, en Chihuahua. Entonces él allá hace su vida, encuentra a la señora,

los muebles, y luego vuelve aquí a hacer su vida. Pero ya con una posición un poquito más alta. Se mete al PRI y el PRI pues en ese tiempo ganaba, tenía la presidencia municipal, y ahí empieza a amasar su fortuna. Cuando llega la empresa minera él ya tenía como unos 20 años que ya decía que era ejidatario. Que trabajaba la tierra y todo. Pero sin embargo no tenía un título de ejidatario que lo respaldara. Él dijo “Pues, yo soy ejidatario” y ya. Entonces llega la empresa y...”

Agustín González, con todos sus muebles, vuelve a vivir en San Pedro. Abre la tienda que su familia aún trabaja, busca convertirse en ejidatario, consigue favores políticos y se inserta políticamente en el gobierno municipal. Su hijo es hoy el Secretario Municipal.

Es decir: tras el abandono de ASARCO, con la consiguiente desinversión, la migración y el resto de consecuencias que esto tiene sobre la población, se trastocaron los roles en el ejercicio local del poder. El suegro de Julián y abuelo de Laura se vio obligado a abandonar San Pedro tras el fracaso de las cooperativas. Agustín González, por su parte, retornó de Chihuahua con un pequeño capital económico y comenzó a labrar su futuro político en el pueblo semi -abandonado. Los Domínguez, sin embargo, siguieron como la cabeza de todo el municipio. Aunque siempre residieron en Río Bravo, ocuparon la Presidencia Municipal elección tras elección. De 22 presidentes municipales que hubo en San Pedro desde 1950, 15 llevan Domínguez como uno de sus apellidos y al menos dos más estaban casados/as con alguien de apellido Domínguez. Le pregunté a Julián su opinión sobre esto.

“...J: Había elecciones, que..., como se llama, yo llegué a ver algunas gentes de aquí que tenían 10 hijos, y él solito llevaba todos las boletas. ¡El mismo Partido Revolucionario! Decía “Ay, como trabajan ustedes!”. Y todavía hay gente honesta que llevaba las boletas de su esposa, para votar. Y votaba por su esposa. Y así fue. La gente empezó a hacer caso, pero luego los empezaron a manipular... Y hemos tenido problemas para llegar a la presidencia... A mí me ha tocado por suerte... fui Regidor, de aquí de San Pedro. Pero... los otros compañeros Regidores no valían un cacahuete. Porque las decisiones se toman en un acuerdo de Cabildo, y el Presidente no es la autoridad máxima. Y ellos le dicen “es la jefa, el jefecito” y cabrón, que va a ser el jefe... no. El jefe es la asamblea y el Cabildo. Y ya nos llevábamos de perros, que pasaban y me decían, estupideces y bueno, y si conviene lo pedimos y si no, no pedimos nada. Y acá luchando...”

San Pedro hasta la llegada de Minera San Xavier

Cómo habíamos dicho, los López nunca rompen el lazo que sostenían con el pueblo de San Pedro:

“..L: sí, pues a nosotros nos traía de bebé a la fiesta. Y luego pues en el 80, 81 nos vinimos vivir aquí. Y después ya nos quedamos a vivir aquí, pero cada fiesta a nosotros nos traían de bebés. Y mi abuelita sí venía cada fiesta, todos venían cada fiesta. Tengo unas fotos de la primaria, todos los chiquillos que venían, ahora te los traigo, no me tardo. Donde sí había mas población, ahorita ya está solo, pero había mas...”

Y hacia principios de la década de 1980 ya la familia López había vuelto a San Pedro.

Laura y su hermano se criaron allí. En sus palabras, la gente del pueblo los veía raro, porque parecían haber llegado con un nivel económico superior al de sus habitantes. Les vestían de moños, los llevaban y traían de la escuela y los enviaban siempre con su almuerzo.

“...L: Mira, estos son niños de aquí.

YO: En San Nicolás, ¿no?

L: No, aquí en San Pedro. Esta es mi mamá, un primo, unas tías. Esta es una hermana de mi mamá, pero que estaba en EEUU. Ya falleció. Esta es la tienda de Agustín como estaba antes.

YO: Estaba en la misma esquina.

L: En la misma esquina. Aquí está mi mamá. Esta es una fiesta de San Pedro. Estas son nuestras fiestas, pero de nosotros, no. Este es mi abuelo. Él falleció así. Es decir, estaba enterito todo, pero no podía respirar bien. Esta es gente de aquí. Nos veían con recelo. Porque todos eran muy, muy pobres. Andaban muy mal aquí.

Tenían, sin embargo, buenas relaciones con sus vecinos en primera instancia. Agustín y Julián fueron compadres en su momento. También con la familia Amador se llevaban muy bien. Apadrinaron a sus hijos mutuamente. El hijo mayor de Julián era muy amigo de uno de los hijos de Amador, que murió ahogado mientras estaban nadando juntos. Años después el hijo de Julián regalaría a la madre del fallecido su título universitario para honrar su memoria. Es decir: en una primera instancia los vínculos se restablecían, se reconstruían.

“...L: Esta es Queta, la hija de Agustín. Cuando éramos... ¿quesque amigas.

YO: Y esta eres tú?

L: No, es mi mamá cuando estaña soltera.

YO: Ah, son como tu mamá...

L: Si, es que tienen edad parecida y eran como mis tías...”

Pero la relación comenzó a quebrarse luego que Julián, tras su retorno a San Pedro, comenzó a disputar ciertos espacios de poder.

La llegada, las diferencias políticas y las actividades comerciales comenzaron a marcar ciertas desavenencias entre los antiguos vecinos:

“...L: Y esta es la casa de México. Los hermanos de mi mamá, cuando vivían en Ciudad Capital. Si, cada quien tenía su cuna. Nosotros ya teníamos ocho años y mamá nos iba a dejar a la primaria, e iban por nosotros. A la hora de receso nos traía lunch. Nosotros nos íbamos a la escuela y yo con mi mochila llena de juguetes, así de los más caros. Pues es que fuimos afortunados cuando éramos niños, pues es que mi papá traía su capital. Ya nomás empezamos en la escuela la secundaria y ya se acabó todo! Ajaja. Se acabó el capital!

YO: Y cuándo puso el negocio tu papá?

L: Llegamos de México y puso el negocio, ahí nomás. La tienda se llamaba “El Resbalón”.

YO: Estaba aquí?

L: Ahí donde te dije donde vive la señora de los baños. Está así como un cerrito, y ese lugar se llama El Resbalón. Porque está muy resbalo... te resbalas! Pues ahí están dos cuartos, ahí era la tienda “El Resbalón”.

YO: Y qué vendían?

T: Maíz, frijol, leche en polvo, Coca-Cola, Fanta, Boing.

Esta es mi abuelita, mi mamá (...). Y ahí empezaron las desavenencias con Agustín. Ajá, por la tienda. Esta es la casa que le queda a mi papá en México...”

Julián, además, era afiliado del PAN e intentaba hacer política en el pueblo. Fue Regidor y también sostuvo otros cargos, como en representante popular ante el organismo de distribución de aguas, por ejemplo. Según se relato:

“...YO: Y usted cuando volvió aquí ¿Qué se encontró?

J: Uhhhh! Me encontré el pueblo sin agua. Me encontré... muy duras las autoridades municipales, muy represivas. Ehhh...

YO: Qué, eran Domínguez también?

A: Nooo. Bueno, estaban allí metidos pero eran gente represiva de aquí. ¡Gente que jamás pensé yo que iban a estar en la presidencia municipal! De lo mas eh... de lo mas mierda que hubo aquí en el pueblo, allí representándonos. De los mas bandidos, allí representados en la Presidencia Municipal.

YO: ¿Y ellos de qué partido eran?

J: Del PRI. Y yo como buen panista llegué pechando calabazas por todas partes... estaba loco, nadie me hacía caso. Los tenían de aquí... es cuando llega la gente, que te digo, tenía a sus mismo hijos como esclavos. Y... ya para colmo que no tenían estructura escolar. Muy deficiente. Y mis chicos ya tenían que estar en el kínder. Así que órale pues, con un señor y yo, logramos que nos hicieran un kínder aquí. Venía una señora, no era del DIF, eran unas voluntarias que trabajaban en la Secretaría de Obras Públicas. Señoras que nada tienen que hacer y se la pasan haciendo según ellos obras sociales! Jaja! Y ya era la última vez que venían y quería hablar con ellas. Y me las encontré en el camino. Busqué al Presidente Municipal y no estaba, y me dicen, que queremos esto y esto. "Cómo le podemos hacer para que se junte la gente?" y dicen, "venimos la semana que viene". Venían los martes. "Yo les junto la gente" les dije. Junté unos chamacos y trajeron columpios para los niños (*estas mujeres*) y les pidieron juegos mecánicos y así empezaron a pedirles cosas.

Y está un proyecto del agua potable, pero... no lo han terminado. "Y qué pasó?" "No, ya han abandonado la obra". Y fueron ellas y dijeron, "nosotras nos vamos a meter en esto". Y fueron con la señora del gobernador y... luego nos habla el ingeniero que andaba en la obra, y viene conmigo y "sí... yo soy el encargado de la obra, a ver si me echa la mano para terminar aquí la obra" "¿qué quiere? Dinero no tengo" –le digo- "bueno, que ya no alcanzaron a pagarme, ya mis trabajadores se fueron, pero falta que conecten una tubería. Yo tengo ahí los tubos, nomás que falta quién la ponga". "Yo la pongo" –le digo-. "De veras?". "Sí". Ahí nomás hablé con mi cuñado, él estaba aquí, ahora está en EEUU, ya tiene 15 años por allá. "Si queremos agua ya está la tubería. Tú pagas un trabajador y yo otro". Órale. Ya con tres que seamos... y pusimos la tubería. Pero fíjese que si no le ponemos plata al depósito, la cisterna, no nos habilitaban el agua. Así que otra vez, me junté con las señoras. "Sí, como no, sí como no" y así otra vez, y le echamos la placa a la cisterna, que le faltaba. Y a ver si nos la conectan.

Y como a las tres semanas va una señora a ver y mueve la llave, y le avienta un chorrizo! Es que ya había agua. Y la gente muy feliz.

Cuando yo salí de aquí, había un camión que hacía todos los horarios a Ciudad Capital ida y vuelta, había billar y había tienda. Cuando regreso ya no había nada de eso.

YO: Y no había agua tampoco.

J: ¡Y no había agua! Lo único que lograron poner después fue luz eléctrica, pero agua no había. El agua ya fue últimamente, como en el 82. Y para eso yo no sabía filtrar el agua. Habíamos comprado los filtros, compramos un filtro y yo estuve todo un día tratando de armarlo. ¡Dos garrafones de agua de 20 litros gasté! Hijo de su madre. Se saturaba el filtro de lodo. Si alguien me hubiera dicho “mira, hazle un depósito de grava, un depósito de... sale el agua mas fácilmente! Pero bueno

YO: Jaja, aprendió por las malas!

J: ¡Después que aprendí, pues ya qué!

YO: Y esta gente que estaba gobernando, ¿Por qué entonces?

J: ¡No hicieron nada! Nada, nada! Ellos se robaron puertas, ventanas, piedras,... Todo, todo era un saqueadero! Llego yo y empezamos a los tirones, a los tirones.

Es evidente que Julián llega con un proyecto político, opositor al oficialismo priísta, y comienza gestionar obras y acciones por su cuenta. Descalifica a sus contrincantes casi con los mismos argumentos que ellos usan contra él “(era un saqueadero”; “se robaron puertas, ventanas, piedras)”, consigue traer el agua, gestiona un kínder, etc.

Laura me habla de esto mismo:

L: Hay algunas de aquí. Mira, esta es en la plaza, cómo estaba. ¡Bueno, no ha cambiado mucho! Esta soy yo y esta es la hija de Agustín. Sí, este es mi papá cuando ya vivíamos aquí. Sí, ya vivíamos aquí. Esta es cuando estábamos en México.

YO: Esta es tu abuela?

L: Ajá, la que vive aquí. Esta es la mamá de mi papá, cuando vivían en México. Pero hay fotos de gente de aquí que ya falleció. Esta es Panta. Estos son los niños que vimos cuando nosotros veníamos. Esto es cuando nosotros llegamos aquí.

YO: y en realidad cuando uds. llegaron tenían buena relación con todos, verdad?

L: Sí, sí, sí. Cuando ya estábamos en la primaria teníamos fricciones con Agustín, porque nosotros no nos dejábamos mangonear. Pero toda la gente nos hablaba. Ella es la mamá de Guadalupe, del señor Lupe. Esta es mi abuela y mi bisabuela.

YO: Y qué era, cuando Julián llega como Regidor y todo estaba sacando del gobierno a Agustín?

L: No, cuando mi papá era Regidor este... ya había dos formas políticas: PRI y PAN. Entonces los Domínguez ya no se servían tanto con la cuchara grande.

YO: Por qué?

L: Porque el PAN le disputaba espacios.

YO: Pero entonces los González andaban siempre con los Domínguez en eso?

L: Sí. Por eso. Eran aliados, por supuesto. Él era... este... dirigente de los mineros, dirigente de los campesinos, dirigente del PRI, era... tenía 20.000 cargos él. Que nadie en la vida le pero los tenía.

El retorno de los López a San Pedro, en el contexto de un pueblo pequeño, casi abandonado, es significativo. El espacio de poder político y económico que implicaba el ejercicio del poder municipal y que se venía manejando entre las familias Amador y González en el pueblo San Pedro, bajo la hegemonía de los Domínguez en la totalidad del municipio, encuentra un nuevo protagonista: los López.

“..YO: Y los Amador, cuando estuvieron en la presidencia municipal eran también del PRI?

L: Sí.

YO: Y qué como que se turnaban con los Domínguez?

L: Mmm. No. Los Domínguez eran los de la cabeza, los de la presidencia. Los presidentes. Y los Amador, los González, tenían puestos de Síndicos, de Tesoreros...

YO: Ah... nunca fueron presidentes.

L: No, tenían puestos administrativos. En la presidencia. Esta es el camino cómo estaba de San Pedro cuando nosotros llegamos. Así estaba para venir de Ciudad Capital. No había transporte. Tenías que venir caminando. Este es una convención del PAN. Mi papá en México. Esta es mi abuela. Ella con todos sus hijos. Este el papá de mi papá...”

Estos espacios tienen que ver no sólo con cuestiones políticas, sino con competencia económica, aunque aquí se superponen: en un pueblo vaciado económicamente, sin actividades rentables, la municipalidad constituía (y aún constituye) indudablemente no sólo una fuente de poder político, sino de riquezas. En este contexto, el ejercicio formal de la política implicaba una forma de ganarse la vida y facilitarse los negocios. La habilidad de Julián para hacerse espacios implicó una preocupación para los demás.

“...L: Esto es cuando fue presidente de la escuela. Es que llegó mi papá y llegó el kínder, y empezaron a tomar cargos clave. Fue con una queja a la Secretaría de Educación porque un profesor no atendía bien a los grupos. No dejaba trabajar a las maestras (...)

YO: Y después vos te graduaste ¿y ya no había mas niños?

T: No, todavía había, estuvo unos años mas. Yo salí en el 90 y todavía duró unos seis años más. Mira aquí está cuando fue la cooperativa. Esto es algo muy importante de cuando mi abuelo trabajó los fundos. Aquí está cuando había el problema de la venta de las casas. Aquí está un punto de acuerdo para abrir la minería como algo turístico. Eso es también interesante, esa segunda hoja. Estas son personas que vienen a traernos las fotografías. No hay ningún archivo de fotos. Nomás lo que tiene mi papá. Lo del museo. Y a cada rato lo desalojan a mi padre (*del museo*⁶⁴)..."

Hasta aquí, esta es entonces la configuración local del poder en el pueblo de San Pedro, que luego pondremos en relación con el municipio y sus demás pueblos en general.

El peso del ganado siguió disminuyendo en San Pedro, que progresivamente se convirtió en un centro turístico dominical para la población de la vecina Ciudad Capital y los ocasionales turistas. Los folletos publicitarios del Estado presentan a San Pedro como un pintoresco pueblo fantasma, colonial, con el atractivo de sus antiguas iglesias y los tiros abandonados. Sábados y Domingos el pueblo se llena de artesanos, puestos de comidas y visitantes.

El pueblo se convirtió en lugar de descanso, y algunos profesionales que residían en la Ciudad Capital compraron, edificaron o refaccionaron casas de fin de semana allí.

San Pedro fue pensado como posible sede universitaria, pero ese proyecto jamás pasó de una idea. Asimismo fue declarado reserva silvestre a principios de la década de 1990. Esto dio pie a un proyecto político y económico ligado al renacimiento turístico del pueblo, que trajo inversiones y propuestas y que trataremos a profundidad en el próximo capítulo.

Sin embargo a mediados de la década de 1980 la empresa minera Peñoles realizó tareas de exploración allí. Casi todos los entrevistados trabajaron en aquel lapso para Peñoles, aunque fuese unos meses, Julián López incluido. Estas exploraciones fueron el

⁶⁴ Cómo otra de sus actividades, Julián organizó un museo del pueblo de San Pedro, donde exhibe viejas fotografías, herramientas, documentos, etc. Fue desalojado varias veces, pues usaba como sedes casas abandonadas. Como no eran suyas, sus enemigos políticos, desde el municipio, lo obligaban a abandonarlas. La última se convirtió en sede policial, aunque al decir de los habitantes de San Pedro y lo que yo he podido observar, siempre está cerrada y jamás la policía, que no tiene agentes apostados en el pueblo, la usa.

preámbulo de las inversiones en exploración que años después propondría Minera San Xavier.

“...L: Entonces en el 86-87 llegó aquí la compañía Peñoles a explorar pero nunca dijeron... la compañía Peñoles llega aquí, está cuatro años, 5 años explorando, contrata la gente, hace caminos en los cerros. Se acaban las exploraciones, llevan las cosas al laboratorio y hacen un plan del pueblo y todo. Se van EEUU, conocen accionistas, los ponen en internet “hay tanto zinc, tanto oro, tanta plata por tonelada” y venden los estudios de aquí. Venden la exploración, la empresa este conforman americanas, con canadienses, compran el proyecto, lo mas factible era la explotación a tajo abierto, la Peñoles dice “bye, bye adiós”, no dice nada, llega la empresa minera un año, “pues que venimos a explorar y esto, pero nunca decían las intenciones que traían. A los dos tres años empiezan a hacer reuniones con la gente del pueblo. Empiezan a decir que pues van a hacer un tajo, que van a cambiar el poblado, que va a haber muchos beneficios. Pero entre esa población hay un ingeniero hidrólogo, hay un... hay profesionistas, que se dan cuenta de esto. Hay arquitectos, hay abogados que tenían su casa aquí de retiro.

Empiezan a investigar qué es esto de un tajo a cielo abierto, empiezan a esto y empiezan a informar a la gente “esto está mal, esto está mal”. Pero ya para esto la empresa ya tenía cooptada a esta familia de para poder comenzar a chantajear a la gente. Pero al principio cuando llegaron aquí nunca dijeron a lo que venían. Y mucha gente trabajaba para la empresa. No sabíamos lo que significaba un tajo. No era, no era.... Decían que iban a trabajar en la mina, pero nunca no decían cómo. Hasta después que ya tenían dos o tres años aquí empezaron a sacarlo. Ahí se presentan como Minera San Xavier. Y Peñoles, que había explorado aquí, pues lo vendió y nunca más...”

Capítulo IV: Esquemas y cronologías

“Por lo demás, el problema central es irresoluble: la enumeración, siquiera parcial, de un conjunto infinito. En ese instante gigantesco, he visto millones de actos deleitables o atroces; ninguno me asombró tanto como el hecho de que todos ocuparan el mismo punto, sin superposición y sin transparencia. Lo que vieron mis ojos fue simultáneo: lo que transcribiré sucesivo, porque el lenguaje lo es. Algo, sin embargo, recogeré.”

Jorge Luis Borges. “El Aleph”.

En este breve capítulo nos proponemos presentar una breve cronología de los acontecimientos producidos en el período que hemos delimitado para esta investigación: desde la primera mitad de la década de 1990 hasta la actualidad.

Asimismo expondremos un sintético panorama de los conjuntos que participan, cómo están conformados y cuál ha sido su posicionamiento respecto de la actividad de Minera San Xavier en San Pedro.

Es necesario aclarar que estos conjuntos han ido mutando en su composición y posiciones a lo largo de estos años. Debido a esto se explicitará su posicionamiento más reciente y, de ser necesario, se recorrerá brevemente su historia.

La cronología

Los distintos acontecimientos que hemos podido registrar con base en relatos orales, revisión de obras históricas, de periódicos oficiales y distintos documentos

emitidos por instituciones relacionadas con Cerro de San Pedro se ordenan de la siguiente manera:

- **1990-1993:** Exploraciones mineras desarrolladas por las empresas Peñoles y Fresnillo. Trabajan en ellas muchos pobladores de todo el municipio, incluidos algunos que el día de mañana se opondrán a la operación de Minera San Xavier.
- **1994:** Minera San Xavier adquiere los derechos y las concesiones mineras sobre las exploraciones realizadas. En el mismo año el ingeniero Juan Vicente y un grupo de asociados comienza a desarrollar su proyecto turístico en el pueblo. Se buscan inversiones en hoteles y restaurantes y el apoyo político de una fracción del PRI en el municipio.
- **1996:** Minera San Xavier firma con los ejidatarios de San Pedro un contrato de arrendamiento por unas 300 has que necesitaba para la construcción de las escombreras. Este contrato será impugnado legalmente años mas tarde por otro grupo, anti-minero, que se reclama como núcleo de “ejidatarios verdaderos” y acusan a los otros de ser “falsos ejidatarios”. Debido a esto el contrato debería ser anulado. El Tribunal Agrario aún no ha definido esta cuestión acerca de quiénes son los cabales ejidatarios.
- **1997:** Gaspar Domínguez, candidato del PRI y aliado político del proyecto turístico impulsado por Juan Vicente y su grupo gana las elecciones municipales. Sostiene que no entregará ningún permiso a la empresa minera para operar y que investigará irregularidades en el contrato ejidal del año anterior. También dice que indagará el robo de un cuadro del siglo XVIII sustraído de la iglesia del pueblo y del que son sospechosos los integrantes de la gestión municipal anterior.
- **1998:** Gaspar Domínguez aparece muerto en un descampado en Marzo, tras haber participado en una reunión informativa desarrollada en una iglesia y convocada por la empresa minera. Se discuten las versiones sobre su muerte. Su familia

reclama que fue asesinado, los reportes policiales hablan de suicidio pero hay inconsistencias. El síndico municipal completa su mandato hasta el año 2000.

- **1999-2000:** Minera San Xavier obtiene los distintos permisos federales y estatales que requiere para operar: SEMARNAT, CONAGUA, INAH y SEDENA, además de los organismos estatales de ecología le imponen a la empresa “115 condicionantes” y aprueban su manifiesto de impacto socio-ambiental.
- **2000:** Nuevas elecciones en San Pedro. Ana Domínguez, prima de Gaspar pero adversaria política del mismo se impone como candidata del PRD. Ana Domínguez y su esposo, Salvador Salas, forman una fracción que se opone al resto de la familia Domínguez y apoyan el empresa de Minera San Xavier. Se habían separado del PRI aunque Salas había ya sido Presidente Municipal por ese partido anteriormente.
- **2000-2002:** Con el apoyo del gobierno municipal la empresa avanza en sus actividades, aunque se le presentan obstáculos legales por denuncias que realiza el grupo de Juan Vicente, que comienza a constituirse como Frente Amplio Opositor a Minera San Xavier.
- **2001:** La baja internacional del precio del oro retrasa los planes de la compañía. Minera San Xavier opera entonces en lo administrativo y prepara el terreno para la construcción de su planta, lo que implicaba la relocalización de El Mezquite.
- **2003:** Elecciones en el Estado: el PRI pierde la gubernatura por primera vez, frente al PAN. Esto traerá consecuencias para San Pedro. Hay también elecciones municipales en San Pedro: triunfa José Domínguez, del PRI, hijo de Gaspar Domínguez. Con apenas 25 años de edad promete seguir los pasos de su padre y niega a Minera San Xavier los permisos municipales que necesita. Comienza la recuperación del precio del oro y las presiones y amenazas sobre el joven Presidente Municipal.
- **2004:** Tras una reunión con empresarios locales y representantes de la empresa minera José Domínguez denuncia a la prensa presiones y un intento de soborno. *La Jornada* del estado publica en la Ciudad Capital una importante nota sobre esto al otro día, pero el diario es retirado de circulación por agentes de la Secretaría de

Gobernación del estado, que compran toda la edición apenas llegada a los puestos de periódicos. Se incrementan las presiones sobre José Domínguez. Se amenaza a Regidores aliados y el propio Presidente Fox viaja al estado y se reúne con José Domínguez, pidiéndole que ceda los permisos a la empresa. Domínguez finalmente se doblega y entrega a Minera San Xavier las autorizaciones municipales que necesita.

- **2005:** Minera San Xavier continúa y acelera la construcción de su planta. Se realocaliza el pueblo de El Mezquite. El Frente Anti–Minera San Xavier, por su parte, intenta nacionalizar su campaña y logra poner de su parte a intelectuales como Carlos Monsiváis y Carlos Montemayor, que publican artículos en contra de la empresa en periódicos de alcance nacional y también en televisión abierta.
- **2006:** Ana Domínguez vuelve a ocupar la Presidencia Municipal, esta vez como candidata del partido “Conciencia Popular”. Con pleno aval municipal y contratando los servicios de Salvador Salas como proveedor de pipas para agua, Minera San Xavier termina la construcción de sus instalaciones y comienza operar la mina. El Subcomandante Marcos, como parte de La Otra Campaña, visita Cerro de San Pedro y pronuncia un discurso en la plaza central.
- **2007:** Atentado a balazos contra la casa de Julián López en San Pedro, perpetrado desde vehículos de la empresa por un dúo de hermanos oriundo de otro pueblo del municipio. El hijo de Julián los persigue en su camioneta y luego ambos sufren un accidente de tránsito. Los López acusan a Agustín González de ser el instigador del ataque. Además un joven abogado, miembro muy activo del Frente, solicitó asilo político en Canadá tras ser denunciado por la empresa minera.
- **2008:** La empresa que controla Minera San Xavier, la canadiense Metal Mining, es absorbida por Gold. Inc. En la reunión de accionistas que se realiza en Montreal el Frente Amplio Opositor a Minera San Xavier denuncia violaciones a los DDHH, contaminación ambiental e irregularidades en los permisos de la empresa. Meses después el nuevo gerente de la empresa viaja a San Pedro a supervisar el proyecto. El Frente organiza un plantón para impedirle el paso a la planta. Se

producen incidentes con la Presidenta Municipal y su esposo. Al día siguiente, en represalia, Juan Vicente es atacado con machetes y amenazado con un arma de fuego. Se cruzan denuncias policiales, judiciales y periodísticas.

Periodización

Sostengo que estas fechas y acontecimientos pueden a su vez ordenarse y periodizarse. Siguiendo un criterio basado en qué sujetos son poseedores de la iniciativa y hegemonía política en cada momento, podemos segmentar este proceso en cuatro etapas:

- **1993-1997:** Antes de que el proyecto de la empresa minera esté abiertamente declarado, con el PRI manteniendo su hegemonía municipal. Comienza a avizorarse una fractura en el interior de la familia Domínguez y su estructura de poder, pero la línea de Gaspar Domínguez sostiene el control y a ella se acopla el proyecto turístico de Juan Vicente y su grupo.
- **1997-2003:** El enfrentamiento al interior de los Domínguez se hace abierto. La fracción de Gaspar obstaculiza el proyecto minero, deslegitima los contratos ejidales con la empresa y amenaza con investigar a los opositores por ladrones. Pero Gaspar muere y la otra fracción, que había abandonado el PRI, se impone e incluso avanza y conquista la Presidencia Municipal. Entonces la empresa opera administrativamente y gestiona parte de los permisos que necesita.
- **2003-2004:** En este breve período la fracción priista, esta vez representada por José Domínguez, hijo de Gaspar, intenta retomar el control político del municipio y volver a detener el proyecto minero. Sin embargo una combinatoria de presión desde esferas políticas superiores, amenazas, represión y propuestas de soborno termina por derrotar su resistencia. Considero que este breve período es crucial por cuanto asegura

definitivamente la hegemonía de la fracción de Ana Domínguez y su esposo en el futuro.

- **2004-2008:** Donde la hegemonía de esta última fracción se hace casi absoluta, la empresa minera inicia operaciones y se logra aislar a los opositores dentro del municipio. El Frente Anti-Minera San Xavier continúa desesperadamente su resistencia y lleva adelante importantes acciones de impugnación y denuncia, pero no logra incidir dentro de la estructura política de San Pedro ni influir la opinión de los habitantes de la Ciudad Capital, que permanece ajena al problema aún cuando pueda sufrir consecuencias sociales y ambientales por la explotación minera en San Pedro.

Los personajes

Caracterizamos a continuación a los personajes principales de nuestro drama. Los enumeramos sin un orden específico, sin ser exhaustivos y enfatizando sus peculiaridades y vínculos.

Julián López: Bajo, simpático, de unos 60 años. Afiliado al PAN desde hace tiempo, aunque ahora las condiciones lo han ubicado como opositor a su propio partido. Ocupó cargos políticos en San Pedro, construyendo de a poco un polo político de oposición al cacicazgo priista de los Domínguez, que sin embargo ahora está en pleno retroceso.

Fue minero, conoce los tiros. Se crió en San Pedro, se casó con la hija de un cacique. Su tío intervino en las fracasadas cooperativas mineras tras el abandono de ASARCO del pueblo. Vivió la etapa de vaciamiento y migración. Se fue finalmente a la Ciudad de México.

Allí trabajó en herrería, luego entró al PAN y participó en la ocupación de terrenos en Coyoacán. Tiene una casa en Copilco, y tenía otra que vendió para volver a San Pedro a principios de la década de 1980 junto a su familia. Allá comenzó a forjar su futuro político.

Era compadre de Agustín González, hasta que rivalidades políticas y competencias económicas terminan por distanciarlos. Igual con Carlos Amador, aún sus hijos continuaban amigos sin embargo. Había apoyado el proyecto pro-turismo de Juan Vicente y otros, lo que lo situó contra Minera San Xavier. Hoy es el único opositor al proyecto minero, junto con Fidel, que vive permanentemente en San Pedro.

Fidel: Fidel también se fue de San Pedro y luego retornó. Fue guardaespaldas de políticos en el Estado de Guerrero. Tiene más de 70 años. Vive solo en una casa muy deteriorada, su esposa murió hace algunos años. Suele andar armado y la gente le teme un poco porque no se sabe cómo puede reaccionar.

Juan Vicente me decía que es una excelente persona -y yo nunca tuve problemas con él- pero que tenía que tener cuidado con lo que decía, porque era profundamente religioso y cualquier comentario anti-católico podía hacerlo enfurecer. Su casa era pequeña, una vez nos invitó a fotografiarla porque decía que cuando la minera hacía explosiones caía polvo y tierra del techo.

No quiere irse de su casa ni de su pueblo, por eso se opone a la mina. Una vez que le ayudaba a encender su vieja camioneta Ford le oí decir que cuando vinieran a echarlo “me voy a cargar a dos o tres antes que me saquen”.

Laura López: Hija de Julián. Tiene unos treinta años y es abogada. Vive con su padre, su madre y su abuela permanentemente en San Pedro. Estuvo muchos años estudiando en un colegio católico y casi se mete a monja. En lugar de eso terminó estudiando derecho.

Conoce a todos en el pueblo, jugaba de pequeña con los hijos de Agustín González y de Amador.

Charla muchísimo con nosotros y nos cuenta de su infancia, de sus abuelos y de cómo se fueron separando las vidas de Julián y sus antiguos compadres. Conoce bien las causas judiciales contra Minera San Xavier, ayuda a los abogados que las llevan y participa

de las reuniones del Núcleo Ejidal de San Pedro, los proyectos de apicultura, los talleres de repujado y platería, colabora en el Museo que tiene a cargo su padre, etc.

Juan Vicente: Ingeniero, 70 años. Su padre fue un empleado de alto rango de ASARCO y se encargó de liquidar a los empleados y desguazar el patrimonio de la empresa cuando abandonó San Pedro. Luego migraron y se crió en ciudades mineras del norte. Luego empezó a trabajar en minería.

Me dice que es comunista, que estuvo en el partido. Ahora, jubilado, está muy ligado al PRD. Su retorno a San Pedro implicó recuperar la casa de su familia e iniciar un proyecto turístico para revitalizar al pueblo, aliándose a una fracción del cacicazgo Domínguez y a pequeños y medianos capitales potosinos.

Mujeriego, aún en su vejez, y machista –lo conocí contando chistes acerca de por qué las mujeres desean que las golpeen- es una figura de mucho prestigio y uno de los iniciadores del Frente Amplio Opositor a Minera San Xavier.

Es bien conocido en San Pedro y alrededores, aunque su figura es tanto querida como odiada. Su aspiración fue llegar a la presidencia del municipio, pero se le truncó con la llegada de la empresa canadiense.

Agustín González: “Cacique” de San Pedro, aunque subordinado en general a los Domínguez. Patriarca de la familia más numerosa del pueblo, es hoy un anciano con la salud ya frágil. Fue minero, trabajó largos años retirando material de los tiros abandonados para explotarlo con métodos trabajosos y artesanales.

González explotó también las tierras ejidales y fue delegado sindical. Se fue de San Pedro y retornó casado y con un patrimonio que le permitió instalar una tienda de abarrotes que aún funciona.

Tiene cuatro o cinco hijos que conforman la fuerza de choque básica de su cacicazgo. Varios han sido denunciados por el Frente Amplio Opositor a Minera San Xavier por agresiones, incluyendo a Víctor, que es Secretario de la Municipalidad.

Salvador Salas: Esposo de Ana Domínguez y “cacique” principal de toda el área. Fue priista y perredista, ahora milita en Conciencia Popular, un partido local. Fue Presidente Municipal. Tiene una empresa de construcción que le alquila herramientas y camiones a la empresa minera. De carácter irritable y violento, muchos lo sindicaron como el instigador del asesinato de Gaspar Domínguez.

Ana Domínguez: Esposa de Salvador Salas y prima hermana del malogrado Gaspar. Actual Presidenta Municipal de San Pedro. Comparte el itinerario político de su esposo. Ha sido una defensora de la empresa minera y ha apoyado todas sus iniciativas desde su llegada.

Joaquín López: Hijo de Julián y hermano de Laura. No vive, a diferencia del resto de su familia, en San Pedro. Estudió computación y tiene un buen trabajo. Visita a sus padres y participó del incidente de la balacera contra Julián y el posterior accidente de tránsito.

Tenía una estrecha relación con uno de los hijos de Amador, que murió ahogado cuando eran adolescentes estando él presente. Este fuerte vínculo es contradictorio con el resto de las relaciones entre los Amador y los López, que se distanciaron, al igual que con los González y se tensaron hasta el conflicto.

Carlos Amador: Habitante de San Pedro desde siempre, tiene varios hijos que trabajan en la empresa minera y participan en el gobierno municipal. Laura López siempre lo defendió, pero Ernesto y su familia me decían que él era un “cacique” y que había participado en el asesinato de Gaspar Domínguez. Le temían.

Fue minero y se quedó en San Pedro aún en las malas épocas.

Ernesto: Vive actualmente en San Luis pero se crió en San Pedro. Se fue de adolescente, a la Ciudad de México, donde trabajó en muchas cosas, sobre todo gasolineras. Bebe en exceso, pero no es una persona violenta ni problemática. Conoce a Juan Vicente desde niño.

Tiene rabia contra la empresa, “vienen a destruir todo –me dice- el cerro donde está enterrado mi cordón” y le saltaban las lágrimas. Aunque solía aparecer siempre para las fiestas patronales, volvió a vivir en San Luis ya de viejo, luego de haberse casado con Lupe. Su padre fue minero, tenía su alberca de lixiviación en el patio de la casa. Eran extremadamente pobres.

Perico: Hermano de Ernesto, un poco mayor que él. No vive en San Pedro, sino en San Luis, pero tiene un bar allí que abre todos los fines de semana. También se crió en el pueblo. Conoce muchos detalles del pueblo y sabe más de lo que dice, aunque en general calla por temor. Es uno de los que lleva adelante la demanda judicial para anular el contrato ejidal de 1996 y disputa a González el título de ejidatario.

Lupe: Esposa de Ernesto, se casaron ya viejos y no tienen hijos. Es inteligente, afectuosa y digna. Lleva adelante su tienda de artesanías en San Pedro, que también abre los fines de semana. Participa en prácticamente todas las acciones del Frente Amplio Opositor silenciosa y persistentemente. “No sé si vamos a ganar –me decía después de diez años de bregar- pero lo que sé es que no hay que parar. En realidad ya ganamos.”

Norma Ameal: Norma Ameal también participa, como Perico, del proceso judicial contra el contrato ejidal de 1996. Lleva adelante el proyecto de apicultura de San Pedro, por el que recibe distintos subsidios (es extremadamente hábil para conseguir subvenciones y apoyos financieros) para materiales. Además mantiene vivo constantemente el Núcleo Ejidal con proyectos para sustentar la disputa judicial contra los otros supuestos ejidatarios y también mantiene fluidos contactos con organizaciones internacionales contra la minería y protección de los derechos de la mujer, con lo que ha realizado viajes a distintos países de América.

El esquema de los distintos grupos participantes

En este complejo y largo proceso participaron y participan un gran número de colectivos. Sin embargo estos colectivos pueden agruparse, de manera muy general, según su posición frente a la propuesta de Minera San Xavier. Por lo tanto presento a continuación un listado y una sumaria descripción de los colectivos implicados según se han manifestado a favor o en contra del proyecto minero.

La institución más difícil de ubicar es indudablemente la municipalidad, siendo que sus posiciones han variado de un lado a otro tanto como han determinado las posiciones de otros sujetos. Por eso enfatizo que esto es simplemente un esquema que sirve para presentar al lector un panorama amplio de los sujetos involucrados. Intentaremos analizar el *movimiento* de estos sujetos, sus interacciones a través de *estrategias* y *tácticas* en los capítulos que siguen.

Minera San Xavier: Obviamente encontramos primero que nada a Minera San Xavier. Ya analizamos en el Capítulo II el marco general de desenvolvimiento de esta empresa y la rama de la industria a la que pertenece. Baste ahora destacar que esta empresa, legalmente mexicana, es en realidad subsidiaria de una empresa mayor de capitales radicados en Canadá (actualmente la Gold Inc.).

Sin embargo es importante decir que las personas que dirigen en México a esta compañía no sólo son de nacionalidad mexicana, sino que tienen importantes conexiones políticas en varios niveles del estado. El director de la empresa, el ingeniero Carlos Arriaga, es primo hermano del Presidente del PAN en San Luis Potosí. El abogado de la empresa, por su parte, es el apoderado legal de ese partido. Asimismo el Gobernador del Estado, también panista y quien siempre ha manifestado su apoyo a la empresa minera, fue un activo colaborador de la campaña presidencial de Vicente Fox, particularmente en lo que refirió a la financiación de la misma.

Quienes se oponen al proyecto minero: Los opositores al proyecto se nuclearon progresivamente en el Frente Anti –Minera San Xavier. Este frente nació también de a

poco en base a la iniciativa de Juan Vicente, a quien el grueso de sus integrantes reconoce como una especie de “fundador” (lo nombran como “el que empezó todo” o “el iniciador”, aún cuando luego existan diferencias respecto de la concepción de los problemas o los medios para resolverlos). En el frente se integran organizaciones ecologistas de la Ciudad Capital, colectivos juveniles anarquistas, algunos relacionados con el movimiento “neo-zapatista” a través de “La Otra Campaña”, intelectuales y profesionales, algunos de quienes provienen de una fuerte tradición liberal asociada con movimientos políticos importantes en el estado⁶⁵ y militancia católica de base, ciertas fracciones del PRD estatal, especialmente las ligadas a la línea de Alejandro Encinas, opuesta a la de Jesús Ortega⁶⁶, algunas fracciones de académicos de la universidad y el Colegio de San Luis (los menos).

Luego encontramos, en San Pedro, a sólo dos familias, la de Julián López y a otro anciano que vive solo y que parece tener una historia conflictiva e interesante. Ellos viven allí permanentemente. Pero están también los antiguos pobladores del pueblo, lo que migraron en los años de vaciamiento pero nunca rompieron sus vínculos, y ahora como ancianos viven retirados en la Ciudad Capital o en la Ciudad de México pero reclaman sus derechos como ejidatarios, llevando adelante las acciones legales que impugnan el contrato de 1996 y sosteniendo el Núcleo Ejidal de San Pedro. Aquí encontramos también a Norma Ameal, quien desarrolla un proyecto de apicultura en San Pedro con el objeto tanto de complementar su subsistencia como de demostrar que los ejidatarios se mantienen activos. Ella sostiene además contactos internacionales con organizaciones no gubernamentales de control de la minería y vigilancia de sus actividades.

Encontramos también al pequeño grupo de empresarios restauranteros y hoteleros que se habían sumado en su momento al proyecto propuesto por Juan Vicente. A ellos se

⁶⁵ Me refiero al “navismo”, importante movimiento político y popular de las pasadas décadas en SLP, encarnado en la persona del Dr. Salvador Nava.

⁶⁶ Estos militantes se ligan a Juan Vicente. Además posibilitaron la denuncia del problema de San Pedro a través de boca de Andrés Manuel López Obrador, quien lo introduce en sus discursos desde 2007. AMLO visitó también San Pedro a fines de 2008.

suman algunos profesionales de Ciudad Capital que tienen sus casas de fin de semana en el pueblo y se oponen al proyecto minero. El más importante de aquellos empresarios, sin embargo, que había comenzado la construcción de un hotel de grandes dimensiones, abandonó el proyecto y vendió el edificio a la empresa minera.

Finalmente encontramos algunos movimientos sociales que tienen su arraigo en la zona circundante a San Pedro. Se trata de organizaciones territoriales que elevan reclamos políticos y sociales y agrupan a los pobladores pobres de la zona. Piden por la instalación de servicios, la entrega de subsidios, etc. Estas organizaciones adoptaron el rechazo a Minera San Xavier y su proyecto como parte integrante de sus programas sin que forme el objetivo principal de sus luchas, pero siempre participan y proveen de base y número a las movilizaciones del Frente Amplio Opositor.

Este heterogéneo grupo comparte, a veces por causas muy distintas, la oposición al proyecto minero. Es evidente que la capacidad aglutinadora de decir “No” es muy superior a la de una posición propositiva. La composición poli-clasista del Frente puede también inducirnos a pensar que incluye una serie contradictoria de reclamos. Pero no debemos confundir la composición del grupo con la ideología de sus demandas, que no necesariamente tiene la misma heterogeneidad.

Quienes están a favor del proyecto minero: Quienes apoyan y favorecen el proyecto minero también conforman, aunque no lo declamen, un frente bastante heterogéneo.

Encontramos aquí, en primera instancia y aunque no forman parte del objeto de estudio de este trabajo, a las esferas superiores del PAN tanto en el nivel estatal como en el federal. Estas esferas han favorecido este tipo de minería legal, tributaria y políticamente, como vimos en el Capítulo II y por lo que se desprende y desprenderá de esta investigación, también políticamente.

Algunos académicos, parte de la Iglesia e indudablemente el grueso de los medios de prensa se encuentran en este grupo también.

Actualmente encontramos en este frente a la institución municipal de San Pedro, o mejor dicho, al gobierno de turno.

Los empresarios locales, en general, aunque no exclusivamente de Ciudad Capital también apoyaron y apoyan al proyecto minero. No es difícil intuir por qué: significa inversión, consumo de bienes, etc., es decir, ganancia para sus bolsillos. El propio Salvador Salas, esposo de Ana Domínguez y antiguo Presidente Municipal de San Pedro es dueño de una empresa que le alquila camiones cisterna de agua a la compañía minera para que riegue sus caminos, con lo que aparentemente hace un dineral.

Los pobladores del municipio de San Pedro, por su parte, están en general a favor de la mina, aunque hay una buena parte que sin estar del todo convencidos no lleva adelante ni llevará acciones en su contra, por motivos que aclararemos en los capítulos que siguen.

Entre estos pobladores se encuentran también los “caciques”, según ellos mismos dicen, que sí llevan adelante una “militancia” a favor del proyecto minero y además reciben réditos por ello. Ya dijimos que la familia Domínguez se ha instituido desde hace tiempo como la estructura de poder dominante del área, pero para ello cuenta también con el apoyo de otras familias no tan poderosas que controlan fracciones menores de territorio y población. Tenemos a los González y los Amador en San Pedro y a los Vázquez en El Mezquite, por ejemplo. Todos ellos actúan en línea con la fracción que encabezan Ana Domínguez y Salvador Salas. Comparten los cargos municipales, son los responsables del contrato ejidal de 1996 y varios son mencionados como posibles asesinos de Gaspar Domínguez y como instigadores de los atentados contra Julián López, Juan Vicente y el abogado exiliado.

Instituciones formales e informales

Esta distinción de raigambre liberal no representa cabalmente, según el marco teórico que sigue este trabajo, la organización real de los colectivos humanos.

Sin embargo hay que hacer dos salvedades a esto: por un lado que muchas personas y también el funcionamiento de muchos colectivos toman a esta distinción artificiosa como si fuera real y rigen sus acciones de acuerdo a esta creencia. Es decir, esta ficción genera efectos “reales”.

En segundo lugar, por tratarse de una creencia fuertemente arraigada en el sentido común, resulta muy eficiente para los fines expositivos.

De acuerdo a estos criterios nos encontraríamos entonces con instituciones formales como la empresa, el municipio y a algunas ONGs ecologistas de Ciudad Capital. Las instituciones informales serían los colectivos anarquistas y el Frente Anti-Minera San Xavier, pero sobre todo las familias que detentan y reproducen el poder político en el municipio.

En el capítulo que sigue, e inspirados en esta concepción para los puros fines expositivos, expondremos las voces “oficiales” de los actores en conflicto. Los separaremos en cuatro grandes grupos: empresa, municipio, Frente Amplio Opositor a Minera San Xavier y “población”. Recién después de revisar estas voces ensayaremos un análisis de su dinámica, para de allí comenzar a extraer nuestras conclusiones.

Capítulo V: Voces en conflicto

“Nunca te daré una copia de estos papeles, nunca. Es una prerrogativa de la compañía”

Carlos Arriaga. “Asesor” de Minera San Xavier

Minera San Xavier llega a San Pedro

Durante la década de 1990 dos importantes empresas mineras de capitales mexicanos, Peñoles y Fresnillo, exploraron en San Pedro. Los resultados de estas exploraciones fueron vendidos a la canadiense Cambior Inc⁶⁷. Cambior vendió posteriormente sus derechos a Glamis Gold⁶⁸ (también canadiense) y Glamis terminó de ceder sus acciones cuando en 2003 el precio del oro inició su repunte (como vimos en el capítulo II) en favor de Minera San Xavier.

Minera San Xavier, presente en San Pedro desde 1995 como socia de Glamis, quedó a partir de 2003 dueña de la totalidad de las acciones del proyecto.

En 1993, San Pedro había sido declarado por el congreso de la entidad federativa “Área de protección de la flora y fauna”. Este hecho, que es frecuentemente denunciado por los detractores de Minera San Xavier para impugnar sus actividades, colaboró para dar forma a un proyecto de desarrollo turístico que implicó inversiones y propuestas para “repoblar” la zona. Decíamos antes que el pueblo constituye un lugar de paseo para

⁶⁷<http://www.cambior.com> (20 de Enero 2009). Este sí es el nombre real de la empresa.

⁶⁸<http://www.glamis.com> (20 de enero de 2009). Igualmente, este es su nombre real.

muchos habitantes de la vecina Ciudad Capital y otros turistas que se encuentran en el estado. Varios restaurantes se abrieron entonces en San Pedro, e incluso un hotel de grandes proporciones comenzó a ser construido. Este proceso abrió también, como veremos con más detalle mas adelante, la posibilidad de un reordenamiento político en el municipio que sin embargo se vio abortado por la forma en que los hechos terminaron desenvolviéndose.

Minera San Xavier alcanzó sus objetivos de forma inexorable, pero no sin complicaciones. Tuvo primero que sortear una oposición al interior de la propia familia caciquil de San Pedro, los Domínguez, que se terminó resolviendo a través de la muerte de un Presidente Municipal. Luego una larga lucha legal, que continúa al día de hoy, le presentó una serie de obstáculos respecto a la obtención de distintos permisos de agencias federales y autorizaciones ejidales cuya legitimidad se discute. En medio de estos procesos, la organización del heterogéneo Frente Anti -minero que se gestó unificando organizaciones y militantes ecologistas, políticos, profesionales, trabajadores, etc. le presentó a la compañía canadiense una serie interminable de denuncias, actos de repudio, manifestaciones callejeras, etc.

En este capítulo reseñaremos aquellos elementos discursivos que los participantes en estos procesos ponen en juego. Los hemos agrupado en tres conjuntos: la empresa, el municipio y el frente anti –minero, y uno más referido a los habitantes de Río Bravo. Estos conjuntos no hacen seguramente justicia a la diversidad existente al interior de cada uno de ellos, especialmente si pensamos en el tercero y el cuarto Pero nuestro objetivo no es agotar el detalle de la composición de cada grupo, sino expresar qué posiciones han sostenido públicamente. Son también tres los ejes en que hemos dividido esta polémica, a fin de seguirla de la manera más clara posible: la minería en relación a la comunidad, al ambiente y a la ley. Un último apartado para los dichos de cada grupo; empresa, municipio y frente; refiere a cómo cada uno concibe a los demás.

Las fuentes para reconstruir estos relatos son las entrevistas informales realizadas a miembros de cada grupo, los distintos escritos informativos que los mismos produjeron (folletos, documentos, comunicaciones, publicidad, etc.) y la prensa gráfica.

Las voces: Minera San Xavier

Carlos Arriaga dice ser “asesor” de Minera San Xavier, aunque los detractores de esta empresa lo señalan como “gerente” o “director”⁶⁹, de la misma manera que los medios de prensa y los comunicados oficiales de la empresa. Es ingeniero y el despacho donde se realizó esta entrevista era su estudio particular. Ningún cartel o letrero señalaba allí relación alguna con la compañía, aunque cada vez que atendía el teléfono la secretaria decía “Minera San Xavier, buenas tardes”. Arriaga es también primo hermano del presidente del PAN en el estado⁷⁰.

Yo no hice las preguntas de esta entrevista, aunque estuve presente al momento de realizarse. La entrevista la hizo una periodista canadiense, Claire, que se encontraba realizando un documental de audio sobre la minería canadiense en México. El diálogo, por pedido de Arriaga, se realizó en inglés y yo asistí en calidad de traductor por pedido de la periodista, para aclarar ambigüedades idiomáticas que pudieran aparecer.

Intenté, antes de que esto se diera de esta manera, lograr una entrevista con alguna autoridad de Minera San Xavier durante más de dos meses. Escribí a los contactos de relaciones públicas de la empresa, los llamé por teléfono, fui a sus oficinas, me presenté de todas las maneras posibles, sin éxito. No respondieron mis correos electrónicos ni regresaron mis llamados.

⁶⁹ Esta entrevista fue realizada, después de muchas peripecias, poco después que Minera Canadá, en 2008, fuera absorbida por otra compañía canadiense más grande. Puede que a ello se deba el cambio de rol de Arriaga, si que este existe.

⁷⁰ Estas coincidencias se repiten, pero ya lo analizaremos. El apoderado del PAN en el estado es el representante legal de la empresa minera, por ejemplo.

Claire buscó una entrevista durante un tiempo similar al mío. Finalmente la consiguió a través de un contacto en Canadá que se comunicó con la casa matriz de la empresa minera. Desde allí le llegó la directiva a Arriaga para que hablase con ella.

Arriaga no quería dar entrevistas, pero tuvo que hacerlo y explícitamente su voz representa a la de la empresa minera, al menos en México. Él supo todo el tiempo que la entrevista iba a ser publicada, de modo que no tengo pruritos en exponer sus dichos ahora. De hecho, varias cosas jugosas que ocurrieron se dieron después de apagado el grabador. No tomo en cuenta esos dichos. Aunque los tengo anotados, los considero *off the record*.

Yo no hice preguntas, sino que me limité a traducir algunas ambigüedades de forma un tanto mediocre. Presento a continuación la desgrabación de casi toda esa entrevista.

1- Minería y “comunidad”⁷¹

Preguntado acerca de los posibles beneficios que la instalación de la empresa podría traer a los habitantes de San Pedro Arriaga contestó con un largo monólogo:

“...Carlos Arriaga: Ok, diríamos que nosotros tenemos como primer objetivo, la educación de la gente. Tal vez Ud. sepa, tal vez no, que la municipalidad entera tiene 4.000 habitantes. De ellos, la mitad vive en un solo pueblo, Río Bravo. La otra mitad, casi 2000, 2500, vive en otras diez comunidades, promediando unas 200 o 250 personas cada una. Eso significa que hay 20 a 25 familias en cada comunidad. Esa no es suficiente población para sostener una escuela. No una escuela grande ni mucho menos una preparatoria. Así que nosotros apuntamos nuestro primer interés en la educación.

Así que nosotros hemos ayudado a las dos escuelas grandes, o escuelas primarias, a instalar un salón de medios. Esto consiste en suficientes computadoras para cualquier clase, con conexión satelital y con software especial que habilita a los estudiantes, los niños, de 6, 7, 8 años, o más, a acceder sin ningún miedo ni dañar las computadoras. Y pueden acceder a cualquier sitio de la red o trabajar con la computadora en sí. Y nosotros también vamos a instalar, para finales

⁷¹ Escribo “comunidad” entre comillas para evitar el debate, frondoso, sobre el término. Lo utilizo aquí en sentido coloquial, tomando la expresión directamente de cómo la plantean los entrevistados y sin profundizar en su análisis por cuestiones de espacio.

de año, el tercer “media room” en la preparatoria, la única, buena no la única, pero la única con profesores y un edificio y eso en las comunidades.

Cada una de estas escuelas tiene entre 170 y 270 estudiantes. Cada una de estas escuelas está creciendo rápidamente, porque el crecimiento de la población es muy rápido. Así que nosotros estaremos construyendo salones de clase adicionales en cada una de las escuelas en el próximo año, así nosotros estaremos teniendo en cuenta a la población adicional que sabemos, por ejemplo en Río Bravo el kínder, no es kínder, es la guardería, para bebés hasta 6 años. Ahora se están graduando más de 60 niños de estas escuelas (las guarderías) así que van a estar entrando a las primarias. Es imposible sostener a los 60 niñitos en un solo salón de clases. Entonces eso fuerza a la escuela a crecer al menos en dos salones para cada grado. Así que vamos a ayudar a la escuela a construir los salones año tras año. A las dos escuelas.

Y por supuesto a la preparatoria, es lo mismo. Le daremos, antes que nada, los medios para brindar una educación regular, número dos le daremos las herramientas y número tres, comenzaremos a dar el almuerzo escolar para las dos primaria el año que viene. Así que les proveeremos los medios, la salud necesaria para que estudien y saquen ventaja de todos los medios materiales que les estamos dando.

Ahora, hay varias otras pequeñas escuelas, de un solo salón, con un solo maestro con todos los grados. Esas escuelitas serán asistidas por la compañía, a partir del próximo año, primero que nada para mejorar el material, como los baños, básico, pero deberías visitar algunos de ellos. Después, por supuesto, el link satelital, de acuerdo a las autoridades educativas de aquí de Ciudad Capital, que tipo de link necesitan. (...) En Río Bravo, el pueblo más grande, estamos ayudando una preparatoria Es una escuela cooperativa, está fundada por los padres. Necesitan prácticamente, todo. Los estamos ayudando con los salarios.

Periodista: ¿Cómo?

CA: Sí, con el pago de salarios.

P: Están pagando los salarios de los maestros?

CA: (Asiente)

P: Ok.

CA: Esperamos el próximo año poder ayudarlos con eso y pagar mejores maestros. Y entonces tal vez también proveerlos con otra media room. Pero no es seguro y todo depende del dinero que obtengamos en el proyecto. Así que cuando tengamos el presupuesto aprobado, planearemos qué hacer con este dinero.

Primero y obvio: Arriaga se refiere a la empresa en primera persona del plural: “nosotros”. Segundo, la empresa se presenta como portadora de una serie de prioridades

de orden “social”. La primera es la educación y entonces dirige sus acciones (financiamiento, antes que nada) a mejorar la vida de la población de San Pedro, incluso pisando terreno que le corresponde a las instituciones estatales, como la SEP en este caso. Los folletos de difusión publicados por la empresa destacan también la donación de computadoras a las escuelas. La segunda prioridad:

CA: Pero es nuestra primera y prioritaria preocupación. La segunda es la salud. San Pedro es una comunidad o municipalidad muy pequeña. Una de las más pobres del estado. Y es la única que no tiene servicios estatales de salud. La única. ¿Por qué? Nadie lo sabe, cómo ha pasado esto. Así que necesariamente nosotros estamos proveyendo a las comunidades con un doctor y la mayoría de las medicinas que necesitan. No todas, hay ciertos tratamientos que no podemos conseguir, como cáncer y otras que son realmente muy caras y absorberían el presupuesto de cientos de otras personas. Así que tenemos que ser muy cuidadosos con esto y dejar que las agencias del gobierno ayuden a estas personas.

Pero son muy pocos los que no podemos ayudar.

El discurso de la empresa parece rescatar los elementos que se señalaban en capítulos anteriores: la función social de la minería de enclave, proveyendo de servicios básicos a la población.

CA: Después, en el tercer lugar de nuestras prioridades, tenemos los servicios municipales. Estamos ayudando a todas estas pequeñas comunidades, las diez, en algunas no había agua potable, a sí que las ayudamos con... es un arreglo muy común, nosotros proveemos el material y ellos proveen el trabajo. Esto es muy común en estas comunidades. Así que ellos cavan las trincheras e instalan los tubos y así consiguen el abastecimiento de agua potable en cada casa. Hemos ayudado a introducir la electricidad en estas comunidades. Hemos pagado, hasta ahora, alrededor de 14 km de caminos junto con la municipalidad...

P: ¿Se refiere al camino de Cuesta del Capitán?

CA: Sí, sí. Como la municipalidad no tiene los fondos necesarios, ellos se unen a un esfuerzo común con el estado federal, así que nosotros proveemos a la municipalidad con los fondos para obtener el apoyo federal y del estado para construir estos caminos. Así que la tercera parte de cada camino es pagado por la compañía. Y tenemos un programa para seguir pavimentando todos los caminos en la municipalidad. Este año y el próximo. Y eso conectará a todas las comunidades con caminos pavimentados.

Electricidad en cada una de ellas. Drenaje y agua potable en cada una. Así que ese es un esfuerzo por mejorar la vida de estas comunidades así como queremos, con su ayuda, no son sólo donaciones, siempre demandamos algo de su parte.

Es decir: la empresa aporta el dinero que debería poner la municipalidad para entrar en un plan de pavimentación donde por cada peso que el municipio deposita, la entidad y el gobierno federal responden con otro. Aporta también los materiales que se requieren para llevar el tendido eléctrico o el drenaje.

P: Y qué con la provisión de empleo?

CA: De las 250 familias de las diez comunidades, nosotros empleamos a más de la mitad. 132, según el último conteo, si recuerdo bien.

P: Y qué tipo de trabajos son estos?

CA: De todo tipo. Desde... Nosotros no distinguimos entre jóvenes y viejos, o entre mujeres y hombres. Todos ellos pueden aspirar a mejores puestos. Dejamos las puertas abiertas para el entrenamiento de cualquiera de ellos. Y por supuesto tenemos gente trabajando de las comunidades en cada aspecto. Desde el más simple hasta el trabajo mejor pagado. Pagamos muy por encima del promedio del salario industrial. Y además del trabajo tenemos 16 diferentes prestaciones.

Tenemos fondos para cada trabajador donde ayudamos con la educación de los niños, con lo médico y con el transporte. Por supuesto que proveemos el transporte para todos, y también para todos los niños de las escuelas. Ése es un gasto importante para la compañía, pero proveemos transporte para todos.

Por eso aportamos algún alivio respecto del transporte, porque algunos de ellos viven en áreas que el transporte no llega, así que tenemos que pagar transporte adicional.

Les damos una cuenta para ahorros, donde ahorran el 8% del salario y la compañía iguala los fondos. Eso representa, hacia el final del año, alrededor de dos meses de sueldo. Excedemos cada una de las prestaciones oficiales.

Sintéticamente, entonces, la empresa se presenta como un factor que mejora la vida de las personas porque hace aportes a la comunidad que son claves: educación, salud, infraestructura y empleo. Desde esta perspectiva se construye la idea de un pueblo abandonado y pobre, olvidado por el estado (aunque no se indagaran las razones de este olvido) donde una empresa puede perfectamente conjuntar las actividades de extracción de metales preciosos y simultáneamente mejorar las condiciones de vida de la población, asumiendo incluso compromisos que exceden sus obligaciones. No existe contradicción entre la actividad minera y la calidad de vida. Todo lo contrario: la minería eleva el nivel de vida.

Consultado acerca de los posibles riesgos que conlleva la minería, Arriaga pone en práctica recursos que llevará al extremo mas adelante en la misma entrevista: negar y desacreditar.

P: Que ocurre con los riesgos potenciales?

CA: Como cuáles?

P: Riesgos sociales y ambientales.

CA: ¡No hay riesgos sociales! Puedo invitarte a la plaza del centro de pueblo y hablar con la gente allí. ¿Por qué no lo haces?

P: Lo he hecho.

CA: ¿Con una persona de aquí, que te invitó a ir? Habla con las 24 familias del pueblo. No hables con la gente que te invito aquí, habla con la gente del pueblo. Habla con la gente del Mezquite, habla con la gente de las otras comunidades. 80% de estas personas respalda nuestros esfuerzos simplemente porque tienen sus trabajos con nosotros.

2- Minería y medio ambiente

Ya hemos revisado en capítulos anteriores las implicancias ambientales de la minería. He recurrido, en aquella ocasión, a documentos de la ONU, evitando deliberadamente utilizar escritos emitidos por organizaciones ecologistas o de vigilancia de la actividad minera⁷². Los dichos de Arriaga sobre esta cuestión, sin embargo, desbordan cualquier tipo conceptualización en términos de ciencias naturales. Utilizando un lenguaje pseudo-científico pretende invalidar las críticas que se dirigen a Minera San Xavier. La entrevista se pone interesante. Revisemos sus dichos respecto al cianuro:

CA: Es un grupo de personas que arman alboroto, pero que no representan a nadie.

⁷² Como por ejemplo "Mining Watch" (<http://www.miningwatch.ca/>), ONG canadiense; o bien Oxfam International (<http://www.oxfam.org/es>). (20 de Enero de 2009)

P: Quisiera que Ud. me ayudara a entender por qué la contaminación con cianuro no es un problema...

CA: No hay contaminación con cianuro!! No hay contaminación. ¿Sabes lo que es el cianuro, para comenzar? ¿Por qué no investigas lo que es el cianuro? ¿Sabes lo que es el cianuro?

P: Quiero su opinión respecto de...

CA: No, no, no. ¿Sabes lo que es el cianuro?

P: Claro que sé lo que lo que es el cianuro.

CA: ¿Qué es?

P: El cianuro es un químico que se usa para extraer...

CA: Un compuesto! Cuáles son los elementos principales? Los elementos principales! Dime cuáles son los elementos principales!

P: ¿Sabes qué? Me gustaría saber su opinión acerca de por qué el cianuro no es un peligro....

CA: No, no, no. Te hago una pregunta del mismo modo en que tú me haces preguntas a mí. Ahora: sabes lo que es el cianuro?

P: Sé lo que es el cianuro tato como sé lo que es el oxígeno

CA: Entonces debes saber que el cianuro es un compuesto, un compuesto químico, de carbono y nitrógeno. Los dos elementos más comúnmente encontrados en la naturaleza. Ahora ¿sabes que el cianuro puede encontrarse en la naturaleza?

P: Sí, pero lo que quiero saber....

CA: Dónde? Dónde en la naturaleza?

P: Lo que quiero saber es respecto al proceso de lixiviación....

CA: No, no, no. Respóndeme la pregunta. Sabes que puede encontrarse? No sabes, ok.

P: No creo que eso sea relevante

CA: Por supuesto que es relevante!! Es muy relevante!

P: Ok, por qué no me ilustra, entonces.

CA: Ok. El cianuro es un compuesto natural, puedes encontrarlo, por ejemplo en los duraznos. En algunos vegetales, y por supuesto es... uno de los contenidos de cianuro mas altos se encuentra en el humo de los cigarrillos. ¿Sabías? Más de cien partes por millón de cianuro.

Ahora, el cianuro es un compuesto químico que se fabrica industrialmente y sólo el 24% es consumido por la industria minera. El restante 80% es consumido por el resto de la industria. La química, por supuesto, la siderúrgica, algunas de las piezas de tu auto fueron construidas

usando cianuro. Y así, puedo nombrarte cien usos distintos. Ahora, hemos puesto al cianuro en su lugar, en el lugar que le corresponde, ok? Se encuentra en la naturaleza, tiene muchos usos, no sólo se usa en la industria minera. Ahora ¿es un material peligroso? Sí. ¿Es tan peligroso como el cloro que tienes en tu casa, que usas para lavar tus ropas? Y si lo bebes, te enfermarás. Verdad?

P: Creo que el cianuro también fue usado en las cámaras de gas durante la segunda guerra mundial.

CA: Bueno... creo que sí lo usaron, pero si a estas personas las pones a tomar cloro también se hubieran muerto.

En esta construcción entonces, el cianuro es un compuesto químico natural, no más peligroso que el cloro para lavar la ropa⁷³. Existe en la naturaleza en frutas y semillas, lo que demostraría su inocuidad. Un cigarrillo contiene una gran cantidad de cianuro, muchas empresas, no necesariamente mineras, lo utilizan para trabajar ¿por qué entonces se impugna sólo a la minería?

Hay entonces, en el argumento de Arriaga, una concepción que sostiene que existen “ideas equivocadas” respecto del cianuro y su peligrosidad, engendradas en la ignorancia o el desconocimiento, lo que intenta demostrar presionando a la entrevistadora. Pero ¿cuál es según él el rol del cianuro en el proceso extractivo de la mina?

P: Entonces, ustedes rocían con cianuro las pilas de...

CA: No, no, un momento, rociamos una solución de cianuro, conteniendo 120 partes por millón, que puedes beberla directamente de la tubería y no te pasará nada. Nada peor que si te fumaras un cigarrillo.

P: Entonces Ud. insinúa que...

CA: No estoy insinuando nada. Esto es una afirmación.

P: Ok, ¿Ud. afirma que no hay contaminación o riesgos de contaminación?

CA: No, ningún tipo de riesgo, de ninguna manera.

P: Ud. dice que no hay riesgo de contaminación con cianuro.

⁷³ Lo cual ya constituye una falsedad, puesto que el limpiador es un compuesto de hipoclorito de sodio, no cloro concentrado, que es tremendamente venenoso.

CA: Correcto.

Arriaga no insinúa ni vacila: afirma. No tiene temor a equivocarse. Su palabra es verdadera y quien la contradice miente o es ignorante, o fue engañado, como veremos. Pero el cianuro no es el único elemento que pone en peligro el equilibrio medioambiental:

P: Ok. ¿Que ocurre con el consumo de agua?

CA: El consumo de agua. Estamos usando un millón de metros cúbico por año, eso equipara el 7% del consumo de agua en este valle. Eso no quiere decir que el valle tiene el mismo acuífero. El valle tiene varios acuíferos diferentes. Es como un "bowl" donde diferentes acuíferos están juntos. Pero sin conectarse entre sí. Te doy un ejemplo: el acuífero principal que alimenta Ciudad Capital tiene un demasiado de un elemento (pregunta en español a su asistente cuál es el elemento: oye Laura ¿qué es lo que hay aquí en el agua de la ciudad? ¿Que hay en exceso? "Cloro" –dice Laura. No, no, que le daña los... Flúor!) Hay flúor. Pero en el agua que nosotros usamos no hay flúor. Así que eso significa que el acuífero es totalmente diferente. ¿Es correcto?

P: Usted me está enseñando...

CA: Bueno, te estoy diciendo. Representa solo el punto 7% (0.7%) del consumo completo del valle. Ahora nos estamos aproximando, finalmente, a un acuerdo con el gobierno del estado para proveer a la mina con 300.000 m³ de agua tratada de una de las plantas cercanas a la mina. Así reduciremos nuestro consumo alrededor del 30%. Así que eso reduciría nuestro consumo a menos del medio por ciento del agua. Lo demás que puedes escuchar, son todas mentiras. No hay 55 millones de litros de agua consumidos en la ciudad. Eso no es cierto. Puede haber, que se hayan bombeado, porque eso es un circuito cerrado y estamos re circulando el agua, una y otra vez, en la pileta de lixiviación. Pero eso es diferente. Estamos extrayendo desde el único pozo que tenemos. De un solo pozo, cuando lo que tenemos permitido con las concesiones es un uso mayor.

Aquí el argumento se dirige, como veremos al momento de analizar los dichos de los detractores de la mina, a impugnar la idea del excesivo consumo de agua que se supone que las empresas mineras representan. Está rebatiendo argumentos, principalmente uno que refiere a la contaminación de uno de los acuíferos más importantes el estado⁷⁴. Sin embargo, hábilmente, aunque facilitada la operación por el

⁷⁴ Es difícil entrar en la discusión de esta cuestión, puesto que se requieren estudios geológicos e hídricos que pocas veces están realizados. Nadie tiene los datos completos como para hacer una aserción tajante. Aquí el problema se mete en un campo específico: las discusiones entre especialistas técnicos, que generalmente acompañan las instalaciones de emprendimientos como estos. Mientras se hacen los estudios

modo en que se pregunta, logra separar la cuestión del consumo de agua de la mina con las implicaciones de la contaminación por filtración de drenajes ácidos.

P: Bien. La siguiente cuestión son los drenajes ácidos de mina.

CA: ¿Ácido? No tenemos ácido, así que no hay drenajes ácidos.

Primera negación: no manejan ácidos. Arriaga es hábil para explicar la composición química del cianuro, pero no ahonda en los procesos químicos que afectan a las rocas lixiviadas. Pero la periodista insiste:

P: ...de las rocas sulfuradas que están expuestas al oxígeno en el proceso de extracción.

CA: Mira, ¿A quién has estado escuchando? Las rocas sulfuradas fueron traídas de la mina subterránea allá por los 50s o 40s por ASARCO. De la mina subterránea. Y están contaminando y han estado haciéndolo por los últimos 50 años. Hay un informe completo de la universidad local sobre esta contaminación. Nosotros, como compañía, realizamos lo que se llama un “basic” un estudio de base de la región en el aire, agua, tierra y personas. Y los resultados no los sacamos solos, está todo documentado que hay una contaminación tremenda por la actividad minera previa. 400 años de minería. Por supuesto que nosotros vamos a remediar, nosotros, esta compañía, va a remediar esos sulfuros que están en la superficie para que no contaminen más. ¿es suficiente?

Entonces Arriaga echa mano de sus herramientas de negación y descrédito. “¿A quién has estado escuchando?” –grita. Y Luego explica la situación de las rocas sulfuradas dejadas por ASARCO hace 50 años. Ni una palabra de los drenajes ácidos que la empresa que defiende podría llegar a generar. La posibilidad del problema es negada.

3- Minería y ley

La situación legal de Minera San Xavier es un eje de amplia discusión. Sus detractores afirman que han derrotado a la empresa judicialmente en varias oportunidades y que la compañía opera, por lo tanto, de manera irregular, sin tener sus permisos y autorizaciones en regla.

hidrogeológicos correspondientes, que tardan meses y años, y los científicos discuten, las empresas trabajan.

La cuestión es compleja puesto que intervienen regulaciones correspondientes a los tres niveles de gobierno: federal, estatal y municipal, además de autorizaciones que deben ser expedidas por la mayoría de los ejidatarios, puesto que hay terrenos ejidales en medio de la polémica.

P: Claro. ¿Podemos ir a lo legal ahora?

CA: Como desees.

P: Hay una cuestión en los tribunales que tiene que ver con los permisos, que están en contradicción con el decreto de 1993 acerca de la declaración como zona protegida.

CA: Tienes una confusión allí, debes establecer primero a qué estás apuntando.

P: Estoy preguntado si minera San Xavier tiene las autorizaciones ambientales para operar

CA: Tiene todos los permisos en su lugar. De otro modo no estaríamos trabajando.

P: Puede entonces comentar acerca del fallo último judicial, que señala la ausencia de permisos...

CA: No, no. Eso no es correcto. Tenemos todos los permisos municipales. Lo que algunas personas están agitando es una carta del gobierno municipal diciendo que hasta ese día, no había permisos otorgado a la compañía. Pero nosotros usualmente renovamos nuestros permisos en Agosto y esa carta es previa a esa fecha. Todos los años hemos renovado los permisos de la municipalidad. Así que eso es una completa mentira. Eso es algo que se usa para engañar a gente como tú.

P: ¿Puede explicarnos esto un poco más? Porque he visto la carta

CA: Has visto la carta! ¿Pero viste la fecha?

P: Sí, vi la fecha, pero noté que...

CA: (A su secretaria) Laura, préstame el permiso municipal de operación del año pasado.

P: Me encantaría ver eso, gracias. Entonces Ud. dice que no hay ninguna irregularidad en los permisos.

CA: Claro que no

Simple y conciso: la empresa tiene los permisos en su lugar. Los cuestionamientos se deben a que la periodista está confundida o no es hábil para preguntar. La contradicción entre el decreto de 1993 de protección ambiental y los trabajos de la minera se saltea, las otras denuncias se desestiman como maniobras publicitarias.

P: Bien. Que ocurre con, estoy seguro que Ud. se ha cruzado con comentarios acerca de la reciente medida cautelar...

CA: No pasa nada.

P: Impediría las actividades de la empresa...

CA: Eso no es así. Eso es una interpretación de la ley. No es la ley en sí misma.

P: ¿Cuál es la ley, entonces?

CA: (A otro asistente) Guillermo, ven acá. Que la medida cautelar nos impide trabajar. Guillermo es nuestro experto en leyes agrarias.

La medida cautelar puede interpretarse, según Arriaga, de diferentes maneras. Arriaga echa mano de sus empleados y los pone a buscar papeles.

CA: Esto dice —respondiendo a tu pedido— “Agosto 2 de este año”, donde tú hablabas de la renovación de permiso de 2007 a 2008. (Muestra el documento) “Donde hemos visto que...” “Minera San Xavier”, “esta presidencia municipal”. Así que nosotros tenemos los permisos, como puedes ver.

P: Que tal con el uso de suelo, el cambio de uso de suelo. Está incluido con esto?

CA: El cambio de uso de suelo no tiene nada que ver con este permiso municipal. Nada, nada que ver. Eso es algo sobre lo que también estás siendo engañada. El único cambio de uso de suelo que aplica a nuestra compañía es el federal. No hay “cambio de uso de suelo” estatal. Ni uno municipal. Así que en el momento en que la compañía se licenció por primera vez, entonces obtuvimos los permisos, federales, que están por encima de los estatales y los municipales.

P: Lo que yo entiendo, es que hubo una enmienda constitucional, que puso la responsabilidad de nuevo en el municipio.

CA: Si, si, si. Ahora, ¿cuál obedeces?

P: Ud. dice que hay una discrepancia.

CA: No, no hay discrepancia, está muy claro en la ley. (A Guillermo) Cuál es la ley que se aplica en los casos en que hay leyes que... en nuestro caso, licencia de cambio de uso de suelo, que fue federal, cuál es la que se aplica ahora, municipal o la federal?

G: La federal. Porque es una competencia que expresamente la constitución confiere a las autoridades federales.

CA: En este punto: nuestro trabajo se realiza en lo que es llamado un bosque forestal. No es una tierra que se use para viviendas. O para la vida humana.

P: ¿La de la mina, la de la planta?

CA: La de la mina y para la planta, básicamente para la mina.

Implícitamente, Arriaga admite que hay una contradicción. ¿El permiso de cambio de uso de suelo lo debe otorgar el ejido o el gobierno federal? Arriaga y su abogado son claros en sus respuestas, pero ciertamente no son ellos las autoridades que deben resolver el problema. Aquí se evidencia claramente que sus dichos no tienen necesariamente el sustento que aparentan tener, al punto que la medida cautelar que la periodista menciona existió realmente y si no se llevó a cabo es porque la compañía minera opuso rápidamente un recurso que llevó a las acciones a seguir en los juzgados y no a realizarse en la práctica.

Luego de esto, Arriaga niega que estén minando el Cerro de San Pedro:

P: La localización del tajo, donde estaba la montaña.

CA: No, la... Donde estaba la montaña!! La montaña está ahí. Has escuchado demasiado a alguna gente que no está bien informada o...

P: No, señor, con todo respeto, he estado ahí y la montaña ya no está.

CA: Vamos, qué montaña.

P: Cerro de San Pedro.

CA: No, no, eso no es cierto.

P: Que la montaña no está allí?

CA: Cuál de las montañas es ¿Cerro de San Pedro?

P: La que está detrás de la Iglesia.

CA: No. Eso no es cierto. La que está detrás de la municipalidad se llama... El Barreno, Cerro Barreno. Y la que está detrás de la Iglesia es La Cruz. Ahora dime, porque tengo algunos dibujos de la INE, que el Instituto de...

P: ¿De antropología? El INAH...

CA: No, no el...

G: el INEGI.

CA: El INEGI. El Instituto de Estadísticas. Y ahí verás dónde está el Cerro de San Pedro. Y ninguno de los que estás mencionando es el Cerro de San Pedro. Y ahora, eso tampoco significa, de nuevo, que Cerro de San Pedro sea el nombre oficial de cualquiera de las colinas.

Esto no corresponde a una cuestión legal, pero es bastante significativo acerca del tipo de discurso que maneja Arriaga a la hora de hablar en representación de la empresa. Arriaga sencillamente niega que el Cerro de San Pedro esté siendo explotado. Esto puede confundir a alguien que no conozca del todo el lugar, pero para una persona que ha pasado allí bastante tiempo, como es mi caso, es sencillamente sorprendente. Intenta salvar la aberrante declaración señalando que según el INEGI no hay cerro que oficialmente tenga ese nombre, pero el propio nombre oficial que Minera San Xavier le otorgó al yacimiento es “Cerro de San Pedro”... Entonces Arriaga sugiere preguntarle su opinión a la población en ciertas circunstancias, como el empleo y los beneficios, pero a la hora de dirimir el nombre de los cerros es el INEGI y no los habitantes de San Pedro los que tienen la razón.

Claire se cansa y deja esta discusión en ese punto. Vuelve a atacar sobre los permisos ejidales:

P: OK, pero de veras me gustaría volver a lo del uso de suelo. Y área forestal. Ud. dice que es un área forestal. Pero hasta donde tengo entendido, también es tierra ejidal, y eso es porque...

CA: Sii, pero espera un momento, otra vez. Te han confundido por muchas, muchas razones. Cuando la compañía llegó por primera vez, encontramos 30 poseedores. 30.

P: Ejidatarios o 30 residentes.

CA: ¡30! Poseedores de la tierra.

P: Tres – cero o...

CA: Tres- creo.

P: Pero no ejidatarios.

CA: Espera un momento. Estos poseedores de la tierra tenían la posesión real de todo el ejido. Estaban reconocidos por las autoridades mexicanas como ejidatarios. Cuando este nuevo camino fue construido, fueron indemnizados por el gobierno, cada uno de ellos, como ejidatarios legales. Entonces, en 2001, aparece un grupo de personas y en base a un

procedimiento muy ilegal, o irregular, no ilegal, irregular, registraron a tres personas adicionales como ejidatarios. De los 30 poseedores, teníamos tres ejidatarios reconocidos legalmente. De las 5 personas que presentaron algún problema a la compañía, tres son ejidatarios irregulares. Y el que ha estado hablando contigo no tiene nada que ver con el ejido y una de las primeras condiciones para ser ejidatario es vivir en el ejido y la siguiente es vivir del suelo, de la siembra. Como puedes imaginar, él no cumple ninguna.

Así que nosotros estamos tratando con los poseedores de la tierra, que han estado allí por 30 años. Viviendo del suelo.

P: En El Mezquite o en...

CA: En San Pedro. Claro que los ejidatarios viven o en San Pedro o en El Mezquite. Y son miembros del ejido de San Pedro o son miembros del ejido de... hay tres ejidos que convergen en el mismo proyecto.

Ahora, estas tres personas, están registradas como ejidatarios de una manera muy irregular. No pueden mostrarte un solo pedazo de papel que diga "este es el registro de esta persona como ejidatario". Nunca te van a mostrar eso.

P: Entonces Ud. dice que no son ejidatarios.

CA: Precisamente estoy diciendo eso. Fueron registrados de una manera muy irregular, no puede decir que haya habido un intercambio de dinero, pero fue un procedimiento muy irregular. Tal vez tú hablaste a Florencia o a alguno de los otros. Diles que te muestren el registro. Diles que te muestren ¿tienes uno en tus manos? (A Guillermo) Tienes un registro de ejidatarios a mano, que podamos mostrar?

G: Donde aparecen los...

CA: Donde aparecen los de... Don González (nuestro González, del que hemos hablado en el capítulo anterior), alguno de ellos. Donde aparecen que son registrados. Y donde no pueden mostrar, los que siguieron su juicio particular.

G: Déjame ver.

P: ¿Es posible conseguir una copia de esto?

CA: No.

P: Ok. Pero este es el permiso oficial.

CA: Ese es. Ese es el que tiene vigencia. "Licencia de funcionamiento" .

P: ¿Donde estos ejidatarios están registrados? ¿De donde proviene este papel?

CA: Del Tribunal. Ellos siguieron un procedimiento muy irregular. El juicio, que bueno, Guillermo les puede explicar mejor. Ellos no son ejidatarios. Ellos reclaman que ellos heredaron la nominación de ejidatarios de alguien y eso no es cierto. El título de ejidatario no

se hereda simplemente porque tu abuelo era ejidatario. No. Ni tu padre o tu madre. No. Tienes que seguir un procedimiento legal. Y eso es lo que ellos no tienen.

Aquí aparece un tema crucial respecto a la polémica legal y mediática entre la empresa y sus opositores: quiénes son los “verdaderos” ejidatarios de San Pedro.

Cuando Minera San Xavier arribó al pueblo informó a sus habitantes que requería de unas trescientas hectáreas de ejido que era necesario afectar para desarrollar el proyecto. Una asamblea de ejidatarios que se realizó en 1996 autorizó el arrendamiento de estas tierras.

Ahora bien, unos años después, otro grupo de personas, esta vez opositores al proyecto minero, se registró como ejidatarios e impugnaron este contrato, señalando que quienes lo habían firmado no tenían estatus legal para hacerlo. La pugna está todavía en el Tribunal Agrario.

P: Pero en el contrato de 1996 fue anulado.

CA: No! Eso no es cierto. Eso no es cierto! Al contrario!

P: Con todo respeto, he visto los documentos legales.

CA: No. no. te mostraré los documentos. Oye Guillermo! Que nos anularon el contrato del '96! Oye nomás! No, ellos solamente te están diciendo parte de la historia. No te cuentan el resto. Así que si ellos quieren solamente te muestran uno, pero nunca el último.

P: Bueno, veamos el último.

CA: Sí, te mostraremos el último.

P: De hecho, creo que lo he visto.

CA: No puede ser, sino no estarías haciendo una afirmación como ésta. Así que dime. Cuáles de estos llamados “daños” a la comunidad, al ambiente o legales has...

P: La información que yo tengo (...)

Arriaga sostiene y defiende la posición del primer grupo de ejidatarios, que autorizó el arrendamiento de tierras a Minera San Xavier. Dice que en realidad el segundo grupo es el irregular. Una vez más reitera que la compañía está en regla y que la periodista ha sido engañada. La entrevista se termina:

G: Aquí está la copia del amparo. Es de fecha 99/2005.

CA: Hemos tenido 57 amparos con qué lidiar. Nunca te daré una copia de estos papeles, es una prerrogativa de la compañía.

“Los otros” según Minera San Xavier

No es difícil reconstruir después de esto la concepción que la voz de la empresa tiene acerca de los otros dos agentes cuyos dichos consideramos en este capítulo, el municipio y el Frente Anti-minero.

El municipio es un agente débil. No tiene dinero, no puede construir carreteras ni garantizar los servicios básicos. Necesita del financiamiento que la compañía le provee para entrar en programas más grandes de infraestructura, no puede garantizar el transporte ni el agua ni la electricidad ni los drenajes. La empresa sí, entonces le ayuda, le hace donativos⁷⁵.

Cuidado; el municipio tiene, sin embargo, una cierta autoridad: debe expedir ciertos permisos cada año para que la mina pueda operar legalmente. Es un actor con el que la empresa está obligada a tratar, pero con el que no parece haber conflicto. Arriaga no se refiere ya más a la institución municipal. Prefiere hablar del municipio como área geográfica.

La empresa ayuda a la población; le construye aulas escolares, le garantiza recursos educativos, financia los salarios de sus maestros. Colabora con la salud, la infraestructura y el transporte, además de brindar empleo a los jefes de familia.

La empresa pide cosas a cambio, Arriaga reconoce esto, pero no aclara si se las pide al municipio o la “masa” de población. A lo segundo parece dirigirse, pero es difícil, puesto que no se puede dialogar o establecer alianzas con una “masa”. Pero para eso las “masas” tienen instituciones, “formales” o “informales”. Si este razonamiento es correcto,

⁷⁵ Se compromete incluso a entregarle una cantidad de onzas de oro cada año.

Arriaga estaría reconociendo, sin buscarlo ni quererlo, que la empresa establece alianzas con ciertas fracciones de la población.

Luego están los opositores, el Frente–Anti Minera San Xavier, que él nunca llama por su nombre. Son los que “engañan” a Claire, los que la confunden. Son personas que narran una parte sesgada de la historia, que muestran documentos viejos o que hablan sin pruebas.

Son “irregulares”, o así son sus procedimientos y tal vez corruptos, Arriaga no puede demostrarlo aunque desliza la sospecha. Tal vez tienen intereses peculiares, no lo sabemos. Arriaga no indaga en los porqués, en las razones de este grupo. Simplemente dice que mienten, que engañan. Se presentan como ejidatarios cuando no lo son, acusan de contaminación sin pruebas.

Arman alboroto sin representar a nadie, esto es central: son un grupo pequeño sin representatividad. Son de la ciudad, no del pueblo, no viven allí. Si uno habla con la gente de San Pedro –dice- se puede ver que están con nosotros, con la empresa. “Con nosotros tienen sus trabajos”.

Las voces: el municipio de San Pedro

Adrián González es el Secretario Municipal de San Pedro. Nos recibe en salón de reuniones del Ayuntamiento, que está poblado de antiguas fotos que expresan el pasado “esplendoroso” del pueblo y que en medio tiene una enorme y hermosa mesa ovalada de madera.

Adrián González es hijo de Agustín González, el viejo “cacique” del pueblo. En la municipalidad le llaman “Arquitecto”, aunque otros dudan que tenga realmente el título. Parece tímido pero entra al salón haciendo sonar sus botas contra el piso de madera. Se sienta al borde de la mesa y el reflejo sobre la superficie pulida lo hace aparecer con una simetría bicéfala. Mide sus palabras y parece un poco desubicado. Responde primero con

frases hechas, algo que podríamos encontrar en cualquier folleto turístico sobre el pueblo. La historia, la colonia, el descubrimiento de las minas, ASARCO. Pero vayamos por partes.

1. Minería y comunidad

Adrián González narra las implicancias que la instalación de la mina operada por Minera San Xavier para la zona:

Adrián González: Sí. Ya de 2006 empiezan a producir, y a la fecha, verdad. Ellos han estado trabajando con la gente de aquí de las comunidades, tanto de la cabecera. Están pues en cierta forma contentos, porque tienen un trabajo...

YO: Eso le iba a preguntar. ¿Qué impacto trajo esto, que se instalara a empresa? ¿Cómo benefició, si lo hizo, a la comunidad, al municipio?

V: Sí, pues esto que te comento que la gente... cuando trabajaban aquí de gambusinos era muy poco lo que sacaban, lo que tenían. La mayoría de la gente prefería irse de albañil o de ayudante a cualquier lado o incluso a las fábricas de la zona industrial. Ya cuando llega la minera empieza a requerir la gente de aquí de las comunidades, a darles trabajo. Pues de esa manera la gente se siente a gusto. Porque tiene su trabajo aquí en la casa, ¿verdad? Se puede decir que están aquí.

Aquí aparece una vez más la percepción del pueblo como zona sin oportunidades, sin trabajo, abandonado. La antigua actividad de gambusinos no proveía de lo suficiente, y así la llegada de Minera San Xavier representa una mejora: la gente no debe migrar y tiene los trabajos en su región.

YO: O sea: contrataron mucha gente de aquí del municipio, la empresa. ¿En qué tipo de empleos?

V: Hay, hay muchísimo. Hay de todo tipo, ¿verdad? Desafortunadamente aquí el municipio no tiene la mano de obra especializada ya lo que sería en trabajos de ingeniería, entonces esos sí tendrían que ser gente de fuera. Y la gente de aquí pues desafortunadamente es gente que... hay mucha gente no está estudiada, pocos son preparados, ¿verdad? Entonces, pues, en lo que se va necesitando. Sí hay desde barrenderos, ayudantes... este... algunos ingenieros también aquí del municipio pero ellos son muy, son contados.

YO: Claro.

V: Pero la mayoría de la gente es gente que hace trabajos de campo, puro trabajo de campo. Y en, en, en la operación de la maquinaria.

YO: Claro.

V: Sí, operarios. Incluso hay mujeres, en lo que son los camiones y la maquinaria.

YO: Ah, que conducen los camiones.

V: Sí, si hay dos o tres mujeres que conducen esos camiones. Y otras tres que conducen unas perforadoras.

Según González, los empleos para los habitantes del municipio son, sin embargo, de baja calificación. Eso se debe al bajo nivel educativo de sus habitantes: “no hay ingenieros”. Entonces los empleos son para personal de limpieza y ayudantes o “trabajos de campo”. Pero hay también camioneras y operarias femeninas de maquinarias pesadas. “Incluso hay mujeres” –dice.

La minería representa entonces para la población, según su discurso, una oportunidad de tener empleos en el lugar en que vive. Reemplaza la necesidad de migrar y pone a la gente “a gusto”. Genera incluso oportunidades para segmentos de la población cuya inserción en este tipo de trabajos es novedosa: las mujeres⁷⁶.

Pero el conflicto entre la empresa y el Frente Anti –minero no puede sencillamente obviarse. ¿Qué dice la voz municipal al respecto?

YO: ¿Y este grupo opositor que usted me decía recién? ¿Es gente de aquí del municipio que no quiere o...

V: No, de aquí del municipio son, si acaso, dos familias las que se oponen a este proyecto.

YO: ¿Entre cuántas familias?

V: Bueno de aquí de la cabecera son 25 familias, de las cuales dos se oponen a este proyecto. El resto es gente de Ciudad Capital, incluso de otros estados. Es que es gente que está en

⁷⁶ Este hecho es repetidamente resaltado también por la empresa minera, que en sus volantes informativos destaca la presencia de estas camioneras. En un periódico editado por el Patronato de Mejoras de San Pedro, ONG de la zona, se repiten las entrevistas a estas operarias.

contra de todo. Está en contra del gobierno, está en contra de los avances de cualquier, cualquier empresa que llegue aquí a México a hacer un trabajo. Y este... de los llamados grupos global... globalifóbicos, ecologistas, te digo son gente que pues a eso se dedican nada más, a hacer ese trabajo. Están en contra de todo.

YO: Ajá.

V: Pero sí la gente de aquí del municipio no está... se puede decir que la mayoría, si no es que toda, este no está en contra de este proyecto. Te digo pues, la gente está contenta con su trabajo, lo tiene aquí en la casa.

Aquí encontramos elementos clave en la caracterización de “los otros” que analizaremos luego. Pero es de destacar que en relación con la comunidad, el proyecto gozaría entonces de gran consenso. Los que están en contra son una minoría. No se les niega pertenecer a la “comunidad”, pero sí son una minoría a su interior. En cambio el resto no pertenece a la “comunidad”: son de “Ciudad Capital o de otros estados”. Puede que no toda la “comunidad” esté igual de contenta con la mina, pero el sector favorable es claramente mayoritario.

2- Minería y medio ambiente

Es poco lo que González dice respecto del medio ambiente y la contaminación. Solamente se refiere al proceso de rehabilitación que la empresa encarará al terminar las tareas de explotación:

AG: Supuestamente trabajo ya de explotación eran 8 años. 8 años y ya te digo pues llevan... se puede decir dos años. O sea en seis años, pero... se ve que hay mas, que van a durar más tiempo. Y después de eso, del trabajo de explotación, quedaría todavía el trabajo de rehabilitación. Es el proyecto que después cuando terminen van a dejar un área útil, este... para plantas. Como una reforestación en todo el área que están trabajando.

YO: Y eso cuanto tiempo proyectan que puede llegar a durar?

V: Yo creo que se van a tardar mínimos dos años más en reforestar. Sí más o menos a grandes rasgos es lo que se puede decir que conozco de la empresa.

Es decir, la problemática ambiental se liga a la rehabilitación del terreno, a una etapa más del proceso extractivo que la empresa propone. Se habla de reforestación, por

ejemplo, lo que significa unos dos años más de trabajo para la gente. El problema de la eventual contaminación está ausente en su discurso como posible consecuencia o carga negativa de la explotación. Simplemente hay referencias al ambiente como etapa del proceso de trabajo minero.

4- Minería y ley

Con respecto a las cuestiones legales, el Secretario Municipal señala:

AG: Como te decía en el '98 llega MSX, llega a hacer sus trabajos de exploración. Posteriormente en el 2003, 2004 comienzan a hacer sus trabajos de construcción. Construcción ya, pues batallando un poco con las condicionantes y sí, con todas las condicionantes que les pusieron de las diferentes dependencias de gobierno.

YO: Ah, tuvieron obstáculos para comenzar.

AG: Sí, así es, les pusieron 115 condicionantes que tenían que cumplir. Y pues en lo que las juntaban pasó el tiempo, verdad, y problemas legales que empezaron a tener al momento de que se presentó un grupo opositor, empezaron a tener problemas ya de carácter legal. Y por eso tardaron un poco en iniciar.

YO: Claro, porque ¿en qué año llegan ellos? Porque en 2004 empiezan a construir, me dijo.

AG: Sí, ellos llegan en el 98 a hacer trabajos de exploración. Yo creo tardan dos años explorando. Pero en el 2000, que ya pueden empezar a trabajar, se detienen por todos esos problemas que tuvieron. Solamente en el 2004 se destraba un poco esto y comienzan a trabajar, comienzan a hacer sus trabajos de construcción. A construir sus oficinas, sus patios de lixiviación. Y ya en el 2006 comienzan con sus trabajos, ya de... de producción. Ya en el 2006 comienzan a producir.

Las 115 condicionantes que menciona Adrián González son una serie de puntos que distintas instituciones gubernamentales, de los tres niveles, impusieron a la empresa minera como condiciones para aprobar su operación. Abarcan desde las esferas sociales y económicas, regulando cargas impositivas y garantizando la protección de los monumentos históricos, hasta compromisos de remediación ambiental y promesas para priorizar a la población local en cuanto a los empleos.

Estas 115 condicionantes resultaron la solución con respecto a las observaciones que universidades, SEMARNAT, CONAGUA, el estado, la SEDENA, entre otras realizaron al

manifiesto de impacto socio ambiental que la empresa presentó previo a iniciar sus trabajos. Todas estas instituciones, en conjunto, acordaron estos puntos. En la medida en que Minera San Xavier las respete, está autorizada para continuar sus operaciones.

González señala después que existieron ciertos obstáculos legales presentados a partir de la aparición de un “grupo opositor”. Eso retrasó, según él piensa, las operaciones de la empresa. Pero para 2004 la situación se “destraba” y se comienzan a construir la mina y la planta. Este argumento implica claramente que la detención de los trabajos en aquél período detuvo o “trabó”, para usar los términos de González, los beneficios que la empresa traía al pueblo.

Interesantemente además, González nos relató una cronología de los hechos relativos a Minera San Xavier en relación con el Municipio: la empresa llega en el '98, explora durante dos años, pero se detiene en el 2000. Él dice que por problemas legales, lo cual es cierto, pero también porque en esos años se dan los peores precios de los metales a nivel internacional. En 2003 la cuestión se “destraba”: se le imponen a la empresa las 115 condicionantes y la compañía comienza ya a construir sus instalaciones. En 2006 ya está produciendo. Ahora bien, no siempre ha estado gobernando el municipio el mismo partido:

YO: Y este municipio es... ustedes son gobierno por este partido que está aquí afuera el cartel “Conciencia” se llama?

AG: “Conciencia Popular” es el gobierno que está ahorita aquí. Es un partido estatal nada más. No hay a nivel nacional.

YO: ¿Y desde cuándo están gobernando?

AG: Desde el 2007. Las administraciones son por tres años.

YO: Y antes quién estaba?

AG: El PRI.

YO: Es decir, parte de este proceso que usted me relataba ya estaba con el PRI en la presidencia.

AG: Sí. Ellos iniciaron. De hecho el trabajo de su... este... cuando llegó la minera fue en 98 o sea tres, cuatro presidencias atrás.

YO: Claro.

AG: Sí, tres presidencias atrás. Ellos fueron lo que iniciaron estos trabajos. Algunos momentos ellos se han detenido, pero la bueno, la minera ha tratado de sacar adelante, de destrabar, todos esos problemas.

YO: De estos obstáculos que han tenido.

AG: Sí.

YO: Y que fueron, obstáculos legales en general?

AG: Sí, demandas.

Es decir, estamos hablando de un proceso que dura casi 10 años para resultar en la instalación de la compañía en San Pedro, proceso que implica más de un gobierno y un partido político. Una gran cantidad de hechos políticos y jurídicos tuvieron lugar en estos años, hechos que guardan una lógica intrínseca diferente a la formalidad burocrática y democrática, como demostraremos en el próximo capítulo.

Pero todavía estamos presentando nuestra situación, de modo que tenemos aun que terminar de escuchar las diferentes voces en conflicto.

“Los otros” según el Municipio de San Pedro

En el discurso municipal también aparecen “los otros” bastante bien delineados.

Minera San Xavier se presenta como una oportunidad para la población. Trae trabajo y oportunidades, entonces la gente no debe migrar y puede quedarse en su lugar teniendo empleo, lo que la pone “a gusto”. Las oportunidades abarcan incluso a las mujeres haciendo “trabajos de hombres”.

Pero la población del municipio no es muy instruida, de modo que estos empleos no son de muy alta calificación. La población del municipio es presentada entonces como castigada, pobre, y que no está necesariamente a la altura de lo que la compañía minera

requiere. El pueblo era pobre y las actividades que se hacían antes de la llegada de la empresa no lo sacarían de su pobreza. Ahora habría más chances, aunque se admite que los mejores trabajos son para gente de fuera.

La “comunidad”, entonces, está claramente contenta con que la empresa trabaje en el municipio. Hay oposición, es cierto, pero es pequeña, minoritaria, dentro de la población.

Y ahí llegamos al Frente Anti –minero: son “globalifóbicos”, “ecologistas”, “se oponen a todo”, “son gente de otros estados”, “trabajan de eso”, etc.

Han puesto, se reconoce, una serie de obstáculos legales. Se atribuye a este grupo el haber retrasado la instalación de la empresa y “haberle presentado problemas”, más que nada en el ámbito legal.

Las voces: el Frente Anti –minero

Este apartado se basa, además de en el análisis de los folletos informativos y publicaciones del Frente Anti –minero, en las declaraciones realizadas por uno de sus principales miembros en el marco de un encuentro acerca de minería, política y medio ambiente desarrollado en una prestigiosa institución académica.

Quien realiza estas declaraciones, le llamaremos Javier Barrios, es Doctor en Historia. Nació, se crió y estudió en la Ciudad de México, pero vive hace algunos años en la Ciudad Capital de nuestro estado. Es extremadamente carismático y constituye para muchos la cara más visible del Frente Anti –minero, puesto que suele aparecer en entrevistas en muchos medios de comunicación. De allí que las voces opuestas al Frente Anti –minero fundamenten que este movimiento está liderado por “extranjeros”, como le han llegado a llamar, o “gente de otros estados”.

En realidad se sumó al Frente Anti –minero cerca del 2005, años después de su creación. Indiscutiblemente es, sin embargo, una de las personas mas influyentes en sus actividades actualmente y una de las mas radicales. Su discurso está teñido de estas cuestiones, pero no por eso deja de expresar la posición “oficial” del Frente de cara a la sociedad. Analicemos sus dichos.

1- Minería y comunidad

La presentación se inicia con una discusión acerca de la validez de las opiniones públicas: es un argumento habitual en los defensores del proyecto minero, como hemos visto con el caso de Arriaga, descalificar a sus antagonistas a través de cuestiones técnicas o lo suficientemente específicas como para que un “lego” dude acerca de sus propias afirmaciones.

“... JB: Yo creo que es importante tomar este punto porque las controversias que hemos tenido con los “científicos duros” han sido en el tenor de que la racionalidad científica se la han adueñado los grupos de científicos duros. Parecería que los ciudadanos no tienen la habilidad ni la capacidad de entender argumentos técnicos, de entender cosas que tendrían que ser lo suficientemente claras como para aumentar las acciones y las decisiones colectivas.

Y este sentido me autorizo de manera total, porque lo he estudiado el tema y me he involucrado con los “científicos duros” para hablar sobre este aspecto, lo cual también autoriza a cualquier ciudadano común y corriente a acceder a la información y a construirse un criterio propio que le permita orientar su acción social...”

Y además:

“...JB: como si los ciudadanos no tuviéramos capacidad, necesidad e interés para conocer estos temas, en ese aspecto se han hecho eco de esa racionalidad científica los políticos, y hemos visto al Gobernador que dice “que opinen los expertos”, “que opine una comisión técnica”, la cual es completamente fantasma y la cual recibe dinero... en donde están, cierta amiga, no sé si esté por aquí, un saludo, o Pedro Bogotá también, personajes de la Universidad del Estado que han funcionado como legitimadores científicistas de un proyecto que a todas luces y por todos los frentes ha sido cuestionado, incluido el aspecto científico...”

La crítica no se dirige sólo esta “apropiación del saber”, sino que también se deslizan acusaciones de corrupción o se señala la existencia de intereses velados. Tras

denunciar esto y auto-autorizarse para hablar, Barrios comienza a dar la visión del Frente Anti-minero sobre el proyecto minero.

Aquí tengo el manifiesto de impacto ambiental que presentó MSX, donde establece, digamos, en rasgos muy generales las características de un proyecto que se enmarca dentro de un discurso empresarial que está, digamos, camuflajeado de progreso, de desarrollo y sobre todo, de amplias posibilidades económicas.

Los dichos y las observaciones que va a hacer se basan en los propios documentos emitidos por la empresa. La empresa aparece como portadora de un cierto tipo de discurso, pero su interés, detrás de ese discurso, es el oro.

Pero ¿qué representa millón y medio de oz de oro en términos espaciales? Representa de aquella botella de agua a la orilla de esta mesa. Tres metros cúbico de oro. Es todo lo que van a sacar. Y esto nos representa, a precios actuales, 1.500 millones de dólares, sin considerar la plata. ¿Qué va a dejar esto? ¿Qué va a dejar este despropósito tan irracional de sacar en 10 años pues esos 3 metros cúbicos? Pues va a dejar afectaciones irreversibles. ¿Por qué? Para empezar tenemos que señalar que la minería a cielo abierto se ha reactivado precisamente por el agotamiento de yacimientos ricos en minerales. Bancos de baja concentración. Tiene un altísimo impacto ambiental, por una razón, porque es una actividad insostenible por definición y porque la explotación del recurso supone su agotamiento en muy breve tiempo y con muy poca generación de empleo; esto es: son proyectos terminales. Son proyectos que no desarrollan espacios de producción, plantas laborales, desarrollo para las regiones. Son proyectos terminales que en 10 y 15 años agotan el recurso a explotar, en este caso el oro y la plata. Por eso el proyecto de Minera San Xavier, de Gold Company, en San Pedro, no es uno más en la historia del estado, no es uno más en la historia de San Pedro, es el último proyecto, es un proyecto terminal. Como el cáncer o como las plagas, como las langostas.

La empresa aparece aquí como un fenómeno apocalíptico. Cae sobre San Pedro para depredar lo último que queda y esterilizarlo para siempre. El motivo de esta destrucción es irrisorio: tres metros cúbico de oro.

Yo no me crié aquí en Ciudad Capital, pero hay gente que me han dicho “a mí que me importa ese cerro, es un símbolo de opresión, es un símbolo de dominio español” cuando Ciudad Capital es una ciudad hispana, no tiene antecedentes prehispánicos. Pero bueno, hay gente que se identifica con él, hay gente que no. Yo ya no voy a hablar del aspecto histórico, porque para mí, ya me resulta muy triste la falta de identidad que tienen las personas con respecto a su pasado, lo conocen poco, y en eso tenemos mucha responsabilidad los historiadores, y estamos en eso, estamos intentado dar a conocer la historia del estado, que esperemos sirva como un elemento de valoración. No hay patrimonio, no hay identidad, si no hay valoración de estos elementos (...)

Aquí Barrios, en una actitud que escandaliza a algunas personas (“Cómo una persona de fuera viene a decirnos que no tenemos identidad, que no nos importa nuestro pasado”, etc.) mete en la discusión, de manera tangencial, la cuestión patrimonial, central en la estrategia legal y publicitaria del Frente, especialmente en lo referido a la protección de los dos antiguos templos de San Pedro. El Frente siempre ha sostenido que la explotación de la mina implicará la destrucción de ambas iglesias.

Barrios sigue entonces adelante, pero se detiene en el análisis de las actitudes de las poblaciones de El Mezquite y San Pedro respecto de la mina y el municipio.

Ahora bien: el 40 % de materiales que sí son lixiviables, pasan a las camas de lixiviación, que minera SX ubicó en terrenos que adquirió con El Mezquite. Aquí hay un problema ético, hay un problema de conciencia social, en donde bueno, no se trata de satanizar a la gente de El Mezquite. No se trata de satanizar a la gente de San Pedro que son defensores acérrimos de la minera. Hay que hacer un análisis más comprensivo y establecer que para estas empresas es muy fácil traficar con la pobreza de la gente y con la ambición de mucha otra. Porque hay gente que no necesita estar en ese ecocidio y está lucrando con él. Les voy a dar un dato: el municipio de San Pedro tiene 16 comunidades. No rebasa los 4.000 habitantes. De ahí que Minera San Xavier, su estrategia, haya sido hacerse con el territorio municipal. Ya lo hizo. Hace unos días en Río Bravo estaban levantando la plaza principal... ya hubo un conflicto en Río Bravo porque la gente salió y dijo “por que están levantando la plaza”, por orden de la presidenta municipal puesta ahí por Minera San Xavier, Ana Domínguez (*la presidente municipal*), y lo que la minera va a hacer es ponerles su kiosco a cada una de estas 16 comunidades. Minera San Xavier está patrocinando el “Comité Pro Mejoras de San Pedro” - que los habitantes de San Pedro dicen “Pro-Mejoras” y ha creado una fundación pro preservación del pueblo. Estas estrategias de cooptación de las conciencias locales que pueden ser opositoras al proyecto y cooptarlas para ser aliados, es una estrategia probadísima. No es algo nuevo no es algo que esté sucediendo en San Pedro. Por años las empresas mineras canadienses han operado de esa forma. Y entonces qué hace ésta: pues ahora les va a poner kioscos, les envía unas computadoras, hay gente a las que les da 2.500 pesos al mes, y la gente dice, ayer me preguntaban, y bueno eso, en realidad están compartiendo la ganancia, bueno. 1.500 millones de dólares, nada más del oro, en realidad están repartiendo migajas, migajas es lo que está repartiendo la compañía. Están patrocinando las fiestas patronales. Les ponen pan y circo a la gente. De 16 comunidades de San Pedro, de ese municipio que está aquí pasando el periférico que no rebasa los 4.000 habitantes. Y el millón doscientos mil personas que habitan el Valle de la Ciudad Capital no reacciona. Y son los más afectados. Por que los de San Pedro, si este proyecto sigue adelante, San Pedro va a desaparecer y se van a tener que ir; y la Ciudad Capital es la que se queda con

la afectación. No lo digo yo, está en documentos de la minera. Hay al menos 5 municipios, 5 municipios, que se encuentran en el área de influencia ambiental de impacto ambiental del proyecto.

Aquí hay una cuestión importante que Barrios está planteando: la mina no es simplemente un problema de San Pedro, sino que implica a la Ciudad Capital y demás municipios aledaños. Esto explica los dichos y las provocaciones de Barrios hacia los habitantes metropolitanos. La empresa se dirigió a “comprar” al Municipio y la mayoría de los habitantes de San Pedro, pero aún así, no serán ellos los únicos afectados.

¿Qué hizo la empresa?: gobernar el municipio, hacerse de, hacerse con ese territorio. Por lo tanto que no vengan a hablarme a mi de soberanía nacional, cuando aquí pasando el periférico, después de pasa por Las Lomas y ver toda esa opulencia, se entra a otro mundo que es donde el México rural, ese México crudo, un México subdesarrollado, está ahí abajo de todos, abandonado secularmente por los gobiernos estatales, y que tuvo la desgracia de contar con la muerte del Dr. Tier, quién era quizás el principal promotor del rescate de San Pedro como patrimonio de la Humanidad y como un patrimonio también de la Ciudad Capital. Esas fragmentaciones políticas, esas divisiones son las que está aprovechando Minera San Xavier. Y un municipio de 4.000 gentes donde hay un núcleo muy importante de opositores que heroicamente, desde mi punto de vista, están resistiendo allí el ecocidio y lo ven todos los días; la parte que no está con ellos son los que están decidiendo el futuro, la salud, y la viabilidad ambiental de un valle que tiene hoy 1.200.000 habitantes. Bueno, ya tendremos que pensar a dónde nos vamos a ir a vivir.

Aquí está clara su posición. La actitud de los habitantes de San Pedro es espuria, esta motivada por el dinero de la empresa. Pero aún si se la considerara válida, no por eso tendrían derecho a decidir sobre la mina, puesto que no serían los únicos afectados. En realidad –señala Barrios- están decidiendo por los demás.

Cierra Barrios sobre este tema con una alusión a Arriaga:

El cianuro, pues, eso lo dejo a la conciencia de los potosinos porque hoy, precisamente, este criminal, perdón porque estamos en un ámbito académico, este señor que se llama Jorge Mendizábal, pretende en una nota en Pulso, una entrevista donde dice “*Vuelan alto. MSX supera metas de extracción de oro; cada vez más caro*” y aquí está. Y está la entrevista con Carlos Arriaga. A mi me habían informado que Arriaga salía de la empresa. Parece que el bullicio que fuimos a meter a Toronto, a los inversionistas, generó una reacción de tipo encontrada. Arriaga sigue activo. Arriaga es el operador político de todo esto. Y aquí me refiero y aquí me dirán “¿Bueno, que tienen que ver esto con el medio ambiente?” Bueno, el medio ambiente en el medio ambiente se incluyen los aspectos políticos, económicos y culturales de la misma población que interactúa con ese medio. El medio ambiente no son los

arbolitos solos, no son los pajaritos, el medio ambiente somos los hombres y su entorno, y tenemos una matriz sistémica.

2- Minería y medio ambiente

Pasamos a las cuestiones “medio-ambientales”, o a la contaminación del mismo, que es el eje central de todos nuestros debates. ¿Qué señala el Frente Anti-minero sobre esto?

Uds saben que un anillo de oro, un simple anillo de oro, deja 20 toneladas de residuos. Para aquellos que se quieran casar, les sugiero que cambien de materiales para sus anillos, o que cambiemos este tipo de cultura. Deja 20 toneladas. Y la tecnología de tajo a cielo abierto se utiliza para explotar yacimientos donde existen muy bajas concentraciones de mineral. Donde ya no hay vetas, donde ya no hay la posibilidad de explotar el mineral por métodos tradicionales. Esto lo permiten las innovaciones tecnológicas. Uds, no se si han acercado a la maquinaria que utiliza MSX, bueno, en realidad, jukles de 100 toneladas, barrenos impresionantes que hacen huecos para detonar, ANFO, en fin... tecnológicamente tenemos la capacidad ahora, los seres humanos, de desaparecer las montañas . Y eso es completamente irracional, eso es lo que los sectores empresariales manifiestan como progreso, como desarrollo, y en realidad no hay ni habrá la capacidad técnica para remediar no controlar los efectos de este tipo de explotaciones.

Como vemos, el despliegue logístico y la tecnología necesaria para explotar minas de tajo a cielo abierto hacen, según señala Barrios, incontrolables los efectos del proceso.

La afectación del entorno es radical. El entorno se transforma de una manera completa e irreversible. Hay una contaminación del aire que la minera pretende, en su manifiesto de impacto ambiental, establecer como algo controlable. No solamente por las emisiones de toda su maquinaria, que según ellos están dentro de las regulaciones y las normas oficiales mexicanas, pero sobre todo, por la modificación del paisaje y la modificación del clima. Y esto es muy importante, porque en toda su manifestación de impacto ambiental, la Minera San Xavier son rarísimos aquellos aspectos donde considera a los pobladores. Tiene una concepción del medio ambiente como si el hombre, como si la sociedad, como si las comunidades no estuviesen integradas a ese medio ambiente.

Falta una visión integral y eso los ambientalistas, los teóricos nos pueden dar mas luces al respecto, necesitamos una visión mas sistémica donde el medio ambiente no es nada mas eso que algunos denominan “la madre naturaleza”, que eso es una construcción, una representación que nos imaginamos, porque la madre naturaleza ni existe y a la tierra ni le va ni le viene lo que los hombres hagan en su contra. Lo que existe es la interacción entre los hombres, la sociedad y el medio, para obtener un recurso que le permita una reproducción

económica y social. Y en ese sentido no hay un concepto, por parte de las empresas que se dicen “socialmente responsables” en donde se integren las afectaciones a los seres humanos. Siempre se nos califica de “conservacionistas” y se nos dice que tenemos en el mismo valor aun conejito, a una plantita, que a una comunidad. Es posible, habrá quien lo crea, pero en realidad somos interdependientes (...)

Aquí Barrios se desliga por una parte de algunos argumentos contrincantes, deslindándose de una imagen ingenua aunque difundida del ecologismo. Simultáneamente comienza un ejercicio que continuará durante toda la charla: intentar demostrar la contradicción entre las acciones y los dichos de la empresa minera a través de los documentos emitidos por la misma.

Continúa en tanto la enumeración de “peligros” que implica la presencia de la empresa, basada en el análisis del manifiesto de impacto ambiental.

Hay afectación al agua subterránea. Y aquí en esto contamos con muchos expertos, y uno muy importante que es Don Juan Vicente, que ha estado llamando la atención sobre el área de las camas de lixiviación, que se encuentran sobre un área de recarga. Esto es muy interesante. Las empresas generan campos de controversia que no permiten avanzar hacia las consecuencias de sus proyectos. Esas áreas de controversia son las que vienen entrapando y las que vienen a introducir elementos de controversia científica sin tomar en cuenta que en 1992 este tipo de controversias quedaron saldadas con el establecimiento del “principio precautorio” de Río de Janeiro, donde se establece que cuando no hay el 100% de seguridad o de certeza científica en todas las afectaciones de un proyecto, no puede ir adelante, no se puede poner en riesgo sólo porque tenemos algo de seguridad o un alto porcentaje de seguridad.

En este sentido, si Uds. ven las opiniones que dan los hidrólogos contratados por la minera, todos de la Universidad del Estado, se plantea que no..., incluso los geólogos de aquí, la sociedad de mineros que encabeza X, que han hecho su (...) porque les conviene a ellos e cuestión de contratos, establece que si hay un derrame de cianuro, no, que hay una capa impermeable que no lo va a permitir. ¿Y la lixiviación horizontal? ¿Y las fallas geológicas que se están dando por la sobreexplotación del manto acuífero? Se decía incluso, la minera así lo dio en sus manifiestos, que el acuífero de San Pedro era diferente al acuífero del Valle de Ciudad Capital. Eso es mentira. Está comprobado que es el mismo acuífero, que se comparte el acuífero. Y además, desde 1962, antes de yo naciera y eso ya... un decreto presidencial prohibió la sobreexplotación del acuífero del Valle de Ciudad Capital, para darle viabilidad al valle. 1962, cuando había muchos menos habitantes y cuando no teníamos este boom empresarial que tenemos ahora y está afectando a todo el valle. La sobreexplotación del acuífero es una realidad, porque no existe, en términos del 100% de veracidad científica, una explicación de cuál es la dinámica de ese acuífero. Nadie la conoce, no hay científico en este momento que pueda decir cuál es la mecánica del acuífero de las aguas profundas del valle de Ciudad Capital, del cual depende el 91% de las actividades que se realizan en este valle.

El argumento es claro y liga varias dimensiones: abiertamente en oposición a los dichos de Arriaga, Barrios sostiene que no existen dos acuíferos, sino uno solo. Luego rectifica sus dichos y menciona que nadie conoce a fondo cómo funciona dicho sistema de aguas. En todo caso los acuíferos están conectados, tal vez, no lo sabemos, pero el hecho de no saberlo hace que debiera aplicarse el principio precautorio del Protocolo de Río.

Pero desde el punto de vista de la afectación del paisaje, se desapareció un km. de montaña. Y además se va al subsuelo entre 300 y 500 metros. Un enorme cráter. Para quienes han estado en tajos a cielo abierto, nosotros hemos hecho mucho trabajo de campo, pero es difícil imaginarse las dimensiones de esto que va... que está ya en proceso, que ya está ocurriendo. Y algo que me gustaba mucho, que lo platicaba con... perdón por mencionarlo tanto a Don Juan Vicente, cómo se extrae más de un km de montaña. Cómo se hace un cráter de esas dimensiones –aproximadamente un kilómetro, km y medio de diámetro por 300 ms. de profundidad – adonde va a ir todo ese material. Dónde lo reubican. Estamos hablando de que más del 60% de todo eso que destruyen no tienen valores metálicos, que son los que busca Minera San Xavier. Sólo el 40% de todo ese territorio son los que tienen valores metálicos lixiviables. Lo demás son sulfuros.

Y aquí comienza la cuestión de los drenajes ácidos. Recordemos que Arriaga negaba su existencia. Barrios, en cambio, los señala como un factor clave de contaminación.

Y esos son los sulfuros, y esos van a generar drenajes ácidos que van a esterilizar el terreno por siglos. Por siglos. A mí que cualquier científico que venga y me desmiente ahora diciendo que yo soy historiador. Le puedo dar todos los datos.

Ahora: uno de los principales problemas de los tajos a cielo abierto son los drenajes ácidos. Y están comprobados en un montón de estudios sobre los tajos que se han hecho en todo el mundo las consecuencias de los drenajes. Cuando empieza a correr el agua, cuando se empiecen a filtrar líquidos, cuando empieza a llover en San Pedro, pues vamos a ver correr agua de muchos colores y vamos a empezar a ver cómo se esteriliza la tierra.

Y finalmente el impacto del cianuro, unido a la utilización del agua y la acumulación de roca expuestas al aire libre.

Yo del cianuro ya ni hablo, ya ni hablo. Todos los estudios que se han hecho de manera independiente y todos los estudios que hay en torno a este tipo de proyectos, establecen que no hay, no hay capacidad técnica para controlar los daños que puede provocar el cianuro. Hay una cantidad de elementos que permanecen. La MSX ya tiene en sus proyectos preparatorios,

ponían que “el cianuro se degrada, nada más hay que echarles unas bacterias hay que oxigenarlo hay que hacerlo y eso se va a degradando”. Todos los estudios que hemos consultado de expertos en el asunto muestran que hay restos de cianuro por décadas en zonas donde este elemento fue utilizado. Y no sólo eso; como es casi todo mezclado con 31 millones de litros de agua del acuífero profundo, agua limpia, porque aquí está subrayado en el proyecto de MSX que “va a usar agua limpia pero también agua tratada, de tanques de noria”; mentira, eso, eso no funciona en la minería. Está utilizando mínimo, el cálculo que tenemos son 32 millones de litros de agua, más lo que se requiera para otras cositas como lo dije ahí, bueno, con 16 toneladas diarias de cianuro. Qué va a generar esto en las camas de lixiviación: una montaña de 77 u 80 millones de toneladas de una altura de 100 metros, ahorita se las voy a mostrar más o menos a qué altura va a llegar la cama de lixiviación.

Como vemos, en el discurso de Barrios -parte importante del eje discursivo de del Frente Anti-minero- la contaminación del medio ambiente tiene un papel clave para desnudar el entrelazamiento de situaciones políticas, económicas, tecnológicas, etc. que hacen a la complejidad de este proceso. Profundizaremos este análisis un poco mas adelante.

3- Minería y ley

Para comenzar a cerrar esta parte, revisemos las formas en que el discurso del Frente Anti-minero vincula la explotación minera con la ley, en este caso.

Esto es muy interesante. Las empresas generan campos de controversia que no permiten avanzar hacia las consecuencias de sus proyectos. Esas áreas de controversia son las que vienen entrapando y las que vienen a introducir elementos de controversia científica sin tomar en cuenta que en 1992 este tipo de controversias quedaron saldadas con el establecimiento del “principio precautorio” de Río de Janeiro, donde se establece que cuando no hay el 100% de seguridad o de certeza científica en todas las afectaciones de un proyecto, no puede ir adelante, no se puede poner en riesgo sólo porque tenemos algo de seguridad o un alto porcentaje de seguridad.

Se vuelve al “principio precautorio” de Río como paraguas legal y:

Y además, desde 1962, antes de yo naciera y eso ya... un decreto presidencial prohibió la sobreexplotación del acuífero del Valle de Sn Luis, para darle viabilidad al valle. 1962, cuando había muchos menos habitantes y cuando no teníamos este boom empresarial que tenemos ahora y está afectando a todo el valle.

Como vemos, no es mucho en este extracto, pero el Frente Anti-minero ha llevado adelante una serie importante de acciones legales desde hace casi 10 años. Entre las cuestiones que están en disputa (pues hasta el momento los tribunales no han fallado definitivamente en ningún caso) podemos mencionar: las denuncias presentadas acerca de la autorización de uso de explosivos realizada por la SEDENA⁷⁷, la pugna en cuanto a la protección del patrimonio del pueblo, que implicó varias veces la intervención del INAH⁷⁸, la lucha legal en torno a las tierras ejidales afectadas por la empresa y la titularidad de las mismas, etc. Ya veremos estos problemas con más detalle en el próximo capítulo.

Los “otros” según el Frente Anti –minero

El Frente Amplio Opositor a Minera San Xavier ve a la empresa como una corporación transnacional cuyo único objetivo es la ganancia.

Para ganar, es decir, en este caso extraer todo el oro (y la plata) posible, la empresa pone en funcionamiento una infraestructura, una tecnología y un consumo de recursos de tales magnitudes que hacen incontrolables sus efectos. El volumen de explosivos, rocas, cianuro, agua, etc. que deben utilizar es tal que sus consecuencias se hacen inmanejables. De aquí que se mencione constantemente el carácter *insostenible* de esta explotación. Barrios la trata de explotación “terminal”.

Pero eso no es todo. La empresa no pone en juego simplemente grandes maquinarias y herramientas. También activa una serie de redes que penetran en la sociedad toda. Barrios denuncia las “complicidades” de académicos, políticos y periodistas

⁷⁷ Supuestamente no pueden detonarse explosivos a menos de 1.000 metros de distancia de una población, lo cual no se cumple en San Pedro. En primera instancia la SEDENA se negó a autorizar esto, pero luego su titular fue desplazado (enviado como agregado militar a Francia) y el nuevo jefe firmó los permisos.

⁷⁸ El INAH estuvo varias veces en San Pedro. Parte de las famosas “115 condicionantes” se dirigen a la protección del patrimonio histórico del lugar, y esto generó denuncias cruzadas.

que son necesarias para garantizar el funcionamiento de la mina aunque en niveles diferentes.

Con respecto a la población y al municipio, la empresa minera se comporta “sobornando” o bien “traficando con la pobreza”. “Reparte migajas” y eso, en relación con la situación actual del municipio representa medios de vida que la gente no tiene. Sin embargo aquí ni siquiera es “caridad” o “acción social” lo que la empresa hace: sería simplemente una “estrategia probadísima” de las empresas mineras para “cooptar” a la población y así expoliarla. Las necesidades de hoy tapan los problemas de mañana.

El municipio ha sido, según el Frente, directamente apropiado por la empresa. La empresa gobierna. No hay soberanía ni autonomía. La empresa “se hizo con el territorio municipal”. La complicidad entre la empresa y el municipio es tal que cuesta, en esta visión, pensarlos por separado. Estas acusaciones, si bien exageradas como intentaremos demostrar, tienen sin embargo visos de realidad.

La población es vista como un grupo social vulnerable, pobre. Barrios menciona la necesidad de “no satanizarlos”, lo cual expresa coherentemente una actitud del Frente Anti –Minera San Xavier. Siempre han intentado no confrontar con la población, con excepción de algunos cabecillas plenamente identificados con el proyecto minero. La población general ha sido “cooptada”, víctima de sus necesidades.

Otro segmento de la población “resiste heroicamente”. Son los pobladores que se oponen al funcionamiento de la empresa, que luchan desde el mismo pueblo de San Pedro.

Las voces: los habitantes de Río Bravo

Río Bravo, como poblado más numeroso del municipio y sede “real” de gobierno - puesto que si bien la cabecera municipal se encuentra en San Pedro, toda la familia

Domínguez vive allí- es tal vez la población eje de toda la zona. Agrupa además las escuelas y las distintas organizaciones civiles del área.

Río Bravo era tenido por el Frente Amplio Opositor como un bastión pro-mina prácticamente inexpugnable. Me advirtieron de ir, incluso, y creían que la militancia allí era inútil y riesgosa.

¿Qué dicen sus habitantes? El día que llegamos⁷⁹ encontramos una cuadrilla de operarios haciendo trabajos en la plaza del pueblo. Habían quitado algunos árboles y planeaban construir un kiosco, ya lo tenían grabado en el suelo en uno de los vértices de la plaza⁸⁰. Intentamos hablar con ellos, pero nos contestaron que no podían ayudarnos, puesto que todos eran de Zacatecas y recién había llegado hacía unos días. No conocían a nadie.

Nos pareció bastante raro, puesto que sabíamos entonces que las obras se estaban realizando en las plazas de todos los pueblos del municipio financiadas a través de Minera San Xavier. ¿Habían traído trabajadores de Zacatecas? ¿No los había acaso en Río Bravo mismo?

Seguimos preguntando y nos topamos con dos mujeres que charlaban en la calle mientras sus niños jugaban. Las dos vivían en el pueblo y se habían criado allí. Una de ellas, Susana, tenía un negocio en la esquina de la calle. Aunque entré allí y todo, no pude descifrar de qué tipo de local se trataba específicamente. La otra mujer, Paula, era mas callada en un primer momento, aunque no por razones de carácter, como veremos.

YO: ¿Hay gente a favor y gente en contra? (De la mina)

⁷⁹ Ese día Claire, la canadiense que había conseguido la entrevista con Arriaga, estaba conmigo. Además estaba mi esposa Valeria y otro acompañante, miembro del Frente Amplio Opositor, que prefirió no bajar del auto. Los integrantes del Frente tenían la impresión de que se adentraban en territorio hostil cuando iban a Río Bravo, cosa que casi no hacían. Yo no tuve inconvenientes en charlar con la gente de allí.

⁸⁰ Originalmente iba a estar en el centro, pero las protestas de los vecinos, que no querían que se quitara una estatua de Juárez, lo impidió.

S: Sí

Yo: ¿Aquí mismo en Río Bravo?

S: Sí.

YO: ¿Por qué? ¿Qué es lo que pasa?

S: Lo que pasa es que al principio había mucha gente en contra porque se decía que iba a haber mucho tiempo de sequía, se decía que no iba a haber agua, porque iban a estar tomando agua de aquí de los pozos de Río Bravo. Entonces mucha gente sí se asustó por la mala información que se estaba dando. No mala información, sino que la gente entendía mal.

YO: Ajá

S: A partir de que la minera empezó, este... empezó a contratar gente de aquí de Portezuelo y de las comunidades de por aquí, entonces, este... pues ya no podían estar en contra. Porque ya estaban comiendo de ahí.

Primera sorpresa, entonces: sí había gente en contra del proyecto en Río Bravo. O más bien había gente que había cambiado de opinión.

YO: ¿Hay mucha gente aquí en Río Bravo que trabaja para Minera San Xavier?

S: Pues no sé cuanta, pero sí. De hecho yo tengo dos hermanos ahí. Ahí en la minera. Y sí, pues yo creo que la mayoría de las familias tiene, yo creo, un pariente ahí, en la minera.

Paula: Pues sí, aquí la mayoría son como unos diez, mas o menos, ¿verdad?

S: Si, son más, es mucha gente...

P: Pero más de El Mezquite, o sea que ahora... Cuesta del Capián ahora le dicen El Mezquite, ¿verdad?

S: No, son dos pueblos diferentes.

P: Ah, sí, verdad... bueno, pues, son de los dos. El Mezquite y Cuesta del Capitán son los dos que están.

YO: ¿Hay mucha gente de ahí trabajando?

P: Sí.

Aquí hay varias cosas para destacar. Primero, los vínculos familiares: “la mayoría de las familias tiene un pariente allí”. Segundo: Paula confunde Cuesta del Capitán con El Mezquite, pensando que son el mismo pueblo. Tal vez esto se deba a la relocalización de El Mezquite (“Cuesta del Capitán *ahora* le dicen El Mezquite”), pero es un error llamativo:

los asocia porque para ella son los que mas empleos han recibido. Ese es el tercer punto: pareciera que la mayoría de los trabajos no fueron para Río Bravo, sino para los otros dos poblados.

S: De hecho en un principio se estuvo manejando que se le iba a dar preferencia a darle trabajo a las personas que fueran del municipio, especialmente, pues para favorecerlo, ¿verdad? Pero también fue para no tener a tanta gente en contra. Porque la oposición sí estaba muy fuerte aquí. Muy fuerte.

YO: Y aunque estaba fuerte, cuando la gente empezó trabajar... se calmó la oposición... ¿Qué fue lo que pasó?

S: No, cuando la empresa empezó a trabajar entonces se empezaron a hacer plantones, marchas, y todo... se hizo todo lo posible por impedir que la empresa trabajara, pero... ahora sí que había muchos intereses. Se hablaba de que había intereses políticos tanto aquí en el municipio como en el estado. Pues entonces eso hizo que la gente... se tuviera más control sobre la gente.

Susana atribuye entonces la posibilidad de puestos de trabajo para Río Bravo como un elemento que permitió apaciguar un ciclo de protestas al inicio de las operaciones de la compañía. Y luego aparecen los “intereses políticos”, que logran “controlar a la población” y sacar adelante el proyecto.

YO: ¿Y qué está diciendo la gente en este momento, en que la mina ya empezó? La gente está trabajando, la gente en general aquí en Portezuelo están contentos con lo que pasa aquí en este momento con la mina y los beneficios... o hay problemas o broncas o...?

S: Pues mira... cuando la minera empezó, se hicieron muchas promesas. Las promesas fueron de que “les vamos a plantar árboles, les vamos a poner carreteras”, cosas de ese tipo. ¿Si? Mucha gente pues dijo, “bien, va a ser cambio para nosotros” ¿verdad?, pero mucha gente sí estee pensó que era un gancho para ganar votos y cosas así.

Cuando ahorita que ya empezaron... que empezó el rumor, que la minera ya está sacando los lingotes, entonces sí, y también porque tenemos problemas de agua, que hay veces que nos racionan, entonces ahí está la gente, manifestándose. Que pues no hay agua, que están sacando los lingotes y están usando mas agua...

YO: ¿Y antes? ¿Siempre fue que se racionó el agua?

S: Pues antes sí había ración, o nos quedábamos sin agua. Pero era por problemas del pozo. Por problemas mismo de aquí. Pues, que no había luz, o lo que sea. Pero entonces los problemas ya empezaron a escasearse mas el agua porque la mina ahora jala mas agua. Entonces por eso fue. Entonces ahora sí hay rumores de que los lingotes están saliendo,

entonces sí la gente está así como... cómo se dice?... está... de cierta forma, este... un poco a lo mejor indiferente, en cuanto a la situación, por lo mismo que los familiares están ahí. ¿Sí? Y como que “sí, nos vamos a quedar sin agua”, pero hasta ahí. Ahora ya no hacen tanta manifestación. Las manifestaciones, por lo común, es con gente de Ciudad Capital. O sea, aquí la gente se junta poco para una manifestación. No son tan así, tan llegados a hacer una manifestación.

En este relato, una primera instancia representa para los habitantes de Río Bravo expectativa, esperanza, “cambio”. Otros directamente lo ligan a “un gancho para ganar votos”.

Pero la empresa se instala y ahora ya está trabajando. Ya está sacando los lingotes. Y falta el agua, y “ahí está la gente manifestándose”. Sin embargo el hecho de que los familiares “estén allí” (trabajando para la empresa) hace que estén “un poco indiferentes”. Pero como las personas no son muy “llegadas” a hacer una manifestación, las cosas están calmadas.

Le pregunto a Paula, que está callada, qué opina.

YO: ¿Y Ud. que opina?

P: Pues no, yo lo mismo, jajaja. Yo no opino nada, yo digo.

Insistimos.

YO: Está bien. Y Ud. cree que la mayoría del pueblo está a favor de la mina, en contra, que no tienen opinión... ¿Cuál es su sentimiento?

P: Mira, mi opinión personal... pues te digo yo estuve... no tengo tanto contacto con la gente para saber qué es lo que piensan de la minera. Mi opinión personal es de que la minera sí está controlando muchas cosas, aquí. En lo personal me entero por rumores, no porque yo lo escuché de gente allegada, ¿sí? Son puros rumores de que la gente... se dice que... la minera tiene mucho control en la política interna. ¿Sí? ¿Por qué? Porque de cierta forma se dice que la minera está dándole dinero a la presidencia. Entonces hay intereses políticos, sí los hay, este... que prefieren mantener a la gente callada aquí, es verdad eso, es verdad. ¿Por qué? Porque si se cierra la minera ¿Cuántas familias se van a quedar sin trabajo? Muchas. De aquí, muchas. Entonces ¿qué prefieren? Pues mejor no decir nada. La gente que no tienen familiares ahí, a lo mejor sí están inconformes. Pero es la minoría, no es la mayoría. Sí, esto se está politizando mucho, los rumores dicen que la minera está ya abarcando la política, pues que la plaza incluso (la plaza enfrente nuestro, que está siendo refaccionada) está patrocinada por la minera...

YO: ¿Estas obras?

P: Sí.

YO: ¿Qué es lo que están haciendo?

P: Pues que han hecho un desastre aquí... Un desastre porque no venía al caso renovar la plaza, no venía al caso. Ya las jardineras, pues ya estaban: las destruyeron por completo. Pero hicieron un proyecto, ese proyecto incluso lo pusieron en la iglesia para que la gente lo viera, que estaba patrocinado por la minera. Entonces iba a renovar que las jardineras, porque ya no tenían pasto. Pues todo se iba a quitar, verdad, pues que iban a poner un teatro y no sé que mas, un kiosco, al último, pues unos estaban en contra porque ese... la pilita, que le dicen ahí, ya tenía años. Incluso ya tiene años... de los abuelos, quién sabe quién, yo no existía en ese entonces (risas) pero ahí dice. Y la comunidad sí estaba inconforme algunas... entonces ellos los callaron, pues "ya va a ser eso". Y... incluso también aquí, en un jardín de niños, hicieron un salón también, por medio de la minera, en la escuela pusieron computadoras por medio de la minera, por eso la gente pues está callada.

Como vemos, Paula tenía bastantes cosas para decir. Sobresalen en sus comentarios los dichos relativos al "control" que la empresa tiene sobre "la presidencia". Vuelve a aparecer la referencia a los "intereses políticos" y, a ellos ligados, la necesidad de tener a la población "callada". Su argumento es claro: quienes tienen parientes trabajando para la compañía no protestan. Quienes no los tienen son una minoría. No es que falten, en todo caso, motivos para protestar, es que por motivos diversos no les conviene, o no pueden hacerlo.

S: Pues yo he conocido otros proyectos que se han hecho, en Zacatecas, verdad, sobre mineras que trabajan igual y he visto el desastre ecológico que dejan... y (aquí) se está viendo igual. Y que si en un principio la gente pudo detener esto, ahorita ya es imposible. Ya no. Ya hay demasiado desastre ecológico, y lo vamos a resentir en unos tres, cuatro años. Ahorita no, ahorita hay trabajo. Ahorita no. La verdad yo estuve mucho tiempo en oposición, ¿verdad? La verdad. (Paula se ríe). Pero ahora tengo parientes ahí, entonces... ahora sí estoy ambivalente, verdad. Y bueno... si el desastre ecológico va a quedar, a lo mejor con una placita nos van a tener que favorecer, ¿verdad? Y esperemos que le pongan muchos arbolitos. Porque ya están tumbando los de aquí, y para que un árbol crezca, se tarda años.

Entonces yo pienso que la gente, en su momento, pudo hacer algo. Ahorita ya no. Ahorita aunque la gente quiera, ahorita ya no se va a poder hacer nada. Ya es muy tarde, la verdad. Es todo.

De pronto aparecen más razones para oponerse a la mina, o al menos aparecen desconfianzas y suspicacias, pero ahora en boca de Susana. Susana admite que en un

primer momento ella se oponía a que la empresa trabajase en San Pedro, pero ahora no; ahora está “ambivalente” debido que sus familiares ganan sus sueldos allí.

Además explica el proceso como una derrota: “y si en un principio la gente pudo detener esto, ahorita ya no”. Admite los posibles problemas que pueden sufrir a futuro, ya nos habló también del racionamiento de agua. Pero es demasiado tarde. Se conforma ahora con algunos arbolitos en la plaza, cosa que ni siquiera le están dando, aunque sus expectativas allí se mantienen: “si el desastre ecológico va a quedar, a lo mejor con una placita nos van a tener que favorecer, ¿verdad?”. Es ejercitar la posibilidad de obtener “algo” a cambio de la destrucción que están dejando.

P: De hecho ya tiraron qué, dos árboles, uno que estaba allá, otro que estaba acá en la esquina y van a tirar estos dos.

P: De Zacatecas, no sé. Pero no son de aquí de Portezuelo. Son de fuera, todos.

Yo: ¿Y por qué no contrataron gente de aquí? ¿No hay?

S: Sí! De hecho sí hay mucha gente aquí que, pues está desempleada. Y en eso hubieran pensado también, para darnos beneficio a todos. Pero no, pues bueno, si ya decidieron, pues ni modo, en su momento pudieron haber hecho algo, ahora ya no se puede hacer nada.

Aquí encontramos esa misma lógica. Susana se presenta, aún sin buscarlo, como un sujeto a la merced de un monstruo formado por la combinación de la empresa y el municipio. Reconoce los daños que ocasionan, pero repite “ahora ya no se puede hacer nada”. La población tuvo su chance, allá en los momentos en que Minera San Xavier todavía no se había terminado de instalar. Ahora ya todas las cartas se habían jugado y la partida está dirimida. Sólo resta ver que cosas positivas pueden rescatarse, pero eso implica la pasividad

YO: Y ¿cómo supieron?

P: Hace dos año, no, empezaron a trabajar.

YO: Y que empezaron a contratar gente aquí?

S: Pues no, hace como tres años. Sí, mas o menos tres años. Pues a contratar gente así como y ay ya, con un turno y sueldos y eso, hace como tres años.

P: Pero ni les pagan bien!

YO: ¿No les pagan bien?

P: Yo digo que no, porque a mi hermana le pagan como mil pesos, mil doscientos...

S: ¿A la semana?

P: A la semana o a la quincena, no sé cómo está ahorita.

Paula también tiene parientes en trabajos relacionados con la empresa. Critica los sueldos. Susana se apresura a rebatirla:

S: Pues eso depende del puesto. Porque yo por ahí supe que estaba pagando quinientos pesos diarios. Ya en puestos que llevaban retroexcavadoras y cosas ya así, que movían maquinaria. Entonces mucha gente por eso se iba a trabajar. Pero también hay puestos que les pagan menos, ¿verdad? Así es. Y yo me enteré porque, cuando yo llegué aquí, yo llegué aquí en el '92, al rancho este... una de mis tías andaba en proselitismo en contra de la minera, y ella fue quien me invitó. Entonces me dio material, pues yo... lo vi, y me interesó. Y yo sí veía que no era justo que a la gente que no sabía ni de qué se trataba, llegaran diciéndole cosas que no eran. Como confundiéndola... Y la gente que pues no sabía ni de qué le estaban hablando, y pues decían que sí y pues, yo me enteré por medio de una tía.

Y luego narra sus experiencias originarias con este proceso. Su llegada al pueblo, contacto con quienes estaban en contra del proyecto, etcétera. Es llamativo que una de sus tías andaba en "proselitismo" contra la minera, lo que lleva a pensar en una oposición estimulada desde algún candidato.

Finalmente Claire, preocupada debido a su trabajo por los foros de consulta y el establecimiento de consensos informados, pregunta acerca de los modos de difusión al momento de la empresa presentar el proyecto:

Claire: Y cómo la gente se enteró que aquí venía la minera? Hubo un foro, una consulta, algo de formal? ¿Cómo supieron Uds.?

P: Lo que pasa es que en la feria de aquí de Ciudad Capital, que es en Agosto, la minera ponía, puso un... pusieron carpas y daban volantes, para que la gente supiera qué iban a hacer acá en San Pedro. Entonces mucha gente que sabía de qué se trataba y que veía pues, otros lugares, cómo habían quedado, se empezaron a juntar allá en Ciudad Capital, obviamente aquí no, allá la capital, a hacer foros, a hacer este... pues mesas de trabajo, a ver qué se podía hacer en contra, todo eso, y se decidió que veníamos a encuestar aquí, a toda la gente, a informar a toda la gente, y decir que sí, que eso que ponían en los folletos sí era verdad, pero ahí no decía después cómo iba a quedar. Nosotros estábamos informando a la gente cómo iba a quedar

después de lo que nos decían. Después que se acaben el oro y se fueran con su dinerito, pues qué iba a quedar, ¿no? No, pero pues mucha gente no hizo caso. Entonces por eso la minera, por eso la gente se enteró, se encargaron de dar volantes.

Ignacio, por su parte, es dueño de una tienda de abarrotes ubicada en una esquina de la plaza. Fue regidor de San Pedro por el PRI, así que ahora no es funcionario y se dedica a la vida civil hasta que se presente una nueva chance. Le preguntamos acerca de qué opinaba sobre el impacto de la operación minera en el municipio.

YO: ¿Qué beneficios y consecuencias ha traído que se instale aquí la Minera San Xavier?

I: Bueno, para nosotros casi no... nada.

YO: ¿No hubo beneficios?

I: Bueno, póngale que aquí trabaje gente, pues unos cien o ciento cincuenta trabajadores, la minera se compone de más de trescientos trabajadores, nomás que todos son de afueras. Y tienen mejores salarios que lo de aquí. Y aquí lo que pasó es que entró la CTM y hay unos salarios muy bajos. Cien pesos que no te sirven pa' nada. Cien a doscientos pesos, para una minera que está llevándose mucha lana pues no... es poco dinero. Al azar que le ha de estar entrando mas de un millón de pesos cada año.

Y luego nada de obras... pública. Lo que estamos viendo es que la presidenta municipal, de 22 mil pesos que ganaba, gana 50 mil pesos. Se dobloteó el sueldo. Así que nosotros no vemos nada de... para ellos sí!

Ignacio comienza disparando contra la empresa y contra el gobierno municipal. Poco trabajo, malos salarios, nada de obra pública y la presidenta que se dobla el sueldo. "Ellos" ven los beneficios. Pero, ¿quiénes son "ellos"?

YO: ¿Quiénes son ellos? ¿Quiénes se están beneficiando?

I: Nomás es la intendenta, los que están en turno ahorita, nomás una sola persona, no todos. Porque un regidor imagínese usted, yo la vez pasada fui regidor, ganaba 7.500. Un regidor ahorita gana 8.000 pesos. Se aumentó 500 pesos mientras que la alcaldesa se aumentó más de 24.000 pesos. Y se supone que la ley es... el Cabildo que autoriza todos lo sueldos. No el presidente municipal. Pues que depende de los que estén. Y los de la minera pues no... yo no veo nada de beneficio pa' nada, pues que los caminos están iguales! Vete de aquí a San Pedro y ves que los caminos están iguales. Y yo cuando di el... cuando dimos las licencia, se refrenda cada año, el refrendo, verdad, se refrenda cada año. Y lo dimos para que hubiera obras y no, es lo que no hubo nada. Y que la gente fuera más bien pagada. Y es lo que no hay. Así que pa' mi, no.

La intendenta se lleva el dinero, ni siquiera el resto de los regidores son parte de ese beneficio monetario. Hay que prestar especial atención a la referencia acerca del otorgamiento del permiso de operaciones municipal que se refrenda cada año: Ignacio, aunque no lo dice, fue parte del gobierno que entregó los permisos a la empresa minera la primera vez, en un confuso episodio que detallaremos en el próximo capítulo.

YO: ¿Y en general, aquí los habitantes de Río Bravo que piensan, que sienten respecto a esto?

I: Mira es que no... la gente desconoce mucho los proyectos a veces. Y no, ya cuando... si te vienes así, de El Mezquite pa' acá, en un carro así, a vuelta de rueda, ya no se escucha ningún pajarito.

YO: ¿No vas a encontrar pájaros?

I: Pajaritos, si, de que son gorriones, calandrias, eso, no... no ves nada ahí, de todo eso ya... así que no... y ya, ojalá que hubiera beneficios, buenos caminos, un hospital en toda forma, este... una escuela técnica, pa' que enseñaran a la gente a trabajar, así..., que se prepara para el futuro.

Ignacio alude a las consecuencias ambientales de la explotación minera: desaparecen los pajaritos.

Claire vuelve a preguntar sobre los foros de consulta y la información facilitada a la población para conseguir la "licencia social". Pero su pregunta dispara otra cuestión:

C: Y ¿Había una consultación (sic) aquí en Río Bravo, cuando llegó la minera, había un foro, un lugar donde Uds. podrían saber más sobre la mina y decir sí o no?

I: no, pues la gente no... hubo foros, pero no, no... o sea que todo lo contrario, así no... No expusieron lo que era a tajo abierto

C: ¿Cómo es la situación en la comunidad? Lo que entiendo es que hay algunos que son pro minera, por la minera, otros que son contra... ¿hay tensiones o conflictos? (sic)

I: Mira, aquí casi debo decir que no trabaja ni el 10 por ciento ahí, de aquí. Y aquí todos hemos... unos comerciantes, otros somos ganaderos, otros trabajan en fábricas grandes, que ganan mucho mejor que acá, y otros... otros trabajan por su cuenta... así que casi muy poca gente la que trabaja ahí.

Según Ignacio, los empleos no han sido prioritariamente para Río Bravo: El Mezquite se ha llevado la mayoría. En esto coincide con lo que nos decía Paula.

YO: Así que no es tanta gente aquí empleada.

I: No, de aquí no. De donde sí que trabajan todos es de El Mezquite. La comunidad de El Mezquite trabajan todos, casi la mayoría trabaja ahí. Pero son sueldos que no... que antes la gente ganaba 50 pesos y ahorita le dan 100 pesos, pues se es hace mucho. Pero no contemplan el (no se entiende) que hay, todo eso.

De lo que dice Ignacio se desprende que la presencia de Minera San Xavier en el municipio no ha sido beneficiosa para Río Bravo. Pero entonces ¿cómo se explica que aún habiendo habido resistencia, sin traer beneficios y aún trayendo perjuicios, la empresa continúe sus operaciones con normalidad?

I: Lo que pasa pues... que hay muchos intereses ahí... yo ahí tengo un acta de cabildo, del último año, pues no se refrendó, verdad, pero bueno, todos le pasaron por encima, no sé que pasaría ahí.

YO: Usted fue regidor en el anterior gobierno?

I: Sí. Pues todo, uno tienen así muchas quejas. Mas vale que no hay mucha obra pública del ayuntamiento, verdad... que esto es del gobierno del estado.

YO: ¿Las obras de la plaza?

I: Si. Si te das cuenta un salón, que hacen del kínder, su valor real es de 120.000 pesos y la intendenta lo elevó a 192.000 pesos... yo soy contratista también. Fui con un arquitecto, mas o menos hablamos la obra y no, pues sí está muy elevado. Era muy caro. Mas qué lástima que la gente, pues, no dice nada. No conoce, quién sabe, no....

Aquí Ignacio desliza dos cosas. Primero apela a lo "intereses". Los "intereses" hacen que se ignoren cosas, que se acallen, que situaciones irregulares se mantengan activas sin cuestionamientos.

Después alude a sobrepuestos y deja asomar una sospecha en torno a las diferencias de costos en los financiamientos de las obras públicas. Es contradictorio, primero dice que no hay obra pública, luego, ante la sonora presencia de taladros y máquinas en la plaza, justo enfrente del local, menciona sobrepuestos y da a entender corruptelas.

Las voces y los actos

Hasta aquí hemos presentado algunas voces de las personas que están inmersas en distintas instancias de este complejo proceso.

¿Alcanza esto para comprender el fenómeno? Por supuesto que no. No sólo las personas dicen distintas cosas acerca de lo mismo según el interlocutor y el contexto, no sólo las personas mienten a veces; también pueden tener ideas en las que creen sinceramente y son, sin embargo, insuficientes para dar cuenta de un objeto que está construido analíticamente desde un discurso diferente, como es en este caso el discurso antropológico.

Pero ¿se puede entonces comprender un fenómeno sin tener en cuenta estas voces? Definitivamente, no, tampoco. Necesitamos conocer, para delinear nuestro constructo teórico, qué piensan los protagonistas, los que hacen la historia, los que la viven día a día.

Generalmente los discursos o fragmentos de ellos como los hemos aquí presentado y comentado no implican solamente opiniones o comentarios inocentes, sino mas bien relatos que intentan *funcionar*. Delimitan amigos y enemigos, definen la *verdad* y la *mentira*, argumentan a favor de sus acciones o de ciertas situaciones, así como difaman a unos y enaltecen a otros.

El ámbito discursivo que así se constituye conforma una parte –falta la otra, su opuesto complementario, tal vez- de la dinámica social. Estas aseveraciones contradictorias, incompletas, a veces incoherentes, forman sin embargo un sistema. Cada una tiene su lógica y expresa la diversidad existente al interior de unidades tan pequeñas y en apariencia homogéneas que cuesta verla en primera instancia.

Pero el sistema no se completa sin otro fragmento, otra esfera de la realidad social: las acciones.

Hablar, explicar, es indudablemente una acción. Pero existen también procesos que sin ser eminentemente narrativos tienen sin embargo significados y lógica. Estos procesos, que conjugan generalmente automatización, conciencia y diferentes tipos y niveles de racionalidad, se encadenan, se chocan, se contradicen, se determinan mutuamente.

Lo que las personas *hacen*, además de lo que *dicen* y además *de lo que dicen que hacen*, representa entonces una dimensión ineludible para completar la comprensión y la interpretación de cualquier fenómeno.

Los actos, las acciones sociales, que tienen su lógica intrínseca y sus consecuencias tangibles, serán revisados en los capítulos siguientes. Así como en este apartado hemos intentado no sólo exponer las visiones de los distintos sujetos sociales que participan en este proceso, sino también echar un vistazo a la lógica que existe detrás de ellas, en el capítulo que sigue intentaremos descifrar la lógica de las acciones y de los enfrentamientos que rodean la compleja trama de San Pedro, Minera San Xavier, el oro y la política.

Tercera Parte

Las formas simbólicas del caciquismo

De cómo se “resuelven” los conflictos

La racionalidad del caciquismo

Capítulo VI: Las formas simbólicas del caciquismo

Aún cuando no se evidencien espontáneamente, los edificios abandonados, los viejos tiros mineros, los cerros y los demás elementos que componen el paisaje de San Pedro están cargados de fuertes significaciones y poderosas evocaciones.

Las narraciones acerca de niños que salen de las bocas de las minas a las doce del mediodía, haciendo malabares con pelotas de oro para que los incautos se adentren en los túneles, o los espectros de mineros que han muerto pero no lo saben y se cruzan con los mineros vivos en la oscuridad de los tiros son algunos de los primeros relatos que escuché al llegar a San Pedro.

Y las relaciones de poder no son ajenas a estas construcciones, sino que con ellas se interpenetran y confunden. La manera en que las formas simbólicas se construyen y reproducen también son parte de la producción y reproducción de la hegemonía.

Aquí tocaremos solamente tres aspectos, ligados directamente a la constitución simbólica del espacio y los vínculos comunitarios, que esperamos sean suficientes para dar al lector una idea de las formas simbólicas del poder político en San Pedro.

La iglesia

Hay dos iglesias en San Pedro, construidas en el siglo XVIII, durante las “bonanzas” mineras que le tocaron en suerte. Ambas están protegidas por el INAH y ahora también por la empresa minera, que aporta financieramente a la manutención y restauración de los templos, aunque en su momento propuso destruirlos y después relocalizarlos.

El patrimonio de las iglesias ha ido desapareciendo progresivamente, a veces de la mano de las administraciones municipales, que saquean pinturas y antigüedades generando ásperas polémicas entre la población.

Ambas iglesias, al igual que las otras de los distintos pueblos del municipio, comparten el mismo párroco. Durante el proceso que estamos analizando, tres personas ocuparon ese lugar. El primer párroco abrió las iglesias a la empresa minera, que presentó allí su proyecto y aceptó las donaciones que la misma le entregaba. El alboroto generado a partir de los rumores (confirmados por los ingenieros mineros de la empresa) de que los templos resultarían destruidos favoreció que fuera reemplazado.

El segundo párroco se situó abiertamente contra la empresa y cercano a Gaspar Domínguez y su línea política. Los rumores indican esta vez que fue reemplazado porque su vida estuvo en peligro, como un preludio de lo que ocurriría después con Gaspar Domínguez. De hecho abandonó el puesto, por orden de la institución católica, poco antes de la muerte de Gaspar. Durante todo este período, las relaciones de los López con la iglesia se fortalecieron. Se encargaban de la limpieza y el mantenimiento, mantenían abierto el templo, etc. Luego serían desplazados.

El tercer párroco es el que ocupa el cargo actualmente, y representa una vuelta a la política de apoyo al proyecto minero. Ha abierto el espacio a las iniciativas de la empresa y lo ha negado sistemáticamente a los simpatizantes del Frente Amplio Opositor, en particular el acceso a su archivo.

Un indicio significativamente relevante fue ver, en el marco de la celebración de la fiesta patronal, una serie de carteles de buen tamaño, situados dentro de la iglesia, describiendo desglosadas todas las donaciones otorgadas al templo. Se desagregaba entre empleados administrativos, obreros, gerentes... de Minera San Xavier.

La iglesia es, a pesar de todo, un lugar “para todos”. A nadie de se le niega la entrada. Lupe, la esposa de Ernesto, acudía puntualmente siempre, y he visto cómo en el

marco del oficio religioso el sacerdote proponía que todos los presentes se saludasen y se diesen la mano entre sí, cosa que hacían. Así Agustín González le daba la mano a Ernesto o a quien estuviese cerca murmurando “la paz sea contigo”.

Igualmente, en ocasión de la Fiesta Patronal, se programó la entrada de cera para el santo. Julián estaba un poco ofendido aquella vez porque lo habían ubicado con su familia al último lugar, y al final ni siquiera fue. Pero es significativo que aunque el resto de las familias que participaban tenían –y tienen- animadversión hacia ellos (y también el sacerdote), igualmente los incluyeron en el programa de la celebración.

Otra vez Laura López nos pidió una vez que le trajéramos una foto del santo, porque hacía tiempo que no entraba a la iglesia, debido a la distancia y los enfrentamientos con el último párroco. No visitaba a San Pedro, pero lo extrañaba y evidentemente quería tenerlo presente.

Es decir, creo que la iglesia, aún cuando esté evidentemente influenciada y volcada hacia una de las partes del conflicto, asociada con ciertos personajes y distanciada de otros, se presenta como una instancia común, sintetizando la pertenencia a la “comunidad” y funcionando como un mecanismo simbólico de cohesión: aún cuando existan disputas internas, todos los actores forman parte de una totalidad mayor, a través de la que se encuentran unidos e “integrados”. La iglesia estimula la reproducción de esta construcción simbólica a través de su tradicional arsenal de rituales.

Las minas

Las minas de San Pedro son extraordinariamente atractivas y generan en el forastero fascinación y curiosidad. Ya lo mencioné al inicio, existen incontables relatos fantásticos en torno a ellas, y hay tantas bocas de minas que basta caminar por los alrededores del pueblo un par de horas para ver unas cuantas. Como dije también, hay

muchos kilómetros de túneles debajo del pueblo, desconocidos para la mayoría de las personas.

Pero además de esto, las minas se asocian a la historia de las personas. Hay quienes fueron mineros y quienes no lo fueron. Y aún más, hay quienes fueron gambusinos.

Quien tenga un pasado minero goza en el pueblo de un prestigio que no tiene quien jamás haya entrado en un tiro. Las personas que se adentraban en los túneles, hoy ya ancianos, son mencionadas con respeto y reconocimiento: la minería se asocia a un trabajo duro, difícil, pesado, varonil, sacrificado.

Ya vimos algunas de estas cosas en el Capítulo III, en boca de los propios protagonistas: había dos tipos de mineros, los “paleros” que cargaban material en bruto para vender a las fundiciones y los “gambusinos”, que buscaban el metal puro en forma de pepitas. Los gambusinos eran y son aún más admirados que los paleros.

Aún cuando actuales enemigos, siempre se le reconoce respeto al que fue minero. Julián o Laura López me mencionaban a Amador o a González o a algún otro anciano del pueblo y se cuidaban de decirme “pero ese fue minero”. El propio Julián, que alguna vez entró en los tiros y que conoce bastante de los túneles debajo del pueblo, se jacta de eso y los otros, aún sus adversarios políticos, se lo reconocen.

Es decir, la cuestión de las minas y el trabajo asociado a ellas no solamente vuelve a crear, como veíamos que hace la iglesia, una idea de “comunidad” o “integración”, sino también una diferenciación, basada aquí en el prestigio de la labor minera.

Ernesto, o Perico, o el propio Juan Vicente, aún cuando no hayan entrado a las minas ellos mismos, tienen familiares que sí lo hicieron, y de allí hacen derivar discursivamente sus derechos sobre el pueblo, el ejido, el territorio. “Yo me crié aquí, mi padre era minero”. O bien “Desde niño trabajábamos con lo que mi padre traía de la mina”. La antigüedad o el haber nacido en el pueblo se refuerzan con el pasado minero

familiar o propio. Esto implica reconocer una pertenencia común, a San Pedro, a su historia, y también diferenciarse en base a la misma.

Las fiestas

Comentaré brevemente lo que presencié en dos fiestas del pueblo: la celebración de Semana Santa y la Fiesta Patronal de San Pedro.

Anoté en mi diario de campo, en relación a la fiesta de Semana Santa:

“Misceláneas “La Victoria” estaba abriendo, y también “Abarrotes La Luz”, que es de los González según me dijeron, está abierto casi siempre. Se ve que con la perspectiva de la Semana Santa los comercios se ponen a punto. Habrá varias actividades en San Pedro, incluyendo Vía Crucis y quema de Judas. El Frente Amplio Opositor prepara algo también (...)

Había bastantes turistas, una parejita con dos enormes perros, un San Bernardo y un sabueso que hacen las delicias de toda la plaza. En aquél momento había música en inglés, varios puestos de artesanías y comidas y familias que comían con gorras, debido al sol, mientras echaban a los perros callejeros que los miraban con hambre. Entonces abrieron la iglesia. Nos asomamos a ver y entramos. Es una iglesia muy bonita, muy luminosa. Las paredes son de color pastel, los techos blancos y celestes.

No había misa, pero se iba a representar el lavado de pies de los apóstoles con niños. Había varios niños, vestidos de violeta, blanco, azul, rojo, verde y sus combinaciones. Pero el problema es que los niños no alcanzaban y no había modo de juntar doce apóstoles.

Lupe estaba ya en la iglesia. Nosotros salimos y volví recién una hora después, cuando escuché campanadas.

La cosa se demoraba. Cualquier hombre presente en el templo era un apóstol potencial. Cuando sólo quedé yo, escapé ante la posibilidad y me llegué hasta el salón del Núcleo Ejidal, donde el Frente Amplio Opositor desarrollaba su festival paralelo. El hermano de Martha tocaba la guitarra y su compañera cantaba canciones clásicas (...)

Parece que la iglesia no llegó a concretar nunca la ceremonia de lavado de pies, aunque esperaron varias horas. Cuando volvíamos a la casa, ya de noche, sólo estaban orando ante el altar.”

Esto ocurrió el Jueves Santo. La iglesia intentó desarrollar su ceremonia mientras el Frente Amplio Opositor a Minera San Xavier convocaba por su parte a diversas actividades culturales por separado. Al otro día, a la tarde, comenzaba el Vía Crucis:

“Está por empezar el Vía Crucis y estamos en el Comité Ejidal sacando fotos y jugando con una niña que nos saluda. Norma Ameal estuvo ocupada. Cocinó y muchos comieron. Hay infinidad de actores, niños y adultos ya caracterizados como vírgenes, centuriones, etc. que ya bajaron pues está por comenzar la representación.

Corre la versión de que el actor que hace de Cristo va a gritar contra la minera en medio de la representación, o que va a cargar un cartel. No lo sé, no lo he visto.

La iglesia ha permanecido abierta y hoy al mediodía, mientras los del Colectivo Huachichil bailaban su danza en la plaza uno que salía decía “vaya a saber cuánto les pagan a éstos para que hagan eso”. Es que los huachichiles habían desplegado una bandera contra la minera.

Seguimos el Vía Crucis y vimos toda la representación. Cuando terminó hablamos con los actores. El organizador decía que el año pasado los habían engañado y por eso habían actuado para la empresa minera. Así que ahora lo desmentía y apoyaban la lucha del Frente Amplio Opositor. Es raro, de última son una compañía que trabaja para quien los contrata... sin embargo no les abrieron la iglesia para el acto y tampoco les bendijeron

los ramos para el Domingo de Gloria, por lo que se quejaba. El Cristo no hizo, al final de cuentas, ninguna declaración anti-minera (...)

Ernesto y Juan Vicente quemaron los Judas. Uno tenía la forma del Gobernador del Estado, el otro del gerente de Minera San Xavier, caracterizado como un cerdo con un casco de minero. Un tercer Judas estaba hecho simplemente con una camisa y unos trapos viejos. Les pusieron petardos en la entrepierna y en el culo y los rociaron con gasolina. Antes la gente se había sacado fotos con los muñecos. ”

La Semana Santa plantea, como podemos ver, una constelación de sentidos. Sin embargo nos limitamos a señalar otra vez aquellos mecanismos que funcionan simultáneamente como formadores de cohesión y diferenciación de la comunidad y sus integrantes. El disenso, la disputa, toman forma dentro de un espacio de discusión y un marco significativo común. Se disputa la realización de la fiesta (con actividades culturales alternativas), no la fiesta en sí. Se disputa el posicionamiento de sus protagonistas (las declaraciones de los actores y las protestas de los organizadores del Vía Crucis), pero no se plantea no hacer el Vía Crucis. Es decir, los elementos que se consideran “pertenecientes a la tradición”, o “propios de la comunidad” no se impugnan, sino que se trata de impregnar a ese acto con la posición propia, con la propuesta minera o anti-minera en cuestión.

Esto también se hizo evidente en el marco de la Fiesta Patronal. Volvamos al diario de campo para expresarlo sintéticamente y con algo de frescura.

“Fue un día larguísimo. A las seis de la mañana llamada de campanas y petardos. A las siete mañanitas con mariachis.

Cuando volvimos a levantarnos, como a las 09:00, fuimos a la oficina de la minera, el “Módulo de Información”. Está lleno de carteles y su estructura responde a contestar los argumentos del Frente Amplio Opositor a Minera San Xavier. Grabé una entrevista con la mujer que trabaja allí.

La fiesta comenzó con poca gente, pero luego comenzó a llenarse, especialmente después del horario de oficina comenzó a llegar mucha gente de San Luis.

Estuvimos en la misa de San Pedro –iglesia llena; más gente allí dentro que habitantes en todo San Pedro-. No estuvo el Arzobispo, que había prometido presencia, pero envió a un monseñor que ofició.

Por la tarde sacaron una botarga que habíamos visto en el Módulo de Información y la pusieron a dar vueltas por la plaza. Se trataba de un cacto gigante con un casco de minero. Regalaba pases para los juegos mecánicos y se sacaba fotos con los niños. Los hijos de Agustín González la acompañaban y ayudaban a posar a la gente. Valeria les sacó un par de fotos, pero al rato ellos nos sacaban fotos a nosotros.

Cuando cayó la noche comenzaron los fuegos pirotécnicos. Primero los toritos y luego la propia Ana Domínguez, la Presidenta Municipal, encendió el castillo. La fiesta terminó con las letras “Viva San Pedro” encendidas en el frente de la tienda de González por sus propios hijos.

La participación de toda la familia González en la fiesta fue aplastante. Se habían organizado una especie de mayordomías que fueron publicadas en el boletín de la iglesia. La mayoría de los cargos eran ocupados por los hijos de González y de Amador. Figuraban a la vez como donantes de dinero y empleados de la empresa minera.

La empresa minera donó una cantidad de dinero no especificada para realizar el evento. La iglesia lo agradecía en el mismo boletín y además lo confirmaba el periódico que publica el municipio.”

Vemos entonces que distintas las instituciones locales se encuentran atravesadas por las relaciones de poder que impregnan la vida social en general. Al igual que el municipio, cuya dinámica hemos y seguiremos intentando describir con pleno detalle, la iglesia y las fiestas presentan, traducidas a su lenguaje específico, las pugnas y disputas que se presentan en el territorio de San Pedro en general. Las facciones que se enfrentan

son las mismas, sus propuestas se dirigen a los mismos puntos, las formas de expresarlas varían en los términos de las categorías en que se están disputando.

Conclusiones

Las formas simbólicas que se despliegan en San Pedro, cuyo movimiento hemos intentado atrapar aunque fuese en un pequeño trozo o fragmento, tienen a nuestro entender dos consecuencias centrales: definir la pertenencia a la comunidad y los caminos por los que ella corre y generar una diferenciación interna y un barniz de legitimidad para quienes participan como actores de los procesos sociales internos. En términos generales, el resultado es la construcción de un ámbito común de significaciones que pasa a ser parte del lenguaje político local.

En primer lugar, las historias asociadas a las minas, las iglesias y las fiestas no solamente permiten generar criterios para distinguir quienes *son* y quienes *no son* de San Pedro sino también cuáles son los canales a través de los cuales se juega la pertenencia. Laura o Joaquín López no nacieron en el pueblo, pero sus padres sí, además ellos participan en la iglesia, tienen un pasado minero en el pueblo y estaban aún cuando vivían en México, siempre presentes al momento de la fiesta patronal, de modo que nadie se atrevería a negarles la pertenencia.

Ernesto o Juan Vicente se fueron en su momento y no siempre volvían al pueblo. Hoy ellos son mucho más impugnados “por no ser de allí” que la familia López. Los López son tan “de allí” como los González, y eso gracias a los mecanismos que acabamos de describir.

Este tipo de rituales entonces regula la pertenencia en la calidad (“pertenece” vs “no pertenece”) pero también en el tipo de pertenencia (“antigua” o no, “minera” o no, si participa en la iglesia, entra cera, u ocupa cargos como mayordomo, etc.).

Esto nos lleva directamente al segundo punto: el que pertenece tiene derecho a la participación. Por eso los habitantes de San Luis muchas veces son impugnados como personas que se entrometen en cuestiones ajenas. Llama la atención que no ocurra lo mismo con la empresa minera, que también es extranjera, pero esto ya tiene que ver con la batalla discursiva y las alianzas que se establecen. La empresa “aporta” a las fiestas, financia la iglesia, se esfuerza por aparecer como un actor “interno” o al menos como uno que avala las tradiciones y las fuerzas locales.

Así se elabora entonces parte de la legitimidad con que cuentan los caciques y sus aliados: son parte de la comunidad, cumplen y participan en los canales rituales y simbólicos que determinan el estatus de pertenencia y su tipo. Así se vuelven “válidos”, y también así las propias disputas internas entre fracciones se desarrollan en marcos comunes de significación. Todos disputan, pero en el mismo “lenguaje” y con “términos” parecidos.

Capítulo VII: De cómo se “resuelven” los conflictos

Introducción

Hemos revisado los dichos públicos mas notorios de los diferentes sujetos participantes en este proceso, pero aún nos falta indagar en sus acciones. En este capítulo nos dedicaremos a ello siguiendo un orden cronológico.

En efecto, como ya se ha señalado, el conflicto entre ciertas fracciones de la población de San Pedro, de Ciudad Capital, la empresa minera y las distintas instancias estatales no es reciente, sino que se remonta a mediados y finales de la década del 1990.

Aquí intentaremos entonces reconstruir los hechos conflictivos mas salientes desde aquél momento. Interesa no sólo brindar un panorama mas detallado de cómo este proceso ha ido desarrollándose en el tiempo –lo que es importante en términos descriptivos-; sino también analizar las formas en que los distintos sujetos, especialmente la estructura política local y sus protagonistas, han actuado; lo que comenzará a brindarnos la pauta de las posteriores explicaciones. Apelamos nuevamente a los conceptos de *estrategia* y *táctica* para lograrlo.

Incluimos en este capítulo tanto la reconstrucción de algunas situaciones pasadas, narradas por sus propios protagonistas, así como la descripción de otras vividas, presenciadas, por quien escribe. Esto quiere decir que una vez más apelaremos a nuestro trabajo etnográfico como fuente de informaciones que nos permiten construir los datos que presentamos a continuación.

Dividiremos este capítulo en 5 apartados centrales ordenados, como ya dijimos, cronológicamente, en cada uno de los cuales se describirán y analizarán las acciones estratégicas y tácticas de los sujetos participantes. Comenzamos con el más antiguo: la presentación del proyecto de Minera San Xavier en San Pedro y sus implicaciones. Y de allí seguiremos hasta el presente. Luego continuaremos el análisis intentado exponer la dinámica general del conflicto.

Minera San Xavier comenzó a exponer públicamente su proyecto entre 1997 y 1998. Los años previos habían coincidido con las exploraciones a manos de Peñoles y Fresnillo, pero también con el retorno a sus pagos de personajes como Agustín González, Julián López y Juan Vicente.

La ausencia de trabajos mineros de magnitud tras el abandono de ASARCO había llevado, como vimos en el capítulo III, a los habitantes de San Pedro intentar sobrevivir por distintos modos no ortodoxos. Sin embargo, entrada la década de 1990, una nueva alternativa comenzó a tomar fuerza en el pueblo: la del desarrollo turístico.

En esto tuvo bastante que ver el Ingeniero Juan Vicente, quien a pesar de haber trabajado en minería toda su vida fue uno de los articuladores de este proyecto. El retorno de Juan Vicente, antiguo militante comunista y personaje tanto respetado como resistido en el pueblo significó también la aparición de sus aspiraciones políticas y, por ende, la necesidad de definirse políticamente dentro de la estructura local.

El plan tenía al menos dos patas: a) conseguir que distintas inversiones económicas se asentaran en el pueblo para dedicarse al turismo y b) lograr insertarse políticamente en el funcionamiento institucional del municipio.

El primer punto se logró progresivamente: pequeños capitales provenientes de la Ciudad Capital instalaron al menos tres restaurantes con bastantes mesas y buena infraestructura. Otros capitales ya no tan pequeños comenzaron la construcción de un hotel de grandes proporciones. Esto se complementó con las actividades de Julián a través del museo de San Pedro y además con el buen número de artesanos y vendedores de alimentos que se instalan en la plaza los fines de semana. Los visitantes llegaban y llegan en buen número los sábados y domingos.

El segundo punto se basó en un alianza establecida por Juan Vicente y estos “nuevos empresarios” turísticos con una fracción de la familia Domínguez. En efecto, los Domínguez se encontraban entonces en un proceso de ruptura. Una línea de la familia, ligada a su funcionamiento tradicional y representada por Gaspar Domínguez seguía conteniendo a través del PRI; mientras que otra fracción, que luego gobernaría el municipio como representantes del PRD (del año 2000 al 2003) y que incluía a Ana Domínguez (prima de Gaspar) y su esposo, Salvador Salas (que también fue presidente municipal del año 1992 al 1994) se ubicaba como la oposición política mas sustantiva.

Juan Vicente y los partidarios del proyecto turístico se alinearon entonces con la primera fracción de los Domínguez, que los apoyó. Sin embargo la llegada del proyecto minero vendría a trastocar las cosas.

1- La presentación del proyecto minero y sus implicaciones

Cuando en los años 1997 y 1998 Minera San Xavier comenzó a exponer sus intenciones, contó con dos aliados centrales: el párroco local, que le abrió las puertas de

las iglesias del municipio, donde se realizaron las reuniones, y la segunda fracción de la familia Domínguez, la de Ana y su esposo.

El gobierno municipal, mientras tanto, lo ocupaba la familia Amador.

Tanto en San Pedro como en Cuesta del Capitán y en otros pueblos del municipio, la primera comunicación oficial directa entre la empresa y la población se dio dentro de las iglesias. Ingenieros que llevaban la voz de Minera San Xavier, con maquetas y carteles llevaron la nueva a los habitantes que habían sido convocados por el repique de la campana.

Se les anunció que habría empleo, que serían contratados, que las iglesias recibirían donaciones y, para el caso de San Pedro, que el pueblo sería destruido por el avance de la mina.

Obviamente, esto despertó la inquietud de los presentes en la reunión. La gente consultó por los templos, les preocupaba su suerte. Si San Pedro desaparecía, los templos se iban con él –les respondieron. Mas adelante, en otras reuniones, la empresa propuso trasladar las iglesias piedra por piedra.

El grupo de restauranteros y hoteleros se preocupó. Si existía la posibilidad de que el pueblo desapareciera, también lo harían sus capitales y sus proyectos. Tal esto terminó de definir la posición política de este grupo, lo cierto es que este es el germen de la oposición anti-minera que en el futuro constituiría el Frente Amplio Opositor a Minera San Xavier. Incluía a los dueños de casas de fin de semana, los prestadores turísticos, varias familias originarias de San Pedro y, como veremos, la fracción de los Domínguez ligada a Gaspar.

Pero cuidado, porque la empresa minera había asegurado su terreno antes de hacer público su proyecto: ya en el 1996 había firmado con los ejidatarios de San Pedro el contrato de arrendamiento de las 300 ha que necesitaba para colocar allí los escombros extraídos del tajo.

Entre quienes firmaron este contrato se encuentran las familias de Agustín González y Amador de San Pedro. Este es el contrato al que nosotros y nuestro entrevistados nos hemos referido en el capítulo pasado. Tiempo después de que este contrato se firmara, otro grupo de personas, alineadas con el Frente Amplio Opositor presentó una serie de denuncias al Tribunal Agrario, planteando la invalidez de este contrato por estar firmado por ejidatarios apócrifos. Se desató entonces un extenso pleito legal que aún no tiene sentencia definitiva.

Como vemos entonces, las alianzas iniciales se dieron entre la empresa minera, una fracción de la iglesia⁸¹ y el grupo conformado por los ejidatarios que firmaron el contrato de 1996. Entre estos ejidatarios se contaban y cuentan las familias González y Amador. Los Amador ocupaban la presidencia municipal en ese momento, de modo que es verosímil que ellos hayan dado el visto bueno a la empresa minera para actuar en ese momento. Además, como veíamos antes, ocupar la Presidencia Municipal implica de una manera u otra negociar con la familia Domínguez, de modo que podemos asumir que al menos una fracción de la misma se encontraba de acuerdo con esto. Se trataba, claro, del bloque conformado por Ana Domínguez y su esposo.

Frente a ellos quedaron los partícipes del proyecto turístico, que profundizaron su alianza con la línea de Gaspar Domínguez. En 1997 Gaspar ganó las elecciones municipales y el proceso se tornaría trágico.

2- La misteriosa muerte de Gaspar Domínguez

Gaspar Domínguez apenas llegó a gobernar menos de un año. Apareció muerto en un predio descampado de las afueras de San Pedro en Abril de 1998, con la sien perforada de un balazo.

⁸¹ Tiempo después este primer sacerdote fue reemplazado por otro que asumió la defensa del pueblo frente a la empresa minera. Este segundo sacerdote fue reemplazado en 2003 por uno pro-minera, como veremos.

El día anterior Gaspar Domínguez había participado de una nueva reunión convocada por Minera San Xavier en Cuesta del Capitán. Allí había hecho dos declaraciones que provocaron revuelo: declaró que iba a investigar hasta las últimas consecuencias la desaparición de un cuadro del siglo XVIII sustraído de la iglesia de San Pedro y que no iba a otorgar los permisos municipales de operación a la empresa minera hasta que no estuviese personalmente seguro de que no traería consecuencias irreversibles para San Pedro y que no contaminaba.

Sobre la primera cuestión, los principales sospechados eran los últimos en haber ocupado la Presidencia Municipal, los Amador. Según los relatos de los habitantes de San Pedro cada gestión municipal hace desaparecer alguna parte del patrimonio público antes de que su período termine. Como generalmente quienes le siguen son parientes o han sido designados por quienes se retiran, no hay investigaciones que los pongan en problemas. Además a veces los “hombres fuertes” del municipio siguen funciones, aunque en otro cargo, dentro de la propia municipalidad, o bien tienen chances de volver a ser gobernantes dejando pasar un período.

El problema para Amador y quienes ocuparon el municipio antes que Gaspar Domínguez es que quien los sucedió provenía de una línea política diferente y enfrentada: la otra fracción de los Domínguez. Entonces las investigaciones tenían, además de sus propios objetivos, un claro significado político: demostrarían públicamente la corrupción del otro bloque. Los desacreditaría y eso implicaría una clara ganancia para la línea de Gaspar.

El segundo punto podía llegar a implicar una pérdida millonaria para la empresa y sus socios. La licencia de operaciones municipal es indispensable para que una empresa opere legalmente. Si el Presidente Municipal le ponía obstáculos a este documento era probable que todo se detuviera al menos hasta que terminara su mandato. Para peor, si hacía un buen mandato y lograba además debilitar a sus antagonistas, podría imponer un candidato de su línea en las próximas elecciones.

Esto implicaba un atraso para el cronograma de la empresa y la posibilidad de extinción de la otra línea política de los Domínguez, que para ese momento se separaba del PRI y buscaba refugio en el PRD. Además incentivaba la propuesta de perfil turístico de San Pedro encarada poco antes por el grupo de Juan Vicente.

Pero al otro día de esta reunión nadie podía ubicar a Gaspar, y en la madrugada del día siguiente se encontró su cadáver.

Las investigaciones policiales plantearon que se había suicidado. Se comenzaron las pericias y las indagaciones, pero esta versión se mantuvo. Sin embargo la familia de Gaspar la impugnó constantemente. Nunca creyeron que se había suicidado, sino que afirmaban y afirman que se trató de un asesinato. Según sus reclamos, el balazo en la sien de Gaspar habría sido disparado con su mano derecha en tanto que él era zurdo: si se hubiera matado con su mano más hábil la herida debería estar del otro lado. Además dicen que tenía hematomas en el estómago y el torso que se ignoraron en las pericias y que su vehículo, que se encontró abandonado en un camino alejado del lugar en que se encontró su cuerpo, presentaba daños recientes.

Según ellos, Gaspar fue interceptado la noche del mismo día que participó de la reunión en Cuesta del Capitán. Lo golpearon, lo llevaron a un lugar apartado y lo asesinaron fríamente para luego colocarle un arma en la mano para simular un suicidio.

La familia de Gaspar difundió públicamente su versión, llegando incluso a dirigirle una carta abierta al entonces Presidente de la Nación Vicente Fox y pidiéndole una audiencia que no llegó, o al menos no de la manera esperada⁸². La investigación judicial, sin embargo, no modificó sus dichos.

⁸² El hijo de Gaspar, que fue luego Presidente Municipal, se reunió con Fox en 2004. Analizaremos esto en el apartado siguiente.

Reconstruir esta historia fue complejo porque quienes me la contaban se sentían incómodos al hacerlo. Planteaban silencios e interrupciones que podían ser leídos de múltiples maneras, entre ellas el miedo.

En general, la tesis del suicidio no es aceptada. Nadie cree que Gaspar se haya matado. Pero entonces ¿quién fue? Y ¿por qué? Los relatos se detienen aquí generalmente. A uno le quedaba la impresión de que sí se sabía algo, algo que no podía demostrarse, algo que era mejor no decir.

No es, por supuesto, trabajo de esta tesis esclarecer esta muerte. Sin embargo el deceso de Gaspar Domínguez representa un acontecimiento sociológico importante para el proceso que venimos analizando. De tratarse de un suicidio, las vinculaciones y relaciones se hacen más difíciles de medir y valorar, pero de tratarse de un asesinato, nos encontraríamos claramente frente a un uso político de la muerte. Esta muerte representaría una táctica que una fracción política desarrolla dentro del balance de fuerzas de la estructura política local. El uso de la violencia dirime un antagonismo político.

Versiones *sotto voce* sindicaban a los posibles pistoleros e instigadores o autores intelectuales. Coinciden en que los segundos son Ana Domínguez, pero, sobre todo, su esposo Salvador Salas.

Los rumores acerca de quiénes fueron los asesinos materiales son más variados, sin embargo en todas aparecen aliados más o menos cercanos a Salvador Salas. Los Amador y los González aparecen en ellas, y también otros nombres como el de Antonio Vázquez, quien me fuera señalado como “cacique” de El Mezquite y que actualmente se desempeña como Juez Civil en el municipio.

Volvemos al mismo punto: la muerte de Gaspar Domínguez tiene una importancia crucial para este proceso, al punto que al día de hoy, 10 años después, sigue generando temor y silencio. Si bien existió inmediatamente después un intento de recomposición de

la fracción caciquil atacada, que logró luego llevar al joven hijo de Gaspar a la Presidencia Municipal, este hecho implicó el avance incontenible del otro bloque. Así, a partir de 1998 la fracción de Ana Domínguez y Salvador Salas tomó la iniciativa y comenzó a desalojar de sus distintos ámbitos a los parientes de Gaspar Domínguez.

3- De cómo conseguir distintos permisos de operación

Tras la muerte de Gaspar Domínguez el 1º Regidor, Ezequiel Santos, continuó y completó su mandato hasta el año 2000. Su gestión se caracterizó por la conmoción generada por el deceso.

La empresa minera, en tanto, hizo pocas apariciones públicas. Más bien dirigió sus esfuerzos a las gestiones en los otros niveles del estado, y entonces en 1999 recibió del gobierno federal los permisos de operación pertinentes. SEMARNAT, SEDENA Y el INAH fueron las instituciones aludidas.

SEMARNAT debía analizar y aprobar, si fuera el caso, el Manifiesto de Impacto Ambiental presentado por la compañía minera. La SEDENA disponía acerca de los permisos para utilizar explosivos y el INAH se encargaba de velar por la protección del patrimonio histórico del pueblo.

Además el gobierno estatal otorgó una licencia de uso de suelo y avaló a través de sus instituciones el proyecto.

El resultado de esto fue un convenio suscrito por todas estas instituciones, donde el Municipio de San Pedro, el gobierno del estado y la empresa minera aparecen como partes y los ejidos, la iglesia y diversos personajes de la comunidad firman también como “testigos de honor”. Data del año 2000. Aquí aparecen las “115 condicionantes”.

En el año 2000 vuelven a realizarse elecciones y Ana Domínguez, como candidata del PRD, triunfa. Si bien la coyuntura de los años 2000 al 2003 coincide, como veíamos en

segundo capítulo, con la caída internacional de los precios del oro, durante su gestión se allanó el camino para la instalación de la empresa y la puesta en marcha de su plan. Se preparó el traslado de El Mezquite y hacia fines del 2003 se planea el inicio de la construcción de la planta, sin embargo estas tareas se realizan lentamente.

En parte porque como ya dijimos, el precio del oro no estimulaba una rápida puesta en marcha; pero también porque el grupo opositor a la minera, cuya figura más visible era entonces Juan Vicente, estaba estableciendo alianzas en la Ciudad Capital con otras fracciones del PRD estatal y, a través de ONGs y del Núcleo Ejidal, que ya estaba en proceso de formación, comenzaba a impugnar judicialmente todos los pasos de la empresa y el municipio.

Llegó el año 2003 y con él la obligación de desarrollar elecciones nuevamente. Y aquí la empresa y la fracción de Ana Domínguez y Salvador Salas sufrieron un revés: José Domínguez, el hijo de Gaspar, ganó las elecciones con el PRI.

Esto les presentó un problema: la empresa necesitaba una licencia municipal de operaciones para poder operar. Además estaba aún pendiente la relocalización de El Mezquite. Los precios del oro ahora sí estaban subiendo. Pero José Domínguez se negó a otorgar cualquiera de estos pedidos.

José era entonces un joven de apenas 25 años, el Presidente Municipal más joven del país, gobernando uno de los municipios más pobres. Sufrió intensas presiones desde todos los ángulos para que cediera a los requerimientos de la empresa minera y de la fracción política opositora.

En 2004 además la SEDENA, a través de su representante en el estado, negó a la empresa minera la autorización para utilizar explosivos. Argumentó que “la presencia de

la empresa había alterado la paz social y provocado enfrentamientos entre los grupos sociales”⁸³.

Pero al poco tiempo ambos problemas se resolvieron. El General que se negó a firmar los permisos de uso de explosivos fue trasladado como agregado militar a Europa y su cargo fue asumido por otro militar que rápidamente avaló las detonaciones.

En tanto, una mezcla de seducción y presión doblegó la resistencia de José Domínguez. En un primer momento ilusionó a quienes estaban en contra del proyecto minero al continuar la línea de su padre y comenzar a investigar las entregas presuntamente irregulares de tierras que habían dado en el '96. Sin embargo este impulso se perdió a los pocos meses.

El acontecimiento insólito de estas fechas se dio en el mes de Junio de 2004, cuando tras una reunión con el apoderado de la empresa minera y un reconocido empresario de Ciudad Capital allegado al PAN, que se realizó en el Ayuntamiento de Cerro de San Pedro, José Domínguez se retiró denunciando un intento de soborno. Había prensa esperando fuera de la reunión y frente a ellos declaró que le habían ofrecido “un billete de lotería en blanco”. Al día siguiente toda la edición del diario La Jornada de estado, el único que se había atrevido a publicar una nota sobre el hecho, fue comprada apenas llegada a los puestos de periódicos por agentes de la Secretaría General del gobierno⁸⁴.

Pocos días después José Domínguez recibió amenazas anónimas hacia él y su familia. Dos regidores de su gobierno, que se negaban a autorizar los permisos para la minera fueron agredidos por desconocidos: a una la amenazaron de muerte y al otro le dañaron su automóvil.

⁸³ <http://www.jornada.unam.mx/2005/09/21/044n1soc.php>

⁸⁴ <http://www.jornada.unam.mx/2004/07/03/029n1est.php?printver=0&fly=2>

En paralelo, José Domínguez recibió en varias oportunidades la visita del Presidente Fox. Se lo reconoció como el Presidente Municipal mas joven del país y se pactaron con él una serie de convenios⁸⁵.

Aquí encontramos también varias versiones. Algunas indican que José fue “seducido” por el Presidente y el Gobernador: cenas de gala, lujo, ostentación, etc. lo convencieron de seguir sus propuestas. Otros dichos indican que el Presidente y el Gobernador lo presionaron para ceder los permisos a Minera San Xavier a cambio de algunos beneficios para el municipio; de hecho esta es su propia versión⁸⁶. Si sumamos esto a las amenazas recibidas, el contexto de violencia y la muerte sin resolver de su padre, no es difícil comprender por qué las cosas tomaron el curso que tomaron.

Así, durante Julio de 2004 el municipio presidido por José Domínguez otorgó a la empresa los permisos municipales que necesitaba. Con esto en regla sólo faltaba relocalizar El Mezquite, lo que se hizo durante 2005, y terminar de construir las instalaciones de la mina y la planta, lo que se terminó en 2006.

4- Nuevas elecciones, nueva hegemonía

En 2006 se realizaban nuevas elecciones. El fracaso para detener a la empresa minera durante la gestión de José Domínguez no desanimó sin embargo al Frente Amplio Opositor a Minera San Xavier. Un abogado miembro del Frente y viejo militante del PRD fue electo como Regidor en la Ciudad Capital. Desde aquí se estructuró una estratagema para impedir a Ana Domínguez, quien contaba con todo el apoyo de la empresa minera, volver a la Presidencia Municipal.

⁸⁵ <http://www.jornada.unam.mx/2004/08/29/mas-cuevas.html>

⁸⁶ <http://www.lajornadasanluis.com.mx/2005/07/12/politica3.php>

El plan era audaz y simple, aunque necesitaba de acciones coordinadas de varios actores: se proponía dejar a Ana Domínguez sin una estructura partidaria que le permitiera postularse. Intentaban ocupar simultáneamente todas las candidaturas de los partidos que participarían en la elección.

Ella había sido, como ya vimos, candidata victoriosa por el PRD: este fue un eje del artilugio. El PRI seguía ligado a la línea de los Domínguez cercana a Gaspar y su hijo y en pugna con Ana Domínguez y su esposo. El PAN contaba ya con un candidato propio. El único partido que quedaba vacante era uno pequeño llamado “Conciencia Popular”.

Lograrían, a través de contactos internos del PRD a nivel nacional, que se expulsara a Ana Domínguez del partido. Simultáneamente a esta maniobra entonces, un miembro del Frente Amplio Opositor iba a ocupar la candidatura de Conciencia Popular. El objetivo era que una vez realizados estos enroques, Ana Domínguez se encontrara huérfana de partido y sin posibilidades de insertarse ni organizarse en otro, dado que ya quedaría muy poco tiempo, según los plazos legales, para formalizar tal cosa.

Todo el plan funcionó a la perfección, excepto por la parte crucial: el encargado de ocupar la candidatura de Conciencia Popular se hizo a un lado en el último minuto⁸⁷. De esta forma el artilugio fracasó y el plan se cayó a pedazos. Al ser expulsada Ana Domínguez del PRD, lo que se logró efectivamente, buscó de inmediato refugio en el único lugar que le quedaba. Lo encontró desocupado y asumió la candidatura por Conciencia Popular. Este partido, que jamás había gobernado San Pedro, logró una victoria aplastante –con una campaña financiada a través de Minera San Xavier- y Ana Domínguez ocupó por segunda vez la Presidencia Municipal.

⁸⁷ Las razones de este abandono son oscuras. Los miembros del Frente Amplio Opositor lo atribuyen a diferentes causas, sin tampoco tener una certeza de lo que ocurrió. Pude conocer a esta persona y encontré un hombre joven, participante de La Otra Campaña y de discurso anarquista, lo que me hace preguntarme no tanto por qué no se postuló sino por qué aceptó el encargo en primera instancia.

Así las cosas, con la empresa en posesión de los permisos municipales, estatales y federales que necesitaba y con pleno apoyo desde el gobierno municipal, los tiempos se aceleraron. Dijimos ya que se relocizó El Mezquite. Es necesario tocar esta cuestión un momento.

En el proceso de relocalización se reúnen dos cuestiones centrales que permitieron generar el consenso para lograrlo. Una es el reclamo “histórico” de los habitantes de ser reconocidos como ejidatarios, lo que no era así hasta 2005. La otra el arribo y presencia de Antonio Vázquez y su familia a ese pueblo.

El primer punto se refiere a que muchos pobladores de El Mezquite habían reclamado desde hace tiempo la participación como ejidatarios dentro de los ejidos de El Mezquite y San Pedro. Esta situación se encontraba detenida por cuestiones legales y políticas en beneficio de los antiguos ejidatarios.

Cuando Antonio Vázquez, un ex –policía judicial, arriba a El Mezquite no sólo apoyó este reclamo, del cual pasó a formar parte (actualmente es ejidatario), sino que también logró hacerse de un lugar de prestigio y poder dentro de la pequeña comunidad. Mis informantes me señalaban que “tiene hijos muy agresivos” y que eso sumado a su alianza con Salvador Salas –el esposo de Ana Domínguez- le permitió convertirse en el interlocutor político de la comunidad. Hoy Vázquez es además el Juez Civil del municipio.

El anhelo por convertirse en ejidatarios se hizo realidad para la gente de El Mezquite luego de que aceptaran la relocalización. Se les construyeron nuevas casas, en las que ellos mismos trabajaron y un moderno templo que fue bendecido por el propio Arzobispo de la Ciudad Capital una vez que estuvo terminado. Son además, como ya señalaban los habitantes de los otros pueblos, quienes mas puestos laborales han conseguido en la compañía minera.

El “nuevo” Mezquite está ubicado muy cerca de las pilas de lixiviación. Las pilas de lixiviación están ubicadas donde antes estaba El Mezquite.

El Frente Anti –Minera San Xavier desató entre 2006 y 2007, es decir al momento en que la empresa comenzaba oficialmente sus operaciones en la mina, una fuerte ola de protestas. Realizaron, principalmente en la Ciudad Capital, varias movilizaciones, incluyendo performances artísticas y festivales musicales. Organizaron marchas relativamente numerosas de las que participaban muchos jóvenes e intentaban integrar a organizaciones territoriales, impulsando mutuamente sus reclamos. En 2006 la ocasión fue la presencia del Subcomandante Marcos, que visitó el estado como parte del recorrido de “La Otra Campaña”. Marcos visitó la Ciudad Capital, participó de varios actos y habló frente a una multitud en San Pedro.

En 2007 las manifestaciones continuaron. Una numerosa manifestación realizada en la Alameda de la Ciudad Capital terminó con incidentes y varios estudiantes detenidos. Un joven abogado, miembro del Frente Amplio Opositor a Minera San Xavier, fue su defensor, pero luego resultó también demandado por haber presuntamente destrozado patrimonio municipal. Al poco tiempo, ante la inminencia de su detención, pidió asilo político en Canadá y permanece allá desde entonces.

Un último episodio debe señalarse antes de cerrar este párrafo: el atentado sufrido por Julián López y su familia en su casa de Cerro de San Pedro.

En Agosto de 2007 una pareja de hermanos que fueron identificados como habitantes de Cuesta del Capitán y empleados de Minera San Xavier –de hecho uno de ellos se transportaba en una camioneta de la empresa- se estacionaron en la puerta de la casa de Julián y lo conminaron a salir mediante insultos y gritos. Julián no salió y los jóvenes abrieron fuego contra la casa y la camioneta Dodge RAM de su hijo, que se encontraba de visita y que estaba estacionada en la puerta. Dejaron ocho balazos marcados en las paredes y en el vehículo.

Luego se dieron a la fuga pero Juan, el hijo de Julián, salió tras ellos en persecución a bordo de la misma camioneta baleada. Los alcanzó 20 km. después, llegando al cruce del Periférico en la entrada de Ciudad Capital. Los agresores se detuvieron en un tope y Juan

se estrelló contra ellos por detrás, despedazando ambos vehículos. Allí quedaron y Juan pudo identificar a los agresores. Al poco rato comenzaron a llegar al lugar los familiares y amigos de quienes viajaban en la primera camioneta. Esto podía poner en riesgo la integridad de Juan, pero la policía, que arribó al lugar cuando se produjo el choque, lo sacó del lugar dentro de una ambulancia al ver que comenzaba a acumularse demasiada gente. Nadie salió herido de gravedad.

En el relato de Laura López el instigador fue Agustín González, quien contactó a los jóvenes que perpetraron el atentado diciéndoles que “estaban hartos de Julián” y que “había que darle un susto”. Según ella narra les ofreció un cajón de cerveza en pago por la acción.

El Frente Amplio Opositor a Minera San Xavier enmarca este acto violento como parte de una táctica para doblegar a los que no se querían ir de San Pedro, y tal vez no están tan errados. En ese momento se planteaba la necesidad de relocalizar a muchos habitantes de San Pedro para lograr la operación del tajo. El ataque a Julián coincide en realidad con una “ola” represiva, una serie de agresiones desatadas contra distintas personas que se oponían rotundamente a relocalizarse y que además eran y son propietarios de las casas que habitan. Retomaremos esto mas abajo, considerando el uso de la violencia como recurso político.

Esta es una cuestión crucial por dos motivos: por un lado desnuda una táctica utilizada por la empresa minera y sus límites. Por el otro pone en evidencia los recursos a que apelan y la capacidad de los “caciques” de movilizar personas.

En cuanto al primer punto, sabemos por los relatos de muchos pobladores que la empresa minera compró muchas propiedades en San Pedro, aún algunas en las que siguen viviendo sus antiguos dueños. Es decir, en buena parte la táctica utilizada por Minera San Xavier se trató de comprar aquellas casas y terrenos que necesitaba para llevar adelante el proyecto minero. Quienes estaban de acuerdo con que la compañía operara vendían con gusto y recibían buenos precios. Pero esto no funcionaba con todo el mundo, como con

Julián por ejemplo. Allí encontramos los límites de esta táctica y la necesidad de apelar a otro tipo de acciones.

El segundo punto pone sobre el tapete la existencia y el accionar de los “mediadores”. No sabemos a ciencia cierta si fue o no Agustín González quien ordenó el atentado. Para el caso no es importante: lo central es que podemos ver cómo en realidad lo que se establece es una red en la que los mensajes y las acciones circulan de manera mediatizada. En la estructura más simple, implica al menos tres niveles (la empresa, el “cacique” y los pistoleros). En el caso más complejo las mediaciones podrían ser incontables.

5- 2008. Resistencia frente a lo inevitable

El Frente Anti –Minera San Xavier desarrolló durante años diversas actividades de protesta contra la explotación minera llevada adelante por Minera San Xavier y sus asociados. Una de ellas fue la realización de movilizaciones y marchas callejeras, centralmente desarrolladas en la Ciudad Capital. Intentaron además vincularse con distintas organizaciones y movimiento sociales de todo el país, incluido el EZLN (Ya dijimos que el Subcomandante Marcos visitó San Pedro en el 2006, en el marco de La Otra Campaña).

A continuación reseñaré tres procesos protagonizados por el Frente Anti –Minera San Xavier y las respuestas a ellos ofrecidos por el conjunto de la trama que trabajó y trabaja en su favor.

El Festival de Cerro de San Pedro: Este festival se realiza en Marzo desde el año 2001. Nació como una instancia para combatir el despoblamiento del pueblo. Se trata de un evento de dos días de duración que reúne charlas y conferencias presentadas por especialistas y académicos junto con la actuación de bandas juveniles de música de rock n’

roll, reggae, etc. Provoca una enorme afluencia de personas, especialmente jóvenes muchachas y muchachos, muchos de los cuales pernoctan en el pueblo en tiendas de campaña o al aire libre.

El Festival es denostado por el Municipio y varias familias de San Pedro, como los Amador y los González. Plantean que antes que un evento cultural consiste en una excusa para dar rienda suelta a conductas licenciosas e indecentes, como el consumo desenfrenado de alcohol y drogas. Esto no impide, por supuesto, que sean ellos mismos quienes lo vendan, al menos el primero. La tienda de Agustín González, por ejemplo, estuvo durante el Festival de 2008 abierta hasta pasadas las tres de la mañana, proveyendo a la multitud de cerveza que habían recibido de un camión el día anterior.

Se quejan también del estado en que queda el pueblo al día siguiente de finalizado en Festival. La basura y la suciedad que dejan los tal vez miles de personas que acuden no son fácilmente procesables para un pueblo que apenas llega a cien habitantes el resto del año.

Lo cierto es que el Festival, en cuanto a asistencia, es un éxito rotundo y si bien no todos los que acuden sean militantes o ecologistas, el tono, tanto en las mesas de discusión como en el escenario de los artistas es claramente anti –minero.

Indudablemente esto es molesto para el actual gobierno municipal y sus socios, puesto que en ocasión del último festival la presidenta municipal intentó por varios medios obstaculizar su realización. En primer lugar declaró que no iba a pagar la seguridad policial adicional que se necesitaba. Cuando esto no resultó, intentó a través del gobierno estatal impedir su realización, pidiendo a éste que declarara que el festival alteraba la tranquilidad y el orden público. Esto tampoco funcionó⁸⁸. La última jugada entonces fue más directa: se mandó a descargar en la plaza del pueblo a unos diez camiones volcadores que llenaron el lugar de montañas de rocas y escombros, especialmente el sitio donde se

⁸⁸ Esto no funcionó principalmente porque participaron del festival dos diputados federales que discutieron este punto y declararon públicamente que no había intenciones de alterar el orden.

iba a ubicar el escenario. La intención era clara: obstaculizar materialmente la realización del evento. Los integrantes del Frente Anti –Minera San Xavier, organizadores del festival, removieron lo que pudieron y armaron el escenario sobre las rocas. El Festival de 2008 se realizó con una afluencia de público masiva, superior incluso a los festivales anteriores.

Luego del Festival el periódico “Voces Franciscanas”, semanario financiado por Minera San Xavier y cuyo director es el hijo de Agustín González y Secretario Municipal, sacó una enorme nota periodística donde reiteraba los “desastres” provocados por el evento y la mala influencia que ejercía sobre la comunidad. Los diarios de Ciudad Capital hicieron lo propio, publicando las fotos de algunos menores alcoholizados y destacando una discusión que los organizadores tuvieron con un periodista por sobre el resto de los acontecimientos.

Performance ante los accionistas canadienses: Minera San Xavier es una empresa mexicana, puesto que si bien sus capitales son canadienses se ampara en el flexible régimen legal que hemos analizado en el Capítulo II para operar como una empresa nacional.

Sin embargo, económicamente, sigue siendo una subsidiaria. La canadiense Metal Mining era la empresa dueña del conjunto de las acciones de Minera San Xavier.

En el año 2008 la Metal Mining fue absorbida por otra corporación más grande, la Gold Inc. En ocasión de esta operación, los dirigentes locales de Minera San Xavier, Carlos Arriaga entre ellos, se dirigieron a Montreal para informar a los nuevos accionistas acerca del desarrollo de la explotación en México.

Pero hacia allá se dirigieron también algunos integrantes del Frente Anti –Minera San Xavier. Su objetivo era irrumpir en la reunión de accionistas, desarrollar una *performance* y llamar la atención de los medios de prensa canadienses para así denunciar

a la empresa en su país de origen. Se plantearía que existían violaciones a los DDHH y que la empresa estaba operando ilegalmente.

El grupo contaba con el apoyo de algunas redes anti –mineras y ecologistas en Canadá y viajaron también con el mismo diputado federal que había estado en el festival. El operativo fue exitoso, aunque no alcanzó la trascendencia mediática y periodística que esperaban. Pero se dieron el gusto de interrumpir el discurso de Arriaga e increparlo frente al conjunto de los accionistas, luego de lo cual algunos miembros del Frente casi fueron detenidos por la policía canadiense.

Si bien entonces la protesta logró realizarse, prácticamente no tuvo consecuencias respecto a la situación concreta en San Pedro. Tampoco modificó la actitud de los directivos de la empresa ni de los accionistas. Se abrió sin embargo la posibilidad, a través de gestiones diplomáticas del diputado que viajó, de coordinar la visita de un grupo de parlamentarios canadienses a México para examinar la situación en San Pedro. Hasta el momento no se había concretado dicha posibilidad.

Plantón frente a la planta: En Junio de 2008 se filtró entre los militantes del Frente Anti – Minera San Xavier la noticia de que el nuevo gerente general, canadiense, de Gold Inc., nombrado a raíz de la reciente absorción de la Metal Mining, viajaría a San Pedro para visitar el yacimiento.

La noticia fue tomando fuerza y verosimilitud. Algunos contactos de prensa terminaron por confirmarla y entonces se planeó apresuradamente una acción de protesta. Se decidió por organizar un plantón frente a la entrada de la planta, sita sobre el camino que conecta San Pedro con la Ciudad Capital, un descampado desértico bajo el rayo del sol, incluyendo el bloqueo del camino para no permitir al flamante Gerente la entrada a la planta por la puerta oficial.

El Frente convocó a las organizaciones cercanas a sumarse y para las ocho de la mañana el primer grupo de personas estaban ya presentes y bloqueando el camino con mantas y carteles. Arrojaron grandes piedras sobre la capa asfáltica y sólo permitieron el paso a los habitantes de los pueblos que circulaban por cuestiones cotidianas. En el momento de mayor presencia de manifestantes, habrán sumado unos 50. Los vehículos y los empleados de la empresa eran detenidos y no se les permitiría avanzar hasta que terminara la protesta.

Julián López avisaba quién era quién, puesto que el grueso de los manifestantes era oriundo de Ciudad Capital y no conocía a quienes circulaban. Los familiares de Agustín González, por ejemplo, fueron detenidos.

Como a las diez de la mañana comenzó a circular el rumor de que el nuevo gerente canadiense ya había visitado el establecimiento, ingresando por una entrada alternativa. Nunca se pudo confirmar esto, pero es cierto que no ingresó por la puerta principal por el tiempo que duró el plantón.

En general los automovilistas que eran detenidos no presentaban mayores problemas cuando se les prohibía el paso. Acaso sí insistieran un poco, pero luego de dos o tres negativas y de que el grupo que cerraba el camino apretara sus filas, no tenían más que resignarse y esperar.

La situación cambió cuando cerca de las once se acercó por el camino una camioneta policial, seguida detrás por un lujoso vehículo negro de doble tracción. Los manifestantes se pusieron alerta frente a estas presencias, creyendo que en el vehículo podía estar viajando el gerente de Gold Inc.

Los vehículos se detuvieron frente a las primeras mantas y pidieron pasar. Se les dijo, aún sin saber quiénes eran, que la patrulla policial podía pasar sin inconvenientes, pero que el vehículo que venía detrás, flamante y sin chapas de licencia, debería detenerse y no se le permitiría el paso. El conductor de la patrulla se demostró

contrariado y comenzó a gritar y a acelerar fuertemente su motor. Se le volvió, sin embargo, a decir que el vehículo al que escoltaba no podría pasar.

En ese momento la patrulla comenzó una serie de maniobras descontroladas. Acelerando a todo motor comenzó a realizar giros y medios giros. Se fue encima de una muchacha que estaba fuera del camino observando y video-grabando la situación y la hubiera atropellado si ella no hubiera saltado desde una montaña de tierra hacia el corazón de unas matas. En la misma maniobra golpeó a una mujer miembro del Núcleo Ejidal y la arrojó al suelo, ocasionándole varias heridas y casi pasándole por encima con sus ruedas traseras.

El vehículo se detuvo, trabado frente a varias personas, con dos ruedas en el camino y dos ruedas sobre la banquina, apuntando en la dirección inversa a la que había llegado y aún acelerando. Mientras quienes estaban cerca increpaban al conductor, algunas piedras comenzaron a volar y golpearon la patrulla, dañándole la sirena, el techo y los vidrios traseros.

La patrulla se retiró al sentir los impactos. El vehículo negro que venía con ella se retiró también, sufriendo algunos golpes al dar la vuelta. Los manifestantes atendían a las dos mujeres golpeadas e intentaban recuperarse de la conmoción. Los vehículos se retiraron hacia una curva a unos quinientos metros del lugar de la protesta, en dirección a Río Bravo.

Cuando las cosas comenzaron a calmarse Julián López confirmó lo que ya varios estaban señalando: quien conducía la patrulla era Salvador Salas en persona. El vehículo que venía detrás era de Ana Domínguez, la Presidenta Municipal. Los que estuvieron cerca de éste pudieron confirmar que ella viajaba en el asiento trasero.

Salvador Salas no era ni es policía, con lo que se tornaba muy raro que apareciera conduciendo una patrulla. Además, en su arrebato de furia había lastimado a dos personas, todo el incidente había quedado grabado en video y además un notario estaba

presente en el plantón y había visto todo el suceso. Los manifestantes se apresuraron a llamar a la prensa, la policía y la Secretaría de Derechos Humanos del Gobierno del Estado.

Todos llegaron. La prensa se llevó las filmaciones del ataque, la Secretaría de Derechos Humanos tomó las declaraciones de las mujeres heridas y de algunos testigos y la policía se quedó un momento presenciando la situación.

Después de un rato, todas estas agencias comenzaron a retirarse. Los manifestantes evaluaron las condiciones en que se encontraban: ya habían sufrido un atentado, era pasado el mediodía, de modo que el objetivo de impedir la entrada del nuevo gerente y hacerse notar estaba aceptablemente cumplido. Las agencias oficiales se retiraban, habían desairado a Salvador Salas e impedido el paso de la Presidenta Municipal y el número de presentes comenzaba a mermar.

Para peor, se veía que en la curva del camino a Río Bravo y justo donde ahora se ubica El Mezquite relocalizado comenzaba a reunirse un grupo de personas. Se especuló con que podía tratarse de un grupo de choque que vendría a tomar represalias, lo que no era descabellado. Comenzaban a circular alrededor del grupo de manifestantes algunos pobladores de El Mezquite portando machetes.

Se decidió levantar el plantón. Los pocos habitantes de San Pedro fueron trasladados a sus casas y el grueso del grupo volvió a Ciudad Capital sin inconvenientes.

Sin embargo al llegar los esperaba una sorpresa: Ana Domínguez había convocado a los medios de prensa con la versión de que había sido agredida por los manifestantes del Frente y que se encontraba hospitalizada, que habían causado destrozos a su vehículo y a una patrulla policial y presentó dos denuncias policiales por lesiones contra dos manifestantes.

El resto del día pasó entonces para los miembros del Frente como una lucha contra esta versión falsa, llamando a las radios, los periódicos y la televisión para hacer circular su versión de los hechos.

Para una persona como yo, que había podido presenciar de primera mano los hechos del día, se hizo evidente la falta de profesionalismo y la manipulación de la información que llevó adelante la prensa en este contexto. No solamente no chequearon la información y difundieron la versión de los hechos de una sola de las partes, sino que escatimaron el derecho a réplica. Algo similar ocurrió con la cuestión judicial: ni Ana Domínguez ni Salvador Salas, a pesar de que fueron denunciados, padecieron procesos judiciales. En cambio, dos manifestantes que estuvieron en el plantón y que fueron agredidos junto con el resto tienen hoy en día causas abiertas en su contra por “agresión” y “lesiones”.

Sin embargo los hechos mas graves ocurrieron al día siguiente. Juan Vicente acudió a San Pedro en compañía de dos periodistas franceses que realizaban una nota sobre la minería en América Latina. Al llegar y mientras recorría el pueblo fue agredido, según él denunció luego, por varios sujetos, tres de los cuales eran hijos de Agustín González. Lo golpearon, lo cortaron con machetes y lo amenazaron con un revólver. Además dañaron su vehículo mientras intentaba escapar. Ninguna de las denuncias que realizó prosperó.

Síntesis

Los hechos que se acaban de describir y analizar intentan brindar al lector una pauta de la dinámica de las acciones de los distintos grupos implicados en el proceso. Las estrategias y las tácticas guardan, como intentaremos terminar de demostrar en las conclusiones, una racionalidad propia. Las acciones de un grupo se corresponden, se encajan, con las acciones de otro; las acciones de uno funcionan como las causas para la acción de otro. Las causas generan consecuencias y estas consecuencias se transforman en nuevas causas.

Pero, por supuesto, el encadenamiento no es lineal. En cada segmento social encontraremos capas de población que viven en condiciones diferentes y procesan de

manera diferente los acontecimientos que viven. De modo que cada acción genera opiniones y acciones diferentes, según la capa o estrato que lo procesa.

Pero esto, a su vez, tampoco es mecánico. Los estratos, capas o fracciones de clase no generan sentido espontáneamente, sino que se encuentran inmersos y son constituidos por rituales, mitos, símbolos, tradiciones..., su historia, en síntesis, y a partir de allí activan a su vez distintas estrategias para producir significación.

Y a su vez todos estos sectores se encuentran intercomunicados, se encuentran formando parte de una misma totalidad social, contradictoria e intrínsecamente conflictiva. O sea que comparten, de una manera u otra, símbolos y significaciones.

¿Cuál es la lógica que mantiene unidos o al menos relacionados a todos estos sectores? ¿Qué comparten, que tienen en común, cómo se articulan o relacionan? ¿Cómo, en el ámbito de lo político se establece el dominio de unos sobre otros, pero sobre la base de un “lenguaje” compartido?

Pues lo que venimos planteando aquí es que el elemento que pone en relación a todos estos factores, que *media* entre todos ellos es nada menos que el “*cacicazgo*”, entendido como una trama de poder que actúa tanto estructural como volitivamente en esferas diversas de lo político, lo público, lo privado y lo cotidiano. Concluamos pues por analizar cómo actúan estos *mediadores* en el caso que venimos analizando hace tantas páginas.

Capítulo VIII: La racionalidad del caciquismo

El caciquismo como articulador de sectores sociales heterogéneos

Hemos visto cómo en el proceso que hemos descrito participan sectores diversos. Diversos no solamente en cuanto a su extracción socio-económica o su posición de clase, sino también en lo que respecta a su procedencia geográfica y las tradiciones y medios culturales en que están envueltos.

Vemos sectores urbanos y sectores rurales, empresarios industriales y pequeños agricultores y criadores de cabras, ex –mineros semi-analfabetos y especialistas académicos, abogados de dinero y renombre e ignotos pistoleros, ingenieros que dominan varios idiomas y tienen línea directa con corporaciones en países distantes y migrantes internos que han trabajado en la construcción, en la ferrería, en gasolineras.

A la vez, estos sectores se mueven espontáneamente en esferas políticas diferentes. Los abogados, los empresarios, los especialistas suelen tener vías de acceso mucho más directas a los gobernadores y los presidentes que los criadores de cabras o los mineros “gambusinos”. La “alta política” no suele relacionarse directamente con sus bases populares. No comparte su cotidianidad. Cuando lo hace, aparece a través de cámaras y fotos: son actos políticos y mediáticos de entrega de viviendas, de inauguración de algún plan o de tratamiento de un problema urgente. La convivencia dura lo que dura el acto y luego los altos representantes del estado vuelven a los centros de las ciudades.

Pero la gente sigue viviendo en los pequeños pueblos o en las colonias mas alejadas de las ciudades. Y continúa, de una manera u otra, refrendando su aval a los “altos políticos”. Porque a pesar de convivir con ellos, estos representantes los gobiernan.

¿Cómo se gesta esta vinculación? ¿De qué manera establecen su contacto los poderes “formales” del estado con las bases populares que, explotadas, olvidadas, descuidadas, conforman la sustancia de su legitimidad?

El fenómeno que estudiamos anuda a todos los sectores que hemos nombrado. Hemos trabajado con mas detalle unas esferas que otras, puesto que nos interesaba más examinar la “parte baja” de esta estructura: la población y los mediadores, por encima de la “parte alta” de la pirámide, es decir la “alta política” formal y el sector empresario.

Lo que sostenemos aquí y hemos intentado demostrar a través del análisis empírico, en medio de un complejo caso donde intervienen una compañía minera transnacional, los tres poderes y los tres niveles del estado a través de sus agencias, los partidos políticos, las instituciones “informales” de la población, etc., es que existen ciertas estructuras políticas, ciertas tramas sociales, que funcionan vinculando, *mediando*, articulando a todos estos sectores diversos y heterogéneos. Estas estructuras se corporizan en los “caciques”, como los denominan los propios habitantes que comparten, ellos sí, su cotidianidad.

Hasta aquí eso no es nuevo. Ya los trabajos de Bartra de la década de 1970 habían revelado la existencia y función de estas “estructuras de mediación”.

Lo que intento aportar a esta discusión es la posibilidad de dar cuenta de la lógica a través de la que funcionan estos mediadores. La posibilidad de comprender y explicitar su racionalidad.

Ya habíamos adelantado esto en el capítulo teórico, y ahora es el momento de comenzar a proporcionar una respuesta –sin querer con esto agotar el tema, por supuesto- acerca de nuestra pregunta de investigación: ¿cómo se constituyen las

condiciones que permiten a Minera San Xavier operar en Cerro de san Pedro a pesar de la oposición relativamente importante que encontraba?

Encontramos que lo que permite constituir estas condiciones es la propia estructura “caciquil”. Como mediadores, los “caciques” son la vía de comunicación obligada y necesaria entre los proyectos de la “alta política” y el empresariado y el grueso de la población.

Pero los mediadores no son sólo un camino, una vía vacía para transitar, sino que conforman una estructura que tiene además una dinámica propia. Los “caciques” se erigen progresivamente como un fenómeno relativamente autónomo y necesitan entonces asegurar su reproducción: tienen sus propias intenciones, sus propios proyectos, están inmersos en su propia competencia. De modo que deben revalidar constantemente su posición de predominio

- 1- como interlocutores del estado y la “alta política”
- 2- como interlocutores de la población, base de legitimidad propia y también de la “alta política”
- 3- sobre otros posibles interlocutores con el estado y la población

Revisemos entonces como funcionan los mediadores en relación con estas esferas en el caso que nos toca.

El caciquismo frente al estado

En San Pedro encontramos una situación en que una fracción de la estructura caciquil ligada tradicionalmente al PRI (la llamaremos, a falta de mejor término, “oficial”) es desplazada por otra fracción, ligada a la misma familia, pero que forja a nivel estatal sus alianzas con el PAN (la llamaremos “disidente”).

Las transformaciones en materia minera en México, que ya analizamos en el Capítulo II, emanan de forma legal, tributaria y económica de las más altas esferas del estado. Sin embargo, sabemos que una ley o un conjunto de ellas es letra muerta si no existen las condiciones concretas para su implementación. En el caso de San Pedro la concreción del proyecto minero nacional encontró escollos que fueron “resueltos” por la fracción política “disidente” de Ana Domínguez y Salvador Salas. Es decir: Gaspar Domínguez y su fracción “oficial” se encontraron de pronto situados como opositores a las propuestas emitidas por el gobierno federal y estatal, en tanto que Ana Domínguez y su esposo se situaron en plena sintonía con las mismas. Obviamente a las altas esferas el estado le convenía mucho más la hegemonía de esa última línea que la de Gaspar Domínguez. La fracción “disidente” de Salvador Salas y Ana Domínguez se transformó en un interlocutor mucho más útil para el estado.

Recordemos además que el PRI pierde la gobernación del estado en 2003, con lo que las posibilidades de alianza de la fracción caciquil “oficial” de Gaspar Domínguez han de haber disminuido indudablemente.

Por lo tanto cabe concluir que si las alianzas que una fracción caciquil es capaz de establecer con aquellas esferas “formales” de la política son parte importante en la construcción de su poder, la fracción priísta del cacicazgo, personificada por Gaspar Domínguez y luego por su hijo se vio claramente superada por la de Ana Domínguez (recordemos que era su prima hermana) y su esposo.

El caciquismo frente a su propia interna

Esto nos lleva directamente a sintetizar lo ocurrido dentro de la propia trama caciquil, que en buena medida se dirime al interior de la familia Domínguez.

Volvemos a encontrar aquí la superación y el desplazamiento de la fracción priísta de Gaspar Domínguez a manos de la de Salvador Salas y Ana Domínguez. Como hemos

visto, esta superación y este desplazamiento se deben a acciones estratégicas y tácticas particulares:

Si consideramos a las alianzas dentro de la dimensión estratégica, encontramos que la fracción “disidente” se alineó con el gobierno federal y estatal. Además, obviamente, se asoció con la empresa minera –lo que le permitió contar con un fuerte financiamiento- y, esto es central, supo atraer hacia su órbita a los otros caciques “menores” que, como Agustín González, Carlos Amador o Antonio Vázquez se sumaron a su propuesta. Revisaremos esto con más detalle en el apartado siguiente.

La fracción “oficial”, en tanto, resultó progresivamente aislada. A fines de la década de 1990 se había volcado a una alianza con el proyecto turístico encabezado por Juan Vicente, del que participaba también el PRD, pero la muerte de Gaspar Domínguez y el avance de la compañía minera, que compró inmuebles y obstaculizó el sistema de comunicaciones y transportes del pueblo, planteó obstáculos prácticamente insalvables para este proyecto.

Cuando la fracción “oficial” intentó retornar al poder, en la persona de José Domínguez, el PRI estaba de retirada en el estado. El joven Presidente Municipal se encontró aislado y expuesto a presiones desde todos los ángulos. Contaba sí con el apoyo del Frente Anti –Minera San Xavier, pero los hechos demuestran que esta alianza no bastó para sostenerlo.

Aquí entran en juego las acciones tácticas, las que tienen que ver con el avance sobre territorios ajenos: la fracción “disidente” utilizó ampliamente la amenaza y los ataques verbales y materiales contra la otra fracción, al punto que se denuncia el asesinato de Gaspar Domínguez en 1997, las amenazas contra la seguridad de José Domínguez y su familia y el ataque a las propiedades de algunos Regidores Municipales de la fracción “oficial” en 2004, el atentado contra Julián López y el ataque contra un joven abogado capitalino que pidió asilo político en Canadá en 2007 y últimamente la agresión a Juan Vicente, entre otras. También detallaremos esto mas adelante.

Por su parte la fracción “oficial” no desarrolló acciones tácticas de importancia aparte de aquella que le permitió volver a la Presidencia Municipal en 2003. No se apeló, que sepamos, a la violencia o a la amenaza, probablemente porque era una fracción que se encontraba a la defensiva y aislada, sin el “músculo” necesario para entrar en una espiral de violencia.

El caciquismo frente a la población

Este es tal vez el punto más extenso y complejo. En primer lugar destacaremos los dispositivos simbólicos del caciquismo, las fiestas, instituciones como la iglesia, la construcción de un espacio común de significaciones que constituye el sistema simbólico en que se dirime la política... ya le hemos destinado a esta discusión un capítulo páginas arriba, por lo que no la volveremos a mencionar aquí.

Luego, para todos los segmentos de la población encontramos acciones diferenciadas y especiales. Lo ordenaremos primero en dos partes: las actitudes de los *mediadores* respecto de la parte de la población cuyo consenso pudo construir o forzar, y las actitudes respecto de aquellos opositores “intransigentes” al proyecto minero.

Con respecto al primer bloque, se hace todavía necesario volver a establecer antes otra distinción, esta vez entre quienes conforman el “grueso” de la población y aquellos núcleos de familias que aquí hemos llamado los “caciques menores”.

Los “caciques menores”, como los González, los Amador o los Vázquez se distribuyen en los distintos pueblos que forman parte del municipio. Todos los pueblos tienen al menos una “familia fuerte”. Aunque los Domínguez (y los Salas) mantienen su predominio sobre el conjunto de San Pedro, estas otras unidades menores acompañan la situación operando de distintas maneras. Los “cacicazgos menores” reconocen implícitamente la supremacía del otro y lo acompañan en el ejercicio de su poder. A cambio reciben distintas cosas.

Para empezar, puestos municipales. Todas las familias fuertes tienen un miembro en un cargo municipal. El Secretario Municipal es hijo de Agustín González. Antonio Vázquez es Juez Civil del Municipio, los Amador tuvieron un Presidente Municipal en el pasado. Ana Domínguez, por supuesto, es la cabeza del municipio.

En segundo lugar, empleos en la empresa minera: varios de los González son operarios de Minera San Xavier. Lo mismo los Amador. La mayoría de los empleos, como ya vimos, se fueron para El Mezquite en recompensa por su relocalización, o sea que pasan de una u otra manera por las manos de Antonio Vázquez.

Tercero: amplias posibilidades de ganancias permitidas por las ventas de inmuebles en San Pedro. Como dijimos mas arriba, la empresa compró muchísimas casas en el pueblo, pagándolas por encima de su valor muchas veces. Esto tiene dos consecuencias directas: primero, el obvio enriquecimiento. Segundo, que aunque compraba las casas, permitía a sus moradores seguir habitándolas y por lo tanto las posicionaba en una situación material de dependencia. Si a la empresa le va mal, los moradores pierden la casa.

Finalmente: apoyo legal y financiero para sus reclamos. Esto es evidente en el caso del litigio acerca del contrato ejidal de 1996 y la determinación de quiénes son los verdaderos ejidatarios. Los reclamos de los firmantes del mencionado contrato (entre ellos Agustín González) han sido llevados adelante por los abogados de la empresa minera, como hemos podido testimoniar en la entrevista con Carlos Arriaga.

Luego encontramos al “grueso” de la población. ¿Cómo se genera aquí el consenso?

Otra vez tenemos que distinguir distintas capas sociales. Aquellos sectores de la población relacionados con la industria de la construcción (me refiero a los dueños de las empresas y los corralones) obviamente perciben las posibilidades de contratos jugosos. El

propio Salvador Salas, que le renta a la minera sus pipas de agua, puede ubicarse también en este grupo.

Pero la población de menores ingresos, en cambio, avala el la explotación minera porque ve allí posibilidades de empleo. Al menos eso es lo que espera cuando le presentan el proyecto. Luego vemos, como nos contaban Arriaga, el Secretario Municipal, Paula y Susana y otros cuyas voces no grabamos, que hay bastantes personas trabajando para la empresa, sea en empleos directos u otros derivados de esa actividad (la hermana de Susana lavaba ropa, por ejemplo).

Y esto nos lleva a la otra capa de la población, la que no es empresaria ni trabaja en la empresa. ¿Por qué ellos avalan, o al menos no se manifiestan contra, el proyecto minero?

Porque se trata de un pueblo pequeño y casi todos tienen un pariente trabajando en la compañía. Recordemos, por ejemplo, que si Río Bravo tiene casi 2000 habitantes y 100 o 150 de ellos (como nos decía el ex -regidor de Río Bravo) trabajan para la empresa, esto quiere decir que de cada 5 integrantes de una familia, uno tiene ingresos que proceden de Minera San Xavier. Estos ingresos, la implícita lealtad familiar y otra vez, la posibilidad de vender una casa sobrevaluada a la empresa contribuyen sin dudas a que aún quienes no obtienen beneficios directos de la mina igualmente la toleren.

Además, como si esto fuera poco, pesa constantemente sobre todas estas personas la amenaza de la violencia material. Las amenazas que no conocen límites, los rumores de un Presidente Municipal, proveniente de la familia más poderosa de la zona, igualmente asesinado, y el carácter iracundo e imprevisible que demostró tener Salvador Salas proveen de la necesaria dosis de temor que una hegemonía de este tipo reclama.

Pasemos ahora a la otra parte de la población, aquella que continúa, al día de hoy, impugnando el la explotación llevada adelante por Minera San Xavier. ¿Cómo actúan los caciques frente a ellos?

Los miembros del Frente Anti –Minera San Xavier que no son oriundos o que guardan “poca” relación con San Pedro se los ha atacado tanto física como periodística y legalmente: el joven abogado que se exilió en Canadá y también su novia junto con él, había sido previamente golpeado por personal de la empresa. Luego fue denunciado y eso detonó su pedido de asilo.

Otros miembros fueron denunciados judicialmente. Sorprendentemente los procesos iniciados por denuncias de la compañía minera o de Ana Domínguez y compañía toman curso y avanzan en el sistema judicial rápidamente, en tanto que los que los miembros del Frente Amplio Opositor presentan raramente llegan a algún término.

Luego, el Frente Amplio Opositor a Minera San Xavier es denostado mediáticamente por toda la prensa de calibre. La Jornada del estado, que tiene una línea editorial mas favorable al Frente no tiene demasiada tirada (lo que no impidió, recordemos, que fuera sacada de circulación cuando fue necesario).

Luego tenemos a aquella parte de la población que también está relacionada al Frente Anti –Minera San Xavier y vive en San Pedro o bien se encuentra asociado al pueblo de una manera muy fuerte. El primer caso es representado por Julián López y su familia. El segundo lo es por Juan Vicente y en menor grado por Ernesto y otras personas que migraron en la década de 1960 y hoy vuelven a visitar al pueblo e intentan defenderlo.

¿Cómo actúan los mediadores frente a ellos?

En primer lugar, los “caciques principales” movilizan a los “caciques menores” en su contra. Para nuestro caso esto significa el aislamiento y el asedio principalmente contra Julián López y su familia. Ya vimos que a Julián y su familia les ordenan constantemente desalojar su museo, les han robado los materiales de sus talleres de platería, los hostigan cuando viajan en el único transporte semanal a Ciudad Capital y finalmente... los han baleado.

Pero no son los únicos que sufren ataques. Juan Vicente también los ha sufrido, y encontramos distintos niveles de agresión a través de los años y los contextos. ¿Por qué la violencia se ejerce de manera diferenciada, hacia algunas personas y no todas, hacia algunas en mayor grado? Cerremos aquí entonces el examen de la actuación del caciquismo en las esferas del estado, la población y la interna para pasar a intentar desentrañar la lógica de la violencia.

La violencia como recurso político

Hemos visto varios tipos y grados de violencia enlazados en los distintos contextos y situaciones que este proceso abarca. ¿Hay una racionalidad que las explique?

Sostengo que en el caso que hemos revisado la violencia física surge bien para neutralizar, bien para tomar una represalia “ejemplificadora” ante una situación que la estructura caciquil no puede resolver en términos de complicidad o consenso. Además la violencia se dirige generalmente contra los sectores más aislados de la fracción opositora, lo que explica que los miembros urbanos del Frente Anti –Minera San Xavier la hayan sufrido menos, dados sus lazos más directos con la prensa y representantes legales, así como su capacidad más grande de denunciar una agresión⁸⁹.

Las acciones represivas se dan en contextos variados, pero en base a la misma lógica. Generalmente se producen cuando un avance en la posición política de los grupos antagonistas al proyecto minero pone en peligro a la fracción “disidente” del cacicazgo Domínguez. Por ejemplo: Gaspar Domínguez dice que va a investigarlos y a detener las licencias para la empresa y muere misteriosamente. José Domínguez niega las autorizaciones a la empresa minera (e indirectamente pone en peligro los beneficios políticos y económicos de la fracción “disidente”) y allí se producen las amenazas y las

⁸⁹ Casi no hay para teléfonos celulares en San Pedro. Para denunciar un incidente es a menudo necesario que alguien recorra la distancia con San Luis materialmente.

agresiones. O bien las protestas y manifestaciones encabezadas por el Frente Amplio Opositor a Minera San Xavier toman fuerza (se habían hecho protestas relativamente grandes en la Ciudad Capital antes de los atentados contra Julián López y el abogado capitalino) o, finalmente, el plantón en ocasión de la visita del Gerente canadiense de la empresa minera pone en ridículo a Salvador Salas y su esposa. Al día siguiente agreden a Juan Vicente.

La violencia debe pensarse aquí como un recurso extremo del caciquismo para resolver o responder a una acción o acciones de sus antagonistas cuando el resto de sus posibilidades de respuesta están agotadas.

Es decir, el recurso a la violencia no puede entenderse haciendo abstracción de la situación concreta. La violencia es una acción que, entre otros, tiene efectos políticos netos: demostrar la superioridad, aplastar al antagonista mas allá del plano político, aplastarlo como existente social, superar al otro en su propia biología, llevar al extremo la más cruda dialéctica del Amo y el Esclavo.

Finalmente, el recurso a la violencia señala uno de los límites del caciquismo. Acabados los otros recursos, sólo la fuerza puede neutralizar los vínculos sociales. El cacique no puede ir mas allá de la cantidad y calidad de violencia que pueda acumular. Se revitaliza aquello que decíamos al comienzo de este trabajo, adoptando la idea de Foucault de que la política no es otra cosa que la guerra seguida por otros medios. Acabados los otros medios, sólo queda la guerra desnuda.

Conclusiones

El *mediador* como traductor

Puede, metafóricamente, decirse que el mediador es un traductor. Convierte, cuando traduce el lenguaje de “los de arriba” al de “los de abajo”, las leyes en hechos, las disposiciones y las circulares en acciones concretas. Los designios de los presidentes y los gobernadores, las leyes sancionadas por el parlamento deben pasar tarde o temprano por este “buffer” que les permite realizarse.

Igualmente el mediador es capaz de traducir de “abajo” hacia “arriba”. Lo hace cuando permite expresar los reclamos y posicionamientos de sus amorfas bases: la gente necesita caminos, o empleo, o subsidios, o una salita médica... Traduce y entonces el estado puede comprender aquello que la población no sabía decirle. El estado puede evaluar así qué ceder, hasta dónde, hasta cuando, para en definitiva no ceder su dominio.

Pero como todo traductor, el *mediador* también es un traidor. Sesga lo que traduce, deja impresa su marca en la traducción. El mediador tiene intereses propios: tiene privilegios y quiere reproducirlos, usará su facultad de ser el canal de comunicación de sectores diversos para reproducir y ampliar esa posición. No es, además, el único facultado para traducir; tiene competidores, otros aspiran a expresar el deseo de la masas y ser a la vez el que lleva las nuevas de la “oficialidad” a la gente.

Por eso se ve obligado a revalidar constantemente su lugar frente a todos los interlocutores y también frente a sus adversarios y sus contrincantes.

En el proceso de esta *traducción* y en el desarrollo de sus funciones, los mediadores construyen una instancia común a sectores heterogéneos. Conforman el nexo entre lenguajes, situaciones estructurales y “capitales culturales” distintos. Elaboran, a través de sus acciones y discursos, una dimensión que permite conjugar procesos que guardan dinámicas e inercias diferentes.

¿Cuáles son las peculiaridades de los mediadores locales? Porque puede ser cierto que la figura del mediador es universal: siempre será necesario un *intermediario* cuando existan fenómenos sociales asimétricos que se ven, sin embargo, forzados a actuar en conjunto, que han sido totalizados de una manera artificiosa, como las *formaciones abigarradas* de Zavaleta. Pero entonces ¿cuáles son las determinaciones específicas, históricas y culturales, de los “caciques”, de los mediadores potosinos? Revisemos esto en los dos breves apartados que siguen.

El caciquismo: sus recursos

Los caciques se caracterizan por manejar una gran variedad de recursos en su favor, y de hacerlo según las circunstancias se lo requieran.

Lo primero que encontramos es su capacidad de volcar los éxitos en las alianzas concretados en alguna de sus esferas de acción sobre las otras esferas. Si un cacique es fuerte en sus alianzas con los altos niveles de gobierno, por ejemplo, puede utilizar estas conexiones para dirimir una interna o para gestar consenso entre la población. Lo vemos en nuestro caso cuando Ana Domínguez, como Presidenta Municipal, utiliza recursos financieros provenientes de Minera San Xavier para integrarse en planes federales de infraestructura, para reparar escuelas o utiliza a sus contactos políticos para presionar a otros caciques, como pasó con José Domínguez.

De la misma manera un cacique que cuente con mucho consenso entre la población puede por este mismo hecho convencer a los representantes de la “política formal” que es él el mejor interlocutor que pueden encontrar.

De hecho, siguiendo este razonamiento, podríamos afirmar que el poderío de un cacicazgo puede medirse de acuerdo a la ecuación que resulta del balance de su hegemonía en cada esfera en la que actúa. Cuanto más sólido se encuentre en cada una, más podrá consolidar su posición en las demás. Esto tiene sin embargo una salvedad que examinaremos más abajo.

En segundo lugar encontramos su capacidad de legitimarse simbólicamente, al plantearse como una entidad propia, perteneciente a la comunidad, como analizamos en el Capítulo VI. El construir la idea de una “colectividad” –construcción que no es mérito propio de los caciques exclusivamente, sino del complejo social que los sostiene- permite a esta estructura de poder legitimarse y asociar su reproducción a la de la comunidad en general.

En tercer lugar encontramos su capacidad de movilizar a otras fracciones de la población. En nuestro caso esto se hace evidente cuando los que hemos llamado los “caciques menores”, los Amador, los González, etc., actúan en consonancia con las necesidades de los Domínguez dando una apariencia de “independencia”. Pagando por los servicios, apelando a lealtades o a deudas o estimulando posibles beneficios que conllevaría aliarse con ellos, los caciques pueden movilizar a otros sujetos, aún llevarlos incluso a que cometan delitos. Es el caso típico de los “pistoleros”.

En cuarto lugar tenemos la increíble capacidad de adaptación y la maleabilidad de los cacicazgos. Pueden transformarse en interlocutores prácticamente de cualquiera. No importa si políticos de carrera, empresas mineras, autoridades policiales o militares, ingenieros, maestros o campesinos. Pueden además ser representantes de cualquier sello político: Ana Domínguez y su esposo comenzaron políticamente en el PRI, gobernaron el municipio como PRDistas y ahora pertenecen a Conciencia Popular. Los partidos son

etiquetas. Si bien los caciques han crecido bajo la sombra del prisma, cualquier partido que se lo proponga puede construirse una base caciquil. Igualmente cualquier empresa que cuente con los suficientes recursos y una capacidad de “lobby” respetable puede intervenir en estos procesos.

En último lugar, volvemos a destacar que un “cacique” no es una persona, sino una red, una trama, una estructura. Si bien el término es utilizado como tal para designar a los “hombres (o mujeres, como vemos aquí) fuertes”, un cacique implica en realidad una estructura familiar, de compadrazgo, de negocios. No hemos sido exhaustivos en el análisis de esta dimensión, pero pudimos ver por ejemplo cómo se alejaron y rompieron los lazos entre Julián López y Agustín González a medida que sus proyectos políticos diferían y su competencia se incrementaba. La distancia se hace también evidente entre los propios primos Domínguez y también entre los hijos de Julián y los de Carlos Amador, que habían sido cercanos incluso en la tragedia.

El caciquismo: sus límites

El primer y extremo límite que encuentra el cacique como mediador es el ejercicio de la violencia. Ya dijimos que la violencia es un hecho que implica consecuencias sociológicas graves, dependientes del contexto y la forma en que se ejecute. No está por fuera de las relaciones sociales, sino que se enlaza con éstas: la violencia es una acción política, en su fuero mas íntimo es la política misma. No puede haber cacique sin músculo. Por eso mismo es difícil que el caciquismo pueda ir mas allá de la violencia que sea capaz de ejercer.

En nuestro caso la violencia se utilizó bastante, ya lo vimos, y nunca de manera irracional, sino de forma mensurada, calculada y siempre comprensible dentro del contexto. Agotadas primero las instancias de lealtad (cualquiera fuera el camino por el que corrieran, parentesco, amistad, etc.), luego las del negocio y el soborno y por último

las de la intimidación, se apela a la violencia, que constituye en realidad tanto un recurso como un límite.

El segundo límite del caciquismo lo da la competencia dentro de la propia trama, red o estructura interna que mencionábamos mas arriba. Siempre hay “focos” dispuestos a modificar el sistema formado por la red caciquil. Elementos de la red que se reacomodan, que desplazan a otros elementos, que compiten con ellos y los aplastan cuando pueden. Presenciamos en San Pedro una situación en la que una fracción caciquil desplazó a otra en un proceso que duró más de 10 años. Esta situación nos indica que el cacique nunca puede “echarse a descansar”. No puede dejar de tejer y destejer alianzas, de producir y desactivar enfrentamientos: si deja de estar activo lo desplazarán. Parte de la dinámica del cacique, y por ende uno de sus límites, es asegurar su propia reproducción frente a otros caciques potenciales.

El tercer y último límite es la dependencia que el cacique expresa respecto de la esfera formal de la política. Haciendo abstracción de situaciones de efervescencia social extrema (donde Zavaleta nos decía que el mediador puede transformarse en amotinado), es mayor la dependencia que el cacique tiene del sector “alto” de la política (el diputado, el senador, el gobernador) que la que el sector “alto” tiene del cacique. Esto se debe a que es más fácil reemplazar a un cacique que a un diputado, puesto que la competencia en la que viven inmersos los caciques es, como acabamos de ver, mayor. Obviemos aquí la posibilidad, real e indiscutible, de que un cacique puede ser simultáneamente diputado.

Esta situación solamente señala la dependencia del cacique respecto del sector “formal” de la política. El mediador es imprescindible, cierto, pero quien ocupa el lugar del mediador no lo es, así que la persistencia del cacique en su lugar depende en buena medida de su utilidad como interlocutor frente al estado y sus representantes.

El caciquismo: su reproducción

El caciquismo es una institución que acciona sobre prácticamente todas las esferas de la vida social. Vimos que interviene en la economía, la familia, la religión... Su reproducción implica entonces la capacidad de intervenir sobre todas estas dimensiones persiguiendo el sostenimiento de una situación de privilegio.

Si bien se juega en la esfera estatal muchas de sus chances, constituye centralmente una institución “informal” que se ancla sobre apoyos múltiples. Su reproducción no depende de una sola dimensión. Por esto mismo la discusión acerca de si el caciquismo está en retroceso frente al desarrollo y la modernización del campo es estéril si no se la plantea adecuadamente. Lo que podríamos incluso preguntarnos en realidad no es si la “modernización” acabará con el caciquismo, sino qué es lo que queremos decir con “modernización”.

Comenzamos este trabajo tocando algunas cuestiones relativas a las formaciones sociales abigarradas y la dinámica de su reproducción. Desdeñamos entonces las explicaciones que apelaban a la dicotomía “modernidad vs. tradición” o las relativas a separar como compartimentos estancos las “construcciones culturales” de su base material.

El “despegue” del capitalismo mexicano en las décadas de los 1960 y 1970 puso a discusión el porvenir de las formas políticas rurales: los procesos de proletarianización del campesinado, expansión de la burguesía agraria y mercantilización de la tierra generaron transformaciones y trastocaron las relaciones de poder instaladas. Muchos de los trabajos en que nos hemos inspirado para la presente investigación emergen de esta coyuntura de “reacomodo” de la economía y de la política en el campo.

Pero lo que se hace evidente aquí son dos cosas: que los cambios o transformaciones no conllevan necesariamente la “desaparición” de fenómenos como el

caciquismo; y que estas estructuras políticas tienen una capacidad notable de adaptarse a las condiciones de la coyuntura.

En nuestro caso podemos ver perfectamente cómo frente a una propuesta “modernizadora” y “desarrollista”; la operación de una mina con tecnología de punta, la estructura caciquil es sencillamente capaz de reciclarse y reacomodarse. Reestructura sus alianzas, adapta sus perspectivas, trastoca sus elementos internos, y listo. Continúa siendo el interlocutor obligado del estado y las empresas. Se convierte, de hecho, en el gestor político de la propuesta minera.

Esto nos lleva a pensar que no es necesaria una situación de campesinado “clásico” para gestar caciques. Seguramente los caciques “modernos” son diferentes de los “antiguos”, pero su figura se renueva siguiendo igualmente, a nuestro entender, algunos de los recursos que aquí hemos enumerado y descrito.

¿Podría una descampesinización radical, una homogeneización forzosa y masiva acabar con la necesidad de los mediadores? También podríamos dudarlo: una homogeneización que no incluya la “ciudadanización”⁹⁰ de los trabajadores, o que los empuje directamente hacia el “ejército de desocupados de reserva” sin incorporarlos a la vida nacional (como vienen siendo las más recientes incorporaciones de contingentes poblacionales al mercado de la fuerza de trabajo –pensemos en las maquilas- cuando no se trata sencillamente del operativo militar –pensemos en Afganistán-) dará lugar indudablemente a formas heterogéneas de acumulación de experiencia social y política y por ende a códigos y lógicas políticas propias de formaciones abigarradas. La propia súper explotación impide el surgimiento de “individuos iguales”.

Lo vemos en San Luis Potosí: una “modernización” formal, liberal y capitalista como la que se propone para San Pedro no menoscaba al caciquismo, por el contrario, asegura su reproducción. Le provee de financiamiento, de contactos, le permite impunidad y le

⁹⁰ La “ciudadanización” se torna muy problemática también cuando se trata de poblaciones indígenas. Sería muy fácil caer en un nuevo “indigenismo”.

deja abierto el camino para el enriquecimiento. Provee la base material para que esta estructura se reproduzca.

¿Puede otro tipo de “modernización” modificar estas estructuras? En los papeles todo es posible, sin embargo es la lucha autónoma y organizada de las personas el único elemento que puede realmente transformar esta situación. Si el avance y el desarrollo capitalista socavaran de por sí la base material para este tipo de organización, la teleología del determinismo estaría en lo cierto y el cacicazgo se extinguiría fruto del propio despliegue autónomo del sistema económico. Pero lo que vemos es que los poderes de mayor alcance, el estado y la federación, los empresarios y los burócratas se apoyan en realidad en estos poderes “regionales”. Estas instituciones se utilizan mutuamente, se alimentan entre sí en una especie de simbiosis, sin dejar ver cuál es en realidad el parásito de la otra.

Por eso la sociedad es capaz de regenerar estas estructuras autoritarias en pleno siglo XXI. El caciquismo es finalmente una forma sintética de la dictadura burguesa: un dispositivo que busca, no importa por qué medios y aún sin proponérselo conscientemente, asegurar la reproducción de una cierta cantidad y calidad de relaciones sociales. Emerge en ciertos contextos, es verdad, pero no constituye un simple “accidente”, sino que es la condición de existencia de fracciones de clase que no se extinguirán solas ni morirán sin dar batalla.

Palabras finales

En este trabajo nos hemos preguntado cómo se produjeron las condiciones políticas y sociales que permitieron a Minera San Xavier operar en Cerro de San Pedro a pesar de que existía oposición a su proyecto. Hemos encontrado que la acción de una estructura de mediación corporizada a través de los “caciques” es el elemento central de la gestión de estas condiciones. Vimos que los “caciques” utilizan estrategias y tácticas heterogéneas y

conectan a sectores diversos en un complejo proceso que cruza dimensiones y racionalidades múltiples. Hemos intentado demostrar que el caciquismo tiene una racionalidad intrínseca, diferente en sus medios a la tecnocracia burguesa y también tratamos de explicitar sus recursos y límites, y demostrar que su existencia no es un mero accidente, sino que se inserta estructuralmente en la dinámica política de nuestras “anómalas” superestructuras latinoamericanas.

Para Cerro de San Pedro en buena medida la suerte está echada. Si el día de mañana desaparece, desaparecerán con él sus edificios y los lugares que permiten evocar el pasado y el presente en la memoria y la conciencia de quienes lo han recorrido. Progresivamente se filtrará también su historia y los recuerdos que de él se guardan. Si no desaparece, permanecerá como un testimonio de lo que nuestras sociedades producen: un cúmulo cristalizado e indescifrable de violencias, afectos, enfrentamientos, amistades... algo que ya es, en realidad, hoy en día.

Si este trabajo ha podido dar cuenta, en el nivel que le corresponde, de algunos procesos sociales vividos en ese pueblo, nuestra esperanza es simplemente que sirva para pensar la acción política y la participación democrática en el marco de los fenómenos concretos y sirviendo los objetivos de aquellos que luchan “más acá” y “más allá” de las instituciones “formalizadas” y los derechos abstractos.

Existen tendencias sociales que son independientes de la voluntad de los individuos, aún cuando sean ellos mismos quienes las instituyen. El diagnóstico de dichas tendencias es una parte central del trabajo de todos aquellos que buscan la política como una transformación de la sociedad y de sí mismos y que día a día, incluso a través de actos aparentemente cotidianos e insignificantes, practican la libertad, la solidaridad y la autonomía.

PS: El cuerpo principal de esta tesis se terminó de redactar a mediados de 2009. Algunos meses después la situación judicial que opone al Frente Amplio Opositor y a Minera San Xavier sufrió un fuerte vuelco cuando la justicia potosina avaló un recurso de amparo presentado por los abogados del Frente y dictaminó el cierre preventivo de las instalaciones de la empresa en Cerro de San Pedro. SEMARNAT rechazó el Manifiesto de Impacto Ambiental presentado en su momento y retiró su permiso para la explotación. La SEDENA retiró, apenas semanas después, el permiso de uso de explosivos antes otorgado a la corporación minera.

Esto representa en realidad un éxito en uno de los frentes de lucha que el FAO jamás descuidó: la esfera jurídica. Mientras en otros ámbitos la lucha se encuentra más atrasada y en otros francamente perdida, la tenacidad de los militantes del FAO le arrancó a la empresa y al estado esta concesión.

En consonancia con lo que se analizó en este escrito, la reacción a esta situación fue una escalada de violencia que se ejerció principalmente contra los habitantes de San Pedro opositores a la minera y contra otros militantes del FAO.

A pesar de las reiteradas denuncias de incumplimiento de los fallos judiciales por parte de la empresa, la situación formal actual es que las actividades de Minera San Xavier están suspendidas, si bien se continúa lixiviando lo contenido en las pilas de material extraídas del tajo (ese proceso no se puede detener completamente, aunque sí pueden dejar de irrigarse las pilas). La empresa ha apelado todos los fallos en su contra y ha iniciado trámites en SEMARNAT y SEDENA para obtener nuevos permisos.

Es difícil predecir hacia dónde se dirige esta situación o cómo se resolverán estas tensiones. Es común que las determinaciones que sólo están sostenidas por fallos judiciales y no encuentran respaldo en el ámbito político no perduren mucho tiempo. También es cierto que no es esta la situación en San Pedro en sentido estricto: a lo largo de ya muchos años de lucha el FAO ha acumulado poder y aliados en muchas esferas, aún cuando su asidero popular sea todavía escaso.

En buena medida, creemos, las posibilidades de sustentar y sostener en el tiempo la situación actual e impedir los trabajos de la empresa minera se ligan directamente a una eventual resolución progresista de las contradicciones en el nivel nacional -especialmente en torno de la crisis política actual- que permita no solamente revisar los fundamentos neoliberales de las políticas económicas mexicanas sino también el entramado institucional que favorece complicidades como las que aquí hemos reseñado. Si bien es una esperanza lejana, no deja de ser una esperanza.

Buenos Aires, Marzo de 2010

Bibliografía

Abduca, Ricardo 1996: "Producción consumidora: el territorio doméstico frente al ajuste".
En *Cuadernos de Antropología Social*, 9, Facultad de Filosofía y Letras, UBA 1996.

Althusser, L., E. 1983: *La revolución teórica de Marx*. Siglo XXI. México.

Althusser, L. y Balibar, E. 1990: *Para leer El Capital*. Siglo XXI. México.

Arghiri, E. 1972: *El intercambio desigual*. Siglo XXI. México.

Bartra, Roger 1978: *El poder despótico burgués*. Ediciones Era. México.

_____ 1996: *Las redes imaginarias del poder político*. Serie Popular Era. México.

Bartra et. al. 1978: *Caciquismo y poder político en el México rural*. Ediciones Era. México.

Bernstein, Peter 2002: *El oro. Historia de una obsesión*. Vergara. Bs. As.

Bourdieu, Pierre 2002: *Las estructuras sociales de la economía*. Manantial. Bs. As. .

Bourdieu, P. y Wacquant, L. 1995: *Respuestas por una antropología reflexiva*. Grijalbo.
México.

Calderón Mólgora, C. 2000: "Antropología política en Michoacán", en *Inventario Antropológico*. Vol. 6. UAM.

Camacho Balderrama, Natalia 2003: "Proyecto de negociación y toma de decisiones para comunidades mineras de Potosí. El caso San Cristóbal". En *Informe de Investigación. Casos San Cristóbal y San Bartolomé* CEPROMIN. La Paz, Bolivia.

____ 2002: *Experiencias comunitarias de negociación: los casos de Atocha y Capacirca*. CEPROMIN. La Paz.

Crespo, Carlos 2003: "Crisis del discurso consensualista de las políticas públicas en Bolivia y conflictos sociales". Ponencia presentada en la "*Conferencia Internacional Conflicto y Colaboración en el manejo de los RRNN*". 24-26 de Octubre. Tarija.

De Echave, José 2001: *Construyendo un proceso de toma de decisiones frente a operaciones mineras*. COOPERACIÓN. Lima.

Devillard, Marie Jose 1997: "Yé una cadena. Minería y estrategias de reproducción social". En *Antropología*, 13. Madrid.

De Altube, Ramiro 2002: "La guerra del coltán". En *Razón y Revolución* N° 10, Bs. As.

Echeverría, Bolívar 1998: "Lo político y la política". En Revista *Chiapas* N° 3. México.

Escalera, J. y Ruiz, E. 1997: "Minería, democracia industrial y poder político y desarrollo local en Riotinto". En: *Antropología*, n° 13. Madrid.

Fábregas, A. 1988: "La antropología política". En *La Antropología en México*, (García Mora y Villalobos Salgado, coord.) Vol.4. INAH.

Foucault, Michel 1992: *Genealogía del racismo*. La piqueta. Madrid.

García, Adelina 1997: "Éste es mi pueblo y quiero seguir viviendo en él". En *Antropología*, 13. Madrid.

García, José Luis 1997: "La crisis de la minería asturiana". En *Antropología*, 13. Madrid.

Gramsci, Antonio 1985: *La política y el Estado moderno*. Planeta – De Agostini. España.

_____ 1977: *Maquiavelo y Lenin. Notas para una teoría política marxista*. Editorial Diógenes. México.

Herrero, Nieves 1997: "A terra é nossa. Implantación de la minería a cielo abierto". *Antropología*, 13. Madrid.

Hobsbawm, Eric: *Rebeldes primitivos*. v. referencia

_____ 1999: *La era del capital*. Crítica. Bs. As.

López Coira, Miguel M° 1997: "Campesina por fuera, minera por dentro". En *Antropología*, 13. Madrid.

Madrid Lara, Emilio 2003: "Manejo de conflictos y negociación de las cooperativas mineras del Cerro Rico de Potosí". En *Informe de Investigación. Casos San Cristóbal y San Bartolomé*. CEPROMIN. La Paz.

_____ 1999: *Del abrigo de los mallkus al frío del cemento. Negociaciones entre Apex Silver Limited y la comunidad de San Cristóbal de Nor Lípez (Bolivia)*. CEPA-OCA. Oruro.

Mandel Ernest 1976: *El dólar y la crisis del imperialismo*. Era. México.

Marín, Juan Carlos 2003: *Los hechos armados*. PICASO/La Rosa Blindada. Bs. As. .

_____ 2002: "La noción de polaridad en los procesos de formación y realización de poder". En "*Razón y Revolución*" n° 6. Otoño 2002.

_____ 1995: *Conversaciones sobre el poder*. Bs.As. EUDEBA.

Marx, Jenifer, 1976: *The Magic of Gold*. Nueva York, Doubleday.

Marx, Karl: *Contribución a la crítica de la economía política*. Ediciones Estudio. Bs. As. 1975.

_____ *El Capital*. Siglo XXI, 1999.

Mastrángelo, Andrea 2002: *Las niñas Gutiérrez y Minera Alumbra*. v. referencia

Medina Hernández, A. 2000: *En las cuatro esquinas, en el centro. Etnografía de la cosmovisión mesoamericana*. IIA-UNAM

Melliasoux, Claude 1990: *Mujeres, graneros y capitales*. Siglo XXI. México.

Monroy Castillo, M. y Calvillo Unna, T. 1997: *Breve historia de San Luis Potosí*. FCE – COLMEX. México.

Negri, T. y Hardt. M. 2001: *Imperio*. Sudamericana. Bs. As.

Núñez, R. y Jungwirth, C. 1997: *Oro y sangre de Amayapampa y Capacirca*. OLCA-CEPA. Santiago de Chile.

Offe, Claus 1993: *El estado y los nuevos movimientos sociales*. v. referencia

Padilla, César 1998: “Bases conceptuales del conflicto ambiental”. En *Memoria del Seminario-Taller: Manejo de Conflictos Ambientales*. OCA Santiago y CEPA Oruro.

Pérez Castro, Ana Bella 1988: “Los estudios de comunidad”, en *La Antropología en México*, (García Mora y Villalobos Salgado, coord.) Vol.4. INAH.

Sariego Juan Luis et. al. 1988: *El Estado y la minería Mexicana. Trabajo, política y sociedad en el Siglo XX*. FCE-SEMIP. México.

Schiaffini, Hernán 2004: "La inserción de la inversión en Gran Minería en las tendencias socio- económicas de la Argentina" en *Theomai* Nro 9, Noviembre de 2004. Universidad de Quilmes. Argentina.

____ 2006: *El agua vale más que el oro. La constitución de fuerzas sociales en torno al conflicto minero en Esquel. 2002-2003*. Tesis de Licenciatura inédita. Depto. de Antropología. FFyL. UBA.

Shaik, Anwar 2006: *Valor, acumulación y crisis. Ensayos de economía política*. Ediciones RyR. Bs As.

Soto Oliver, Nicolás 1987: "La salud de los mineros en Pachuca-Real del Monte". En *Tiempo Nuestro* N° 2. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Vilas, Carlos M.1999: "Actores, sujetos, movimientos: ¿dónde quedaron las clases?". En *Antropología social y política. Hegemonía y poder: el mundo en movimiento*. Neufeld y otros (ed.). Eudeba. Bs As.

Viezzler, Moema 1978: "*Si me permiten hablar...*" *Testimonio de Domitila, una mujer de las minas de Bolivia*. Siglo XXI. México D. F.

Von Clausewitz, Karl 2005: *De la guerra*. La esfera de los libros. Madrid.

Wallace, Santiago 1999: "Hacia un abordaje antropológico de los movimientos sociales". En *Antropología social y política. Hegemonía y poder: el mundo en movimiento*, Neufeld y otros (ed.). Eudeba. Bs As.

Wolf, Eric 2005: *Europa y la gente sin historia*. FCE. México.

Wolf, Eric y Mitchell, J. Clyde et. al. 1980: *Antropología social de las sociedades complejas*. Alianza Universidad.

Zavaleta Mercado, René 1990: *El Estado en América Latina*. Los amigos del Libro. La Paz, Bolivia.

Fuentes consultadas

-Panorama Minero, N° 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272.

-Manifiesto de Impacto Ambiental presentado por Minera San Xavier. Incluye anexos con las “115 condicionantes” y otros documentos relativos a las condiciones de operación de la empresa.

-“Voces Franciscanas”, periódico local. Números de Mayo, Junio y Julio de 2008.

-Periódicos: La Jornada, El Sol, San Luis Hoy. Números salteados desde 1997 hasta la actualidad.

-Folletos y documentos emitidos por el Frente Amplio Opositor a Minera San Xavier y el Núcleo Ejidal de Cerro de San Pedro desde 2005.

-Folletos y documentos emitidos por la empresa Minera San Xavier entre 2007 y 2008.

-*Poverty and the Environment. A Document for Discussion, Dialogue and Debate*. UNEP (United Nations Environment Programme). Nairobi. Kenya. 1995.

- Censo General de Población, INEGI, 1960.

- Constitución Mexicana

-Ley Minera Mexicana

-Ley de Aguas

-Ley de Inversiones Extranjeras

-Páginas Web: www.pregonminero.com;

www.panoramaminero.com;

www.gold.com;

www.noalaminai8.com;

www.lajornada.unam.mx

www.msx.com

www.cambior.com